

DINAMICA DE UN SIMBOLO

Para dialogar sobre Camilo Torres Restrepo se nos exige una actitud mental nueva.

Su gesto es demasiado apremiante, casi hostil. Su mensaje es tremendamente agresivo e inaudito.

Camilo es nada, para quien no lo viva. Aún más: conviértese en algo monstruoso si no se llega hasta el fondo de su individualidad humana. Solo así se le encuentra sentido a su vida y a su acción.

Después de adentrarnos en él, nos impide retornar satisfechos a nuestro propio mundo. Produce ecos, resonancias, compasión, desconcierto, admiración, desprecio, afecto. Tal vez... remordimiento.

No nos envía mensajeros. Nos grita las cosas cara a cara.

No se le puede interpretar como un accidental episodio momentáneo de la problemática colombiana o del acontecer latinoamericano, porque tiene dimensión y trascendencia históricas. Se evade del presente para proyectarse en el futuro. Es ahí donde cumple su destino.

¿Juicio de valor?

¡No!, si se cree que la historia —pero esa que por fortuna todavía no es un lugar común— estará de parte de Camilo.

Nadie logra entenderlo si no lo ubica dentro de un contexto global.

Si de esto no se tiene cuenta, es muy fácil adoptar ante él posiciones extremistas: de **abominación** para sepultarlo bajo una plúmbea losa de silencio; de **dilusión**, alegando que no debe mencionársele por mediar aún demasiadas conveniencias de tipo político, religioso, estatal, militar o estructural; de **sublimación**, que lo superexalta como héroe y mártir sin venia del acontecer histórico; de **explotación**, para hipotecarlo a intereses personales o de grupo; de **asco**, por su absurda determinación final; de **subvaloración**, pregonándolo demagogo, loco, bandolero y criminal.

Corresponde a las generaciones que luchan por la libertad y la democracia auténticas, desentrañar el contenido del propósito y el sacrificio de Camilo.

¿Vana esperanza o generosa cuasi ingenua conjetura?

Quizás...

Camilo es y será siempre un ser contradictorio, controvertido y contradicho.

Como toda personalidad multifacética, corre el peligro de ser enfocado de manera unilateral y recortada, adulterando por razones de simpatía o aversión lo que realmente fue, para entregarlo disminuido, mixtificado, manoseado, mutilo, a quienes anhelan conocerlo.

Para unos, podría ser el mártir proteico, heroico, inimitable, único, intangible, ubicado más allá de cualquier intento de análisis; para otros, resultaría el lastimosamente equivocado, el loco tremebundo, el rebelde sin causa, el frustrado cuyo nombre se debe pronunciar a media voz, el antisocial que degeneró en arquetipo malicioso del delincuente común.

Se puede también caer en el desatino de hacerle decir a Camilo cosas que no dijo ni pensó; o de hacerle expresar cosas que pensó, pero no en la forma como se dicen.

Es difícil interpretar a hombre de tan contrapuesta conducta, de tan sorprendentes soluciones, de ímpetus tan vehementes, de tan millonaria honestidad, crédulo hasta lo increíble, bondadoso sin límite de cálculo, al que con solo nombrar "ya se sabe que se mientan la generosidad, el amor, el noble pecho, la valentía, la lealtad, la sinceridad, la franqueza, la honradez acrisolada, el heroísmo, la amistad, la hidalguía, la hospitalidad, la cortesía, el buen trato, la gratitud, la liberalidad, la decencia y cultura y todas aquellas cualidades con que es uno cabal y perfecto caballero" ¹.

No hay derecho a tomar por asalto la personalidad de Camilo Torres, para distorsionarla.

Ridículo es contemplarlo en parábola simplista y tratarlo con lástima, con piedad gimoteante, con efugios, como a un ingenuo terco cuyo sacrificio débese diluir hasta evaporarlo en una atmósfera donde apenas si flote vagamente su recuerdo.

¿Cómo lograr su exacta ubicación? ¿Entre el héroe y el mito, la deificación y la insignificancia, la genialidad y la insensatez, la grandeza rampante y el infantilismo envanecido, la cálida presencia permanente y la momentaneidad efectista, la máscula figuración y la audacia promisoría, el auténtico testimonio y la apostasía irreverente, el grito y el eco, la eclosionante racha tormentosa y el breve estremecimiento ocasional, la verdad en meridiana plenitud y la equivocación fatal, la rebeldía altanera de su sinceridad iluminada y el erguido gesto vanidoso?

¿Cómo interpretarlo? ¿Soñador o creador, visionario de momento, mesiánico destino, incendio contagiante, frustración deplorable, bandera auroral, empeñosa afirmación de desolados litorales, magnífico o ridículo, atormentado o iluso, germen en plomo aprisionado o raíz honda, respuesta cabal a la esperanza de un pueblo que podía coronarlo de ignominia o de laureles?

En Camilo el análisis intrínscase porque surgen y se entrecruzan múltiples valores o fallas que subyacen bajo su personalidad, entendida esta

¹ Julián Motta Salas, Recuerdos del Ingenioso Hidalgo. Imprenta Departamental, Neiva 1950, p. 115.

—siguiendo el concepto de Ribot— como el individuo mismo en su totalidad, en su continuidad y en su unidad psicoorgánica 2.

Tendencias hereditarias y constitucionales, aportes de ambiente y educación, oscilaciones endógenas, variables psíquicas, predisposiciones afectivo-activas, podrían arbitrarse como marco de referencia para encuadrar la personalidad de Camilo. Sin embargo, quiero destigarme de patrones preestablecidos para encontrar al hombre y, a través de este, inquirir lo que fue Camilo, lo que anheló y soñó y quiso realizar. Porque es inútil pretensión comprenderlo, captarlo, omitiendo su dimensión humana. Hay que partir del hecho real hombre para avizorar toda su recóndita urdimbre de triunfo y dolor.

Viví y conviví con él cerca de cinco años.

Asistí al desbordamiento de su germinal inquietud; supe de tantas cosas suyas; vi cómo se proyectaba hacia metas por él concebidas. Con base en esto y en muchos otros motivos valederos quiero entregar a Camilo depurado de mixturas arbitrarias: a **Camilo-verdad**, a **Camilo-realidad**, a **Camilo-autenticidad**, a **Camilo-hombre**.

Me rebelo por igual contra la cáfila de sepultureros a sueldo y de exhumadores histéricos. Aquellos, intentan ocultarlo, deshacerlo, borrarlo de la conciencia de Colombia y de América empeñándose en exhibirlo como "muerto a tiempo"; mientras estos, lo reclaman para rendirle homenaje de zalemas y baldías memoraciones. Y ahí está el error: en que todos, exhumadores y sepultureros, se aferran al "cadáver" de Camilo: a **Camilo-cadáver**, a **Camilo-negación**, a **Camilo-frustración**, al **Camilo-emocional** que se quedó en el monte en espera de que "su boca se le llenara de flores y de trigo" 3.

Por respeto a Camilo, que no lean este libro los pacatos, los de espíritu fariseo, los de conciencia maniquea, ni tampoco los mañosos y mucho menos los sempiternos genuflectos ante el dios miedo, el dios cálculo, el dios **conveniencia**.

¡No!, no toquen este libro los magos de la entrega y la mercadería; los celosos; los de mentalidad de bodegueros; los prudentes escandalizables; los cristianos sin testimonio; los cambalacheros del honor; los censores puritanos; los adulteradores de intención; los oportunistas que no se comprometen.

Que ni tan siquiera lo miren cuantos anhelan vivir incontaminados, impolutos, imperturbados, inconvencibles y satisfechos.

Que no abran estas páginas tantas plañideras ocasionales que expresaron su pena en ridículas farsas ululantes, tan en extremo impertinentes, que más parecían decepcionadas bebdades disputándose el honor de haber sido las únicas confidentes de Camilo a última hora. ¡No! Que no lo lean cuantas lo soñaron como al hombre apetecible e imposible, víctimas de su propia fantasía otoñal y de sus emociones en receso.

No toquéis este libro vosotros los profanadores de cadáveres. Ni vosotros los gacetilleros de pacotilla con vuestras plumas fletadas. Ni tam-

2 A. Porot, Diccionario de Psiquiatría. Edit. Labor, Barcelona, 1962, p. 408.

3 Carlos Castro Saavedra, Despedida. "El Tiempo", febrero de 1966.

poco vosotros los buhoneros de debilidad. Ni vosotros los aventadores de reputación. Ni vosotros los tráfugas de toda responsabilidad que os horrorizais de las crucifixiones.

Que no lo toquen muchos que se infiltraron en su movimiento y lo delataron y lo traicionaron a cambio de monedas.

Que lo den por no escrito cuantos quieren hollar a Camilo ya muerto, con la sordidez de sus pezuñas salvajes.

Camilo tiene un heredero único en la dimensión de lo temporal y de la historia: el pueblo. ¿Este lo mantendrá auténtico?

Le pertenezca al pueblo pobre, campesino y obrero, porque es la respuesta al clamor que viene desde la manigua, el hambre, el desamparo, la endemia secular. Voz de clase explotada, de gleba, de agro colombiano, de hombre anónimo destinado a ser arteria rota, sangre que acusa, inmolación silenciosa, cadáver profanado, cuerpo insepulto, carroña de caminos, rebeldía, fusil, tea libertaria, grito.

Grito de esperanza, en llamas y banderas; de certeza en un destino inconmensurable.

Camilo planteó cosas que la gente sentía. Con base en esta evidencia, puede afirmarse que aproximó la revolución a todos.

Despertó la inconformidad y vapuleó el conformismo.

Por eso, unos lo siguen y otros lo maldicen.

Pero hay algo más de fondo: fue una síntesis. Recogió la herencia de los sacrificados —Galán, Uribe Uribe, Gaitán— y la de cuantos han creído con honestidad en la urgencia permanente de resurgir sobrepasando la adversa circunstancia momentánea. Camilo concreciona el dolor de los caídos en los campos de Colombia con el presentimiento de que era injusto, cruel, monstruoso, feral, el sistema político adulterado que así los inmolaba.

Este libro es un mensaje para el pueblo.

Es directo, desigual, golpeante, desafiante.

Me resulta difícil hablar de Camilo en otra forma.

No es científico ni va dirigido a los seudosabios quienes, de antemano, lo van a tildar de emocional, cimentado en juicios apriorísticos, loador de bandidos, cohonestador de odio y violencia, nacido en turbia fuente, apologista del delito, perturbador del orden público, inoportuno, irreverente, tendencioso, heretizante. No soy culpable del criterio hipotecado de tales censores ni de su gazmoñería. En su conciencia espantan. Allá ellos.

Camilo los horroriza.

En este, hay que admitir aciertos y errores, tributo a lo grande y a lo humano, cimas y abismales torturas.

4 Soñó, vibró, luchó, se equivocó, cayó con la grandeza de quien nunca traiciona sus ideas. Ser consecuente con ellas le ocasionó la muerte.

Se jugó íntegro, porque lo entregó todo.

A cada hora mantuvo con el pueblo una actitud vital de compromiso como sacerdote, como cristiano y como revolucionario.

Ante lo que creyó su deber para con los desposeídos le quedaba la vida y la holocaustó sin contraprestaciones ni gabelas.

Por eso el pueblo lo defenderá contra toda dentellada artera, contra toda posible explotación oportunista.

Con la muerte de Camilo se inicia algo. Su sacrificio alienta la esperanza en el advenimiento del hombre nuevo de América.

Porque Camilo es **espíritu, vida, vibración, honestidad, reto, lección, presencia, acusación, marcha y destino.**

Predestinado a ser el gran profeta de un mundo que adviene.

Símbolo de la gran esperanza de los pobres.

Esperanza que crece y se traduce en acción y liberación.

Garantía de la autenticidad que América requiere, sin foraneismos ni mixtificaciones. Porque la revolución de este continente o es la de América o no es nada.

Nadie la hará culminar si no la dimensiona en función de los desheredados.

En esto radica el dinámico simbolismo de Camilo.

ITINERARIO DE UNA LUCHA

¡Nacer!

¿Y para qué? Es la incógnita de todo hombre.

Cualquier día se nace y en cualquier momento se puede morir.

En una hora de sol, o mientras la nube llora su lluvia, o en la noche sin luz, se convulsionan los vientres maternos floreciendo la vida, irrumpen un llanto de niño o se cierran los ojos al mundo para mirar caminos de eternidad.

En hogar bogotano formado por el doctor Calixto Torres Umaña e Isabel Restrepo Gaviria, de clase urbana alta, nace Camilo el 3 de febrero de 1929.

He hablado con amigos y familiares suyos; con compañeros de claustro en el bachillerato, la universidad, el seminario, en busca de datos. Pero sea la madre quien dé la mejor información sobre su hijo:

"A la edad de dos años lo llevamos a Europa, donde vivió por espacio de tres años en Bélgica y Barcelona. Allí adquirió una escarlatina y su padre, preocupado por su salud, le prodigó múltiples cuidados, razón por la cual le contrató una institutriz que le enseñó a leer y a escribir.

"A los ocho años ingresó al Colegio Alemán de Bogotá, donde cursó los estudios primarios hasta que, por causa de la guerra, fue cerrado el colegio. Era la época de la segunda guerra mundial, y recuerdo que el primer día de clase, un niño alemán se expresó mal de Colombia delante de Camilo, y este de inmediato le contestó tumbándole los dientes. Desde entonces se convirtió en el más respetado de sus compañeros.

"De pequeño era muy malgeniado. El bachillerato lo inició en la Quinta Mutis, dependencia del Colegio del Rosario, pero por dedicarse a otras actividades perdió el cuarto año. En ese entonces se inclinó por el periodismo y escribía, editaba, financiaba y vendía un periodiquito muy simpático que hacía en una pequeña imprenta de caucho, primero, y posteriormente en un mimeógrafo que le obsequiara una amiga. Se llamaba **El Puma**, y la nota explicativa decía: "Diario semanal, aparece cada mes". Allí criticaba a todos los profesores, pues siempre fue un rebelde.

"Repitió el cuarto año en el Liceo Cervantes, en ese entonces laico, donde siguió editando **El Puma**. Al iniciar el sexto de bachillerato y ante

los reproches de los padres, prometió formalmente ser el mejor alumno, y lo cumplió con creces. Obtuvo todos los primeros premios, incluso un libro que daba la Embajada de Francia al mejor compañero, habiéndolo ganado por unanimidad. Todos los profesores lo felicitaron, entre ellos también el doctor Manuel Mosquera Garcés.

"Siempre fue un excelente deportista; tal vez no hubo deporte que no practicara. En el colegio era presidente de todos los clubes deportivos. Pertenecía también a los Boys Scouts y realizaba excursiones, bajando el río Magdalena en balsas de vástago de plátano. En una ocasión llegó hasta Honda en tan lamentable estado que lo confundieron con algún prófugo.

"Ingresó a la Universidad Nacional a estudiar Derecho, pero solo estuvo un semestre. En aquella época colaboraba como redactor de **La Razón**, periódico que dirigía Juan Lozano.

"Trabó amistad con la familia del doctor José Antonio Montalvo de cuya hija fue novio algún tiempo. Ellos lo relacionaron con los padres dominicos y Camilo resolvió hacerse miembro de la Orden. En la estación del tren lo detuve cuando marchaba al convento de Chiquinquirá, y casi a la fuerza lo hice regresar. Preferí que ingresara al seminario y no obstante haberse iniciado los cursos, el rector Monseñor José Manuel Díaz lo recibió. Creo que fue un error mío, pues los muchachos que se fueron con los dominicos regresaron a los tres meses y el único que se quedó de cura fue Camilo.

"En el Seminario realizó brillantemente sus estudios. Se destacó por su disciplina, a tal punto que el Cardenal Luque le adelantó la ordenación para que fuera a Lovaina a estudiar Sociología.

"En Lovaina vivió un año con su madre y fue vice-rector del Colegio Latinoamericano. Vivió después en un humildísimo pueblecito, donde él mismo se preparaba su comida y lavaba su ropa.

"Su permanencia allí la aprovechó para recorrer casi toda Europa estando también en Praga donde ofició una misa. En París trabajó con el Abbé Pierre recogiendo basuras con indumentaria de obrero, junto con expresidiarios. Vivía muy pobremente.

"A su regreso al país fue nombrado capellán de la Universidad Nacional donde se ganó el cariño de todos los estudiantes. Allí construyó la Capilla y fue uno de los fundadores de la Facultad de Sociología. Pero por defender a dos estudiantes injustamente expulsados, fue retirado de la capellanía.

"Pasó como coadjutor a la Parroquia de la Veracruz y a la Escuela Superior de Administración Pública como decano. Creó varias cooperativas en Tunjuelito y fue de la junta directiva del Incora. Estando en la ESAP fundó en Yopal una Granja Experimental para la preparación de técnicos.

"Era un lector infatigable. Desde pequeño manifestó su solidaridad con los explotados. Siendo casi niño se llevaba las muestras médicas del papá y las regalaba a los chircaleros. Hasta el dinero que se le daba para cine lo repartía a los niños de los barrios pobres.

"Ese inmenso amor por los humildes lo llevó a considerar que solo con la toma del poder por la clase popular se cambiaría eficazmente la situación" 1.

1 "Frente Popular", Órgano del Movimiento Político Frente Unido, Año 1, No. 1, Febrero 15 de 1967, págs. 4; 5.

¿Cuál fue el proceso de la vocación sacerdotal de Camilo?

Unos frailes dominicos, Blanchet entre otros, predicaban retiros espirituales. Camilo participa como ejercitante. El mismo decía que había encontrado en las pláticas de los franceses algo nuevo, un lenguaje distinto, una aproximación honesta al hombre y al mundo. La ausencia de Dios se convirtió para él en presencia y, son palabras que le oí, comenzó a pensar.

—¿Por qué te fuiste al seminario? —le pregunto un día en la oficina donde ambos trabajábamos—. ¿Circunstancias familiares, decepción amorosa, vacuidad interior, surgimiento de valores religiosos silenciados?

¿Cuál fue la causa?

—Pues algo de todo eso —me responde—. Pero en realidad pasó lo siguiente: En unas vacaciones me fui al Llano. Esa inmensidad, ese silencio, esa eclosión tropical de vida, de sol, me impresionó mucho. Empecé a aislarme. Quería estar solo. Comprendí que la vida como yo la entendía, como la estaba viviendo, carecía de sentido. Pensé que podía ser más útil, pero en función colectiva. Se me planteó, entonces, el gran problema: ¿dónde y cómo sería más útil? Analicé, a mi modo, las profesiones: ¿médico, abogado, ingeniero, químico...? Nada de eso. ¿Qué tal el seminario? Mira —me dijo—, esa inmensidad del Llano me hizo encontrar a Dios. Era la solución. A mí me pareció una solución total. La más lógica. Retorné a Bogotá decidido a entrarme al convento de los dominicos.

—¿Por qué?

Camilo guarda silencio. Luego agrega:

—Fue la bomba. Mi mamá casi se muere; al fin se transó por el Seminario Conciliar de Bogotá y me entré. ¿Cómo te parece que me agarró con policía al tomar el tren ya de camino para Chiquinquirá!

—Pero, ¿por qué te atraían los dominicos?

—Quizá porque yo relacionaba el silencio del Llano con el de los claustros. Quería silencio, meditación, tranquilidad. En realidad, los ejercicios de los franceses me habían hecho tiro.

—Y, ¿en el Seminario?

—Pues me aguantaron. Un amigo tuyo y mío decía que yo era allí un mimado. Que siempre me salía con la mía. Con algunos compañeros formé el grupo de "los caimanes". Ciertamente teníamos muchas inquietudes. Al fin me ordené.

Sin embargo, se ha puesto en tela de juicio su aptitud para la vida sacerdotal. Es lo que aparece al leer estas palabras escritas por un sacerdote: "Si en algo fallaron desde el Seminario los superiores de Camilo fue por exceso de benignidad y de tolerancia.

"Su manera de ser no lo recomendaba para la vida sacerdotal; pero su extraordinario don de simpatía explicaba siempre satisfactoriamente las fallas que ya entonces empezaron a aparecer. Su talento fácil más que profundo, hizo que no se le hiciera tomar una formación filosófica a fondo y que se pensara que los incipientes estudios de Derecho que llevaba, podía reemplazarla" 2.

2 Vicente Andrade Valderrama, S. J., ¿Quién es responsable de la tragedia de Camilo Torres? Revista Javeriana, marzo de 1966, p. 179.

Lo anterior mereció la siguiente rectificación:

"... Los superiores de Camilo, dices ante la facilidad de su talento, no lo hicieron estudiar, y le valieron en vez de Filosofía unos meses de Facultad de Derecho. Cómo desconoces nuestro Seminario Arquidiocesano de hoy y de siempre. Solo así me explico que puedas afirmar cosas tan falsas, como las de este caso. Te invito a examinar el proceso que usa el Seminario, y ha usado siempre, ceñido como el que más a las normas de la Santa Sede para las ordenaciones de un alumno, y a mirar los libros sobre los cursos que hizo Camilo, y verás cómo los realizó con rigor académico perfecto" 3.

Por otra parte, el canónico belga Francois Houtart, director del Centro de Investigaciones Socio-Religiosas y profesor del Instituto de Pastoral Religiosa en Lovaina, al hablar de Camilo como sacerdote, sostiene que "desde el comienzo, el sacerdocio de Camilo fue un sacerdocio reflexivo. Si tuvo dudas, no fue acerca de su sacerdocio sino sobre si debía optar por la vida religiosa o por la clericalura secular, movido, precisamente, por un mayor deseo de fidelidad a su vocación" 4.

No debe causar sorpresa que al tratarse de Camilo se ponga en duda todo, hasta su sacerdocio.

Para cuantos lo conocieron a fondo, Camilo fue totalmente honrado al ingresar al seminario. No caben falacias en quien no tenía trastiendas ni zonas sombrías. Era un hombre abierto y sincero.

El Cardenal Luque lo envió a Lovaina a prepararse en sociología para que viniera a colaborar en las organizaciones sociales de la Arquidiócesis de Bogotá. Camilo me habló siempre de él como de un prelado humano, comprensivo, sencillo, profundamente paternal.

Allí se acentúan su preocupación social y su inconformismo. Habla va de la urgencia de capacitar gentes jóvenes para operar un cambio de la situación dominante en Colombia. Aún más, postula la necesidad de un cambio estructural por cauces revolucionarios. Esto lo constataron algunos señores obispos al hablar con profesores de Lovaina cuando regresaban en diciembre de 1965 de la última sesión del Concilio. Testigo, entre otros, el excelentísimo señor Obispo de Ibagué, Monseñor José Joaquín Flórez.

¿Obedecía la actitud de Camilo a fallas en su estructuración mental o a vinculaciones con grupos de tendencia marxista? "Fue enviado a estudios de especialización en Lovaina, centro de agitación ideológica, impropio para quienes no tienen muy acendradas las bases de su estructuración mental... Se había vinculado a un grupo de estudiantes marxistas; o mejor, había permitido que el grupo colombiano fuera fuertemente infiltrado de marxismo por lo cual, tal vez informados sus superiores del giro que ya empezaba a tomar su actividad, lo llamaron antes de terminar sus estudios de Sociología" 5.

3 Fbro. Enrique Acosta Rincón, carta al R. P. Vicente Andrade Valderrama, Bogotá, abril 7 de 1966.

4 Francois Houtart, Camilo Torres R. en tant que prêtre. Edición del Círculo de Estudiantes Colombianos de Lovaina, p. 14 *passim*.

El presbítero Enrique Acosta Rincón anota sobre lo anterior:

"Me parece interesante el párrafo en que dices que Camilo sabía muy bien que existía ya un poderoso movimiento social católico, al que no quiso seguir porque ya tenía mentalidad marxista. Es muy simplista tu afirmación. El desconfiaba un poco de tal movimiento, es verdad; pero por otros motivos ciertos o no: unas veces, porque lo veía muy clericalista; otras, porque estaba paternalísticamente dirigido, o porque en sus 'actitudes audaces' tuvo que ser frenado por la Jerarquía, o porque técnicamente sus métodos no lo convencían, etc.; pero no porque Camilo fuera marxista. Vicente: ¿no crees que debemos tener más serenidad para juzgar a los que no piensan como nosotros?" 6.

El canónigo Houtart comenta el artículo del P. Andrade, en carta dirigida al editor de la revista *América*, así:

"Estando en Nueva York tuve oportunidad de leer el artículo en la revista *América*, sobre Camilo Torres. Habiendo sido amigo íntimo de Camilo Torres, este artículo me lastimó profundamente, por lo cual debo manifestar que lo considero tendencioso.

"Es asunto muy fácil presentar a Camilo Torres como conquistado por las ideas marxistas, desde que estuvo estudiando en Lovaina, y decir que él no fue un verdadero sacerdote. Es demasiado largo explicar en una carta la historia de Camilo, pero sí puedo manifestar que lo que dice el artículo es en gran parte inexacto, o al menos, está incompleto. Para ello daré unos pocos ejemplos.

"Se dice que Camilo fue llamado de Lovaina antes de terminar su grado de sociología. Esto no es verdad. Camilo obtuvo el M. A. (licencia) en ciencias sociales y permaneció un largo periodo de tiempo; después de esto, en Lovaina (por lo menos un año), como vice-rector del Colegio Latino Americano, seminario fundado por los obispos belgas para la formación de sacerdotes para la América Latina. El había planeado regresar a Lovaina al cabo de algunos años, para presentar su tesis de doctorado, pero no sin haber realizado antes investigaciones en Colombia.

"No sé qué extremistas marxistas o pro-marxistas encontraría él en Lovaina, excepto personas como Jacques Leclercq, Charles Moeller, Jean Ladriere y quizás yo mismo. Habría sido una cosa muy extraña que los obispos belgas hubieran aceptado como rector del Colegio Latino Americano a un sacerdote que "fue enviado a Lovaina para estudios avanzados de sociología, donde inmediatamente se contagió del fermento de esas ideologías".

En contra de lo dicho en el artículo, Camilo no fue designado jamás para hacer investigaciones en el Centro de Estudios Socio-Religiosos de Bogotá; en vez de hacer el "agotador pero apostólico trabajo del típico joven párroco". El fue nombrado capellán de la Universidad y durante este tiempo hizo investigaciones directas sobre las escuelas radiofónicas de Colombia. Supongo que todo esto no sea un trabajo apostólico o agotador.

"Si cito estos ejemplos, es solamente para demostrar cuán infundados son algunos de los informes de este artículo. Muchos de los ami-

gos de Camilo no estuvieron de acuerdo con él en muchos puntos, y yo fui uno de ellos. Pero todos aquellos que realmente lo respetaron y lo conocieron como hombre y como sacerdote, fueron testigos de su verdadera (y no marxista o anormal) generosidad y amor por los pobres.

"Si Camilo fue demasiado lejos, ello se explica por la situación estructural del país y por el hecho de que la mayoría de los jefes de la Iglesia son profundamente conservadores y aun en muchos casos reaccionarios. Sin estos antecedentes no se puede explicar su posición. En este sentido, aun cuando nosotros no podamos aprobarlo, el gesto de Camilo tiene un significado profético: recordar a las gentes sus pecados. Esperamos que por lo menos algunos de ellos lo entenderán".

Canónigo François Houtart,
Bruseñas, Bélgica".

El jesuita Renato Poblete emitió sobre el particular las siguientes opiniones:

"Yo estuve en Berkeley con el padre Gustavo Pérez, quien estudió sociología en Lovaina con Camilo y fue amigo íntimo de él. El padre Pérez se queja de que el artículo del padre Andrade está lleno de prejuicios. Varios sacerdotes que encontré en la Conferencia de Teología de Notre Dame reaccionaron muy fuertemente en contra del artículo del padre Andrade. Nuestra opinión aquí, en donde muchos conocimos muy bien a Camilo, es de pesar porque América hubiera publicado el tal artículo.

"Nosotros no justificamos los hechos de Camilo, como se puede ver en el último ejemplar de **Mensaje**, pero ningún cristiano podría decir que "él no tuvo vocación" y que fue explotado por extremistas marxistas en Lovaina y que Camilo fue inmediatamente conquistado por estos, desde el momento de su llegada a esta ciudad; o decir que "su temperamento y los antecedentes de su familia apenas lo recomendaban para la vida sacerdotal". Yo creo que esta última aseveración es completamente falsa y muy poco caritativa".

Renato Poblete, S. J.
Santiago, Chile".

Existe, además, el siguiente documento, conservado por Camilo en su archivo personal, que deja entrever cómo eran las relaciones con su superior jerárquico:

"Arquidiócesis de Bogotá
Gobierno Eclesiástico.

Bogotá, 28 de julio de 1958.

"Estimado Camilo:

"Gustoso me refiero, aunque brevemente, a tu carta de fecha 15 del presente. Estoy de acuerdo en que el **doctorado** no debe perderse de vista por las ventajas que encierra, máxime cuando puedes venir a preparar aquí la tesis.

"No hay inconveniente en que permanezcas en Europa hasta los primeros días de octubre y luego pases a los Estados Unidos, con los fines

que me indicas y que pueden constituir un importante complemento de tu formación que te capacite más para tu futuro apostolado.

“Reciba la bendición y el cariñoso saludo de tu afectísimo padre en Cristo,

Crisanto Card. Luque,
A. de B.

Al Señor Pbro. D.
Camilo Torres,
Lovaina” 7.

El sacerdocio para Camilo, aun sin que hubiera pasado “por la vida dura y apostólica de las parroquias”, como escribe el P. Andrade, no podía ser cosa distinta a un amor evidenciado. Tal concepción, lo impelía necesariamente hacia los humildes, hacia la masa miserable, hacia el pueblo.

Pero desconocía la realidad nacional. La presentía, sí, en su múltiple problemática de angustia.

Era necesario contactar su idea, su calidez humana, su anhelo social, su inquietud, con lo real.

¿El camino? ¿Cura de barriada suburbana o de zona rural, director de obras socio-eclesiales, distribuidor de limosna en áreas de miseria o algo parecido a todas estas cosas?

Piensa en función de métodos técnicos acordes con las exigencias de la sociología científica moderna, pero sin hipotecarse a un frío esquematismo inconducente. Partiendo de tal base organiza la acción comunal en la barriada bogotana de Tunjuelito, asesorado por un grupo de universitarios y profesionales.

Al incrustarse en ese universo, se activa más en Camilo la simbiosis que lo transformará: aporte de valores positivos al pueblo, para recibir de este auténticos valores, explícitos o subyacentes.

Como juzga que los cristianos deben dar testimonio en caridad, posteriormente funda lo que llamó **la comunidad**, grupo de tipo abierto con acceso para todos a condición de que evidenciaran inquietud por realizarse mediante un apostolado eficaz.

Asistí a una reunión de “la comunidad”. Alguien dice: “Muchos de los que estamos aquí pertenecemos a la Iglesia. Pero, ¿sabemos qué es eso?” De inmediato inician un estudio a fondo para tener conciencia actualizada de la Iglesia como realidad vital.

Posteriormente vi al grupo debatiendo los temas con inmenso entusiasmo en un encuentro que se prolongó, cosa muy usual, hasta las horas avanzadas de la madrugada.

Camilo llega a la capellanía de la Universidad Nacional, de donde hubo de retirarse por determinación de su superior jerárquico, el Cardenal Luis Concha Córdoba y va a la Escuela Superior de Administración Pú-

blica (ESAP), en la cual funda, con el doctor Guillermo Nannetti Concha, el Instituto de Administración Social. Casi simultáneamente es designado por el señor Cardenal como su representante en la Junta Directiva del Instituto Colombiano de Reforma Social Agraria (INCORA).

Mediante un contrato con Incora logra que el Instituto de Administración Social (IAS) se responsabilice de adelantar cursos de información sobre reforma social agraria. Crea entonces los "cursos itinerantes", con metodología propia, adaptada a distintos niveles que abarcaban desde campesinos, líderes campesinos, estudiantes, pre-profesionales, profesionales. Se dictaron en Bogotá, Medellín, Popayán, Palmira, Manizales, Ibagué, Cartagena, Pasto, Montería, Yopal, Paipa, Pamplona y Cali.

Como miembro de la Junta Directiva del Incora visita muchas áreas rurales y detecta la miseria de sus habitantes.

Posteriormente consigue auxilios oficiales para crear una Unidad de Acción Rural en los Llanos Orientales, previo estudio técnico, en virtud del cual se escogió la zona de Yopal, en Casanare.

Camilo le pone el alma al proyecto. Idea esquemas operacionales nuevos, elabora planes de estudio, reúne jóvenes llaneros, actúa sobre las veredas y facilita el contacto de universitarios y técnicos con las gentes del agro.

Ya habla Camilo un lenguaje de gran avanzada pero sumamente constructivo en función de lo real. Hasta los más humildes le entienden cuando a ellos se dirige.

No obstante, desde conventículos sombríos se le acusa de que había establecido en Yopal un centro camuflado para capacitación de guerrilleros y de inmediato se movilizan hacia allá los directivos de la ESAP, el DAS Rural de los Llanos, elementos oficiales, sin que faltaran individuos (los "custodios" como los llamó Camilo) que desde dentro hacían mérito con informes tendenciosos encaminados a crear expectativas adversas al proyecto UARY (Unidad de Acción Rural de Yopal).

Cierto día retorna Camilo del Llano tarareando tonadas.

—¿Qué es? —le pregunto.

—Es la música del himno de la revolución, responde con sonrisa maliciosa, un tanto infantil. Entre chiste y broma improvisanse coplas, letrillas, estrofas, que Camilo anota en un papel mientras nos enloquece a todos con la música de su propia invención.

De repente, exclama: "Ya está! Este es el himno de la revolución, con música mía y letra del pueblo".

Lo transcribo, recordando al amigo:

"Colombiano
despierta valiente
en conquista de nuestra libertad
mira al pueblo cómo está presente
y no quiere sufrir más.

I

La revolución en marcha
contra el Estado asesino
logrará el triunfo sin mancha
de obreros y campesinos.

II

La riqueza de Colombia
no es para una sola clase
lograremos la victoria
para aquel que la trabaje.

III

Los de abajo soportamos
la violencia heroicamente
ahora le toca el turno
a la clase dirigente.

IV

Víctimas de la violencia
fueron solo campesinos
la estructura dirigente
se plegó a los asesinos.

V

En el cielo manda Dios
y solo en el cielo manda
en la tierra de nosotros...
la gente que es colombiana."

Se le agregó una estrofa cuando Camilo promovió el movimiento del Frente Unido del Pueblo:

Los pobres en nuestra patria
han luchado divididos,
pero ahora están resueltos
a formar un FRENTE UNIDO.

Como poesía, un desastre!

A alguien se le ocurre multicopiarlo en máquina. Por ahí quedan rodando los papeles que después, en virtud de requisita detectivesca, van a parar a manos superiores. Ni hablar! Camilo, sin lugar a dudas, "es un peligroso vector de ideas explosivas contrarias a las tesis, normas y métodos democráticos"...

¿Pruebas? Ahí está el "himno". Bien puede aducirse como documento irrecusable para cabeza de proceso.

Era inevitable que, por un fenómeno de aproximación, Camilo se pusiera en contacto con la problemática colombiana:

Poseía una desconcertante capacidad social de captación. Su alma percibía finamente toda resonancia. Pero, se le planteaba una incógnita: **sacerdote sociólogo-realidad social.**

Para despejarla, decide dar un testimonio valiente y audaz, a fin de precipitar el reencuentro con los valores evangélicos:

Como sacerdote, se entrega al "amor eficaz" hacia todos los hombres sin discriminaciones de condición, raza, origen, procedencia, ideologías o creencias. Su sacerdocio y su vida tienen un solo móvil: vivir el amor a todos los humanos. Este es el don por excelencia de Camilo-sacerdote. "El sacrificio de su ministerio, que él hace para poder entregarse más totalmente a la transformación radical del país, muestra hasta qué punto fue consecuente con su decisión de vivir el amor a sus hermanos" 8.

Como sociólogo, aplica la norma de "amor eficaz" vertida en testimonio viviente. Termina estudios en Lovaina, es co-fundador de la Facultad de Sociología de la Universidad Nacional (1959) y profesor de la misma durante 4 años. Inicia una serie de estudios sobre la violencia y sobre la estructura social en el país y comienza a analizar los procesos de cambio, las situaciones de injusticia, el poder de élites políticas, sociales y económicas, la necesidad de la organización de masas para lograr la revolución colombiana. Camilo hace pública su reflexión sobre estos puntos. Su influencia en diferentes sectores llega a ser notable; propicia una serie de actividades para canalizar las preocupaciones de los universitarios hacia programas positivos de acción. Funda a MUNIPROC (Movimiento de Universitarios y Profesionales para el Desarrollo de la Comunidad), organiza grupos de universitarios cristianos para una reflexión de tipo eclesial que conduzca a un compromiso temporal eficaz, sirve de inspiración a los universitarios con su propio comedimiento en los procesos de cambio y con su actitud de búsqueda sincera y comprensión de todo lo humano.

Camilo empieza a hablar del pluralismo político y religioso que vive el país. Insiste en la actitud de respeto por las creencias del otro y por las posiciones ideológicas diferentes. Participa en el movimiento ecuménico con anticipación al Concilio. Busca la manera de entablar el diálogo entre cristianos y marxistas, admitiendo siempre su propia posición de búsqueda, su inconformismo con las situaciones de hecho, su visión revolucionaria, su conciencia cristiana de la exigencia de un cambio radical. Como cristiano, como sacerdote y como sociólogo, movido por el "amor eficaz", Camilo llega a su posición de revolucionario. Es consecuente con su decisión inicial de ser testigo de Cristo, comprometido en el amor, al actuar con todo su ser para lograr la posibilidad de realización humana para los colombianos. Su contribución respecto a la necesidad de un nuevo tipo de cristiano comprometido en lo temporal, comprometido con la revolución, en razón de su compromiso con Cristo, es de una significación difícil de medir" 9.

Entre papeles personales de Camilo, figura este:

"Soy revolucionario como colombiano, como sociólogo, como cristiano y como sacerdote:

8 Revista Inquietudes, año II, N.º 5, abril 1966, p. 5.

9 Compañeros en esta empresa fueron: Orlando Fals Borda, Andrew Pears, Jorge Cárdenas García y Jaime Quijano Caballero.

COMO COLOMBIANO, porque no puedo ser ajeno a las luchas de mi pueblo.

COMO SOCIOLOGO, porque gracias al conocimiento científico que tengo de la realidad, he llegado al convencimiento de que las soluciones técnicas y eficaces no se logran sin una revolución.

COMO CRISTIANO, porque la esencia del cristianismo es el amor al prójimo y solamente por la revolución puede lograrse el bien de la mayoría.

COMO SACERDOTE, porque la entrega al prójimo que exige la revolución es un **requisito de caridad fraterna**, indispensable para realizar el sacrificio de la Misa, que no es una ofrenda individual, sino de todo el pueblo de Dios por intermedio de Cristo" 11.

¿Cuál era la íntima razón que daba fuerza y autoridad al mensaje de Camilo?

Para algunos, el contenido social de ese mensaje.

Para otros, la audacia de los planteamientos.

Para muchos, el coraje con que desafiaba las estructuras.

Para todos, el hecho de ser Camilo un hombre de sotana.

En nuestro medio tiene importancia inimaginable el significado de los símbolos. Se los sublima merced a una interpretación sacro-emocional.

Por fuerza del símbolo, los valores hombre y mensaje pasan a planos secundarios.

Camilo-hombre, Camilo-idea, Camilo-sacerdote, queda supeditado al símbolo, que es, en este caso, la sotana. Es esta la que le da respetabilidad, valoración y vigencia.

Hombre consagrado a Dios y sotana, constituyen en Colombia una simbiosis en la cual, hasta hace muy poco, no cabía posible dicotomía. Creencia común suele ser que se es sacerdote por el hecho de llevar sotana. Pero no se logra establecer en la casi totalidad de las gentes, cultas o no, una distinción entre el sacerdote y el símbolo externo.

Esto aclara por qué, en su momento, no se habló de Camilo como de un acontecimiento nuevo en América, ni de su significado como liberación mental, ni del contenido de valor de su mensaje, sino de la **rebelión de las sotanas**.

Tal actitud es explicable: obedece a cánones de fanatismo ancestral. A Camilo se le aplaudía porque vestía sotana o se le condenaba por constituir escándalo el que un hombre de hábito tañer las emprendiera contra la tradición y las estructuras consideradas intangibles, como si le asistiera derecho para adoptar tan desorbitadas posiciones.

Por eso se llegó a este planteamiento: las tesis de Camilo tienen valor, mientras no deje la sotana; que sin ella, levitas y doctrinas pararán en nada.

Lógico! Es que entre nosotros la sotana confiere prestigio, asegura acatamiento, conquista sumisión, afianza reverencias, abre puertas de grandes y validos, preserva el respeto, otorga primacía, apuntala estima, gana homenajes, facilita recomendaciones y loanzas, compromete pleitesías, despeja caminos, soluciona dificultades, merece alto crédito, infalibiliza el consejo, da autoridad, logra imposibles, todo lo cual —amén de muchas otras ade-

halas— se pierde y añasca cuando se la deja por razones valederas o humano descarrío.

Camilo no estaba exceptuado de la prepotencia de lo convencional sobre lo que él significaba como mentalidad avanzada, con grandes superaciones en todo orden.

Basta seguir atentamente el hilo de su caso personal:

El señor Primado declara el 18 de junio de 1965 que "las actividades del padre Camilo Torres son incompatibles con su carácter sacerdotal y con el mismo hábito eclesiástico. Puede suceder que estas dos circunstancias induzcan a algunos católicos a seguir las erróneas y perniciosas doctrinas que el padre Torres propone en sus programas".

En carta de marzo 10 de 1965 escribe Camilo: "Después de más de 10 años de ministerio sacerdotal me doy cuenta de que, en las circunstancias históricas particulares de la Iglesia de Colombia y mías propias, puedo lograr esos objetivos más eficazmente como laico". Es decir: dejando, precisamente, los hábitos.

En la carta de junio 24 Camilo pide al Cardenal le conceda la reducción al estado laical. El 26 de junio el Eminentísimo señor Primado accede a la solicitud de Camilo.

El 27 de junio comenta **El Tiempo**: "La decisión del Padre Camilo Torres de retirarse del sacerdocio, a más de indicar un gran convencimiento ideológico y una máxima fidelidad a sus creencias, dará ocasión para auscultar la sicología popular en uno de los puntos más débiles de los colombianos. Es el referente a la capacidad de convicción y atracción que poseen los rasgos externos de las personas.

(...) Habrá que ver (...) si las plataformas políticas, las entrevistas, las polémicas epistolares, la aparición en primera página de la prensa nacional, el tema en turno de debate, fueron un fenómeno provocado por el hábito, o por el monje".

El humorista Klim llama a Camilo "su ex-reverencia Camilo Torres". Y agrega: "El dilema actual, pues, por lo que a los curitas camiloqueantes desentonados se refiere, es saber si el hábito no hace al monje o si la mona aunque se vista de seda, mona se queda" 12.

En **El Tiempo**, del 2 de septiembre, Klim enfila de nuevo sus baterías contra Camilo: "Desde que resolvió despojarse de la sotana, que le confería la respetabilidad que hoy le falta, anda sin rumbo cierto. Lo que ahora dice ya no tiene el respaldo que se le suponía anteriormente cuando pertenecía a la Iglesia. Hoy las tesis extremistas que predica, no desde el púlpito, sino desde la tribuna, son simples slogans demagógicos desacreditados por el abuso que de ellos han hecho revolucionarios con más garra política que la suya.

(...) No es un muchacho estructurado, como diría el ex-general Alberto Ruiz Novoa, a quien le fue tan mal despojándose del uniforme como a Camilito quitándose la sotana... No se sabe para dónde va. Es como si al quitarse la sotana, en lugar de meterla en un closet se la hubiera enrollado sobre los ojos".

En otro órgano de publicidad se pudieron leer comentarios en el mismo sentido: "El padre Torres sin sotana está reduciéndose cada día más en su personalidad. Un agitador más, desorbitado, niño terrible, un poco nadaísta de la política, hasta cuando pase la viaraza de la novedad. Después el olvido, la indiferencia y el fastidio" 13.

Y para mayor abundamiento: "No se haga ilusión de que el espectáculo extraordinario de un cura sin sotana predicando la revolución, va a durar muchos días".

Camilo consideró el problema de su sotana desde dos puntos de vista:

Uno, **disciplinar**. Su actuación en el plano político reñía con el ejercicio externo del ministerio sacerdotal y con el hábito talar, índice demostrativo de su condición de hombre consagrado a Dios. Lo indicado era pedir la correspondiente exoneración de las obligaciones de su estado y así lo hizo.

Otro, **humano**. La sotana para su labor política lo distanciaba del pueblo, establecía barreras, creaba malos entendidos y puesto que, de acuerdo con los postulados de la revolución debía llegar hasta las últimas consecuencias, solicitó la reducción al estado laical a fin de dar testimonio de compromiso como simple cristiano.

Considerado solamente este segundo enfoque, Camilo rompió con el símbolo convencional, con lo accidental —entendido en múltiples aspectos—, con lo medieval, para ponerse a tono con las circunstancias a que daba origen su comprometimiento de lucha en favor de los derechos del pueblo.

¿Perdió o ganó?

En nuestro medio, dominado por fanatismos ancestrales y convencionalismos ultraconservadoristas, hay que confesar que perdió terreno en el ánimo de las beatas y de los santones acamaleonados. Pero dentro de la masa, no. Para el pueblo siguió siendo "El Padre Camilo". Interpretó su gesto como una demostración irrefutable de la decisión de lucha. Sencillamente, Camilo renunció a todos los privilegios que derivan del traje talar y el pueblo vio en ello una evidenciación de honestidad.

Muchos se preguntan si la actuación revolucionaria de Camilo sin sotana, menoscabó en él la estima por su sacerdocio.

Dos episodios deben salir a luz:

Ese día conversábamos solos, íntimamente.

En forma intempestiva le pregunto: ¿cómo fue tu entrevista con el señor Cardenal el 22 de junio?

—Mira, responde, fue así: Nos saludamos. Le dije que yo quería rogarle que me indicara cuáles eran mis tesis erróneas y cuáles los puntos inconciliables con la doctrina de la Iglesia.

Me repuso: —Mi respuesta está dada en mi declaración del 18 de junio.

13 "El País" (Cali), agosto 2 de 1965.

—Pero es que yo quisiera, le argüí, para tranquilidad de mi conciencia, que Su Eminencia me indicara en dónde está el error.

—Aténgase a mi declaración. El ctero no debe inmiscuirse en política.

—Yo creí, Eminencia, que como sacerdote y como simple cristiano, podía buscar un diálogo.

—No, nada tengo que añadir. Todo está dicho en la declaración.

—El Cardenal se levantó. Me despedí. Mira, la entrevista no alcanzó a durar cinco minutos. Si yo creyera que me he apartado de las doctrinas de la Iglesia, no hubiera ido a donde el Cardenal”.

El jueves 24 de junio de 1965 pide Camilo al Cardenal que lo exonere del ejercicio externo del ministerio sacerdotal.

El lunes 28, por la tarde, sostuve otra larga conversación con Camilo. Giró en torno a su sacerdocio:

—¿Es que piensas abandonar el sacerdocio?

—No; eso nunca. Precisamente pedí que me dejaran celebrar Misa los domingos. Se me dijo que no. Soy sacerdote. . . No improvisé mi sacerdocio, pero se me niega la Misa. Podría decirla en privado. Mi sacerdocio es de Cristo y le pertenece al pueblo. No puedo traicionar mi conciencia. . .

En seguida lloró, lloró mucho. Ciertamente, no lo hizo por debilidad. Esa actitud es para mí muy respetable.

Fué una escena íntima, entre dos sacerdotes. Luego me pidió que lo oyera en confesión.

Qué noble era su alma! . . .

“Pude conocer a Camilo como sacerdote, escribe uno de sus discípulos. Debo anotar que mi “conversión” y el descubrimiento de la “vivencia” cristiana se los debo a él. Su sotana nunca me dio la impresión de ser algo exterior a sí mismo, algo que lo separaba de mí o de los demás.

Era impresionante y encantadora la manera como ofrecía la Misa. Una vez me pidió que se la ayudara. Le dije que había olvidado acolitar. Me respondió: No te afanes, es muy sencillo, aplica este principio: en caso de duda, genuflexión. Aquel día pude comprobar de cerca lo que había apreciado cuando oficiaba. Se transfiguraba y se entregaba totalmente.

Sus homilías eran siempre actuales y sencillas. Camilo empezó a traducir los textos de la misa, a dialogar con los fieles y se volvió de cara al pueblo antes de que lo hicieran otros. Para él tenían mucha significación las oraciones que escribíamos en pequeños papeles para ser leídas en el ofertorio. Siempre nos decía: “no pidan por ustedes, pidan por los demás”.

En la confesión era exigente. Pedía explicación de todo y había que hablar mucho de sí mismo, para recibir la absolución. Después de ella, la

seguridad del perdón me llenaba de alegría. No he vuelto a tener una paz espiritual tan grande como en los tiempos en que me confesaba con Camilo.

En los grupos de "cristianos" o en los grupos "pluralistas" que nos reuníamos una o dos veces por semana con él, encontramos una persona que hablaba con el mismo interés de la necesidad de actualizar el mensaje cristiano o de la realidad del país. Hubo una idea que repetía con mucha insistencia: el cristiano de hoy tiene que dar un testimonio pluralista y su "compromiso" con el mundo, especialmente en el medio latinoamericano, está en la revolución. No se quedó en la retórica revolucionaria sino que le dio contenido a sus afirmaciones.

(...) Nunca dudó de Dios y su fe en "el Patrón" —como él lo llamaba— era contagiosa" 14.

¿Debe interpretarse lo transcrito como laude parcializada por razones de amistad? Opino que no, porque allí se entrevé un gran fondo de sinceridad y de verdad; contenido de valor éste, que merita cualquier testimonio.

Además... así era Camilo.

14 Hernán Zambrano, Mi amigo Camilo Torres, Revista Inquietudes, año II, Nº 8, abril 1966, p. 7.

HACIA LA REVOLUCION

Tuve el primer contacto con Camilo en 1959 durante una reunión en el despacho del entonces Ministro de Gobierno.

Sus planteamientos acerca de las medidas que debían adoptarse para contrarrestar los efectos de la violencia fueron inteligentes, nítidos, exactos. Dejaban entrever una mentalidad ágil que buscaba salida. Quería pensar con libertad, suscitar ideas, abrir en torno a ellas una generosa audiencia a donde concurrieran sin obstáculo cuantos tuvieran alguna tesis, para que de la confrontación de opiniones derivaran conclusiones lógicas.

Era ya un rebelde? Creo que no. A través del diálogo detecté un inconforme constructivo.

La inconformidad es un estadio previo a la rebeldía. El inconforme comienza por estar en desacuerdo con cosas que contradicen su inteligencia o su voluntad al no encontrarlas suficientemente racionales. Por lo mismo, pide argumentos, exige respuestas e inquiere soluciones porque intuye la posibilidad de una solución. El inconforme es más racional que emocional, más discursivo que pragmático, más apremiante que urdidor de hechos. Es el hombre en proceso hacia decisiones radicales si no halla eco a sus planteamientos.

La acción del espíritu humano, afirma Sitone, es proporcional a la presión que sobre él se ejerce ¹.

El inconforme rechaza la dilación a que con mil recursos ficticios apelan los dirigentes para impedir que la verdad llegue a las últimas consecuencias, siendo "la prudencia" la gran disculpa que aducen. Su conducta se ciñe a "razones de prudencia", olvidando que se "honra con tal nombre lo que en sustancia no pasa de ser una mediocridad insoportable al interpretar ese concepto" ².

El inconforme no excluye la norma, pero entiende cuándo las circunstancias superan lo normativo y por eso busca una actualización, una vi-

1 Ignacio Sitone, *El Pensamiento vivo de Mazzini*, 2ª edic. Edit. Losada, Buenos Aires 1945, p. 135.

2 *Ibid*, p. 80.

gencia auténtica de lo formal dentro de lo real. Libra su lucha por una actualización en función de lo comunitario, de lo social y de lo humano.

La inconformidad racional es una posición que se explica científicamente en virtud del principio filosófico de la **lucha de los contrarios**.

En el período de inconformidad, Camilo postula como salida racional las soluciones técnicas: se mueve en el ámbito de la ciencia como enunciado. Se expresa en términos del **deber hacer**. Cuando pasa al estadio de la rebeldía, se sitúa en la esfera de la política o, más exactamente, de la acción política y se pronuncia en términos de **lo que hay que hacer**. Es decir, aplica la ciencia al procedimiento objetivo.

El rebelde es un inconforme traducido en acto. La inconformidad nutre la rebeldía. Cuando el rebelde deja de ser inconforme, fácilmente aparecen el demagogo o el desesperado o el megalómano aturdido, cuando no el pesimista, en virtud de un fenómeno de desvirtuación de valores.

Existen muchas modalidades de la rebeldía, así como se dan múltiples manifestaciones de la inconformidad.

Como el rebelde se lanza contra algo, abiertamente, a través de realizaciones, de hechos, Camilo se radicaliza en la actuación y de acuerdo con la intensidad motivacional se lanza contra las pautas que habían creado en él antagonismos angustiantes.

"El problema de fondo," escribe el penalista Bernardo Gaitán Mahecha, reside en juzgar cuál es el verdadero rebelde; porque no se puede hacer un juicio de valor execrando la memoria o compadeciendo a quien, inclusive honestamente, escogió la vida heroica mientras los responsables de las vergüenzas humanas y de las lacras sociales se limitan farisaicamente a lavarse las manos y a hablar de la "oveja descarriada". Algo debe existir en el componente social, cuando se dan casos como el del sacerdote Camilo Torres. Una sociedad que comienza a dar tales frutos, forzosamente está podrida. Porque si es de frecuente ocurrencia que un cura deje la sotana para salir a la vida civil con todas sus consecuencias, no es ordinario, sino por el contrario, singular, que lo haga para dar testimonio vivo de una honda inconformidad con la sociedad entera, desde sus estamentos eclesiásticos hasta sus estructuras socioeconómicas. No se trata de juzgar el procedimiento de rebeldía, sino la rebeldía en sí, como expresión cultural.

Qué es un hombre rebelde? Un hombre que dice no. Es también un hombre que dice sí, desde su primer movimiento, afirma Camus. Pero es algo más: es un hombre que se compromete con su idea y la pone en contradicción con la sociedad a la cual pertenece y que al sacrificarse dentro de ella la incita a renovarse. Así ha ocurrido siempre en lo político, en lo social y en lo ideológico ³.

La inconformidad de Camilo, primero, y su rebeldía después, chocan con el desorden estructural.

Su lucha es por una actitud nueva, renovada y transformadora de lo estructural dentro de lo cristiano.

Pero, ¿qué sentido da Camilo a lo cristiano?

Al estudiarlo a la luz de sus escritos, diálogos, encuentros con creyentes y ateos, de sus prédicas como sacerdote y de sus conferencias de cátedra;

al observar la manera como se conduce con el hombre; al conocer su interpretación de Dios, Cristo y la Iglesia, se ve muy nítidamente que está dominado por la idea de servicio:

"Opté por el cristianismo por considerar que en él encontraba la forma más pura de servir a mi prójimo", dice en su declaración del 24 de junio de 1965.

"Cuando opté por el estado clerical, lo hice principalmente pensando que en esa forma serviría mejor a la Iglesia y a los colombianos" 4.

No desconoce ni rechaza el valor de la doctrina y el culto, pero postula que se traduzcan en amor eficaz dentro de la comunidad 5.

Para Camilo, el sacerdote debe ser, ante todo, "un profesional del amor, de tiempo completo".

Amor que tiene como objeto predilecto (no exclusivo) a los pobres. El sacerdocio, o tiene una orientación hacia el pobre o no es auténtico sacerdocio. "En esta orientación hacia los pobres, al analizar las causas de su miseria, lógicamente se descubre una gran carencia de justicia social. Justicia social que, según la tradición de las Encíclicas Sociales de la Iglesia, debe prevalecer sobre la llamada beneficencia como expresión del verdadero sentido del amor cristiano" 6.

Camilo sostiene que la misión del sacerdote no debe limitarse a una rutinaria administración de sacramentos sino que debe implicar una toma de posiciones definidas frente a la injusticia social. Tal actitud exige liberación de presiones temporales para poder golpear con igual derecho la conciencia de los explotadores y la de los explotados.

Es un convencido de que el sacerdote está obligado a comprometerse a fondo en la lucha contra todo desorden humano, lesivo de los intereses de la comunidad. Por eso postula la urgencia de que la Jerarquía eclesial se pronuncie en forma audaz, menos titubeante, más explícita, frente a situaciones abusivas causadas por minorías usufructuarias de los medios de poder 7.

Consecuente con su conciencia, repite ante las multitudes: "Yo no soy un dirigente de la clase popular, sino un servidor de la clase popular".

La esencia del apostolado, dice, reside en trabajar para que todos tengan la vida sobrenatural y la tengan en abundancia.

Sin embargo, hay varios indicios de la existencia de la vida sobrenatural que condicionan la actuación apostólica. Es importante que la acción apostólica se encamine a producir dichos indicios como medios y no como fines.

"Hay un elemento externo que es a la vez indicio y condición insustituible de la acción apostólica. Son las manifestaciones de amor al prójimo" 8.

4 Camilo Torres Restrepo, Documentos personales, Nº 7.

5 Revista Inquietudes, Nº 5, p. 68.

6 Ibid., ps. 62, 63.

7 Ibid., p. 68.

8 Camilo Torres Restrepo, Consecuencias de la Programación Económica para el Apostolado en los países subdesarrollados. Ponencia presentada en el Segundo Congreso Internacional de Pro Mundi Vita, Lovaina 1964. Fue editada por Ediciones del Caribe, Bogotá 1965, bajo el título: La Revolución Imperativo Cristiano.

La convicción de servicio, de entrega, la extrae Camilo del Nuevo Testamento: Mat., V, VI, VII, 16; Juan, X, XVIII, 3; Rom., XII, 10; Sant., II, 15, 16, etc. No se le puede acusar de carencia de fundamentaciones neotestamentarias.

Dentro de este marco, concibe el cristianismo como vertido, traducido en amor. Como una vivencia operante en el amor. No se queda, pues, en el enunciado de una caridad teórica y paternalista: "El cristiano debe adoptar una actitud para no traicionar la práctica de la caridad. Es necesario que su reacción no sea, en absoluto, una reacción oportunista y claudicante ante las exigencias del mundo. Pero el cristiano no debe apartarse del mundo, sino preservarse del mal (Jo., XVII, 15). Debe santificar al mundo en la verdad (Jo., XVII, 19). Debe, como Cristo, encarnarse en la humanidad, en su historia, en su cultura. Para eso debe buscar la aplicación de su vida de amor sobrenatural, en las estructuras económicas y sociales en las cuales tiene que actuar" 9.

G. Philips afirma que "hoy existen varios mundos profundamente diferenciados; especialmente el de los que no carecen de nada y el de los hambrientos. A estos es preciso asegurarles la posibilidad de crearse una situación plenamente humana y asegurarles al mismo tiempo ese suplemento de alma sin el que ningún hombre es capaz de vivir" 10.

No es una tesis extemporánea en América Latina. Ni más ni menos, la revista *Concilium* en la cual colaboran los más eximios exponentes de la Teología contemporánea, dice:

"Una vez conquistada la independencia, no fueron los progresistas, sino una clase feudal, la que se instaló en el poder. Este grupo consolidó las estructuras coloniales y se preocupó muy poco por el progreso técnico e industrial. Se estancó el proceso de nacionalización, no llegando a la totalidad del pueblo. En la posesión tranquila del territorio, de la lengua y cultura propias, las naciones latino-americanas atravesaron el agitado siglo XIX en la inercia y el aislamiento. Su participación en el comercio internacional era ventajosa, gracias a los altos precios de las mercancías que exportaban y a la captitud poco importante de los productos industriales que tenían que adquirir. Todo esto cambió repentinamente después de la segunda guerra mundial. Con más de un siglo de retraso, América Latina entró bruscamente en plena era técnica, con la explosión demográfica, el despertar de las masas, el éxodo del campo y la formación de grandes concentraciones urbanas, pobladas de ex-campesinos pobres, desarraigados, marginalizados. El sector rural, improductivo a causa de estructuras inadecuadas, va quedando cada vez más abandonado. El sector de los servicios crece desmesuradamente. Y la desmedrada clase media se siente oprimida entre la tradicional clase dirigente y las masas populares en busca de la integración en la vida nacional. Se ven agravadas estas fuertes tensiones internas por el hecho de haber caído América Latina en la órbita del imperialismo económico internacional. La invasión de empresas extranjeras, verdaderas sanguijuelas del capital, impide la formación de empresas nacionales. La distancia entre ricos y pobres, entre los países des-

9 *Ibid.*, p. 45.

10 *Concilium* (Revista Internacional de Teología), N° 6, junio 1965, p. 13. Madrid, Ediciones Cristiandad.

arrollados y América Latina se hace cada vez más insuperable. La toma de conciencia de esta situación inevitable a causa de los medios de comunicación, ha causado un clima prerrevolucionario y ha llevado a América Latina a considerarse envuelta en lo que Toynbee llama la tercera oleada revolucionaria, la revolución del Tercer Mundo *

El desarrollo, o sea, la plena integración de las masas marginalizadas en la vida de una nación, y de los países subdesarrollados en la comunidad de las naciones, como sujeto de la historia, no es posible sin una reforma rápida y profunda de las estructuras, sin lo que llamamos revolución social. Es esta una convicción que se encuentra en vastos sectores de la población latino-americana y, sobre todo, en un grupo notable de intelectuales. Es impresionante verificar cómo la idea de la revolución social se ha extendido rápidamente aun entre los cristianos. Recibió un impulso fuerte, sin duda, gracias a la revista chilena *Mensaje*, que en dos números especiales, densos de contenido y valientes en su postura, optó decidida y claramente por la revolución en Latino América.

Han seguido la misma línea numerosas publicaciones que hablan de la indispensable e inaplazable necesidad de esta revolución. Cristianos de diversos países de América Latina ya han optado por ella y están viviendo una experiencia de compromiso, en la que asumirán sus riesgos con la esperanza de lograr una presencia actuante y transformadora en el momento crucial que viven. Existe en América Latina un movimiento sindical de inspiración personalista-cristiana (CLASC) que, explícitamente, se da a sí mismo el nombre de revolucionario, con una creciente penetración sobre todo entre los campesinos. Por otra parte, estamos también ante un movimiento, ya en plena marcha, que exige una definición. La neutralidad se ha hecho imposible" 11.

Camilo, ante situaciones que juzga de convencionalismo y ambigüedad, indecisión y cálculo, opta por definirse y decidirse. Pone en marcha la acumulación de inquietudes que ha extraído del Evangelio. En el decurso, pasa de la inquietud a la inconformidad, a la rebeldía, y postula la revolución.

Pero, ¿qué es exactamente una revolución?

La respuesta la encontramos en la revista católica *Mensaje*:

La revolución no es **cuartelazo** o golpe armado exclusivamente militar, contra la autoridad legalmente constituida.

No es **golpe de estado** o levantamiento dirigido por una camarilla militar, un partido o una facción caudillista.

No es **insurrección** o **sublevación**, levantamiento armado violento contra la autoridad legal con participación de vastos sectores de la población. Su

* A. Toynbee, *A América e a revolução mundial*, Rio de Janeiro 1963, 17 (*América and the World Revolution*, 1962). J. Comblin, *Nação e Nacionalismo*, Sao Paulo 1965, 134 ss.; *Situacao social de América Latina* (Centro Latino-Americano de Pesquisas em Ciências Sociais), Rio de Janeiro 1965; *Revolución en América Latina*, "Mensaje" 115 (1963); *Reformas Revolucionarias en América Latina*, "Mensaje" N° 123 (1963); C. Furtado, *A Pre-revolução brasileira*, Rio de Janeiro 1962; C. Mendes de Almeida, *Nacionalismo e desenvolvimento*, Rio de Janeiro 1963; F. Houtart, *Servicio Social y Transformación social en América Latina* "Service social dans le Monde" 21 (1962), 122-129.

1) C. Jaime Snoek, (Doctor en Teología de Angelicum, Roma), *Revolución y Cristianismo*. Revista Concilium, año II, tomo II, N° 15, mayo 1966, p. 35 passim.

objetivo primario es liquidar violentamente lo que se considera un mal nacional.

La revolución puede ir acompañada de insurrección, pero no necesariamente es una insurrección.

No es **revuelta, motin o rebelión**, levantamiento violento contra la autoridad legítima realizado por grupos aislados en forma desorganizada y sin perspectivas de lograr su objetivo.

No es **subversión** o actividad encaminada a soliviantar los ánimos contra la autoridad legal, hecha en forma solapada y clandestina.

No es **sedición** o actividad agitadora, provocadora de perturbaciones o desórdenes, con el objeto de minar la autoridad dificultándole el cumplimiento de sus obligaciones. Se caracteriza por el desorden, la violencia y el caos.

No es solamente **evolución**, la cual es cambio que de manera necesaria e indeliberada se produce en todo organismo vivo. Todo organismo evoluciona y toda sociedad es, en cierto sentido, un organismo. El cambio por evolución es siempre **gradual, lento**, y no necesariamente implica progreso; puede indicar también degeneración y decadencia ¹².

Snoeck puntualiza que la revolución se diferencia de la evolución por la rapidez y por la intensidad del proceso ¹³.

No es **reforma** o cambio deliberadamente producido, **delimitado**, que responde a una idea y a un plan. A diferencia de la evolución, es un cambio rápido y provocado.

Revolución es:

**Un cambio,
fruto de una ideología,
deliberadamente producido,
previamente planificado,
rápido, radical e integral.**

Abarca todas las estructuras básicas o sea las políticas, jurídicas, sociales y económicas.

Es un cambio profundo y tiene carácter de urgencia.

Toda auténtica revolución es necesariamente

**ideología,
programación de un futuro,
voluntad de realización ¹⁴.**

Por tanto, la revolución implica una inquebrantable **decisión** de romper radicalmente con un "orden" que es orden para unos pocos y desorden para las mayorías, a fin de construir un **orden verdadero totalmente nuevo** que responda a todos los anhelos justos de las mayorías.

¹² Mensaje Nº 115, diciembre de 1962, p. 593.

¹³ C. J. Snoeck, *Revolución y Cristianismo*. Revista Concillium, Nº 15, mayo de 1966, p. 35.

¹⁴ Mensaje Nº 115, p. 593.

En la revolución se debe distinguir el momento y el ritmo:

Un momento de ruptura radical con estructuras vigentes que por inactualés, anquilosadas e ineficaces paralizan el desarrollo de la nación. Esto implica la elaboración de un orden nuevo.

En cuanto al ritmo, la ruptura se presenta siempre con carácter de rapidez. Es casi un corte en la historia. La elaboración del nuevo orden debe ser relativamente rápida para que no se estatifique convirtiéndose en una provisoriedad definitiva. Si esto sucede, la revolución habrá fracasado como revolución ¹⁵.

También es necesario tener presente que la revolución

1. **debe ser auténtica,**
2. **debe constituir, en su momento inicial, una etapa transitoria,**
3. **debe ser justa en sus procedimientos,**
4. **no actúa mágicamente,**
5. **que los hombres que la provocan son los responsables de su éxito.**

Es innegable, dígalo quien lo haya dicho, que la revolución no surge del mesianismo de un aventurero, ni de programas prefabricados para asegurar mayorías electorales, sino de una situación real tan opresiva y asfixiante que adquiere poder para unir al pueblo en un inquebrantable propósito de liberación.

Si se atiende a su período de incubación, la revolución se manifiesta en el seno de las clases populares en forma de malestar, resentimientos sociales y tensión continua.

De ese descontento deben contagiarse los jóvenes y algunos elementos calificados de las clases dirigentes. Porque "las clases populares, por muy fuerte que sea en ellas el descontento, realizan cuando más motines o actos desorganizados de violencia. Es que sin cuadros directivos no hay revolución". Pero esos cuadros, sí pueden surgir del pueblo.

Camilo presume que en el pueblo existe el descontento y que deben crearse cuadros responsables, suficientemente capacitados y coordinados que encaucen un cambio a fondo, ya que nuestra historia está llena de insurgencias baldías provocadas muchas veces por resentidos, improvisadores o frustrados.

Piensa que sobran pseudoconductores, especie de hechiceros alucinantes, hábiles en suministrar paños tibios, en dilatar el resultado final, en hacer malabarismos y arbitrar recursos momentáneos pero con un solo resultado innegable: el engaño al pueblo. Son los que confunden la revolución con la sofistería.

La misma revista católica **Mensaje**, dice: No usamos la palabra revolución para transigir con la moda o para conquistar simpatías marxistas. La usamos y la seguiremos usando porque nos parece la más apropiada.

¿Qué otra palabra podríamos haber usado? ¿Evolución? Pero la palabra evolución sugiere un cambio indeliberado, gradual y lento y lo que necesitamos es precisamente un cambio consciente y rápido. En cierto sentido, la evolución es un lujo que pueden permitirse los países desarrolla-

dos y las clases poderosas; pero, ¿qué sentido tiene para la inmensa mayoría?

Lo cierto es que una verdadera **revolución** se está gestando en América Latina motivada por una tremenda injusticia. El pueblo, y con razón, no cree en evoluciones vagas. Pide y exige un cambio radical, integral, rápido. No llamar a esto **revolución** nos parece simplemente ceguera.

“¡Por favor! No gastemos tinta, papel e ingenio en discutir sobre si conviene o no el uso de la palabra **revolución**” 16.

Este vocablo disuena demasiado en Colombia.

No debe ser así.

Lo que deben saber los oprimidos es que ese término hiere, desafía, eriza y fustiga a los injustos, a los opresores, a los traficantes, a los plutócratas, a los indecisos, a los inmovilistas, a los contemporalizadores, a los explotadores del pueblo, a los atizadores de la violencia, a los turibularios del imperialismo. Ninguno de estos admite la revolución como medio para realizar un cambio integral.

El obispo católico Boza Masvidal, antiguo auxiliar de La Habana, hoy en exilio, afirma: “Hay muchos a quienes la sola palabra revolución les inspirará terror y es porque se han acostumbrado a tomarla en su sentido peyorativo, como sinónimo de violencia, destrucción, injusticia, crímenes, atropello, opresión, violación de todos los derechos. La revolución no tiene que ser nada de eso. Significa un cambio a la vez profundo y rápido. Profundo porque el mal es hondo y está en la raíz. Rápido porque el remedio es urgente y no admite espera. Hay muchos que preferirían un cambio lento, por evolución, como los pasos firmes y pausados de un elefante. Esto, claro está, sería lo mejor. Solo que llegaría tarde, con un retraso de siglos”.

Hay muchos, demasiados, que temen a los vocablos pero no a los hechos que producen situaciones insostenibles.

Decía el economista colombiano Diego Mejía, que “no hay que asustarse por las palabras cuando ellas corresponden a hechos reales y concretos. ¿Para qué negar que estamos viviendo una verdadera revolución contra la cual no van a valer ni santiguamientos ni exorcismos?”

El senador Fulbright en su libro **Old Myths and New Realities**, conceptúa:

“La política de los Estados Unidos en relación con América Latina se ha proclamado sobre la premisa de que la revolución social puede llevarse a cabo sin levantamientos violentos. Este es el principio que guía a la Alianza para el Progreso, que con el tiempo puede ser vindicado. Estamos obligados a esperar que así suceda y es prudente y necesario hacer todo lo que podamos para impulsar los prospectos de una reforma pacífica y ordenada. Al mismo tiempo, no debemos obrar bajo la ilusión de que no será en extremo difícil desarraigar las oligarquías gobernantes por largo tiempo establecidas sin movimientos que impliquen violencia en mayor o menor grado. Los hechos históricos están probablemente contra los planes de revolución social pacífica. Hay lugares, por supuesto, donde ello ha ocurrido y otros donde parece probable que ocurra. En América, las posibilidades de un cambio básico por medios pacíficos, pueden ser brillan-

tes en Colombia, Venezuela y otros países; en México muchos de los cambios se hicieron pacíficamente pero llegaron después de una revolución violenta. En algunos otros, el poder de las oligarquías gubernamentales está tan sólidamente establecido y es tanta su ignorancia, que puede ser inevitable el derrocamiento, por la fuerza, de las autoridades establecidas.

"No estoy prediciendo revoluciones inevitables en América Latina o en parte alguna. Menos aún estoy abogando por ellas. Deseo solo sugerir que las revoluciones sociales violentas son posibles en países donde las oligarquías feudales resisten cambios significativos por medios pacíficos. No debemos en nuestra preferencia por los procedimientos democráticos previstos en la Carta de Punta del Este, cerrar nuestras mentes a la posibilidad de que tales procedimientos puedan fallar en algunos países y que donde tal suceda, sean posibles violentas convulsiones sociales.

"Haríamos bien, mientras continuamos nuestros esfuerzos para promover cambios pacíficos mediante la Alianza para el Progreso, en considerar cuáles podrían ser nuestras reacciones en caso del estallido de una genuina revolución social en uno o más países latinoamericanos. Tal revolución ocurrió en Bolivia y la aceptamos calmadamente. Pero, ¿qué ocurriría si se presentara una revolución violenta en uno de los países latinoamericanos más grandes? ¿Podríamos estar seguros de que estaría inspirada por Cuba o por la Unión Soviética? ¿Desearíamos estar al lado de la autoridad establecida? ¿O estaríamos dispuestos a tolerar o aun a apoyar una revolución si se viera en ella que no era comunista sino de naturaleza similar a la mexicana o a la de Nasser en Egipto?" 17.

El presidente Kennedy predijo: "Los que hacen imposible la revolución pacífica, harán inevitable la revolución violenta".

Pero surge un interrogante: ¿se puede ser cristiano y revolucionario? Camilo opta por una respuesta afirmativa.

En su Mensaje a los cristianos (agosto 3 de 1965), escribe Camilo:

"Si la beneficencia, la limosna, las pocas escuelas gratuitas, los pocos planes de vivienda, lo que se ha llamado "la caridad", no alcanza a dar de comer a la mayoría de los hambrientos, ni a vestir a la mayoría de desnudos, ni a enseñar a la mayoría de los que no saben, tenemos que buscar medios eficaces para el bienestar de las mayorías.

Esos medios no los van a arbitrar las minorías privilegiadas que tienen el poder, porque generalmente esos medios eficaces obligan a las minorías a sacrificar sus privilegios; por ejemplo, para lograr que haya más trabajo en Colombia, sería mejor que no sacaran los capitales en forma de dólares y que más bien se invirtieran en el país en fuentes de trabajo. Pero como el peso colombiano se desvaloriza todos los días, los que tienen dinero y tienen el poder nunca van a prohibir la exportación de dinero, porque exportándolo se libran de la devaluación.

"Es necesario, entonces, quitarles el poder a las minorías privilegiadas para dárselo a las mayorías pobres. Esto, si se hace rápidamente, es lo esencial de una revolución. La revolución puede ser pacífica si las minorías no hacen resistencia violenta. La revolución, por lo tanto, es la forma de lograr un gobierno que de de comer al hambriento, que vista al

17 Hernando Agudelo Villa, *La Revolución del Desarrollo*. Edít. Roble, México D. F., 1966, p. 137.

desnudo, que enseñe al que no sabe, que cumpla con las obras de caridad, de amor al prójimo, no solamente para unos pocos sino para la mayoría de nuestros prójimos. Por eso la revolución no solamente es permitida sino obligatoria para los cristianos que vean en ella la única manera eficaz y amplia de realizar el amor para todos. Es cierto que "no hay autoridad si no parte de Dios" (S. Pablo, Rom. XIII, 1). Pero Santo Tomás dice que "la atribución de la autoridad la hace el pueblo" 18.

¿Cuál debe ser la actitud del cristiano ante la revolución?

Que responda la ya citada revista católica *Mensaje*, dirigida por padres jesuitas, entre los cuales figuran los eminentes Vekemans (sociólogo) y Zañartu (economista) como mentores principales: "El cristiano es hijo de la verdad y su actitud ha de ser veraz. No debe embestir contra molinos de viento pero tampoco debe ocultar su cabeza como el avestruz de la fábula. Ni ilusionismo ingenuo, ni realismo miedoso. Ser cristiano significa jugarse "totalmente" por la verdad sin asustarse si su ruta lleva a la cruz...

"Frente a una 'revolución en marcha' es imposible permanecer neutral... No vemos cómo puede conciliarse una actitud auténticamente cristiana con una actitud cerradamente antirrevolucionaria, opuesta al cambio radical y urgente de estructuras.

"Se requerirá un cambio profundo e integral de estructuras, un cambio urgente que dé respuesta al jadeante y rabioso anhelo de las masas.

"Y las masas están en disponibilidad, estén en marcha.

"No oponerse a esta marcha, aún más, propiciarla, involucra evidentemente un riesgo (nadie puede saber exactamente dónde termina la revolución), pero la vida es riesgo y el cristianismo no es una religión de seguridades muelles sino de generosas locuras. Lo importante —este ha de ser el imperativo del cristianismo de hoy— es la sinceridad, la veracidad, la lealtad" 19.

Camilo exige la autenticidad como condición esencial del revolucionario.

Además del revolucionario auténtico, en la ciudad encontramos:

- al revolucionario de café,
- al revolucionario de bufete,
- al revolucionario callejero,
- al revolucionario de plaza,
- al revolucionario atolondrado,
- al revolucionario azuzador,
- al revolucionario oportunista,
- al revolucionario ocasional,
- al revolucionario ególatra,

18 Camilo Torres. Ediciones Coppel, Antorcha, Medellín 1966, p. 33.

19 *Mensaje*, N° 115, ps. 592. Nota: El sacerdote Roger Vekemans visitó a Colombia, como es sabido, a fines de 1966, con la expresa misión de asesorar a Monseñor José Joaquín Salcedo, fundador —Director de Acción Cultural Popular y Radio Sutatenza—, al Ministro de Gobierno doctor Misael Pastrana Borrero y al doctor José Galat Numer, Consejero del Presidente de la República, para exponer su filosofía en relación con los Programas de Integración Popular que adelanta el actual Gobierno de Transformación Nacional.

al revolucionario explotador,
al revolucionario gritón,
al revolucionario teórico,
al revolucionario por conveniencia,
al revolucionario bohemio,
al revolucionario por snobismo,
al revolucionario sin compromiso,
al revolucionario burócrata.

Ninguno de estos es auténtico. Todo su vocerío incendiario y ululante se nutre de garrulería irresponsable y falaz, característica de quienes nada pierden con incitar al pueblo a la revuelta desde el apenumbado recinto de los cafetines o desde posiciones aseguradas dentro del mismo sistema que combaten.

El pueblo sí es auténtico en su verdad, en su afirmación, en su sinceridad, en su entrega, en su fe, en su vida heroica.

Es auténtico por el contacto directo con la cotidiana tragedia vivida y soportada.

A el irán muchos a proponerle una revolución que, examinada a fondo, no pasa de ser una explotación más, una falacia más.

Para tratar con el pueblo, sobre todo con el obrero y campesino, se necesita ser honrado y diáfano. Tan diáfano, tan límpido, tan nítido como la luz que ilumina la esperanza de los pobres.

Los revolucionarios de teatro y los "turistas", espectaculares, gritones, apayasados, gesticulantes, son inauténticos.

La revolución auténtica proviene de la raíz autóctona, india y mestiza, obrera y campesina, que nutre nuestra nacionalidad. Alguien dijo que "dentro del espíritu nacional caben todas las revoluciones, pero que fuera de él la revolución es anarquía". Nuestra tragedia radica en la carencia de un espíritu nacional, de un propósito nacional tantas veces falsamente pregonado por quienes defienden "la evolución" y combaten "la revolución". Es el problema de no habernos encontrado a nosotros mismos. Cuando se encuentra un auténtico propósito común, puede operarse una revolución sin acudir a vías violentas.

Ser revolucionario a lo cristiano, según Camilo, es no permitir la explotación del hombre por el hombre.

Es lograr educación para los hijos y acceso a la cultura para los económicamente imposibilitados.

Ser revolucionario a lo cristiano, es no transigir con la miseria.

Es reconocer en todo hombre, cualquier derecho que le corresponda.

Es no patrocinar el crimen.

Es defender a todo ciudadano del atropello y la injusticia, sin distinción de credo u opinión.

Es promover la unión de todos los sectores de la infraestructura.

Es no dejar romper esa unión por los explotadores.

Es rechazar toda represión injusta y toda tiranía.

Es luchar por la elevación integral del hombre.

Es comprometerse a fondo, con base en la justicia.

Es sustituir los cuerpos colegiados inoperantes, por organismos populares eficaces en vista al bien de la comunidad.

Es respaldar a los que luchan honradamente en favor del pueblo.

Es no venderse a cambio de recompensas, gratificaciones, promesas y prebendas.

Es cumplir la consigna recibida.

Es rechazar todo imperialismo y cualquier tipo de colonialismo.

Es luchar por una efectiva justicia social.

Es realizar una auténtica democracia no dominada por grupos de presión, entendidos estos como el conjunto minoritario de individuos que disponen de todas las influencias para las decisiones del poder.

Es luchar contra el hambre. No se trata, predicaba, de enredarnos a discutir si el alma es mortal o inmortal. Lo único que sabemos es que el hambre sí es mortal.

Pensaba, con Josué de Castro, que "vivimos una yuxtaposición de mundos antagónicos: uno, en donde las gentes viven en promedio setenta años; y otro, en donde viven treinta y cinco años.

La tierra está dividida principalmente en dos grandes grupos: el de aquellos que no comen y el de aquellos que comen y no duermen, temerosos de la revuelta de los hambrientos.

Cada día de cada semana, **diez mil personas** mueren de hambre sobre la tierra: más que en ningún otro período de la historia.

En la India, solamente, en los diez años venideros, **cincuenta millones de niños** morirán de hambre.

Más de mil quinientos millones de seres humanos viven, en este momento, con hambre en el vientre, hambre en el corazón, hambre en el cerebro.

Según informes de la FAO, la mitad de la población del orbe se encuentra con hambre o desnutrida.

La tierra está habitada por tres mil millones de personas.

Dentro de diecisiete años seremos cuatro mil millones. Dentro de treinta y siete años, seis mil millones.

A cada tic tac del péndulo del reloj de la sala del Congreso de Nutrición, hay tres bocas más" 20.

La producción mundial de alimentos debe crecer a un ritmo del treinta por ciento anual si se atiende al aumento demográfico de los países subdesarrollados. Sin embargo, entre 1958 y 1965, la producción no llegó sino al dos por ciento y en 1966 empeoró la situación.

Debe tenerse en cuenta que en 1965, la población mundial aumentó a un ritmo de ciento ochenta mil nacimientos por día 21.

20 C. N. P. Repórter, Revista del Colegio Nacional de Periodistas, Nº 2, mayo-junio de 1964, ps. 13, 9.

21 "El Siglo", 10 de enero de 1967, p. 5.

A medida que avanza en la lucha, afloran en Camilo manifestaciones mentales y operatorias de creciente radicalización revolucionaria. Es el rebelde en acción.

15 de junio de 1965:

Conferencia en la Universidad Gran Colombiano. "Ni un paso atrás. Abajo el imperialismo yanqui. Viva la revolución. Atrás las oligarquías. Por el poder para el pueblo hasta la muerte. Viva Gaitán con sotana", son los gritos de la masa estudiantil cuando aparece Camilo. "Zona rebelde... Área independiente... Afuera, gringos", dicen los enormes letreros rojos que manchán las paredes de la calle contigua al edificio donde va a disertar.

Desde la tribuna, manifiesta que "la revolución debe ser algo constructivo. Requiere la creación progresiva de un movimiento que agrupe los sectores populares. Esto se logrará formando un movimiento en el que se hallen intelectuales y universitarios, unidos por encima de pequeños grupos y partidos".

De nuestros partidos políticos afirma que no tienen plataformas ni planteamientos técnicos y que subsisten solo sobre bases sentimentales.

Sostiene que el poder se ejerce en Colombia a través de grupos de presión minoritarios, integrados por veinticuatro familias, alrededor de las cuales giran el poder económico, el poder cultural, el poder militar y el poder eclesiástico. El Frente Nacional se creó para defender los intereses de esas veinticuatro familias, constituyendo el primer partido de clase que se establece en Colombia como canal para repartirse, conservadores y liberales, el botín burocrático 22.

A las transcripciones anteriores, tomadas de la conferencia que dictó en la Universidad Gran Colombiano, cabe añadir la siguiente: "Los poderes económicos, militares, eclesiásticos y políticos darán una gran batalla al pueblo ante la revolución que se avecina. Revolución que consiste en un cambio de estructuras. Este cambio implica violencia por parte de quienes detentan el poder. Pero la violencia no se halla excluida de la ética cristiana, porque si ella ha de evitar los graves males que sufrimos y nos ha de ahorrar la continuidad violenta en que vivimos sin solución posible, lo ético es ser violentos de una vez por todas para curar la violencia que ejercen las minorías económicas contra el pueblo" 23.

El 19 de junio, durante una conferencia pronunciada en Medellín, expresa enfáticamente: "Yo soy burgués, de extracción burguesa. Pero me acerqué a las masas que van a hacer la revolución colombiana en demanda de que se me admita como revolucionario, prometiendo desde ahora que será un buen revolucionario" 24.

En junio 20 declara: "En Colombia es tildado de comunista todo aquel que se opone al régimen económico vigente; en cambio, puede ser ateo y jamás se le dirá comunista, si no ataca al sistema" 25.

22 "La República", 16 de junio de 1965.

23 "El Tiempo", 16 de junio de 1965.

24 "El Vespertino", 19 de junio de 1965.

25 Ibid., 21 de junio de 1965.

En cuanto a los bienes de la Iglesia, se pronuncia así: "Soy partidario de la expropiación de los bienes de la Iglesia" 26.

A la reforma agraria la enjuicia en estos términos: "Le encuentro como gran defecto al Incora que no se ha preocupado suficientemente de la educación de los campesinos. De la educación, no tanto en un sentido formal, puesto que ha creado escuelas y algunas cooperativas, sino en el sentido informal de crear conciencia a los campesinos para que en el futuro logren formar un grupo de presión grande, capaz de transformar esta pseudo-reforma agraria en una verdadera reforma hecha por los campesinos" 27. Lo que Camilo quería decir era que los campesinos debían constituirse en grupo organizado que desarrollara una poderosa presión de base capaz de promover la reforma agraria integral y democrática con todas las exigencias que reclama la técnica moderna.

La radicalización de Camilo se evidencia todavía más cuando afirma: "Nosotros los jóvenes no creemos ya que una minoría pueda dirigir un país sin dar oportunidad a los demás partidos. Lo que queremos es —sobre todo— desbaratar el Frente Nacional y, por mi parte, creo que solo una lucha sangrienta pueda alcanzar ese objetivo" 28.

En su discurso del 3 de julio, pronunciado en la Universidad Nacional, al regresar de Lima, manifiesta: "Ante la represión iremos a la muerte por la revolución colombiana".

Y agrega: "Lo que me hace sacerdote es la revolución social, que es la esencia del cristianismo. Me hace sacerdote el hacer que mis hermanos se amen en una forma eficaz y verdadera. Nosotros estamos con los revolucionarios y contra los anti-revolucionarios. Tenemos la verdad, la moral, la justicia. Somos el pueblo, vamos adelante por la revolución colombiana" 29.

Ya el 5 de agosto expresa en Barranquilla que "si la eficacia del amor al prójimo no se logra sino mediante una revolución, el amor al prójimo debe considerar la revolución como uno de sus objetivos y si en esa revolución se coincide en la acción, en la práctica, con algunos métodos y objetivos marxistas, leninistas, no es que los marxistas se vuelvan cristianos o los cristianos marxistas, sino que se unen para la solución técnica de los problemas de la mayoría de los colombianos y que esta solución debe ser permitida no solo para los católicos sino obligatoria para el sacerdote".

Y añade: "No se sirve al prójimo regalándole zapatos viejos, ni dándole las migajas de comida que les sobran a los ricos. Se sirve al prójimo con una reforma agraria fundamental, con educación gratuita, con la distribución racional de la riqueza, con igualdad de oportunidades para todos. Y como eso solo se consigue tomándose el poder, entonces, hay que hacer la revolución para tomarse el poder" 30.

26 "El Tiempo", junio 21 de 1965.

27 "La República", junio 21 de 1965.

28 "El Vespertino", junio 28 de 1965.

29 "El Espectador", 4 de junio de 1965.

30 "El Nacional" (Barranquilla), 6 de agosto de 1965.

El 10 de agosto puntualiza en Medellín: "El medio más adecuado es, naturalmente, la revolución pacífica. Sin embargo, yo creo que no está en manos de los pobres, de los desvalidos, el decidir sobre la vía revolucionaria. Yo creo que deberíamos preguntarle más bien a los dirigentes actuales, cómo van a entregar el poder a la mayoría, si por las vías pacíficas o por las vías violentas.

"Yo pienso seguir tratando de utilizar todas las vías pacíficas. Pero siempre adelante, para la conquista del poder para la clase popular" 31.

En septiembre dice: "La revolución colombiana ya es una realidad. En cuanto a la toma del poder, depende de la rapidez de unificación y organización que tengan los sectores populares" 32.

Todo lo anterior es la repetición de la idea de que existe una problemática colombiana ante la cual es necesario adoptar una actitud y formular una solución. Camilo toma su puesto, y crea con innegable honradez su propia solución. ¿Equivocada? Lo hace con una profunda honestidad. Pero era previsible que el camino iba a ser demasiado doloroso y que se le exigiría un sacrificio total.

¿Sería inalterablemente fiel a su destino?

31 "El Espectador", 11 de agosto de 1965.

32 Muchedumbres, N° 6, septiembre de 1965.

LA MARCHA INCONTENIBLE

En la ancha base de la pirámide social colombiana, se ha venido operando un fenómeno de concienciación, y es así como la infraestructura es cada día más consciente de que es una clase con derecho a participar en el concierto del país. Ni un punto más, pero tampoco un punto menos.

Este fenómeno obedece a un proceso gradual que comprende:

- Captación de una situación específica infrahumana.
- Perduración de la misma.
- Aparición de ideas nuevas.
- Asimilación de tales ideas.
- Deducción de que algo falta en el orden actual.
- Inconformidad con las deficiencias encontradas.
- Examen de los factores de perturbación.
- Anhelo de cambio.
- Necesidad sentida de unión.
- Decisión de superar situaciones ominosas.

La masa, en la medida en que se va concienciando, se hace más permeable a una ideología revolucionaria.

La incomprensión de esta realidad en las altas esferas, no destruye la fuerte tendencia popular hacia cambios de tipo social.

Esta inquietud se torna cada vez más audaz, más anhelante, con creciente poder de extroversión en la conciencia del pueblo.

Y no solo en los sectores suburbanos. En la mayoría de las regiones, los campesinos y los obreros quieren hoy "observar, tocar o sentir lo nuevo rompiendo así la inercia cultural, esto es, la persistencia de formas culturales atávicas".

Por otra parte, "cada vez se hace más notorio el deterioro de la relación paternalista y semisacra entre patrón y trabajador; se acentúa el derrumbamiento del caudillismo latifundista y varían notablemente las pautas tradicionales de la distribución del poder".

Aun el doctor Alberto Lleras escribió:

"Las aspiraciones retenidas del pueblo se desbordan y son, en la mayor parte de los casos, legítimas.

"Una tremenda escasez de comida, casas, escuelas, camas de hospitales, drogas, servicios, aun fosas en los cementerios, acosa a nuestras gentes que sacuden su pobreza y con ella su tradicional conformidad con el dolor, el hambre y la injusticia" 1.

El fenómeno de concienciación suscita grupos cada día más numerosos que evidencian una sorprendente capacidad de crítica. Con lógica elemental muy objetiva emiten opiniones de sumo interés. A todos nos colocan en la balanza de su juicio: al Gobierno, al Congreso, a los Obispos, a los sacerdotes, a los políticos, a los dirigentes, a los militares, a los jueces, a las autoridades, a la Andi, a la Sociedad de Agricultores, al Incora, a los maestros, a las Organizaciones Obreras y Campesinas, al capitalismo, a los terratenientes, a los intelectuales, al comunismo, a los viejos partidos políticos, a las nuevas tendencias (Democracia Cristiana, Anapo, MRL), a los universitarios, a los artistas, a la acción comunal, a la Caja Agraria, a los Cuerpos de Paz, a campañas agrícolas como las de la operación maíz, operación silos, al IFA, al INA, a la acción cívico-militar, a Estados Unidos de Norteamérica, a la URSS, a China, a Cuba, al Vietnam, a los caciques, a los manzanillos, a los intermediarios, a la Acción Cultural Popular, a la Cátedra de Bienestar Campesino, a las cooperativas rurales, a las Hermandades del Trabajo, a los inmovilistas, a los anodinos, a los sectarios, a los honestos, a los explotadores, a la prensa de todo matiz, y aun a los partidos liberal y conservador sustentadores del Frente Nacional.

El fenómeno, diverso en intensidad, explicitud y audacia según la psicología de las distintas regiones culturales, denuncia el paso de la sumisión semifeudal a la libre determinación.

En el fondo se descubre la aspiración a avanzar del pasivismo tradicional conformista hacia actitudes muy definidas de intransigencia con lo infrahumano.

No se hagan ilusiones cuantos creen que con actitudes negativas o con medidas inocuas van a contener la marcha progresiva del pueblo.

Esta marcha hacia la justicia y la libertad, no se puede atajar recurriendo a sofismas menesterosos. Es conducente enunciar algunos:

Primer sofisma: la Religión

La religión ese esencial elemento del orden social. Lo reconoce nuestra norma constitucional. El sofisma consiste en pretender que la Iglesia haga del creyente un ser conformista, sometido, de espaldas a la realidad temporal, dominado solamente por la preocupación de lo eterno. Que en consonancia, la Iglesia puede desatender el apostolado de motivación que se oriente a lograr cambios en estructuras terrenas no acordes con la justicia. Por este camino se llega a un desiderátum supremo: que la Iglesia, en un medio como el nuestro donde su influencia es inmensa, permanezca quieta, se paralice y vigile solamente el orden de la grey.

Todo eso es un sofisma, porque equivale a desconocer la trascendencia de la Iglesia en el momento actual, dado que el último Concilio Ecuménico ha encendido centenares de motores apagados. Poseída y dirigida por la

1 Citado en Documentos Políticos, Revista del Partido Comunista colombiano, N° 61 Bogotá, agosto 1966, p. 67.

verdad, no es solo un castillo asentado en roca viva sino una roca que navega y es así como junto a una teología de trascendencia ha colocado una teología de encarnación, la teología del Hombre-Dios que tiene, consecuentemente, intereses en la tierra y en el cielo ².

Existen situaciones que lesionan los derechos de los humildes en cuanto personas humanas y no puede pensarse más en utilizar la religión para esclavizarlos, explotarlos, neutralizarlos y acallarlos, ubicándolos en la línea de la no protesta, puesto que la misión de la Iglesia no se aviene en cohonestar la miseria y la injusticia. La multiplicidad de obras sociales que promueve y sostiene, así tengan fallas, debe evidenciar su decisión inequívoca de interpretar nuestra realidad y superarla, renovando criterios y métodos pastorales para salir del paternalismo hacia planos de auténtica liberación de los pobres.

Esto equivaldría a asestar un golpe al inmovilismo, con la advertencia de que cada día se está más cerca de una Iglesia renovada.

El gran cambio eclesial consiste en que tiene que darse el salto del singularismo a la ecumenicidad. El período postconciliar se presiente más fecundo que el Concilio mismo.

Quiénes son responsables del Mensaje en toda la dimensión de lo cristiano, no pueden ser indiferentes al cambio del mundo en cualquier latitud.

Por lo que respecta a América Latina, se está viviendo una hora de gran verdad y de profunda autenticidad: si se nutrió desde la época de la Independencia de los aportes de la civilización occidental europea y, fundamentalmente, de las orientaciones del pensamiento francés, ha llegado el momento en que el hombre indoamericano camina sobre su propio territorio creando cultura en todos los órdenes, lo cual evidencia savias nuevas que aceleran manifestaciones autóctonas, demostración palmaria de nuestra propia realidad en ascenso.

Múltiples formas culturales racionalmente asimiladas nos colocan en el plano de una segunda independencia, con la perspectiva de que nuestra propia cultura se incorporará a los grandes movimientos de todo género que agitan al mundo contemporáneo.

Nosotros, colombianos, no podemos sustraernos a ese fenómeno de transformación, porque nos hallamos dentro de él como participantes y actores. Estamos ante un hombre nuevo que adviene desde la postración del subdesarrollo, ávido de horizontes y respuestas; que cree a quienes interpretan la realidad latinoamericana y rechaza a esa minoría de intelectuales que aún se inspiran en los inviernos de Europa y en los mediterráneos crepúsculos de Italia.

Sobre el sacerdote nuestro inciden la renovación proveniente del Concilio Vaticano II y toda la palpitación nueva del renacer continental. Por eso no puede afirmarse que en sectores del clero, especialmente del joven, no esté fermentando una intensa inquietud social, ni estén surgiendo actitudes distintas, ni se sienta la necesidad de un replanteamiento en los métodos de aproximación al hombre y al mundo. No se trata de una cuestión generacional. Es error tendencioso llamarlos curas de la nueva

2 J. L. Martín Descalzo, La Renovación de la Iglesia Eterna, "El Tiempo", Lecturas Dominicales, febrero 5 de 1967, p. 4.

ola, liberales, comunistas, por su amplitud cristiana y sus calidades humanas.

El afirmar éstas cosas no hace mérito para sindicar a nadie de tendencias escisionistas ni de intenciones cizañeras. Se trata de una realidad. ¿Qué le vamos a hacer?

Segundo sofisma: la tranquilidad colectiva

El cambio es necesario, se dice. Pero no hay que tocar las minorías que detentan todos los medios de poder, porque se altera la tranquilidad colectiva. Ese es el sofisma.

No se piensa que la tranquilidad no puede nacer de la desesperación económica ni del descontento de las mayorías.

El hombre raso colombiano ha venido sufriendo un proceso de decepción creciente, en todos los órdenes: el hambre, la vida cada día más cara, la opresión asfixiante de algunas potencias extranjeras, el desgüeño administrativo, los fulanismos, no son motivo para que el pueblo esté tranquilo.

Hay una falla en el sistema y existe un desorden que, mientras perdura, no genera tranquilidad sino inconformidad.

La represión, en sus distintas formas, a que quizás se pudiera apelar para impedir la expresión libre de la inconformidad popular, no contribuiría a la tranquilidad colectiva.

El pueblo sabe que "la oligarquía colombiana y sus amos internacionales no se van a resignar a desaparecer pacíficamente del escenario de la historia y a perder sus privilegios y su condición de usufructuarios del trabajo ajeno, sin oponer una encarnizada resistencia apelando a "sus" fuerzas armadas, a "su" justicia clasista, a "su" prensa venal y a todos los medios de represión y coacción".

Todo esto, que es tremendamente duro pero desgarrantemente cierto, no puede ser motivo de tranquilidad general.

Tercer sofisma: el orden público

El sofisma consiste en que cuando la protesta rebasa los lindes del simple caso de policía para tomar cuerpo multitudinario, se le da, *ipso facto*, categoría de atentado contra el orden público.

Lo que existe en el fondo, es un desorden disfrazado de orden y disimulado, muchas veces, con unturas olorosas a democracia.

Todo esto conduce, inexorablemente, a la búsqueda de una salida, cuya solución no puede ser el reformismo burgués, que solo ofrece paliativos dilatorios sin llegar nunca a resultados efectivos. Además, la capacidad de resistencia del pueblo tiene un límite, señalado por la desesperación. De la desesperación colectiva no se deriva el orden público.

La solución es un gran viraje.

¿Quién puede darlo?

¿Los viejos ídolos?

¿Por qué solo en vísperas de elecciones se habla de cambios necesarios y luego se entraba la acción de cualquier gobierno que decida realizarlos?

El país espera y necesita una transformación. Si en la gestión de este patriótico empeño se fracasa, es posible que advengan conmociones sociales de consecuencias lamentables. Lo dijo el actual mandatario al tomar posesión de la Presidencia, el 7 de agosto de 1966:

"Los problemas económicos y sociales van cobrando creciente complejidad y es mayor la presión popular para que el desarrollo más acelerado y la mejor distribución del ingreso garanticen aceptable nivel de bienestar a una población que se ha duplicado en solo un cuarto de siglo, y que aumenta ahora a razón de más de medio millón de habitantes por año.

Todo eso justifica la impresión general de que atravesamos una etapa crítica y de que no es mucho el tiempo de que podemos disponer para evitar que los hechos nos desborden y escapen dramáticamente a nuestro control. Para mí, es también evidente que el gran esfuerzo debe hacerse ahora, y que cualquier retardo implica un riesgo de gravedad imprevisible"³.

En su alocución de año nuevo, reiteró el Presidente la misma previsión:

A pesar de todos los esfuerzos, Colombia sigue siendo un caso de orden público con el estado de sitio como forma permanente de gobierno. La oposición dentro del poder legislativo se empeña cada vez más en obligar al ejecutivo a que legisle con base en el artículo 121 de la Constitución Nacional, que en lo pertinente dice:

"En caso de conmoción interior podrá el Presidente, con la firma de todos los Ministros, declarar turbado el orden público y en estado de sitio toda la República o parte de ella. Mediante tal declaración, el gobierno tendrá, además de las facultades legales, las que conforme a las reglas aceptadas por el Derecho de Gentes rigen para la guerra entre naciones.

"Los decretos que dentro de éstos límites dicte el Presidente, tendrán carácter obligatorio, siempre que lleven la firma de todos los Ministros.

"(...) El Presidente de la República no podrá ejercer las facultades de que trata el artículo 121 sino previa convocación del Congreso en el mismo decreto en que declare turbado el orden público y en estado de sitio toda la República o parte de ella, ya sea por causa de guerra exterior o de conmoción interna.

"(...) El Congreso, por medio de proposición aprobada por mayoría absoluta de una y otra Cámara, podrá decidir que cualquiera de los decretos que dicte el gobierno en ejercicio de las facultades extraordinarias del estado de sitio, pase a la Corte Suprema de Justicia para que decida sobre su constitucionalidad.

Nunca podría ser orden público aceptable el que se sostuviera con sangre y bayonetas para conservar situaciones inadmisibles. Las bayonetas, se ha dicho, sirven para todo menos para sentarse sobre ellas.

³ Doctor Carlos Lleras Restrepo, Discurso con motivo de la Transmisión del Mando Presidencial, el 7 de agosto de 1966. Imprenta Nacional, agosto 1966, p. 33.

Cuarto sofisma: nuestra soberanía nacional

Somos un país democrático y soberano.

Este es el sofisma, porque estamos intervenidos hasta la medula en todos los órdenes por los Estados Unidos de Norteamérica, a tal punto que somos una colonia económica del gigante del Norte. Por eso carecemos de libertad de comercio con todas las naciones, viéndonos sometidos a procedimientos discriminatorios que no se justifican *.

Se dice que casi todo préstamo se condiciona a que los planes de inversión sean elaborados, dirigidos y controlados por técnicos norteamericanos, pagados con el mismo dinero que recibimos a alto interés y corto plazo.

Es voz común que muchas industrias, el ejército, la policía, la educación, la mayoría de las empresas, los Ministerios, no pocas Universidades, están intervenidos directa o indirectamente por el imperialismo norteamericano.

So pretexto de ayudarnos a superar el subdesarrollo nos envían frecuentemente muchas misiones técnicas. Pero opinan los observadores que dicho pretexto sirve también para establecer redes de espionaje y desatar presiones, imposiciones y amenazas. El ex-presidente Valencia se vio obligado a pronunciarse alguna vez contra semejante situación.

Estados Unidos rebajan precios a nuestras materias primas. Les vendemos barato y les compramos caro.

Hasta ahora, somos un país subdesarrollado y subpagado.

Sin embargo, nunca protestamos porque media nuestra hidalguía tradicional y nuestra solidaridad con el "mundo libre".

Fue necesario que el Presidente doctor Carlos Lleras Restrepo pusiera, con entereza patriótica, las cosas en su punto, en la alocución del 29 de noviembre de 1966, al volver por la autonomía de Colombia.

Después de enunciados generales y de algunas amplias explicaciones, "nos presentamos a discutir, dijo, delante de los funcionarios internacionales y delante de esa gente de la Alianza para el Progreso, es decir, del Gobierno de los Estados Unidos.

Nuestro Gobierno contaba con un préstamo para el desarrollo de programas acordes con las pautas de la Alianza para el Progreso y así lo manifestó a la nación.

Posteriormente apareció claro que el préstamo de programa se condicionaba a que el Gobierno estuviera de acuerdo con el Fondo Monetario Internacional. Pero como se habían presentado divergencias con el FMI, el empréstito se frustró. Sencillamente, el Fondo exigía del Gobierno una devaluación".

Sobre este punto, expuso el señor Presidente:

"Con el Fondo Monetario Internacional, hemos tenido diferencias de dos órdenes: una de carácter técnico sobre la manera de hacer frente a un desequilibrio estructural de la balanza de pagos; otra, relacionada con una diferente apreciación sobre el grado de autonomía que pueden y deben conservar los países, a pesar de que tengan que recurrir a los presta-

mos del Fondo Monetario en el manejo y el conjunto de su política económica.

"(...) Hemos tropezado con algunas diferencias de carácter técnico. El Fondo Monetario se inclina demasiado, pienso yo, a creer que los desequilibrios de la balanza, aun estos desequilibrios de carácter estructural tan hondos, se deben corregir por medio de bruscas variaciones en la tasa de pagos, de devaluaciones masivas y de devaluaciones que han tenido la tendencia a exigirse sobre bases muy automáticas: si las reservas no llegan a tal punto, si hay una expansión de medio circulante o un alza del nivel interno de precios que pasen de tal raya debería hacerse una devaluación de tal magnitud. Cálculos discutibles todos; de una precisión que para los que hemos tenido algo que ver con la economía, no es muy convincente. Pero sobre todo, cálculos unilaterales que no toman en cuenta sino un aspecto del problema.

"No son diferencias que nos lleven a una guerra abierta ni vamos a salir en cruzada contra el Fondo Monetario. Tenemos nuestras razones, creemos tener fundamento para sostenerlas, creemos tener una política razonable, hemos pedido que se nos abra un crédito de confianza en la ejecución de esa política; creemos conocer nuestras gentes, nuestro pueblo, nuestras condiciones económicas; creemos poder tener un criterio acertado para manejar la situación. Personalmente, yo he estado en contacto con la economía colombiana cuarenta años, y he estado en contacto con las gentes de todo el país; conozco sus condiciones, sus reacciones en todas las etapas. Algo debe valer esa experiencia y lo mismo digo de la experiencia de los Ministros y funcionarios que me han acompañado en esta materia. No podemos abdicar de esa experiencia simplemente y ceñirnos a fórmulas de un automatismo que no nos parece aceptable".

Respecto al problema del café, a los precios del mismo, a la conversión de zonas marginales, puntualizó el Jefe del Estado:

"El estudio de lo que puede reemplazar el café es cosa que requiere un esfuerzo un poco duro, un poco complicado, que tiene que tomar en cuenta las situaciones humanas, las situaciones sociales que se crean, que no se pueden resolver con la indiferencia con que lo resolvería un técnico internacional de una plumada desde su escritorio en Washington. Aquí tenemos una responsabilidad con nuestras gentes, con nuestros trabajadores, con nuestros campesinos a quienes no les podemos decir con esa facilidad que se vayan de las tierras que habitaron sus abuelos y sus padres y que ellos han trabajado por toda una vida.

"Además de esta, tengo cierta diferencia de criterio sobre la autonomía, sobre la libertad de gobierno que deben conservar los países. Yo comprendo que toda negociación implica un compromiso, implica una limitación de la libertad; pero los países no pueden limitar el manejo de su política, la apreciación del bien común, la seguridad de las condiciones de paz y tranquilidad de sus pueblos; rigidamente, no pueden contraer compromisos de esa naturaleza. Yo he creído que el Gobierno colombiano, y yo como Presidente de la República, tenemos la obligación de conservar para la República ciertos derechos a manejar sus destinos, manteniendo los compromisos dentro de lo que normalmente sean compromisos aceptables desde el punto de vista económico, comercial, pero no comprometiendo el derecho a juzgar de las condiciones de mantenimiento de la paz social y política y de la normalidad en el país, porque creemos que el Go-

bierno de la Nación se nos confió a nosotros y no a los organismos internacionales. Esta es la verdad. Yo creo que los organismos internacionales tienen que comprenderlo así. No pretendemos tampoco imponerles rígidamente nuestro criterio, no queremos y no podemos aceptar que nos lo impongan cada vez que consideremos que tenemos obligación de velar por superiores intereses de la nación y del pueblo cuyos destinos nos fueron confiados por la voluntad popular.

"Nosotros continuamos negociando cordialmente, sin pretender levantar espíritu chauvinista que está muy lejos de nuestro modo de ser, conservando serenamente el criterio que tenemos sobre lo que podemos hacer y lo que no podemos hacer, identificados en el fondo con las entidades internacionales sobre que hay que hacer una política económica sana, sobre que hay que ir transformando la estructura de nuestra economía exterior; sobre eso no tenemos diferencias; las tenemos sobre el ritmo, sobre los procedimientos, sobre la manera como se juzguen todos los factores que hay que tomar en cuenta en una compleja operación social como es la de la transformación de las estructuras de la economía externa del país. Yo creo que saldremos a un campo de soluciones normales prontamente. Tengo esperanza en que las negociaciones internacionales culminen con fortuna. No hemos alterado el espíritu de cordialidad ni de una parte ni de otra; estamos examinando nuestras diferencias, hemos tomado nuestras precauciones naturalmente para defendernos y tengo la firme convicción de que primará un espíritu de comprensión en el Gobierno norteamericano, en las entidades financieras internacionales, para entender los puntos de vista de Colombia, las razones que tiene para manejar su política económica como quiera manejarla, las razones que tiene para creer que le deben dar un margen de confianza y de amplitud en la apreciación de los hechos y de que el Gobierno, este Gobierno, tiene razones al defender ciertos límites infranqueables de la autonomía nacional". Sin embargo, la realidad demuestra algo muy distinto: los organismos internacionales se impusieron; nuestra moneda sigue deteriorándose y se inició el proceso de las devaluaciones disfrazadas. A pesar... de la autonomía nacional.

Quinto sofisma: la armonía de las clases sociales

Es innegable la existencia de la lucha de clases, así adopte formas latentes o manifiestas. Para disimularla o detenerla o retardarla se apela al paternalismo, a la seudocaridad o a simples medidas de beneficencia, creyendo que así se elimina un conflicto social que surge de la contradicción antagónica entre el capital y el trabajo.

Existen disparidades aberrantes.

Es un problema no solo de Colombia sino de América Latina. Son esos contrastes tan incitantes los que la mantienen en una situación explosiva, anota el sociólogo jesuita Bigot.

Juan XXIII habló del "espectáculo inmensamente triste de innumerables trabajadores de muchas naciones y enteros continentes, a los cuales se les da un salario que los somete a ellos y a sus familias a condiciones de vida infrahumanas. En algunas de esas naciones la abundancia y el lujo desenfrenado de unos pocos privilegiados, contrastan de manera estriden-

te y ofensiva con las condiciones de extrema miseria de muchísima gente" (*Mater et Magistra*, N° 12).

Entre nosotros, devaluaciones en cadena, situaciones de privilegio, turismo oficial remunerado con dineros del pueblo, desempleo, liquidación de utilidades por millones en bancos e industrias sin remedio para la miseria y el hambre, evasión del pago de impuestos por muchas grandes empresas que apelan a subterfugios con el beneplácito y la complicidad de empleados venales, caprichosa distribución del presupuesto nacional, impiden la armonía entre los estamentos superiores y los inferiores de la sociedad.

¿Puede darse equilibrio entre la opulencia desafiante de una minoría y la miseria ominosa de una inmensa mayoría?

¿Cuál es la realidad?

Que las clases desfavorecidas se dan cuenta de estos hechos, los sopesan, se inquietan y concluyen que es necesario construir un nuevo orden.

Pero saben muy bien que ese orden no se va a edificar sin ellas ni contra ellas.

Hay otro aspecto innegable de nuestra realidad:

Nos hallamos ante un pueblo que hace tiempos viene andando. Con movimiento lento, pero en marcha. Un pueblo que adviene formidable y admirable.

Como dijera Le Bon, "los acontecimientos memorables de la historia son siempre efecto visible de cambios invisibles en el pensamiento de los hombres" 4.

La marcha de nuestro pueblo está determinada por ideas, por cambios en su manera de pensar, por anhelos.

Ningún sofisma podrá detenerla. No se trata de la cultura de la pobreza sino de la **revolución de la pobreza**.

Esta marcha, este proceso progresivo puede activarse por factores de aceleración revolucionaria, en la medida en que el pueblo los asimile y se rebele contra las situaciones ominosas. Vale la pena enumerarlos:

1. Tenencia de la tierra

El 3.6% de propietarios posee el 64.2% de la superficie agrícola, mientras el 56%, es decir, la gran mayoría o sea el campesinado, dispone para trabajar apenas del 4.2% del área cultivable.

Lo cual se traduce así en lenguaje llano: muchísima tierra para pocos y demasiado poca tierra para muchos.

Actualmente (noviembre de 1966), el Presidente de la República doctor Carlos Lleras Restrepo ha presentado un Proyecto de Ley a la consideración del Congreso que, en esencia, tiende a declarar propietarios de la tierra que vienen trabajando a cerca de 200 000 arrendatarios y aparceros, en una extensión aproximada de 1 200 000 hectáreas, equivalente al 35% de la superficie actualmente explotada del país. El Proyecto dispone, además, el aumento de 100 a 300 millones de pesos como aporte anual para el Instituto Colombiano de Reforma Agraria; la autorización para

4. Gustavo Le Bon, *Psicología de las Multitudes*. Edit. Divulgación, México, 1960, p. 13.

emitir bonos agrarios hasta por 1.800 millones de pesos; la reducción de los derechos de exclusión que existen a favor de los propietarios de tierras adyacentes a las zonas donde se ejecutan 'distritos' de riego con dinero estatal; la aceleración de los trámites para expropiaciones y extinción del derecho de dominio.

Pero en algunas regiones, han sido amenazados con cárcel los campesinos que han ido a inscribirse como parceleros, porque los grandes latifundistas oponen tenaz resistencia a las disposiciones legales tendientes a la modificación de la tenencia de la tierra.

El proyecto del Presidente Lleras Restrepo se orienta a que los planes del Incora, inspirados en no pequeña parte en la filosofía yanqui de la "Alianza para el Progreso", dejen de ser esa gigantesca operación de compra-venta de la tierra a precios altos y despejen el camino a una más completa reforma agraria.

2. Ingreso nacional

Mientras seiscientos veintitrés mil setecientos setenta y dos individuos disponen de 8.314.443.400 pesos, a doce millones novecientos cincuenta y ocho mil ochocientos veintiocho habitantes, les corresponde apenas el 59% del ingreso nacional.

Es decir: una ínfima minoría usufructúa, ella sola, casi la mitad de dicho ingreso.

3. Vivienda

El 68% de las casas campesinas tiene piso de tierra.

El 92.6% carece de agua.

El 88.7% no dispone de sanitarios.

El 97.4% no tiene baño.

El 95.8% no tiene luz eléctrica.

4. Asistencia Médica

Para atender a cada 10.000 habitantes hay menos de 3 médicos.

5. Dotación Hospitalaria

No alcanza a haber tres camas para cada mil habitantes.

6. Educación Escolar

De un millón seiscientos ochenta y seis mil niños campesinos, quedó sin escuela un millón ochenta y seis mil setecientos treinta y dos (año 1959). Apenas recibieron educación seiscientos mil.

En 1965 no alcanzó cupo el 50% de la población escolar para la primaria, el 86% de la secundaria y el 97% de la educación superior 5.

En la liquidación del presupuesto nacional para este año de 1967, el gobierno asignó al ramo de la educación pública un total de 1.037.423.364,

sobre un total de 6.272 millones. La mayor asignación (16.5%) corresponde, por primera vez, al Ministerio de Educación ⁶.

En el año de 1959, enseñaban en el área rural once mil cien maestros sin título pedagógico alguno. La situación (1967) no ha cambiado en forma apreciable. Esto, no más, sitúa a los niños campesinos en aberrantes condiciones de inferioridad.

¿Para qué seguir? ⁷.

7. El Costo de la vida.

Sobran comentarios, porque ningún dinero alcanza hoy a la clase media y baja para sostenerse, para vivir.

No hay proporción entre los jornales estacionarios y el costo ascendente de todos los artículos. Basta analizar el siguiente cuadro que comprende de 1955 a octubre de 1966:

Años	Empleados	Obreros
1955	100.9	100.1
1956	106.0	105.6
1957	121.9	124.0
1958	137.9	140.4
1959	149.6	151.9
1960	158.6	160.5
1961	171.1	174.1
1962	180.6	181.6
1963	224.9	231.1
1964	260.1	272.1
1965	282.8	291.3
1966 (octubre)	341.3	349.1 ⁸

8. Desempleo

Según estudios de la Asociación Nacional de Industriales (ANDI), en 1966 debieron incorporarse 225 mil jóvenes al trabajo; apenas lo lograron 81 mil, quedando desocupados 144.000.

Un índice del desempleo en las tres principales ciudades de Colombia, se manifiesta en los siguientes datos:

Ciudad	Población ocupada	Desocupados
Bogotá	514.300	59.000
Medellín	220.000	26.400
Cali	191.100	25.500
	Total	110.900 ⁹

⁶ "El Tiempo", enero 6 de 1967.

⁷ Acción Cultural Popular, Síntesis Gráfica de los Grandes problemas de Colombia, Bogotá, 1962.

⁸ "El Tiempo", julio 13 de 1966. Revista del Banco de la República, noviembre 1966, p. 1.465.

⁹ Voz Proletaria, enero 26 de 1967, p. 4. — Consejo Nacional del Trabajo para una política de empleo, Bogotá 1966, p. 12, *passim*.

El Ministerio del Trabajo calculó recientemente en 500 mil el total de desocupados. Los datos de la ANDI muestran que para absorber tal volumen, la industria debe emplear anualmente 230 mil personas más, pero según el Departamento Nacional de Estadística (DANE), solo se ocupa a 8.467 trabajadores hábiles.

9. Inversiones en dólares

En relación con la inversión norteamericana se debe anotar:

a) Por cada dólar de inversión directa privada norteamericana en Colombia, se extraen anualmente 2.27 dólares entre utilidades y dividendos 10.

b) Entre 1951 y 1961, por cada dólar que los norteamericanos trajeron al país, obtuvieron cerca de 4 dólares por efecto del intercambio no equivalente 11.

Por algo se hacen las devaluaciones...

c) Solo en 1965, por cada dólar que nos prestaron los Estados Unidos, debió pagar Colombia US \$ 1.50 por amortización e intereses 12.

Otros factores de aceleración revolucionaria

Jacques Chonchol, economista y católico, autor de varios Proyectos para las Naciones Unidas, puntualiza así dichos factores:

A) **El fracaso del régimen económico** que, basado en la economía de lucro, ha conducido en lo agrario, "a una enorme subutilización de la tierra y de la gente, mientras el hombre es una realidad permanente para la mayoría de las poblaciones de nuestros países". Sistemas extensivos de producción a base de mucha tierra concentrada en pocas manos y bajos salarios para los que no tienen ni tierra ni otras oportunidades, han cimentado la riqueza de unos pocos. ¿Para qué pensar en agricultura intensiva, si las masas hambrientas no tienen con qué pagar la tierra? (Revista Mensaje, N° 115, p. 663).

B) **Fracaso del régimen político.** Por lo que hace a Colombia, fueron regímenes políticos los que causaron la violencia, cuyas víctimas, en abrumadora mayoría, se cuentan entre humildes gentes del campo.

Es la superestructura política, uno de los estamentos donde será más difícil la lucha del pueblo por su liberación, por lo habilidosa y recursiva y por los grandes intereses de prestigio que allí se juegan.

El fracaso de la superestructura política radica, según Chonchol, "en que en lo interno América Latina se bambolea entre dictaduras personalistas y democracias oligárquicas".

C) **La pérdida de fe en sí mismas de las actuales clases dirigentes:**

Su característica general, según Chonchol, es el miedo y, en muchos elementos, la mala conciencia.

10 International Financial Statistics, October 1966, p. 86.

11 Naciones Unidas, El Financiamiento Externo de América Latina. Nueva York, 1964, p. 53.

12 Contraloría General de la República, Revista "Economía Colombiana", N° 82, p. 35.

El miedo los lleva a condenar todo cambio, toda justa mutación de niveles socioeconómicos en el pueblo.

La mala conciencia les impide hacer los cambios necesarios de estructuras: Los ven, los predicán, pero no se atreven a realizarlos. ¿Por qué? Porque están maniatados por sus intereses personales o hipotecados a las finanzas imperialistas norteamericanas.

D) **La toma de conciencia por el pueblo** de que el ordenamiento en que vive es injusto.

La vida de miseria no es un orden natural querido por Dios.

Es falso que el Cristianismo predique resignación o actitud vencida y derrotista ante la miseria y la injusticia.

Por el contrario, lo que con más fuerza emerge del cristianismo es la obligación de luchar contra toda miseria y contra cualquier injusticia.

E) **La revolución cubana**, hecho social cuya influencia no se puede desconocer.

Es importante leer lo que sobre este punto escribe Chonchol, cuya ortodoxia católica nadie pone en duda:

"América Latina está dejando de ser el traspatio sin importancia de la política exterior norteamericana. Con la revolución cubana y su orientación hacia el sistema socialista-marxista, la guerra fría se ha instalado en el continente americano. Esta guerra no se resolverá en el plano militar, aun cuando Cuba fuera invadida y su actual régimen destruido. Tarde o temprano nuevos focos surgirían, puesto que se trata en el fondo de una guerra entre distintos sistemas que se ofrecen como solución a los problemas de los países subdesarrollados.

"La revolución cubana, como toda revolución social profunda, aunque no lo quisiera, tiene repercusiones internacionales considerables, derivadas del hecho mismo de haberse producido. Sin ella, por ejemplo, es probable que no existiera la Alianza para el Progreso; es probable también que los Estados Unidos siguieran apoyando a las fuerzas políticas más reaccionarias del continente, en lugar de comenzar a presionar sobre ellas para que efectúen cambios estructurales en la sociedad.

"Por supuesto que estas presiones tienen fundamentalmente, y aunque algunos hombres bien intencionados no lo piensen así, un carácter negativo: se trata de atajar el comunismo por encima de todo.

"Ni los Estados Unidos ni los otros países desarrollados de occidente se han planteado todavía el problema de fondo: el capitalismo colonial no es el sistema que permitirá el rápido avance de los países subdesarrollados hacia una sociedad democrática y progresiva; que el régimen de la 'libre empresa' está lejos de ser la panacea para los países atrasados; que la única manera para efectuar un desarrollo acelerado manteniendo un sis-

tema de libertades políticas se basa en una gran ayuda de los países ricos, sin la cual el desarrollo económico acelerado es incompatible con un régimen de democracia representativa.

"Tal vez muchas de estas verdades o no las comprendan nunca o solo cuando ya sea demasiado tarde, puesto que en el fondo los pueblos ricos son pueblos conservadores y opuestos por naturaleza a cualquier tipo de revolución.

"Quiéranlo o no las grandes potencias, en América se están acelerando cada vez más las condiciones para un cambio" 13.

Los factores de aceleración revolucionaria que se han enumerado, además de otros muy peculiares, precipitaron la revolución cubana. La pequeña isla, David tropical frente a un Goliat omnipotente, indica a los pueblos subdesarrollados de Latinoamérica que si allí pudo operarse un cambio radical, en cualquier parte puede suceder lo mismo si subsisten las actuales condiciones infrahumanas de vida.

Por otra parte, las observaciones de Chonchol están respaldadas por los hechos, pues la revolución de Cuba, quiérase o no, sigue incidiendo en la política americana, a tal punto que la Conferencia Tricontinental reunida allí, es motivo de honda preocupación. El Presidente de Colombia doctor Lleras Restrepo dictó el Decreto número 2686 (26 de octubre de 1966), cuyo artículo 6º reza textualmente: "Los pasaportes ya expedidos o que expidan en el futuro las autoridades colombianas no son válidos para viajar a la República de Cuba. Al colombiano o extranjero naturalizado a quien se le comprobare haber visitado la República de Cuba con posterioridad a la fecha del presente decreto, le será retirado su pasaporte y no se le podrá expedir otro nuevo sin expresa autorización escrita del Ministro de Relaciones Exteriores, previo concepto del Departamento Administrativo de Seguridad".

Escribió Belisario Betancur, atento observador de nuestra problemática social: "El aspecto más grave pero también el más grávido, el más fecundo de nuestra estructura económica en crisis, es el ritmo de las transformaciones que se están produciendo en la comunidad. Su crujido es el estrépito de un andamiaje de injusticia que se derrumba en sacudidas de agonía como se sacude la tierra antes de la erupción de los volcanes. Esa estructura está creando vertiginosamente problemas que ella misma es incapaz de resolver y cuya solución es sin embargo inaplazable: está transmutando la existencia de millones de personas a través de la supresión de sus formas tradicionales de vida, sin crear espontáneamente instrumentos sustitutivos aceptables. Está generando al mismo tiempo y quizá sin saberlo, la frustración y el anhelo, fecundando de una nueva esperanza nuestra época transida de dolor, como la abeja fecunda la expectativa de la flor.

"La gran transformación de la sociedad colombiana se está gestando ya. Se presienten sus ademanes, sus brazos clamorosos como aspas, retumba su alarido. No hay poder humano que pueda frenar esa transformación;

y Dios no quiere detenerla. Un nuevo viento de justicia mueve la noria, a la cual están atados, como en la expresión huxleyana, muchos hombres" 14.

Camilo ponderó todos estos ingredientes de explosividad conflictiva y creyó que la salida lógica era una revolución.

Por eso produjo hechos e impulsó hechos. No teorizó en demasía. Simplemente, creó hechos.

No dudó un solo momento en comprometerse de manera total. Ese fue su camino.

Séguramente iba a ser crucificado.

14 Belisario Betancur, El Rostro Anhelante. Edit. Revista Colombiana, Bogotá, 1966, p. 35 *passim*.

LA NECESIDAD DEL ESCANDALO

A cuantos luchan honradamente por el pueblo, los perseguirán.

Y, cuál es su horrendísimo pecado? Luchar por el pueblo, protestar en nombre del pueblo, hablar por el pueblo, esforzarse por libertar al pueblo

Se propala a los cuatro vientos que los tales son irresponsables, ilusos, engañadores.

Se les moteja de locos, revoltosos, contumaces, rebeldes, herejes, apóstatas, comunistas, monstruos.

Se emprende cruzada para que no los oigan ni los sigan.

En picota los exhiben como a prestamistas de insensatez.

Los crucifican en leño de burla y calumnias.

Si son **sacerdotes** tildanlos de renegados, sediciosos, agitadores, recalcitrantes, capitalizadores de desórdenes, peligrosos, subversivos, violentos, orgullosos, endemoniados, tráfugas, traidores, escandalosos, lobos con piel de oveja.

Es inevitable que en el mundo de hoy aparezcan sacerdotes no conformistas. Darán el "escándalo del bien". No el escándalo del mal, que es inaceptable.

El **Escándalo del Bien** consiste en atreverse a pedir la aceptación de nuevos valores, un replanteamiento de lo cristiano acorde con el momento actual; una apertura hacia nuestro mundo; en entregar al hombre de hoy un mensaje auténtico; en dar testimonio de la verdad sin hipotecarse a la injusticia, a lo podrido, a las componendas, a las conveniencias temporales.

Las sanciones canónicas son privativas de la Jerarquía, no de los laicos. Si en ellas incurrieren algunos sacerdotes, oremos por ellos nosotros los creyentes, porque les llega su hora de angustia y crucifixión interior.

Si los que gritan por el pueblo son **cristianos**, táchanlos de desviados, descarriados, insubordinados, ciegos, obcecados, fraguadores de cisma, detestables, fieles de dudosa ortodoxia.

Y pensar que son los cristianos quienes deben enfrentarse al parloteo de cuantos viven proclamando en teoría las excelencias de la doctrina so-

cial católica, pero que cuando se trata de darle viabilidad práctica no saben cómo hacerlo ni cómo aplicarla sin contraprestaciones.

Para tales pregoneros la doctrina de Cristo es buena, mientras no los comprometa a fondo ni se intente llevarla al pueblo hasta las últimas consecuencias.

¡Es que les da miedo!

Y, ¿por qué les da miedo?

Porque están hipotecados, maniatados, acoyundados por préstamos y auxilios en contubernio con los tramadores de explotación y de bellaquería contra el pueblo.

Lo que sucede es que ha llegado el momento en que no es factible utilizar más el nombre de Cristo, ni su religión, ni su doctrina, ni su Iglesia para menesteres temporales en pugna con la justicia, el amor y el bien común.

Los acomodaticios adulteradores de doctrina, bien quisieran que las bienaventuranzas del Maestro fueran estas:

Bienaventurados los pobres, porque son pobres y así los podemos seguir, ayudando para que continúen siendo pobres.

Bienaventurados los sumisos, porque está muy lejos la hora de su rebeldía;

Bienaventurados los que lloran, pero no oiremos su llanto producido por la falta de techo y de trabajo;

Bienaventurados los hambrientos, pero no les daremos ocasión de que cosechen su pan necesario;

Bienaventurados los misericordiosos, siempre y cuando la desesperación del pobre no amenace nuestros intereses económicos, ni nuestros latifundios, ni nuestros negocios de exorbitado lucro, ni nuestros capitales en permanente fuga hacia el exterior;

Bienaventurados los limpios de corazón, porque no nos odian por nuestro lujo insultante ni por nuestro derroche en la subasta de todos los placeres;

Bienaventurados los pacíficos, porque mientras se mantengan desunidos serán débiles y así en jamás de los jamases se levantarán contra nosotros;

Bienaventurados los que padecen persecución por la justicia, por entrometerse a redimir oprimidos, obreros y campesinos. Mientras estos no despierten, que sean bienaventurados...

¿Qué piensas tú, hombre del pueblo raso?

Si los que gritan por el pueblo son de otras tendencias, llámaseles foráneos, agentes de potencias extranjeras, arañeros, quintacolumnistas, enemigos de la democracia, del orden y del Gobierno.

Algún día el pueblo se decidirá:

¿Estará con los que lo explotan o contra los explotadores?

¿Con los que luchan por él o con los enemigos de los que se inmolan por él?

¿Con los que lo adoctrinan para que siga siendo esclavo o con los que le gritan que no sea por más tiempo un paria?

El pueblo también tiene parte en nuestro destino histórico: construir una patria nueva. ¿Acaso no hablan todos los sectores colombianos de la urgencia de un cambio?

Si el pueblo es elemento esencial en la dinámica de una democracia, librará su lucha. Pero no en favor de los que lo frustran, de los que lo aherrajan, de los que lo detienen en su marcha de justicia y libertad.

¿Qué ha sucedido?

Que necesita tierra y no tiene dónde trabajar.

Que paga impuestos y carece de escuelas suficientes para sus hijos.

Que demanda trabajo, pero debe hacinarse con hambre en las ciudades.

Que solicita crédito, pero al pobre no le prestan ni siquiera sumas irrisorias.

Que ha buscado paz y se le da violencia.

Que le han prometido maravillas y depositó votos a los cubileteros de la oferta.

Que muchos empleados lo tratan peor que a ilota en las oficinas.

Que apetece igual justicia para todos y para él no hay justicia.

Cada trabajador tiene derecho a exigir:

Pídale al sacerdote que esté con el pueblo y no contra el pueblo. El hombre de la gleba ama a su Iglesia, concurre multitudinariamente a procesiones y romerías, paga diezmo y primicia, da limosna y "mandas" a los santos, quiere del sacerdote actitudes nítidas, sin componendas, actitudes de auténtica justicia social. Puesto que el sacerdote es la persona más influyente en la comunidad colombiana, los pobres confían que conozca la situación del pueblo, la sienta, la viva y no se conforme con ella, por ser infrahumana y anticristiana. Ansían que luche hombre a hombre honradamente, lealmente, sinceramente, en puesto de avanzada y no en espera del sol que más alumbre.

Pídale a las autoridades que salvaguardien sus derechos.

Pídale a los empleados, que lo atiendan sin que les tenga que pagar propina.

Pídale a los médicos y abogados que le cobren lo justo para que no lo dejen en la miseria con honorarios de usura.

Pídale a los jueces y peritos, que en las diligencias judiciales no lo arruinen con comilonas y borracheras, obligándolo a endeudarse para comprar la conciencia de los representantes de la justicia.

Camilo no dirige un Mensaje al Pueblo.

El, es un mensaje escandalizante.

Su enseñanza afluye indefectiblemente hacia la multitud.

Como el pueblo está en la base de la pirámide social y el vértice de la misma lo forma la oligarquía, Camilo establece una correlación, analiza el hecho con criterio de sociólogo y se rebela (¡escándalo del bien!) ante una diferencia demasiado inhumana, de ninguna manera cristiana, mucho menos justificable, entre los de arriba —minoría que usufructúa todos los

medios de poder— y los integrantes de la infraestructura —mayoría que encuentra obstruidos los canales de ascenso y desarrollo integral—.

Pero no se contenta con plantear toda la problemática que de allí dimana. Decide hablar directamente y dirige a la oligarquía uno de sus Mensajes, el penúltimo que escribiera antes de irse en busca de la muerte.

No es ilógico afirmar que dicho Mensaje tiene un antecedente en la conferencia que dictó en el salón del Sindicato de Bavaria el 14 de julio de 1965, al decir:

“Se me ha dicho muchas veces que predico la revolución violenta; pero es interesante saber por qué la clase dirigente me hace aparecer como defensor de una revolución violenta. Ustedes se han dado cuenta de que mis planteamientos se reducen a que las mayorías ejerzan el poder, para que las decisiones gubernamentales sean en favor de las mayorías y no de las minorías. Y como todos sabemos que esto no es fácil, yo he dicho que debemos prepararnos para el caso de que las minorías se opongan por medio de la violencia a que las clases mayoritarias ejerzan el poder. Y, sin embargo, ustedes ven las publicaciones de la gran prensa e inclusive las reacciones de la jerarquía eclesiástica que me ha condenado dizque porque estoy defendiendo la revolución violenta. ¿Qué es lo que sucede entonces con la clase dirigente?

“Que ella sabe que quien va a definir sobre la pacificidad, es decir, el que la revolución sea pacífica o el que la revolución sea violenta, es ella. La decisión no está en las manos de la clase popular sino en manos de la clase dirigente. Y como la clase popular comienza a organizarse valerosamente, con disciplina, con decisión, y como nosotros no nos estamos organizando para las elecciones, entonces se apresura a decir que estamos organizando la revolución violenta.

“Esto es la manifestación de que la clase dirigente minoritaria tiene la intención de desatar la violencia contra la clase mayoritaria; de que se va a oponer por la violencia a las reformas justas que exige la clase popular mayoritaria.

“Pero la violencia se hace con armas, con granadas, con tanques, con una cantidad de medios costosos de los cuales no disponen las clases populares. Por eso los que deciden sobre la violencia son quienes pueden costearla. Un campesino no venderá una vaca que le da leche para sus hijos con el fin de comprar una ametralladora, sino en el caso extremo de que haya personas que vayan a acabar con la vida de sus hijos con otra ametralladora.

“De manera que si el campesinado se arma, ¿por qué lo hará? ¿De quién va a defenderse?

“Ahora nos organizamos alrededor de unas Ideas comunes, formamos un gran movimiento popular, vamos hacia la toma del poder y la clase dirigente se rasga las vestiduras como los fariseos; porque son hipócritas, porque después de que ellos han ejercido la violencia no tienen ningún de-

recho a acusar a las clases mayoritarias de querer usar la violencia y mucho menos cuando las clases mayoritarias la han sufrido durante diez y seis años y desean sinceramente que no se reanude.

"Entonces tenemos que destapar estas cosas ante los ojos de los colombianos y mostrarles por qué nosotros tenemos que estar decididos a luchar hasta las últimas consecuencias, a no dar un paso atrás. Porque el enemigo, por lo que se ha manifestado, está resuelto a todo y si nosotros no estamos resueltos a todo, estamos en condiciones de inferioridad; por eso nosotros iremos a la toma del poder. Si la clase minoritaria no nos permite tomar el poder, cosa fundamentalmente antidemocrática puesto que vamos a constituir una mayoría, y si somos una mayoría y creemos en la democracia merecemos el poder, si llega a profanar la democracia colombiana ejerciendo la violencia, es necesario que sepa que nosotros estamos listos a contestar a la fuerza con la fuerza.

"Si nosotros somos representantes de la clase popular o queremos serlo;

"Si nosotros queremos formar ese movimiento de unidad;

"Si se nos presenta la necesidad de definir nuestra actitud ante la violencia;

"Si debemos dar respuesta a todas estas cosas, tenemos que plantearlo muy claramente:

"No queremos la violencia, no queremos la fuerza, queremos el poder para las mayorías 1.

La transformación a fondo de que todos hablan, fuerza impulsora del actual gobierno colombiano, está condicionada a un cambio de estructuras. La pacificidad o la violencia del mismo se supedita, a su vez, a tres factores: DESEO y PREVISION en la clase dirigente y PRESION de la clase popular.

Camilo desarrolla así el enunciado anterior:

"Las presiones para obtener cambios reformistas, son aquellas que pretenden soluciones de transacción. Es decir, soluciones que contemplan intereses comunes a la clase alta y a la clase popular. Estas soluciones no cambian las estructuras, sino que las adaptan a esos intereses, en caso de que existan. En ocasiones, preparan a la sociedad para un cambio fundamental. Por ejemplo: las leyes de Reforma Agraria que sirven para industrializar un país.

"Las presiones para obtener un cambio revolucionario, son las que se encaminan al cambio de las estructuras. Especialmente se trata de un cambio en la estructura de la propiedad, del Ingreso, de las inversiones, del consumo, de la educación y de la organización política y administrativa. Igualmente contempla el cambio en las relaciones internacionales de tipo político, económico y cultural.

"El deseo y la previsión de la clase dirigente se modifican con el género y con la intensidad de la presión proveniente de la clase popular.

En el cuadro siguiente se exponen las alternativas que pueden plantear esta confrontación de actitudes y de fuerzas:

FORMAS POSIBLES DE CAMBIO DE ESTRUCTURAS

	CLASE DIRIGENTE	CLASE POPULAR		
Valores	Deseo-Previsión	Presión	Resultado	Ejemplo
a = Máximo	b a	a	Revolución Pacífica	CHILE
b = Medio				
c = Mínimo	c c	a	Revolución Violenta	CUBA
	c b	b	Reformismo	COLOMBIA
	c a	b	Golpe de Estado Derechista	BRASIL
	c a	c	Represión	VENEZUELA
	b b	b	Statu quo	URUGUAY
	a a	a	Revolución pacífica ideal	?

Ante el cambio de estructuras

EXPLICACION DEL CUADRO

Valores: Se toman arbitrariamente tres grados de intensidad: el máximo, el medio y el mínimo.

Deseo: No se trata de una actitud tradicional y sentimental únicamente. Ni de una actitud de personas aisladas. El deseo puede ser motivado por razones económicas y por intereses de grupo. Del deseo se excluye, en este planteamiento, el temor ante el peligro de no supervivir como clase o como grupo. Este temor se incluye en la columna de "Previsión".

Aunque se corra el riesgo de generalizar arbitrariamente, se puede afirmar que el grado de deseo en la clase dirigente depende del número, de la independencia económica, nacionalismo y mentalidad de empresarios de que gocen sus miembros. Una burguesía progresista puede desear el cambio de estructuras. Sin embargo, el progresismo en la burguesía, es también un sub-producto del desarrollo general.

Previsión: La previsión es una posición totalmente intelectual y racional. Un suceso se puede prever aunque no se desee. La actitud ante el cambio de estructuras, puede variar fundamentalmente si este se prevé. Muchas decisiones se pueden tomar por parte de la clase dirigente en virtud del famoso principio de "sacrificar algo para no perderlo todo".

La previsión de la clase dirigente depende de dos factores: la capacidad de análisis y la información. La capacidad de análisis está en función directa de la calificación y de la inteligencia de sus líderes. La información depende de los canales de comunicación.

Si uno de los dos factores falla, la previsión falla también. Por eso se pueden plantear diferencias, entre la previsión de la clase dirigente y la presión real de la clase popular.

Desgraciadamente, en los países subdesarrollados es posible que se presenten fallas en los dos. La calificación profesional promedio de los dirigentes, puede ser baja especialmente en los países colonizados en donde los países colonizadores han impedido la educación superior de los cuadros autóctonos.

De todas maneras es muy probable, que la calificación de los dirigentes se resienta del bajo nivel educacional general, característico de los países subdesarrollados. Esta situación se agrava, si los más calificados salen a trabajar a los países desarrollados.

En cuanto a la información, el problema en los países subdesarrollados, generalmente colonizados en alguna época, es la coexistencia de dos culturas.

Maurice Duverger clasifica estas dos culturas dentro de la "Población moderna" y la "Población arcaica".

En general, la minoría dirigente se identifica con la primera; y la mayoría popular, con la segunda. La separación cultural es el principal obstáculo para la información. Los medios de comunicación son cada vez más asequibles a la clase popular. Esta comunicación aumenta las expectativas de esta clase, en forma desproporcionadamente mayor a los progresos económicos y sociales. Las instituciones de comunicación son controladas por la clase dirigente (prensa, radio, televisión, etc.). La clase popular tiene pocos medios de comunicación. Esta circunstancia puede producir una información relativamente buena por parte de la clase popular, en relación a las actitudes de la clase dirigente, pero también puede impedir que la clase dirigente sepa lo que está sucediendo en los grupos mayoritarios. En muchas ocasiones, por las diferencias culturales, es posible que se emplee el mismo vocabulario con significados diferentes. Entonces el lenguaje puede distanciar más que unir. Puede ser que exista una poderosa presión de base que no sea prevista por la clase dirigente.

Presión: Ya se explicaron atrás las diferentes clases de presión que puede ejercer la clase popular.

En este cuadro no se intenta precisar cuál de las tres se ejerce.

El grado de intensidad (a, b, c) se refiere a la eficacia con que se busca el cambio estructural propiamente dicho.

El resultado: Puede ser dudoso, pero el expresado se considera bastante probable.

Los ejemplos: Son tomados de casos latinoamericanos, que son los que más conoce el autor. Puede ser que no sean totalmente exactos, pero son ilustrativos.

Deducciones:

De las alternativas planteadas se pueden extraer las siguientes conclusiones:

A. En los países subdesarrollados, los cambios de estructura no se producirán sin presión de la clase popular.

B. La revolución pacífica está directamente determinada por la previsión de la clase dirigente.

C. La revolución violenta es una alternativa bastante probable ya que el deseo por parte de los dirigentes, es difícil de lograr.²

En el **Mensaje a la Oligarquía** (diciembre 9 de 1965) Camilo es contundente:

"Dirigir un mensaje a los que no quieren ni pueden oír, es un deber penoso. Sin embargo, es un deber, y un deber histórico, en el momento en que la oligarquía colombiana quiera llegar a hacer culminar su iniquidad en contra de la patria y en contra de los colombianos.

Durante más de 150 años, la casta económica, las pocas familias que tienen casi toda la riqueza colombiana, han usufructuado el poder político en su propio provecho. Han usado todas las artimañas y trampas para conservar ese poder engañando al pueblo.

Inventaron la división entre liberales y conservadores. Esta división que no comprendía al pueblo, sirvió para sembrar el odio entre los mismos elementos de la clase popular. Esos odios ancestrales transmitidos de padres a hijos han servido únicamente a la oligarquía. Mientras los pobres pelean, los ricos gobiernan en su propio provecho. El pueblo no entendía la política de los ricos, pero toda la rabia que sentía por no poder comer ni poder estudiar, por sentirse enfermo, sin casa, sin tierra y sin trabajo, todo ese rencor lo descargaban los liberales pobres contra los conservadores pobres y los conservadores pobres contra los liberales pobres. Los oligarcas, culpables de la mala situación de los pobres, miraban felices los toros desde la barrera, ganando dinero y dirigiendo al país. Lo único que dividía a los oligarcas liberales de los oligarcas conservadores era el problema de la repartición del presupuesto y de los puestos públicos. El presupuesto nacional, las rentas públicas, no alcanzaban para dejar satisfechos a los oligarcas conservadores y liberales reunidos. Por eso peleaban para llegar al poder; para saldar las cuentas electorales dándole puestos públicos a los gamonales adictos y repartirse el presupuesto excluyendo totalmente a los del otro bando político.

² Pro Mundi Vita, Deuxième Congrès International. Camilo Torres, Programatin Economique et Etigences Apostoliques. Louvain 1964, p. 215 passim.

"Cuarenta años los liberales no tuvieron puestos y después les sucedió otro tanto a los conservadores durante diez y seis años. Las diferencias políticas y religiosas ya habían cesado. Ya no se peleaba entre los oligarcas sino por la plata del gobierno y por los puestos públicos. Mientras tanto, el pueblo se daba cuenta de que su lucha por el partido liberal o por el partido conservador lo hundía cada vez más en la miseria. Los ricos no se daban cuenta de que el pueblo estaba harto de ellos. Cuando apareció Jorge Ellécer Gaitán enarbolando la bandera de la restauración moral de la República, lo hizo tanto en contra de la oligarquía liberal como de la conservadora. Por eso las dos oligarquías fueron antigaitanistas. La oligarquía liberal se volvió gaitanista después de que la oligarquía conservadora mató a Gaitán en las calles de Bogotá.

"Ya iniciada en el camino de la violencia para conservar el poder, la oligarquía no pararía en el uso de esa violencia. Puso a los campesinos liberales a que se mataran con los conservadores. Cuando la agresividad, el odio y el rencor de los pobres se desbordaron en una lucha entre todos los necesitados de Colombia, la oligarquía se asustó y propició el golpe militar. El gobierno militar tampoco sirvió en forma suficientemente eficaz a los intereses de la oligarquía. Entonces, el jefe de la oligarquía liberal, doctor Alberto Lleras Camargo, y el jefe de la oligarquía conservadora, doctor Laureano Gómez, se dijeron: "Por estar peleando por el reparto del presupuesto y del botín burocrático, casi perdemos el poder para la oligarquía. Dejemos de pelear por eso, haciendo un contrato, dividiéndonos el país como quien se divide una hacienda por mitad, entre las oligarquías. La paridad y la alternación nos permiten un reparto equitativo y así podemos formar un partido nuevo: el partido de la oligarquía. Así nació el Frente Nacional como el primer partido de clase, como el partido de la oligarquía colombiana.

"El pueblo vuelve a ser engañado y concurre a las elecciones a votar el plebiscito, a votar por Alberto Lleras, por el Frente Nacional. El resultado naturalmente, fue peor: ahora era la oligarquía unida la que gobernaba en contra del pueblo. Por eso todo lo que esperaban los colombianos salió al contrario. El Frente Nacional ofreció paz y los campesinos siguen siendo asesinados: se realizan matanzas obreras de los azucareros y en Santa Bárbara. Se invadieron las universidades y se aumentó el presupuesto de guerra.

El Frente Nacional dijo que remediaría la situación financiera, y duplicó la deuda externa produciendo tres devaluaciones (hasta ahora) y con ellas la miseria del pueblo colombiano por varias generaciones. El Frente Nacional dijo que haría la reforma agraria y no hizo sino dictar una ley que garantiza los intereses de los ricos en contra de los derechos de los pobres.

"Le impuso al país un candidato inepto para la Presidencia de la República. El Frente Nacional logró la mayor abstención electoral de nuestra historia y ahora, ante su fracaso total, ¿qué está haciendo la oligarquía?

"Vuelve a recurrir a la violencia. Declara el estado de sitio. Legisla por decreto. Vende el país a los Estados Unidos. Se reúne en un lujoso hotel y decide sobre el próximo presidente. Desde los salones resuelve sobre el país entero. Están completamente ciegos.

"Como último grito de alarma quiero decirles:

"Señores oligarcas, el pueblo ya no les cree nada a ustedes. El pueblo no quiere votar por ustedes. El pueblo está harto y desesperado. El pueblo no quiere ir a las elecciones que ustedes organicen. El pueblo no quiere a Carlos ni a Alberto Lleras ni a ninguno de ustedes. El pueblo está sufriendo y resuelto a todo. El pueblo sabe que ustedes también están resueltos a todo. Por eso les pido que sean realistas y que si quieren engañar al pueblo con sus nuevas componendas políticas, no vayan a creer que el pueblo les va a tener fe. Ustedes saben que la lucha irá hasta las últimas consecuencias. La experiencia ha sido tan amarga, que el pueblo ya está decidido a echar el todo por el todo. Desgraciadamente los oligarcas aislados, ciegos y orgullosos, parecen no querer darse cuenta de que la revolución de las masas populares colombianas no parará ahora sino hasta lograr la conquista del poder para el pueblo" 3.

¿Da pie lo anterior para afirmar que Camilo propicia, exactamente, una lucha de clases?

¡No la plantea!

Dice que en la infraestructura está surgiendo una conciencia de clase y que se debe acelerar ese fenómeno.

Invita sí, a una lucha por la justicia contra la injusticia, obedeciendo a aquella "obligación desnuda" de que hablara Bergson.

LA PLATAFORMA DEL FRENTE UNIDO

Soñar... No todos los sueños se esfuman. Quedan algunos que al continuar agujoneando la esperanza, determinan su realización cuando se presentan circunstancias objetivas favorables.

¿Desde cuándo anhelaba Camilo integrar un equipo con base en una Plataforma?

En relación con esta inquietud de Camilo, me dirigí al doctor Jaime Quijano-Caballero, profesor universitario que conoció muy de cerca el proceso de la acción de Camilo Torres, pues medió entre ellos una amistad de diez años y un íntimo conocimiento mutuo. Transcribo el concepto de Quijano-Caballero, como respuesta al punto que yo deseaba investigar:

"A fines de 1954, se fundó, bajo la inmediata influencia de Camilo, por un grupo de colombianos estudiantes de la Universidad de Lovaina, un equipo que lanzó desde entonces la invitación a la unión de todos los colombianos deseosos de poner al servicio del país su preparación intelectual.

"La primera formulación pública de los ideales de ese grupo se dio a conocer en Lovaina, en el mes de junio de 1956, cuando se había configurado inicialmente un grupo denominado "Equipo Colombiano de Investigación Socio-Económica, E. C. I. S. E."

"Entonces se enunciaron ideas como las siguientes:

"La Unión por encima de nuestras divergencias partidistas o ideológicas, el prescindir de los factores que nos separan, para centralizar la atención en lo que tenemos de común".

"Y se subrayaba el hecho de que la juventud colombiana no quería malgastar sus energías y preparación científica en luchas sectarias. Predominaba el "propósito de que todos los miembros de ese equipo concordaban en la idea de un "previo examen de la realidad del país", para lo cual y por lo cual, ese grupo quería "organizar un equipo de investigación, severamente objetivo", que informara a la opinión pública. Estas ideas se consignaron en un documento que se conoció como Boletín No. 1 de dicho equipo, del mes de junio de 1956.

"Desde entonces se trazaron como ideales: la necesidad de adquirir una técnica aplicable a la realidad de la nación; la necesidad de una mística en el servicio desinteresado del país por medio de los conocimientos científicos; la necesidad de trabajar en equipo para investigar las realidades y proponer soluciones concretas, y la necesidad de formar los "cuadros" de científicos y técnicos que vendrían a secundar esos propósitos.

"Camilo, alma viajera, a mi juicio, en diversos viajes hechos por él y por otros miembros del equipo, buscó el contacto con varios núcleos de estudiantes colombianos, pensando en la extensión de un movimiento. Muchas personalidades, entonces estudiantes y actualmente dirigentes en diversas posiciones en el país, recuerdan que se formaron secciones en Roma, París, Londres, Madrid, se efectuaron reuniones de información en Berlín, Bonn y Ginebra. Y se fundó, en septiembre de 1956, la Sección de Bogotá.

"Entonces se habían propuesto definitivamente tres postulados claves de ese equipo, que se formularon así:

"1) el desinterés; 2) el trabajo en equipo; 3) la objetividad científica".

"Fue precisamente el 18 de septiembre de 1956, cuando Camilo organizó, previas unas conversaciones que por primera vez me pusieron en contacto con él, y previa una escogencia del lugar, que yo siempre agradecí, pero nunca supe a qué se debió, cuando organizó en mi casa una reunión de la cual surgió aquella Sección de Bogotá.

"En noviembre de 1956, se publicó el II Boletín Informativo de ese Equipo ECISE. En él se reseñaron lo que se llamó cuatro acontecimientos principales: reuniones en Bogotá; reunión en París; reunión en Londres, y reunión en Lovaina.

"Por esa época, hacía más de un año que yo había fundado el entonces llamado Instituto Colombiano de Ciencias Administrativas, I.N.C.C.A., entidad autónoma, cuna y origen de la Universidad INCCA. Quizá fue esta la razón determinante para que de allí, y de esta reunión, surgiera un Comité Ejecutivo del Equipo ECISE compuesto por Fernando Gaviria, economista de Harvard, profesor de las Universidades Javeriana y de los Andes, entonces jefe de la Oficina de Investigaciones Económicas del Banco de la República; César Garcés Vernaza, arquitecto, entonces director interino del Centro Interamericano de Vivienda, CINVA; Miguel Triana Uribe, sacerdote, licenciado en Teología de la Universidad Gregoriana, entonces director espiritual de la Escuela Apostólica de San Benito; Lucía Holguín Pardo, entonces secretaria del Centro de Información de las Naciones Unidas en Bogotá, y luego esposa del actual embajador Alfredo Vásquez Carrizosa, ante la Organización de Estados Americanos.

"Yo resulté presidiendo ese honroso Comité, y en consecuencia el Equipo Colombiano de Investigación Socio-Económica en ese Comité Central de Bogotá.

"Se observa que desde un principio estaba en la mente del sacerdote Camilo Torres Restrepo la idea de prescindir de los factores que nos separan, para centralizar la atención en lo que tenemos de común. Es decir, de unirse alrededor de las cuestiones convergentes, evitando que lo divergente desuniera. Puedo afirmar que en este punto consistió el meollo del ideal de integrar un equipo con base en una plataforma.

"En cuanto a la reunión en París, esta se realizó el domingo 30 de septiembre de 1956, y allí también se eligió un Comité Ejecutivo. Entre los nombres integrantes de ese Comité pueden recordarse a Fausto Rentería, a Rafael Rivas, ambos doctores en Derecho; a Rita Restrepo, bacterióloga, luego esposa de Hernando Agudelo Villa; a Ramiro Delgado, doctor en Medicina, vinculado actualmente a la Universidad del Valle, y un eminente promotor de los problemas de población, y a Flavio Cruz, igualmente doctor en Derecho.

"En cuanto a la reunión en Londres, que se efectuó a fines de octubre de ese año, aglutinó a algunos estudiantes de la London School of Economics entre los cuales se destacaba Jaime García Parra.

"En el Boletín No. 2, a que me estoy refiriendo, se hace luego una referencia a la reunión en Lovaina. El texto de ese Boletín informativo fue producido y publicado en Lovaina.

"Vale la pena recoger algunas ideas que, según la constancia de ese Boletín, se discutieron entre los miembros del equipo de Lovaina, que daba las pautas, y al cual pertenecían como orientadores preponderantes Camilo y el sacerdote Gustavo Pérez Ramírez, entre otros. En las siguientes ideas está contenida una filosofía que, quizá indica toda una tendencia que luego siguió Camilo en su proceso de acción. O mejor, que al seguirlo, marcó un derrotero de sus paulatinas rectificaciones progresivas, como lo demuestran objetivamente lo que, según creo, son sus últimas declaraciones públicas conocidas, y que están contenidas, por una curiosa coincidencia del destino, en la Conferencia que dictó el Padre Camilo Torres en la Universidad INCCA de Colombia el 21 de septiembre de 1965. Y en el texto de una entrevista concedida por él, en una visita que hiciera a la Universidad INCCA el 6 de octubre de 1965, para una revista alemana, y concedida a los señores Armin Hindrichs, M. A., como miembro de la Fundación Federico Ebert de Bonn; y Fernando Foncillas, como miembro del Instituto A. Bergstrasser, de Friburgo, Alemania Occidental. A estos documentos haré referencia más adelante para concluir la respuesta a la pregunta que me ha formulado Monseñor Germán Guzmán.

"En aquella reunión de Lovaina, dice el Boletín No. 2:

"Se reiteró el deseo de que el movimiento siguiera centrado sobre la investigación y el estudio científico de la realidad nacional, como medio indispensable de cualquier actuación real y objetiva, y como base de unión entre elementos de ideología diferentes".

"Y luego,

"Sobre estas investigaciones se precisarían los problemas para darles solución de carácter estrictamente científico. Las soluciones serían discutidas en equipo, con especialistas en ciencias especulativas. Sin excluir la posibilidad de una diversidad de ideologías, no se puede negar la existencia de ciertos puntos comunes, alrededor de los cuales podría realizarse la unión".

"Y el Boletín continuaba:

"Sin esta unión de todos los elementos nacionales constructivos, no se llegará a una solución duradera de los problemas. Estos puntos comunes tienen que existir, tanto respecto de hechos constatados, como ante soluciones científicas objetivas, respecto de las cuales toda ideología tiene que justificarse y dar orientación".

"Y luego agrega:

"La orientación de las soluciones científicas, en aquellos campos en que un acuerdo se haga imposible, se dejaría a las diferentes corrientes, sin mengua de la unión en lo que queda de común. El movimiento como tal, no se haría responsable sino de lo que se haga de común acuerdo".

"Finalmente, en este segundo Boletín se informaba que después de terminar sus estudios dos miembros del equipo, Leonor Martínez, luego señora de Rocha, y Leticia Velásquez, habían llegado de Lovaina a Bogotá. Y que uno de los miembros del movimiento, el doctor Jorge Méndez Muñívar, entonces decano de la Facultad de Economía de la Universidad de los Andes, y quien luego fuera junto con Hernando Agudelo Villa, uno de los miembros del llamado Equipo de los Siete Sabios, de la Alianza para el Progreso, había promovido entonces, en 1956, hacia fines del año, la creación de un Instituto de Investigaciones Económicas que empezaría a funcionar en dicha Universidad.

"Es de anotar que las bases arriba transcritas, sirven como un hilo rojo, a mi juicio, para identificar las dos grandes preocupaciones de Camilo en ese proceso de acción de los años que corrieron entre 1956 y 1965: organización de equipos y unión alrededor de lo que se tuviera en común, evitando que lo divergente desuniera.

"El mencionado equipo, en su próximo paso, dejó en cuanto a actividades realizadas en Europa, una huella con el llamado "Primer Congreso de Estudiantes Colombianos en Europa", que se anunció desde diciembre de 1957, en el Boletín No. 3 del mencionado equipo, y que se reunió en Lovaina el 1º de octubre de 1958 con delegaciones de estudiantes colombianos de Alemania, Inglaterra, Francia, España, Holanda y Bélgica, y bajo la presidencia de Jaime García Parra. Actuó como secretario de dicho Congreso Camilo Torres.

"Las ponencias allí presentadas reflejan toda una orientación. Jaime García estuvo encargado de "la urgencia del movimiento". Fausto Rentería, presentó los "ideales fundamentales", y Camilo Torres los "objetivos inmediatos". En esta última ponencia, Camilo analizó: 1) Necesidad de una organización; 2) Peligros de una organización; y 3) Condiciones de una organización.

"En la ponencia de Jaime García se hacía, entre otros, un análisis de la importancia y del papel que juegan en el desarrollo económico las variables "liderato humano" y "técnica". Se hacía hincapié en la necesidad de tener equipos capaces de transformar y utilizar los avances hechos en el mundo. Se hablaba allí "de cómo el problema grave del país es, no tanto su pobreza, ni su violencia, ni las situaciones diversas que presenta el momento, sino la carencia de un liderato humano, de una clase o grupo de gentes decididas y preparadas para buscarle una solución al país". Se hablaba igualmente del "peligro de la frustración de gentes con nueva mentalidad por falta de aglutinamiento, de cohesión". Y haciendo alusión a la experiencia del pasado, continuaba el esquema de la ponencia mencionada, en su punto cuarto, aludiendo a "el peligro de que fuerzas y circunstancias provoquen el aislamiento individual de las gentes que piensan de una manera distinta sobre el país".

"En consecuencia, se proponía la "urgencia de un movimiento y de una organización que aglutine las fuerzas dispersas de quienes tienen una actitud y una mentalidad realística y técnica de los problemas del país".

"Y sigo transcribiendo a continuación el texto que forma parte del punto 5 del esquema de la ponencia encomendada a Jaime García sobre la urgencia de dicho movimiento. Y que dice así, ampliando la motivación de esta urgencia:

"De cómo un movimiento de esta clase es no solamente necesario desde un punto de vista técnico, debido a la escasez de este elemento y de la necesidad de aglutinar la poca técnica disponible, sino también desde un punto de vista personal, para que las barreras, la ignorancia, y los tabúes tradicionales no liquiden, frustren y aislen a aquellos individuos que han comprendido —por diversas circunstancias— que el país necesita rutas distintas y que han tenido la oportunidad de adquirir una preparación técnica y una visión más amplia de cuáles son los destinos del país". (ECEP, Boletín Informativo, No. 4, Enero, 1959, página 3).

"No se podrá negar que hubo en el planteamiento cierta visión profética en cuanto a cómo se concebía un movimiento que sirviera, desde un punto de vista personal, de defensa para una "nueva mentalidad" colombiana.

"En la ponencia que correspondió a Fausto Rentería, sobre ideales fundamentales, entre los fines se mencionaba: "3) Promover en todo el territorio de la República, y en todos los núcleos de estudiantes y profesionales... un movimiento de coordinación inter-estudiantil e inter-profesional", tendiente a establecer entre ellos el compromiso de actuar de manera positiva por el país sobre las bases ya enunciadas de desinterés, trabajo en equipo y objetividad científica.

"Y en el punto 5) del esquema de la ponencia en cuestión, se dice:

"Estudiar los problemas colombianos y presentar soluciones concretas sobre cada uno de ellos a los sectores dirigentes y a la opinión pública y prestar su colaboración en la realización de las soluciones propuestas".

"Para todo lo cual, Camilo Torres en su ponencia trazó "objetivos inmediatos", concentrándose, como se dijo arriba, sobre necesidad, peligros y condiciones de una organización. Y señaló, en el esquema respectivo, que se transcribe en el ya citado Boletín Informativo No. 4, como peligros en primer lugar, la desconexión de los individuos y de la masa (burocratización).

"Con fundamento en las anteriores ideas, puede afirmarse que en materia de organización de equipos, predominaba en este momento la idea de un liderazgo humano, que representaría una nueva mentalidad, que debía precaverse de que barreras, ignorancia y tabúes tradicionales no liquidaran, frustraran y aislaran a aquellos individuos así representativos; de que esa nueva mentalidad debía buscarse en un movimiento inter-estudiantil e inter-profesional, y de que, finalmente, los estudios por estos equipos o individuos realizados presentaran soluciones ante los sectores dirigentes y la opinión pública del país, prestándole su colaboración en la realización de dichas soluciones.

"Quizá por esta razón, viendo las cosas desde arriba, se explica el telegrama que sobre el I Congreso, despachó el entonces embajador de Colombia en Bélgica, doctor Juan Uribe Cualla, al Ministerio de Relaciones Exteriores diciéndole en octubre 5 de 1958, entre otras cosas, lo siguiente:

"Comunicales durante días 1º a 3 corrientes, reunióse Lovaina Congreso estudiantes colombianos residentes Europa con delegaciones procedentes Bélgica, Francia, Alemania, España, Inglaterra, Holanda stop determinaron constituir equipo colombiano pro estudio y progreso bajo sigla "ECEP" tendrá secretariado permanente Lovaina directores responsables diversos centros universitarios Europa stop Magníficas conclusiones adoptaron stop".

"Y luego:

"Concurrieron 24 delegados stop Anoche ofrecí concurrentes Congreso recepción Embajada stop Congreso Universitarios Colombianos constituyó gran suceso intelectual juventud patria dispuesta contribuir eficazmente estudios técnicos serios problemas nacionales. **Embcolombia Juan Uribe Cualla**".

"En resumen, se destacaron como ideales, propuestos en dicho Congreso, la cooperación inter-estudiantil e inter-profesional, la investigación científica y la formación de cuadros. Concretamente, la promoción de cuadros científicos y técnicos facilitando y aumentando el acceso a la especialización de cuanto colombiano reuniera los requisitos mínimos debidos. Y entre otras cosas, el ECEP, entre sus objetivos inmediatos, se proponía facilitar, aun económicamente, la formación en Europa de universitarios colombianos y la especialización del mayor número posible de jóvenes y obreros.

"Pero se hacía la advertencia de que al referirse a Europa, en donde ya existían bases listas para cumplir promesas, sin embargo el ECEP empezaba a conformarse en Estados Unidos. Para lo cual fue comisionado por el Congreso precisamente Camilo Torres.

"En esta etapa el anhelo de Camilo de trabajar con un equipo y con base en una determinada plataforma, aparece bien claro.

"En el Boletín No. 4 de enero de 1959, publicado por el secretariado general en Europa, Lovaina, Bélgica, Casilla Postal 72, por el "Equipo Colombiano Pro-Estudio y Progreso" E.C.E.P. del cual he venido tomando las referencias anteriores, se precisaba (pág. 12) que dicho equipo contaba entonces con 8 secciones agrupadas en tres secretarías generales. Para entonces el Secretariado General del ECEP, con sede en Bogotá, figuraba bajo la dirección del Padre Gustavo Pérez Ramírez, compañero de Camilo. Como responsables por la Sección de Bogotá, seguíamos figurando Lucía Holguín y yo.

"El Secretariado General para Europa, con sede en Lovaina, estaba puesto bajo la dirección de Luis Patiño, antiguo alumno del Gimnasio Moderno de Bogotá, como había sido Camilo y como habíamos sido muchos de los que figuramos conectados entonces. No debe olvidarse que los vínculos que Camilo estableció entonces habían nacido de relaciones de juventud plasmadas desde el Gimnasio Moderno, para muchos casos.

70 "Figuraban cuatro secciones más en Europa organizadas en Bélgica, Francia, Alemania, Inglaterra. Además de Jaime García y Fausto Rentería,

figuraban como responsables Jorge Plata en Bélgica y Germán Duque en Alemania.

"Entre tanto había establecido Camilo un Secretariado General para los Estados Unidos, y se informaba sobre las secciones establecidas en Minneapolis, Chicago y New York, con tres responsables, respectivamente.

"Esto en cuanto al Equipo. Y en cuanto a la Plataforma, se transcribía (Boletín citado, pág. 10) un texto de Gustavo Pérez, uno de los primeros promotores del Equipo en que se hacía una síntesis de la ideología común. Y se insistía en un contenido mínimo ideológico. Por considerarlo de interés especial para entender lo que llamé la tendencia que siguió Camilo en su proceso de acción, quiero transcribir parte de esta síntesis:

"El problema de la organización social está imponiendo que se llegue a un contenido mínimo ideológico que baste para realizar la necesaria integración y fundar la coherencia de la sociedad sin que implique que cada miembro se comprometa en una visión completa del mundo.

"Parece que ese contenido se va perfilando en la idea del reconocimiento del hombre por el hombre. Es un humanismo que se va constituyendo en común denominador. Esta filosofía puede ser objeto de un consentimiento universal. El cristiano puede adherirse, aunque para él, el humanismo tenga dimensiones ultraterrenas y ultratemporales.

"Esta experiencia histórica —continúa formulando el sacerdote Gustavo Pérez— toma toda su actualidad en el caso colombiano. Debe haber un mínimo ideológico sobre el cual realizar un acuerdo de los colombianos en vista del bien común. Aquí se sitúa todo el significado del equipo colombiano. Un humanismo sería ese común denominador. Este polarizaría todas las fuerzas vivas del país".

"Y luego agregaba, insistiendo, sobre la misma constante, que "para lograr la unión y la solución" del problema colombiano, "es necesario dejar a un lado todo aquello que pueda desunir". Así, y dentro del respeto mutuo de la ideología política y religiosa se pensaba que se lograría, al menos en parte, una comunidad de intereses en bien de todos.

"Lo anterior, es mi opinión personal, presenta ya un tipo de plataforma de una especie de Frente Unido, unido según se creía posible, por lo alto.

"Debo confesar que mis perseverantes dudas sobre la eficacia de estas ideas, puestas en acción y puestas a prueba ante la realidad, me desvincularon lentamente del ECEP.

"Hacia noviembre de 1958, había ingresado yo como Secretario Administrativo de la Universidad Nacional. En 1959, se inicia, a mi juicio, una nueva e importante etapa en el proceso de la acción de Camilo Torres. Vinculado él también a la Universidad Nacional empezó a producirse, especialmente hacia fines del año, un hecho significativo. Junto con Gustavo Pérez, Orlando Fals Borda, Leonor Martínez de Rocha, arriba mencionada, César Garcés, Gerardo Tamayo, otras tres personas y Camilo Torres, fuimos llamados por conducto de nuestro amigo y compañero Nemesio Camacho Rodríguez, Secretario General del Ministerio de Educación Nacional, por iniciativa del doctor Abel Naranjo Villedas, Ministro de Educación, a constituir lo que se llamó el Comité de Promoción de Acción Comunal, primer organismo de esta índole a nivel nacional en Colombia.

"Entre Orlando Fals, Camilo Torres, Gustavo Pérez y yo, redactamos, por encargo del ministro Naranjo, un documento que se llamó "Plataforma de Acción Comunal" y que desde entonces circuló, sin mención de los autores, desde luego, como documento oficial editado por dicho Ministerio en la Imprenta Nacional, para orientar una vasta campaña de promoción de acción comunal en el país. Recuerdo que la campaña nacional se inició con la presentación de todo el grupo, presidido por el Ministro de Educación, ante el país, por conducto de la Televisora Nacional. Esto ocurría en desarrollo del célebre decreto 1761 de 1959 que introdujo el movimiento de acción comunal en Colombia.

"Recuerdo solo una frase clave de dicha Plataforma: "el más humilde ciudadano es un recurso potencial, no un estorbo".

"De esta época, o etapa de acción, en lo que respecta a las actividades de Camilo Torres, trata la iniciación del por él creado Movimiento Universitario y Profesional de Organización de la Comunidad, MUNIPROC.

"En el fondo se trataba de seguir cumpliendo, según lo dice el propio nombre, ideales que se trazaron en aquel mencionado Congreso de Estudiantes en Lovaina, que él inspiró. Movimiento inter-estudiantil e inter-profesional. Pero ya no propiamente para que presentaran soluciones ante los sectores dirigentes y la opinión pública del país. Aquí, creo, se produce una rectificación que toma paulatina fuerza. La acción se orientó hacia sectores distintos: hacia las comunidades sub-urbanas, por ejemplo. Y hacia ciertos sectores campesinos.

"Una de las últimas actividades que cumplí durante mi permanencia en la Universidad Nacional, fue la de organizar y llevar a cabo el I Seminario Interuniversitario de Desarrollo de la Comunidad, en septiembre de 1960. Yo lo había propuesto desde principios del año como una nueva tarea que empeñara a la Universidad Colombiana en nuevas responsabilidades que no habían sido hasta entonces de su incumbencia. Figuramos organizando el Seminario, Orlando Fals, Camilo Torres, Andrew Pearse, entonces profesor visitante de la UNESCO, y yo. En este Seminario, se vieron ya resultados de un vuelco muy considerable, en comparación con aquellas proposiciones que habían surgido a raíz de las experiencias e inquietudes acuñadas por Camilo en la etapa de Lovaina, seis años antes.

"MUNIPROC, entre otras muchas organizaciones e iniciativas, se presentó con su inquietud de organizar gente y de unirlos, eso sí, bajo los mismos ideales de dejar a un lado todo aquello que pudiera desunir.

"Aunque los objetivos para una Plataforma, seguían siendo fundamentalmente los mismos, los medios, en cambio, para realizar la unión, es decir, el carácter de los equipos de personas, había cambiado.

"Este proceso, a mi juicio, continuó: los objetivos idénticos. Las personas hacia quienes se orientaba el llamado para la acción, cambiaban. Y cambiaron hasta que Camilo se topó con la base misma del cuerpo.

"La identidad de los propósitos queda, en mi sentir, comprobada con las textuales palabras que dijera Camilo Torres al iniciar su conferencia del día 21 de septiembre de 1965 en el Aula Máxima de la Universidad INCCA, a donde yo lo había invitado, para que en ejercicio de una libre dialogación, expusiera sus ideas, en la misma forma como me había permitido invitar al doctor Carlos Lleras Restrepo, en su momento, y a raíz

de los primeros contratiempos que sufrió en la Universidad Nacional, cuando se le impidió el ejercicio de ese diálogo.

"Entonces el Padre Camilo Torres, haciendo alusión a mis palabras introductorias, dijo:

"Como decía Jaime Quijano, para mí también es de profunda significación que ahora después de diez años de habernos reunido en lo que fue la cuna de la Universidad INCCA, un pequeño departamento de Jaime Quijano, y en donde discutimos por primera vez con marxistas, con cristianos, con personas de diferente ideología, la necesidad de plantear la problemática basada sobre la ciencia y sobre la técnica, que se ajustara a las realidades concretas del país en unidad de acción insistiendo en lo que nos unía y prescindiendo de lo que nos separaba, que hoy vea yo ese pequeño departamento en una calle de Bogotá, convertido en una gran Universidad..."

"Con lo cual se demuestra la identidad de la línea seguida por Camilo, en cuanto a sus objetivos que condujeron luego a una Plataforma. Y por otra parte, al citar la mencionada entrevista del Padre Camilo Torres, de octubre 6 de 1965, concedida, como dije, en nuestra Universidad, se demuestra, a mi juicio, la razón que tuvo para ir progresiva y paulatinamente rectificando los medios que buscó para realizar sus ideales.

"Cuando sus interlocutores, en esta entrevista, le preguntan: "¿Goza usted de influencia en las clases burguesas no oligárquicas?", Camilo contesta:

"Desgraciadamente, en Colombia hay muy pocos elementos de la burguesía que no sean oligárquicos. En gran parte porque en Colombia hay muy poca burguesía nacionalista. El fenómeno colombiano desde el punto de vista económico es que la mayoría de los capitales colombianos están asociados a los capitales extranjeros..."

"Siempre ha habido una tendencia extranjerizante en nuestra burguesía. Los burgueses nuestros tienen como timbre de orgullo el educarse en el extranjero; el no usar las cosas nacionales; el usar modismos extranjeros; el tener una cultura extranjera; el despreciar lo autóctono. De manera que aquí realmente no hay una burguesía nacionalista. Por otra parte, casi toda la burguesía está aliada a la oligarquía que realmente es la que tiene el poder. Hay algunos sectores de pequeña burguesía naturalmente que vienen a veces de clases altas. Familias que han perdido sus bienes económicos, pero dentro de esas gentes me parece que existe una influencia, ya que yo también procedo de una clase burguesa".

"Y al preguntársele en ese mismo reportaje: "¿Cómo está organizado su movimiento...?", él responde así:

"Este movimiento partió de la Universidad como tantos movimientos en Latinoamérica. Sin embargo, yo desde hace seis años, he tenido muchas relaciones a través de los programas de desarrollo de la comunidad y de los cursos sindicales con los campesinos y con los obreros. Y el movimiento está orientado principalmente hacia campesinos y obreros. A organizarlos en la base. Y de la base hacia arriba. Por lo tanto, yo creo que sí tiene una gran base campesina y obrera. Una gran base popular".

"Finalmente, contestó a la pregunta de "¿Cómo defiende usted su posición sacerdotal y revolucionaria en donde sin duda se encuentran muchos elementos marxistas y leninistas?":

"...Yo vengo de una familia que no era practicante, más bien de libre pensadores. Y encontré el cristianismo como una forma de vivir el amor al prójimo. El amor a los semejantes. Al ver la importancia que tiene esto, resolví dedicarme al amor al prójimo de tiempo completo, y por eso me hice sacerdote. Cuando vi que la caridad, el amor para ser sincero y verdadero era necesario que fuera eficaz, entonces vi que era necesario unirlo a la Ciencia. Y por eso me hice sociólogo. Pero al estudiar la sociología, me di cuenta que para darle de comer a las mayorías, para darle vivienda a las mayorías, para darle educación a las mayorías, no bastaba con la beneficencia del paternalismo. Sino que había que organizar a nuestra sociedad en una forma diferente. Por todos los medios traté de que esto lo hicieran los laicos católicos. Pero que realizaran esa transformación estructural en Colombia, en beneficio de mis hermanos. Sin embargo, vi que o no se quería hacer, o no se podía hacer. Y después de haber ensayado por muchos medios, de recurrir a los políticos de la oposición, me resolví yo mismo a plantearlo al pueblo directamente"

"En fin, Camilo anhelaba desde Lovaina, y quizá desde antes, integrar un equipo y organizarlo con base en una plataforma para una acción que debía haber contado con cuadros técnicos preparados. Sobre este importante asunto, el de la organización de cuadros técnicos, importa sin embargo transcribir lo que fue seguramente su último concepto público, consignado en este reportaje, cuando contestó a la siguiente pregunta de los señores Hindrichs y Foncillas: "¿Tiene su movimiento cuadros técnicos preparados para el caso de que ocupasen el poder al realizar la revolución?". Y Camilo responde:

"Yo creo que Colombia no tiene cuadros técnicos preparados. Mucho menos el movimiento. Pero como este es un círculo vicioso, hay que romperlo por algún lado. Yo creo que aquí no hay cuadros técnicos preparados, porque no se ha organizado la educación ni la sociedad para que existan esos cuadros. Y por otra parte, uno de los grandes obstáculos para organizar la educación, la sociedad, es la falta de cuadros técnicos preparados. Como este círculo vicioso hay que romperlo por algún lado, yo pienso que vamos a romperlo con lo que haya. Y después, como se dice vulgarmente en Colombia, por el camino arreglaremos las cargas. Con pocos técnicos, tratando de prepararlos en la práctica, con gente que tenga práctica y aunque no tenga niveles académicos altos, yo creo que se puede ir reconstruyendo un país, pero naturalmente con gran énfasis en la educación a todos los niveles"

"Así pasó Camilo, en mi sentir, como queda dicho, por varias etapas de rectificaciones paulatinas y sucesivas, descendiendo desde lo alto hasta la base misma del pueblo. El ECEP había quedado atrás. Sin embargo, siguió fiel a sus objetivos, en la forma y condición como los concibió. Aunque escogiendo un método de imposibles convergencias.

"Cuando quizá lo mandado y lo debido, hubiera sido, a mi juicio también, el buscar la entraña de aquello que motiva en la realidad las divergencias que hacen imposible la pretendida unión"

Hasta aquí he transcrito el concepto que emitió el profesor doctor Jaime Quijano Caballero como respuesta a mi interrogación:

Mientras ECEP (Equipo Colombiano Pro-Estudio y Progreso) trabaja a nivel de clases dominantes, recibe solo encomios y se producen los grandes mensajes; pero cuando Camilo obra a nivel de clases populares, le llueven denuestos y maldiciones. Era que en los planteamientos iniciales no se tocaban las estructuras.

Por lo anterior se ve que la Plataforma y el Frente Unido, tienen antecedentes en cuanto a principios y operatoria, en el ensayo de Lovaina.

¿Cómo nace, entonces, el programa para un movimiento de unidad popular que presenta Camilo en 1965?

No todos los sueños se esfuman. . .

Nos situamos en los meses finales de 1964.

Ante el desconcierto nacional de ese momento, frente a la urgencia de una política coherente en muchos órdenes, las gentes inquietan por qué la izquierda permanece en silencio, por qué no actúa.

Sorpresivamente alguien pregunta a Camilo:

¿Qué es la izquierda colombiana?

¿Quiénes la representan?

¿Cuál es la revolución que postulan?

Valdría la pena conocer los **elementos representativos** y oírlos.

¿Por qué no promueves un encuentro de los sectores de avanzada?"

Al punto Camilo anota nombres, llama por teléfono, sugiere la conveniencia de una reunión, fija fecha, hora y lugar.

La respuesta es positiva.

Llegado el día, voceros de **La Nueva Prensa** piden a Camilo una entrevista previa.

En el apartamento del director de dicha revista se conversa sobre objetivos, conveniencias, posiciones, momento político, para sacar en limpio que los cinco concurrentes están de acuerdo con Camilo en lo fundamental, pero no participan en la reunión general por motivos personales.

Por la noche, concurren a casa de Camilo los más prestantes dirigentes políticos de las distintas tendencias progresistas y se entabla un amplio diálogo acerca de la ubicación doctrinaria de cada grupo y de la posibilidad de establecer una base mínima de entendimiento para posteriores acciones conjuntas de tipo revolucionario, por las vías de la legalidad.

Se concluye que es indicado trabajar con fundamento en esta premisa: **hacer énfasis en lo que cohesiona y no insistir en factores de desunión.**

Se encuentran tres puntos en los que todos están acordes: Antiimperialismo, relaciones internacionales de tipo comercial con todos los países del mundo, necesidad de un pronunciamiento frente al hecho cubano.

Camilo viaja después a Europa, invitado al Congreso Internacional del Movimiento Pro Mundi Vita.

A comienzos de 1965 se buscan nuevos contactos y otros motivos que sirvan de aglutinante y se realiza un encuentro más con asistencia de gran número de participantes significativos de los sectores de avanzada.

Camilo insiste en que, para proceder con espíritu revolucionario, se deben abandonar las "posiciones anti" y limar los criterios excluyentes derivados del egoísmo de grupo.

Partiendo del análisis de la realidad colombiana, habla luego de la conveniencia de llegar a un consenso con base en los temas siguientes, que son entregados a los participantes y discutidos en líneas generales:

- Neutralismo y autodeterminación (respeto a la independencia).
- Relaciones internacionales.
- Posición ante Cuba.
- Nacionalizaciones.
- Industrialización.
- Reforma agraria.
- Reforma urbana.
- Reforma de la empresa.
- Reforma tributaria.
- Política monetaria.
- Distribución del Presupuesto.
- Política de Inversiones.
- Planificación.
- Cooperativismo.
- Costo de la vida.
- Desempleo.
- Sindicalismo.
- Acción Comunal.
- Seguridad Social.
- Salud pública.
- Violencia.
- Delitos Sociales.
- Partidos Políticos (macartismo).
- Política Familiar.
- Fuerzas Armadas.
- Educación (Universidad).
- Problema de la Justicia.
- Libertad de prensa.
- Libertad de cultos.
- Liberación de la mujer.

De inmediato se constituyen comités para estudiar cada tema y elaborar un trabajo en no más de diez pliegos, tamaño oficio, mecanografiados a doble espacio.

Cada estudio debe intercambiarse entre los comités para someterlo a crítica, revisión y redacción definitiva.

Se conviene en editar un libro contentivo de los trabajos elaborados, el cual terminaría con un manifiesto o plataforma, suscrita por gentes representativas de las distintas tendencias.

Camilo es comisionado para redactar esta parte, labor que inicia días después.

En marzo, va a Medellín, invitado por las Juventudes Conservadoras Independientes.

Durante una reunión, muestra a algún amigo el proyecto de Plataforma, se lo arrebatan y lo obligan a leerlo.

Cae como una bomba y de inmediato la Plataforma se convierte en bandera de los grupos progresistas y en declaratoria de guerra contra Camilo Torres.

Son dos fuerzas que de nuevo se enfrentan: **avanzada y tradicionalismo.**

Al regresar a Bogotá se desarrolla este diálogo:

Camilo: —¡Estalló la bomba! La Plataforma se conoció en Medellín. Produjo un impacto brutal. Se la llevaron y ya la están difundiendo. ¿Qué opinas?

Interlocutor: —Que es un error. Lo que hiciste adolece de falta de táctica, y de precipitación. Además, se trata apenas de un borrador, de algo demasiado esquemático.

Camilo: —Como quien dice, ¿una metida de pata?

Interlocutor: —Sí. El plan previsto queda anulado.

Camilo: —Era una locura que había que cometer algún día. Solo dos Comités han elaborado el trabajo convenido. En todo caso, ya es un hecho y no hay quien lo ataje.

Interlocutor: —¿Qué día sucedió eso?

Camilo: —El 12. . ."

El 17 de marzo de 1965 sale a luz pública la **Plataforma para un Movimiento de Unidad Popular.**

He aquí el texto:

"A todos los colombianos, a la clase popular, a la clase media, a las organizaciones de Acción Comunal, a los Sindicatos, Cooperativas, Mutualidades, Ligas Campesinas y Organizaciones Obreras, Indígenas, a todos los inconformes, hombres y mujeres, a la Juventud, a todos los no alineados en los Partidos Políticos Tradicionales, a los Nuevos Partidos, presentamos la siguiente Plataforma para unificar en objetivos concretos a la clase popular colombiana.

MOTIVOS

1º — Actualmente las decisiones necesarias para que la política colombiana se oriente en beneficio de las mayorías y no de las minorías, tiene que partir de los que detentan el poder.

2º — Los que poseen actualmente el poder real constituyen una minoría de carácter económico que produce todas las decisiones fundamentales de la política nacional.

3º — Esta minoría nunca producirá decisiones que afecten sus propios intereses.

4º — Las decisiones requeridas para un desarrollo socioeconómico y político del país en función de las mayorías afectan necesariamente los intereses de la minoría económica.

5º — Estas circunstancias hacen indispensable un cambio de la estructura del poder político para que las mayorías organizadas produzcan las decisiones.

6º — No existe en Colombia un poder social capaz de darle base a un nuevo poder político por lo cual se requiere su pronta formación.

7º — Actualmente las mayorías rechazan a los partidos políticos tradicionales y al sistema vigente pero no tienen un aparato político apto para tomar el poder.

8º — El aparato político que debe organizarse debe ser de carácter pluralista aprovechando al máximo el apoyo de los nuevos partidos, de los sectores inconformes de los partidos tradicionales, de las organizaciones no políticas y en general de la masa; debe tener una planeación técnica y debe constituirse alrededor de principios de acción más que alrededor de un líder para que se evite el peligro de las camarillas, de la demagogia y del personalismo.

OBJETIVOS

I — REFORMA AGRARIA

La propiedad de la tierra será del que la trabaje directamente.

El gobierno designará inspectores agrarios que entreguen títulos a los campesinos que estén en estas condiciones, pero podrá exigir que la explotación sea por sistemas cooperativos y comunitarios, de acuerdo a un plan agrario nacional, con crédito y asistencia técnica.

A nadie se comprará la tierra. La que se considere necesaria para el bien común será expropiada sin indemnización. Se abolirá en forma gradual la agricultura de subsistencia para ser reemplazada por la agricultura de tipo comercial.

II — REFORMA URBANA

A) La Reforma Urbana tendrá en cuenta las modalidades y efectos de la Reforma Agraria y se coordinará con todos los planes del Instituto de Crédito Territorial, Banco Central Hipotecario, Sociedades de Arquitectos, Cámara Colombiana de la Construcción, etc., como también con todas las entidades y Empresas encargadas de los servicios públicos.

B) Todos los habitantes de casas en las ciudades y poblaciones serán propietarios de la casa en donde habiten. Las personas que solo tengan la renta de una casa como fuente de subsistencia podrán conservarla, aunque no vivan en ella, si prueba esta situación.

C) Todo cuarto sin utilización suficiente a juicio de la Dirección de la Reforma Urbana, tendrá multa para el propietario, la cual será invertida por el Estado en sus planes de vivienda.

D) Los predios urbanos y sub-urbanos particulares no edificados serán expropiados por la Reforma Urbana con destino a los planes de vivienda.

III — REFORMA DE LA EMPRESA

Será abolido el sistema de libre empresa y reemplazado por el sistema de empresa cooperativa y empresa comunitaria. Como un primer paso se establecerá que en las Sociedades Anónimas las votaciones en las asambleas generales tendrán en cuenta, como votos, a las personas asociadas y no al capital representado por las acciones.

Todos los trabajadores podrán ser accionistas de las empresas y participar en igualdad de oportunidades, organizados en sindicatos, en la dirección, administración y utilidades de las empresas. Esta participación de los trabajadores en igualdad de oportunidades con el capital, podrá ser directa o indirecta a criterio del propio sindicato.

Se propiciará y auspiciará el pluralismo sindical respetando el libre criterio de los trabajadores organizados, y se respetará la libertad sindical conforme a los convenios de la Organización Internacional del Trabajo.

IV — COOPERATIVISMO

Se fomentará por todos los medios el sistema cooperativo en todas sus formas: de crédito y ahorro, de mercado, de producción, de construcción, de consumo, etc. El cooperativismo será libre dentro de la planeación democrática indicada por los organismos populares e institucionalizado por el Estado.

V — ACCION COMUNAL

Se fomentará la acción comunal, como fundamento de la planeación democrática, tanto en los sectores rurales como urbanos. Con base en ella se revitalizará la vida municipal hasta lograr que los municipios, con autoridades libremente elegidas por los vecinos, se conviertan en células vivas de la nacionalidad.

VI — PLANEACION

Se hará un plan de carácter obligatorio tendiente a sustituir importaciones, diversificar y aumentar exportaciones. Se buscará que en un lapso corto solo sean permitidas importaciones de bienes de capital que forzosamente conduzcan al desarrollo nacional. De todas maneras, la política de comercio exterior estará en relación directa con el incremento y desarrollo de la integración latinoamericana.

VII — POLITICA TRIBUTARIA

Se cobrará un impuesto progresivo a los que reciban de mil a cinco mil pesos de renta mensual. El excedente de renta, por encima de esos cinco mil pesos (en 1965) que no sea invertido en los sectores señalados por el plan oficial de inversiones, pasará íntegramente al Estado. Ninguna institución estará exenta de pagar impuesto.

Los salarios hasta de cinco mil pesos mensuales (en 1965) no serán gravados si son salarios familiares; de no serlo, quedarán sujetos a las normas vigentes actualmente.

VIII — POLITICA MONETARIA

No se harán emisiones sino para incrementar los sectores de la producción que produzcan transacciones a corto o largo plazo. El medio circulante se reducirá al volumen real de las transacciones. El Estado colombiano defenderá la adopción del patrón oro para las transacciones internacionales.

IX — NACIONALIZACIONES

1) Los Bancos, Hospitales, Clínicas, Laboratorios, Droguerías y la explotación de los recursos naturales serán del Estado.

2) Los transportes públicos serán explotados por empresas cooperativas y comunitarias, y en su defecto, por el Estado.

3) La prensa, la radio, la TV y el cine serán libres pero sometidos al control del Estado en vista del bien común.

4) El Estado dará gratuitamente educación a todos los colombianos, respetando la ideología de los padres de familia hasta finalizar la enseñanza secundaria y la ideología del estudiante después de la secundaria. La educación será obligatoria hasta terminar la educación secundaria o técnica. Habrá sanciones penales para los padres que no cumplan con las obligaciones de hacer educar a sus hijos. La financiación será prevista en el plan de inversiones oficiales por aumento de la tributación.

5) La explotación del petróleo se hará por el Estado colombiano, mientras sea posible la financiación de la industria.

No se harán concesiones petroleras a compañías extranjeras sino en las condiciones siguientes:

- a) Establecer simultáneamente refinerías en el país.
- b) Dejar el 80% de las utilidades al Estado colombiano.
- c) Devolver al Estado la explotación a más tardar a los 10 años.
- d) Los salarios de los empleados y obreros colombianos serán por lo menos iguales a los de los extranjeros de la misma categoría.

X — RELACIONES INTERNACIONALES

Colombia tendrá relaciones diplomáticas y comerciales con todos los países del mundo.

XI — SALUD PUBLICA

Todo el personal de las profesiones para la salud será empleado del gobierno.

Para comenzar se asignará a cada profesional un número de familias de acuerdo a la población colombiana y al número de profesionales. El Estado prestará asistencia social a todos los colombianos.

XII — POLITICA FAMILIAR

Habrá sanciones penales para todos los padres de niños abandonados. La protección de la mujer y de los hijos será asegurada por la Ley mediante sanciones eficaces.

XIII — DELITOS SOCIALES

Se considerarán como delitos sociales, además de los actualmente tipificados en nuestra legislación penal, y además también del ya señalado abandono del hogar, los siguientes: usura, acaparamiento, especulación, fuga de capitales, contrabando, difamación por la prensa, la radio, TV o el cine, la desorientación de la opinión pública por medio de falsas noticias, informaciones incompletas o tendenciosas.

XIV — FUERZAS ARMADAS

El presupuesto para fines represivos será reducido al mínimo.

Todos los colombianos, hombres y mujeres, tendrán obligación de prestar un servicio cívico durante dos años después de los 18 años de edad. Se cambiará en tal forma el servicio militar por el servicio cívico.

INTERVENCION DEL ESTADO

- a) Educación.
- b) Economía.
- c) Información.

ACCION INMEDIATA

El objetivo final es la estructuración de un aparato político pluralista, no un nuevo partido, capaz de tomar el poder.

1) Es necesario organizar un movimiento de la base hacia arriba que garantice la adhesión personal y de grupos a esta plataforma.

2) Esta plataforma será repartida y explicada para obtener una adhesión individual y social durante los meses de marzo, abril y mayo de 1965 por los militantes de los movimientos que estén de acuerdo con ella.

3) Los que apoyen esta plataforma se agruparán bajo el nombre de **Frente Unido de Movimientos Populares** que indicará la unidad en la acción respetando la ideología y los programas específicos de cada grupo y partido.

4) En cada municipio, o si es del caso en cada vereda y barrio, se formarán Comités de Acción con los que hayan adherido a la plataforma eligiendo un jefe y un suplente de cada comité.

5) El 31 de Mayo de 1965 se harán reuniones departamentales, comisariales e intendenciales de los jefes de los comités locales en la capital de cada departamento, intendencia o comisaría. En estas reuniones se elegirán los delegados a una reunión en Bogotá.

6) Los delegados elegidos en las reuniones departamentales, intendenciales y comisariales se reunirán en Bogotá el 20 de julio de 1965 para plantear los objetivos próximos del Frente Unido y su posición ante las elecciones presidenciales.

7) Se elegirá también en esta asamblea un comité político con representación de todos los movimientos interesados y de las regiones naturales del país para que coordine las campañas del Frente Unido.

8) Toda realización que se emprenda deberá contar con la iniciativa y el esfuerzo del pueblo organizado en acción comunal, ligas campesinas, sindicatos, organismos estudiantiles y profesionales, partidos políticos, etc.

XV --- REFORMA UNIVERSITARIA

La Universidad será autónoma y organizada como una comunidad de directivas, profesores, estudiantes egresados, con el objeto de crear cultura.

No se permitirá que la Universidad sea intervenida por la política partidista, por el ejército o por el clero. Su labor específica dentro de lo universal de la cultura, será llevar para su estudio y solución los problemas nacionales, de acuerdo con las características propias del país.

XVI — LEGISLACION INDIGENA

Será abolida la actual legislación indígena. El indio será integrado plenamente a la actividad nacional, con los mismos derechos y deberes civiles, culturales y políticos de los demás ciudadanos"

* * *

Como se ve, Camilo solo toca 16 puntos de los 30 que estaban en estudio.

Los grupos universitarios y obreros simpatizantes con las ideas de Camilo, difunden por millares la plataforma.

La reacción de los distintos sectores puede sintetizarse así:

SECTOR DIRIGENTE: Reacción negativa. Puesta en guardia.

SECTOR OLIGARQUICO: Hostilidad total.

SECTOR CLERICAL: Reacción condenatoria en la estructura jerárquica y parte del clero.

De simpatía, en sectores jóvenes y en elementos del clero rural.

SECTOR OFICIAL: Reacción adversa manifestada en consignas de espionaje y actitudes de entorpecimiento.

SECTOR MILITAR: En los altos círculos, rechazo de plano por considerar que la plataforma contenía tesis comunistas.

En grados inferiores de la oficialidad se observó una posición más amplia.

SECTOR MINORITARIO CON PODER DECISORIO: Reacción de absoluto rechazo y oposición frontal.

SECTOR PROGRESISTA: Reacción de respaldo y decisión de lucha.

SECTOR NO ALINEADO POLITICAMENTE: Decisión de compromiso en unos; de expectativa en otros.

SECTOR ESTUDIANTIL: Reacción de adhesión absoluta en la mayoría.

SECTOR OBRERO: Acogida total en estratos independientes y en grupos politizados.

SECTOR CAMPESINO: Simpatía y expectación.

SECTOR POPULAR: Apoyo de tipo multitudinario.

SECTOR DE LA GRAN PRENSA: Condenación de Camilo y repudio de sus tesis mediante campañas cuidadosamente planeadas.

La plataforma es presentada a los colombianos para que la estudien, la discutan, la adicionen, la corrijan.

Sin embargo, de inmediato se le da categoría de valor absoluto y es convertida en aforismo o tema indiscutible por unos, en tesis intocable por otros y en clarinada de somatén por los corifeos de la reacción.

El pensamiento de Camilo es absolutamente explícito al respecto:

"Es un documento de trabajo, dice, que debe ser discutido por científicos y perfeccionado.

"Desgraciadamente hasta ahora, fuera de los círculos realmente progresistas, en los sectores que se sienten afectados, la plataforma ha producido una reacción sentimental, a veces un poco emocional, pero no ha producido una reacción de crítica seria acerca de los puntos técnicos que pueden adolecer de defectos.

"Un planteamiento que ha suscitado tantas reacciones, debe contener algo de respetable" 1.

En el actual momento colombiano cualquier plataforma que contradiga las fallas del sistema, toque los intereses del predominio norteamericano o los del capitalismo burocrático, es anatematizada y condenada por los sectores regresivos.

La Plataforma de Camilo produce un impacto formidable. Encarna la protesta del pueblo, el descontento y el anhelo de justicia ocultos en la urgencia de un cambio necesario. Por eso, a iniciativa de obreros y campesinos y con sus escasos recursos, es reproducida en forma impresionante a través de todo el país.

Este hecho fue el primer apoyo multitudinario, a escala nacional, a las tesis de Camilo.

Además, está respaldada por la avasalladora personalidad de Camilo y por su carácter sacerdotal. Es el líder esperado, tanto más descollante cuanto que es un "cura" con valor temerario para desafiar a las oligarquías y al sistema.

Camilo surge como un gran escándalo y el pueblo lo sigue porque en él se siente interpretado.

Sin millonadas consumidas en propaganda; sin muros de toda ciudad y villorrio empapelados con el retrato del jefe de turno; sin sondeos técnicos de opinión adelantados por especialistas foráneos; sin cadenas radiales contratadas a alto precio, Camilo es el hombre que mayor volumen de masas ha movilizado en los últimos tiempos. Por una razón sencillísima: Existía una correlación adecuada entre su honestidad política y la honestidad del pueblo.

Cierta día, al regresar de Cali, un amigo le pregunta:

—¿Cómo te fue en Cali?

1 "La República", 23 de junio de 1965.

—Pues mejor de lo que se esperaba, replica Camilo. No me quedó un minuto libre en tres días que estuve allí. La concentración más grande que hasta ahora he visto fue la de Cali.

—Camilo, ¿y tú qué dijiste?

—El mismo discurso de siempre porque no tengo otro por ahora, respondió con sonrisa picaresca. Son cosas que hay que estar repitiendo. El pueblo tiene la seguridad de que no lo engañó. Soy un convencido y estoy convencido de que el pueblo algún día va a salir adelante.

Camilo no es el político que vive inventando trucos en difícil parto de especulaciones demagógicas para engañar a las masas.

Plantea cosas actuales, pero no para un inmediatez transitorio sino para la eficaz y limpia construcción de un futuro inevitable.

La plataforma cobra significación de bandera.

La inmensa ola creciente de adhesión a los programas de Camilo hace temblar a los detentadores de todo poderío.

Temblaron también los fariseos que predicaban amor al pueblo, sin amarlo; los que dicen trabajar por él, pero lo explotan; los que palpan su miseria, pero no aducen soluciones eficaces para erradicarla.

Todo, porque les da miedo:

¡Miedo al pueblo!

Miedo a que el pueblo diga: ¡Basta ya!

Miedo de que rompa sus cadenas.

Miedo de que intervenga, actúe y decida.

Miedo a que despierte.

Miedo y temor y pavor de los dirigentes inhumanos ante la perspectiva de perder su privilegio de caciques. Camilo quiere que cada hombre del pueblo aprenda esto:

El que te diga que no te incorpores a una lucha por la justicia, ese es cacique.

El que te obligue a callar tu rebeldía, ese es cacique.

El que se empeñe en impedirte que te liberes, ese es cacique.

El que te insinúe que odies a quien lucha por ti, ese es cacique.

El que te induzca a perseguir a tus hermanos por divergencias de opinión política o religiosa, ese es cacique y criminal.

El que te dé sermón y falsa enseñanza contra tu reivindicación justa, ese es cacique.

El que afirme que cualquier actitud progresista tuya atenta contra la Iglesia, ese es cacique.

El que te diga que por ser cristiano no debes irte por estremecidos caminos de justicia, ese es cacique.

¡Rompe las máscaras!

¡Pisotea las máscaras!

La lucha no es contra la fe sino en función de tu fe.

No es contra Cristo sino para implantar la enseñanza de Cristo en la justicia y el amor eficaz.

Tu lucha no es contra la verdad sino por la Verdad, que es Cristo, Hijo de Dios, Verdad esencial.

De la ausencia de solidaridad y de unión deriva la tragedia de la infraestructura colombiana y es así cómo siendo ella el conglomerado más numeroso, resulta a la postre el más débil, el más abandonado y el más explotado.

El pueblo no ha comprendido todavía esta consigna:

UNION ES LIBERTAD

Toda persona posee dignidad y derechos inalienables. Es indigno que un ser humano esté en la miseria, muera de hambre o de desnutrición, no tenga acceso a la cultura o sea explotado.

¡No! La miseria no es cristiana.

¡No! El hambre no es cristiana.

¡No! La explotación del hombre por el hombre no es cristiana.

¡No! Ningún colonialismo, ningún imperialismo, es cristiano.

¡No! Ninguna opresión es cristiana.

Toda criatura de Dios tiene derecho a medios de producción para vivir, a techo para guarecerse y a tierra para trabajar.

No se trata de reducir la propiedad al uso restringido de los bienes. Se trata de que la propiedad cumpla su finalidad social en función del bien común.

De la situación de esclavitud hay que llegar a la libertad.

De la situación de miseria se tiene derecho a lograr una situación de no miseria.

Hay que pasar de la explotación de la persona humana al libre ejercicio de los valores totales del hombre.

Y pasar del conformismo al inconformismo constructivo.

Están de por medio la justicia y la caridad:

La justicia, porque todo hombre tiene derecho a que se le reconozca lo que en justicia le pertenece.

La caridad, porque ella salvaguarda la dignidad del hombre como persona humana y como hijo de Dios, dentro de un contexto cristiano.

Ambas constituyen los fundamentos del **bien común**.

Pero, ¿qué es el bien común?

La respuesta exige que se parta de este postulado de Juan XXIII: "En toda humana convivencia bien organizada y fecunda hay que colocar como fundamento el principio de que todo ser humano es "persona", es decir, una naturaleza dotada de inteligencia y voluntad libres, y que, por tanto, de esa misma naturaleza directamente nacen al mismo tiempo derechos y deberes que al ser universales, son también absolutamente inalienables" 2.

El mismo Juan el Bueno, define el **bien común** en la *Mater et Magistra* así: "Es el conjunto de condiciones sociales que permiten y favorecen en los seres humanos el desarrollo integral de su persona".

Entre otros elementos que exige el bien común, cabe enumerar los siguientes:

2 Biblioteca de Autores Cristianos, comentarios a la *Pacem in Terris*. Madrid 1963. pág. 162.

A) — CONDICIONES SOCIALES EXTERNAS PROPICIAS:

El ser humano necesita condiciones apropiadas para que logre su bienestar y desarrollo en todos los aspectos: material, físico, técnico, cultural, moral y religioso.

Los Pontífices indican tres condiciones indispensables: paz, seguridad y libertad sociales.

Si las situaciones sociales solo benefician a unos pocos o a un grupo, no hay bien común en una sociedad. Aun cuando los grupos privilegiados prosperen, el progreso será aparente y parcial.

B) — UN CONJUNTO DE BIENES DE TODA INDOLE, es decir, bienes del espíritu, del cuerpo y bienes materiales.

C) — UNA JUSTA DISTRIBUCION DE TALES BIENES:

No basta que una minoría posea, disfrute y usufructúe esos bienes para que se realice el bien común.

Es necesaria una equitativa distribución de ellos entre todos los miembros de la sociedad ³.

¿Cuál era el contenido social de los puntos que adujo Camilo en su Plataforma?

¿Eran totalmente condenables?

¿Esencialmente censurables?

¿Rebasaban la actual realidad colombiana?

Hay un hecho significativo: El pueblo respondió, evidenciando una mayor concienciación por cuyo influjo creciente se movilizará cada día menos en planos politiqueros y más hacia formulaciones y metas de contenido social.

La Plataforma tenía como finalidad específica sentar las bases para un Frente Unido del Pueblo.

Pero, ¿cómo enfoca Camilo la Plataforma misma y el Frente Unido?

"El Frente Unido del Pueblo, dice, es el resultado de varios años de experiencias y de reflexión. El intento de unión entre los grupos políticos opositoristas y los demás descontentos colombianos tenía que afrontar dos problemas principales:

El primero, la falta de amplitud suficiente; y el segundo, la falta de una definición clara. La amplitud fácilmente se habría podido limitar por motivos religiosos, por motivos de política tradicional, por sentimientos de grupo o por sentimientos caudillistas. Era necesario plantear una unión alrededor de objetivos concretos que unificaran a todos los colombianos sin distinción de credos religiosos, afiliación política, grupo o caudillo. La plataforma de lucha del Frente Unido del Pueblo no puede ser realizada sino después de que este se tome el poder. Su única novedad consiste en que busca los puntos comunes de carácter revolucionario, sin entrar en diferencias religiosas ni partidistas. Puede ser aceptada por católicos y no católicos, por liberales pobres y conservadores pobres, por los elementos revolucionarios del M. R. L., el Partido Comunista, la ANAPO, la Democra-

³ *Ética Social*, Bogotá 1964, pág. 70 *passim*. Obra elaborada por el Padre Adán Londoño R., de la Compañía de Jesús.

cia Cristiana, etc., y especialmente por los elementos revolucionarios de los no alineados en estos grupos. Sin embargo, es necesario definir que esta plataforma tiende al establecimiento de un Estado socialista, con la condición de que el "socialismo" lo entendamos en un sentido únicamente técnico y positivo sin ninguna mezcla con elementos ideológicos. Se trata de un socialismo práctico y no teórico.

Al hablar de una plataforma revolucionaria se consiguen muchos adeptos. Sin embargo, al precisar que la revolución consiste en una reorganización fundamental del Estado con aplicación de la técnica y la ciencia para lograr reformas en favor de las mayorías, hay muchos que se retiran.

Los seguidores de la plataforma, al plantearnos la toma del poder político como condición indispensable para aplicarla, tenemos necesariamente que plantearnos una decisión táctica:

La de ir hasta las últimas consecuencias y la de utilizar cualquier vía que la oligarquía deje abierta para esta toma del poder.

Esta actitud tampoco tiene grandes consecuencias ideológicas porque la Iglesia misma ha establecido las condiciones de una guerra justa. Sin embargo, de hecho, muchos "revolucionarios" no quieren ir hasta las últimas consecuencias.

Una plataforma que plantea un tipo de estado socialista y la liberación de Colombia del imperialismo norteamericano no puede ser indiferente ante los movimientos que tiendan hacia un socialismo y que planteen la liberación del imperialismo. Aunque estos movimientos tengan elementos ideológicos de discrepancia, en el aspecto científico, positivo y práctico, son los más cercanos a nosotros. Esta solidaridad, en la práctica aleja a muchos "revolucionarios" timoratos que insisten más en la ideología que en la revolución.

Hay un hecho evidente en el movimiento del Frente Unido y es que constituye el movimiento de masas que se ha formado en menos tiempo. Por eso los recién llegados son abundantes. Los motivos de su llegada son diversos. Algunos se presentaron para adquirir curules y salieron defraudados. Otros creyeron que se trataba de un partido nuevo y también se alejaron en la misma forma como vinieron: muy rápidamente. Mientras la línea revolucionaria del Frente Unido vaya determinándose en una forma cada vez más definitiva y tajante, los "compañeros" de la revolución irán quedándose a la orilla del camino para volverse a su lugar de origen o para esperar que la revolución la hagamos los demás y después juntarse a ella.

Lo importante es que la clase popular colombiana siga siempre adelante sin dar un paso atrás, a pesar de las defecciones, a pesar de los falsos rumores, a pesar de las traiciones. La decisión de los pobres que no quieren que sus hijos los acusen en el futuro de haber traicionado su vocación histórica y revolucionaria, será la que defina la situación. Ellos pueden saber que yo iré hasta las últimas consecuencias y que, si solamente queda conmigo un puñado de hombres decididos, con ellos seguiré la lucha.

Aunque esta vaya a ser una lucha prolongada, lo que importa es que todo el que se decida a incorporarse a ella, se decida también a continuar hasta el fin" 4.

Nunca en la historia de Colombia arraigó tan veloz y fuertemente una plataforma política ni su traducción en movimiento organizado fue tan

endeble. El **Frente Unido**, justamente, sorprendió a seguidores y a adversarios. Camilo no alcanzó a atender a la urgencia de la organización militante, pues su gabinete de trabajo se convirtió en cuartel general, en comando donde se trabajaba día y noche recibiendo y contestando correspondencia, planeando mítines, entrevistas, diálogos, encuentros, giras por las principales ciudades del país que lo reclamaban en multitudinarios despliegues de banderas rojas, con la consigna de ¡**Unidad!** ¡**Unidad!**

Estas jornadas agotadoras robustecieron las fuerzas populares y revitalizaron las esperanzas de redención social y a la vez alertaron al enemigo.

El movimiento político del **Frente Unido del Pueblo**, como lo había predicho el sacerdote líder, llegó al climax y se tomó las plazas. Coaligados todos los sectores políticos de avanzada vieron próximos sus anhelos y depusieron momentáneamente sus largas e internas discrepancias. Era necesario dar el paso subsiguiente: organizar el movimiento de manera unitaria a través de Comités para conformar los equipos humanos capaces de proseguir la agitación, consolidar la organización y educar al pueblo. Es aquí donde surgen los primeros obstáculos: carencia de dirigentes de base y falta de una concepción clara acerca de quiénes debían ser la fuerza orientadora capaz de llevar las cosas fortunosamente hasta el fin. Se producen varios fenómenos: La organización no avanza, pero el adversario sí; los actos políticos en Bogotá y otras ciudades del país son violentamente reprimidos; el Jefe, varias veces sitiado y golpeado; la multitud dispersada a poder de culata y bombas lacrimógenas.

Se evidencia que la unidad no era férrea, imbatible, en los sectores progresistas: dentro de ellos, seguían causando estrago mezquinas posiciones de grupo cuyas divergencias se agudizaban a la sombra amable del nuevo conductor, empeñado en unir la izquierda con el sector no alineado que, como mayoría nacional, debía ser incorporado al gran torrente revolucionario que se iniciaba en alegres multitudes populares. Los obreros, sector consciente de las fuerzas de base en las grandes ciudades, lo daban todo, al lado de los estudiantes, siempre decididos a continuar la marcha que el jefe anunciaba sería larga, muy larga.

Vinieron luego las deserciones: La del partido demócrata cristiano, apenas en formación; el ataque frontal de las huestes en ascenso del ex-general Rojas Pinilla; el aislamiento discreto de los jefes del Movimiento Revolucionario Liberal (M. R. L.).

Camilo empezó a conocer mejor la sinuosidad política y a sufrir las diatribas de sus mismos compañeros de diálogo fraternal.

Este proceder divisionista constituyó un error máximo; un lamentable error. Quienes lo cometieron, olvidaron —como escribe Stefan Zweig— que en la historia, el deplorar lo sucedido no hace retroceder el tiempo y no bastan mil años para recuperar lo que se pierde en una sola hora ⁵.

La revolución que patrocinara Camilo, la de la izquierda progresista, retrocedió decenios, para caer de nuevo en la manida fábula de "revolución a la colombiana".

Siguiendo atentamente esta trayectoria, se saca en claro que Camilo se fundamentaba en la convergencia y pedía que se evitara la divergencia.

¡Podía presentirse que, al partir de los grupos dirigentes y después de recorrer todos los estratos, tendría que acabar unido a las escuadras guerrilleras!

⁵ Stefan Zweig, *Momentos Estelares de la Humanidad (La Conquista de Bizancio)*. Edit. Juventud, Barcelona 1958, p. 56.

LA IGLESIA DE LOS POBRES ?

Camilo sabe que su ideología, planteamientos, actitudes, contradicen múltiples estereotipos que inciden en nuestro universo cultural.

Pensaba con Einstein que "es más fácil desintegrar el átomo que dismantelar los prejuicios enraizados desde hace siglos en la conciencia humana"

Camilo es un insoportable reto al prejuicio.

No rehuye el debate en el plano de las ideas. Busca una respuesta a sus tesis con audacia, casi pudiera decirse que con un desafiante romanticismo:

"Que me combatan con argumentos válidos, no con preconceptos; ni con aseveraciones ambiguas; ni con interpretaciones acomodaticias en base al capricho individual; ni con interpretaciones emocionales; ni con sujeción a estereotipos revisables", le oí decir un día.

¿Sería justo afirmar que se rehuyó el amplio diálogo, en espera de que Camilo no cayera en irreverente iconoclastia contra los viejos mitos del continuismo que podían proferir la última palabra de absolución o exterminio?

¿O que la intangibilidad totémica del reaccionarismo iba a soportar al Camilo-osadía, al Camilo-grito, al Camilo-desafío, al Camilo-verticalidad, que decía cosas sin venia alguna y de tan funesta monta para la salud y perduración de lo defectuoso que existe en las estructuras rectoras de Colombia?

¿Dar explicaciones cuando pidió honestamente una razón, una siquiera microscópica razón, no era dedignante?

¿No se resentiría la arrogancia de quienes se empecinan en conservar a todo trance la habitud de que la sumisa fiia genuflexa llegue a presentarles la ofrenda de su callada sumisión insincera?

¿Para salvar el principio de autoridad se debía discutir con Camilo?

Por este camino, ¿no se acabaría por condenarlo sin oírlo?

En la era del diálogo, ¿su voz de sacerdote alcanzó audiencia plena en muy altos tribunales?

¿Se cumplió con él la consigna de la búsqueda?

¿Dejó alguien las noventa y nueve ovejas para ir en procura de la extraviada, echándola sobre los hombros y trayéndola de nuevo a la seguridad del redil?

¿La única respuesta a su verdad o a su error tenía que ser el anatema, lanzado desde todos los ángulos?

No faltó el furente rasgar de vestiduras, gesto oportunista muy en uso con que algunos de nuestros ultracelosos muslines criollos sueñen evidenciar su superortodoxia sectaria: "El hecho monstruoso, que tiene exasperada la conciencia católica de los colombianos, es que de sacerdote de Cristo, obligado a la fé, a la obediencia y a la más profunda humildad, hubiese (Camilo) dado el salto al desafío, a la agitación revolucionaria, a la soberbia intelectual y política".¹

Camilo cree que la organización burocrática de la Iglesia Católica colombiana y su temporalidad estructural podían ser analizadas con niveles y técnicas de las ciencias sociales, igual que toda institución en que intervienen estos dos elementos: organización burocrática y régimen de autoridad. La Iglesia también es una institución social, con los elementos característicos de cualquier otra institución a nivel sociológico: status y roles, dotación de personal, objetos materiales, normas y valores en mayor o menor grado de internacionalización. El sociólogo dominicano Alain Byrou, O. P., colaborador inmediato de Lebrez, en *Sociologie et Religion* enseña: "...Se encarnó en el mundo. Constituyéndose visible, estando comprometida con el tiempo y con la vida terrestre, tiene una historia y es una sociedad".²

"Es un hecho que la Iglesia está en crisis. Y cuando se presenta una crisis, en cualquier campo que sea, hay tres reacciones: la primera, consiste en ignorar el problema, diciendo siempre 'aquí no pasa nada' y de acuerdo con este pensamiento seguir una línea de conducta. La segunda, tiende a destruir todo lo existente, ante el convencimiento de que nada sirve y de que hay que comenzar de nuevo. La tercera, que es una reacción reflexiva, consiste en aprovechar lo que se tiene, introduciéndole las transformaciones necesarias sin que por eso se destruyan los principios. Eso es lo que trata de hacer hoy la Iglesia para superar su crisis... Este es, precisamente, uno de los objetivos del Concilio".³

Camilo concibe una Iglesia en permanente ejercicio de caridad eficaz. En consecuencia, en actitud de diálogo y aproximación al mundo con sinceridad y honestidad.

Mantiene la esperanza en un retorno a la humildad que permita decir con total honradez: En Colombia, algunas veces nos hemos equivocado. ¿Acaso el Papa no pidió públicamente perdón a sus hermanos por las faltas cometidas?

Camilo lucha por una Iglesia no hipotecada a presiones temporales de las camarillas oligárquicas o políticas.

1 "La Patria" (Menizales), junio 21 de 1965.

2 CIDOC Informa, Vol. III, Nº 14, julio 15 de 1966, p. 249.

3 Pbro. Hernán Jiménez Arango, doctor en Derecho Canónico, Reportaje publicado en "El Tiempo" del 11 de septiembre de 1966, p. 26.

Pero, ¿qué se entiende por oligarquía?

En países como Colombia, anota Andrés Pardo Tovar, la oligarquía no está compuesta exclusivamente por aristócratas. La integran, principalmente, estratos medios de la sociedad, esencialmente conformistas. 4

El doctor Alfonso Torres Melo, católico practicante y jurisconsulto ilustre, da una definición exacta: "La burguesía es aquel sector de la sociedad cuantitativamente limitado, que se erige en clase dirigente sin otra razón ni preparación que la de poseer grandes riquezas, que se vale del poder económico para detentar el político y que se sirve de éste con la única finalidad de allegar más riquezas."

Y continúa Torres Melo: "La burguesía crea un círculo vicioso, una cadena sin fin entre el poder económico y el poder político. Aquél le sirve para adueñarse de éste y éste para afianzarse en aquél. Todo lo quiere exclusivamente para ella y todo lo sacrifica a su inqente ambición. Para la burguesía no existen limitaciones legales, ni tradiciones, ni instituciones, ni patria, ni prójimo y tampoco religión que puedan estar por encima de sus intereses, como tampoco le significa nada el bienestar general, la justicia social, la utilidad pública, ni empresa alguna que no le reporte utilidades y ventajas". 5

La burouesía, y entre nosotros por extensión de concepto otros estratos sociales más cercanos, se convierte en oligarquía o gobierno de la sociedad que está en manos de algunas familias poderosas.

Camilo postula la urgencia de que la Iglesia colombiana no se sume a los grupos de presión minoritarios (oligarquías) contra los intereses de la mayoría, formada por el pueblo, por constituir éste el segmento social donde cuenta con el mayor número de adeptos.

Busca una Iglesia que precipite el cambio de lo sacro-emocional hacia lo racional, para que la masa pase de la "cristiandad" al "cristianismo" en una plenitud de vida para la interacción humana (claridad eficaz) y en una fe operante (presencia y testimonio).

Con base en lo anterior propende por el rechazo de la idolización, entendida como forma devocional o cultural que rinde tributo no a la Divinidad misma como Trascendencia Absoluta, sino a determinados factores sacratistas o materialistas divinizados por desvirtuación.

De otra parte, opina que la Iglesia, entre nosotros, está dominada por estereotipos conformistas: "Las exigencias de conformismo pueden crear, en un país subdesarrollado, una movilidad social material, pero no socio-cultural. En otras palabras, puede ser que un individuo de clase media baja o aun de clase baja, lleve a ser arzobispo o cardenal. Sin embargo, es fácil que solamente se le tolere en ese cargo a costa de un conformismo absoluto con los valores de la minoría dominante. Es entonces cuando el canal eclesiástico de ascenso social resulta ser más material que socio-cultural. Esto se agrava en aquellos países en los cuales tiene una incidencia formal e informal el poder político sobre el nombramiento de los Obispos y sobre la Pastoral general de la Iglesia" 6.

4 Andrés Pardo Tovar, *Mitología y Realidad en Colombia* (próximo a aparecer). Ediciones Tercer Mundo.

5 Alfonso Torres Melo, *¿Qué es la Oligarquía colombiana?* Ediciones del Caribe, Bogotá, 1966, p. 15.

6 Camilo Torres Restrepo, *Sociología Rural* (en mimeógrafo) 1964, p. 18.

Clama también contra la opulencia de la Iglesia y contra sectores retrógrados del clero: "El peor faste de la Iglesia colombiana, dice, es tener bienes y poder político, lo cual la lleva a seguir en sus decisiones 'la sabiduría de los hombres más que la sabiduría de Dios' como decía San Pablo. Los bienes y el poder político de que hablo son el resultado de la actitud de los dirigentes que la han rodeado de garantías económicas y legales. Por eso la Iglesia es un poder económico y un poder político.

Eso, a pesar de que Cristo dice que, "es muy difícil servir a dos amos: a Dios y a las riquezas". El clero colombiano es el más retrógrado del mundo. Más aún que el de España. Es evidente que las únicas iglesias progresistas de la tierra son las iglesias pobres..."⁷

Concuerda Camilo con Haddox: "En Colombia, asevera éste, puede percibirse muy claramente el poder de la religión como fuerza motiva; su función como conservadora de los valores sociales, y la unidad religiosa como factor principal de integración social. Además, el considerable control ejercido por la Iglesia sobre la educación le ha suministrado un poderoso medio para frenar el cambio social. El resultado ha sido una sociedad exclusivamente marcada por la orientación conservadora y tradicionalista. En los últimos años, la Iglesia ha dado ciertos pasos para tomar la dirección de un cambio socio-cultural en cuya política y programas se incluían la educación de los aislados y analfabetos campesinos de las mesetas andinas, el desarrollo y estímulo de las actividades comunales y la organización de grupos de obreros y campesinos. A pesar de esto, se ha dicho que la Iglesia colombiana sigue siendo la Iglesia Católica más conservadora del mundo".⁸

El 20 de junio (1965) en el programa "Algo para Comentar", transmitido por la emisora H.J.C.K., Camilo se refiere a los bienes de la Iglesia en estos términos: "Yo soy partidario de la expropiación de los bienes de la Iglesia, aun en el caso de que no se diera ninguna clase de revolución"

El periódico conservador *El Siglo* puntualiza cuáles son esos bienes:

"Sin excluir casas curales y templos, los bienes eclesiásticos en Colombia suman cinco mil millones a niveles de avalúo catastral, según estadísticas oficiales. Tal cifra fue concentrada con base en informes que elaboraron periódicamente el Instituto Geográfico Agustín Codazzi, la Oficina de Catastro de Bogotá y las dependencias que con igual nombre tienen tanto el municipio de Medellín como el Departamento de Antioquia. Si se abriesen camino las teorías del presbítero Camilo Torres, tales bienes serían "expropiables" o podrían ser repartidos, en gran parte, entre gentes necesitadas, como lo están llevando a cabo los obispos chilenos.

Los bienes eclesiásticos ubicados en jurisdicción del Distrito Especial de Bogotá tienen un avalúo catastral de \$ 176.250.330.00 distribuidos así: bienes en los municipios anexados \$ 60.936.350.00; bienes situados en Bogotá \$ 109.313.980.00. En los distritos anexados hay seis templos avaluados en \$ 614.500.00, así como 25 conventos y colegios, estimados para efectos catastrales en \$ 16.502.530.00. En el área metropolitana figuran 118 tem-

7 Reportaje concedido a "La Patria", reproducido por "El Tiempo", el 15 de junio de 1965.

8 Benjamín Edward Haddox, *Sociedad y Religión en Colombia*. Edit. Antares-Tercer Mundo, 1965, p. 167.

plos con un avalúo de \$ 66.321.850.00 y 137 conventos por \$ 92.811.450. A estas estadísticas es necesario adicionarles las siguientes observaciones: 1) Fueron tomadas de las páginas 159 y 327 del "Anuario Estadístico, Distrito Especial 1961"; y 2) No incluyen los lotes que tienen diferentes entidades eclesiásticas ni las propiedades personales de sacerdotes y de religiosos" 9. Todo el mundo sabe que el valor catastral es muy inferior al comercial. Este cuadruplicaría los estimativos catastrales.

Camilo puso el dedo en la llaga. Su anhelo coincide con el documento que un número desconocido de obispos anónimos difundió en el Concilio Vaticano II el 7 de diciembre de 1965 y que introduce **Trece enmiendas al Esquema XIV**. He aquí su texto:

"Nosotros, obispos reunidos en el Concilio Vaticano II, habiéndonos percatado de las deficiencias de nuestra vida de pobreza según el Evangelio; animados unos a otros, en una marcha en la que cada uno de nosotros desearía evitar la singularidad y la presunción; unidos a todos nuestros hermanos en el Episcopado; contando ante todo con la fuerza y la gracia de Nuestro Señor Jesucristo, con la oración de los fieles y de los sacerdotes de nuestras diócesis respectivas; colocándonos mediante el pensamiento y la oración ante la Trinidad, ante la Iglesia de Cristo, ante los sacerdotes y los fieles de nuestras diócesis, en la humildad y la conciencia de nuestra debilidad, pero también con toda la determinación y la fuerza, cuya gracia Dios nos conceda, nos comprometemos a lo que sigue:

1) Trataremos de vivir según el modo ordinario de nuestro pueblo en lo que respecta a la habitación, al alimento, a los medios de locomoción y a todo lo demás (Véase Mt. V-3, Mt. VI-33, 34, Mt. VIII-20).

2) Renunciamos para siempre a la apariencia y a la realidad de riqueza particularmente en los hábitos (llenos de riquezas, colores llamativos), a las insignias de materiales preciosos (estos signos deben ser, en efecto, evangélicos). (Véase Mc. 6|9, Mt. 10|9, 10, Hechos 3-6).

3) No poseeremos ni inmuebles, ni muebles, ni cuentas bancarias, etc. a nuestro nombre; si es necesario poseer algo, todo lo pondremos a nombre de la diócesis, o de las obras sociales o caritativas. (Véase Mt. 6|19, 21, Lc. 12|33, 34).

4) Confiaremos, cada vez que sea posible, la gestión financiera y material, en nuestras diócesis, a un comité de laicos competentes y conscientes de su papel apostólico, en vista de ser menos administradores que pastores y apóstoles. (Véase Mt. 10|8, Hechos 6|1, 7).

5) Rechazamos ser llamados oralmente o por escrito con nombres o títulos que signifiquen grandeza y poder (Eminencia, Excelencia, Monseñor). Preferimos ser llamados por el nombre evangélico de Padres.

6) Evitaremos, en nuestro comportamiento y nuestras relaciones sociales, lo que parezca conceder privilegios, prioridades o aun alguna preferencia a los ricos y a los poderosos (v. gr.: banquetes ofrecidos o aceptados, clases en los servicios religiosos). (Véase Lc. 13|12, 14, I Cor. 9|14, 19).

7) Evitaremos, asimismo, alentar o halagar la vanidad de quien quiera que sea al recompensar o solicitar donativos, o por cualquiera otra razón. Invitaremos a nuestros fieles a considerar sus donativos como una participación normal en el culto, en el apostolado y en la acción social. (Véase Mt. 6|2, 4, Lc. 15|9, 13, II Cor. 12-14).

8) Concederemos todo lo que sea necesario de nuestro tiempo, reflexión, corazón, medios, etc., al servicio apostólico y pastoral de las personas y de los grupos trabajadores económicamente débiles y subdesarrollados, sin que ello dañe a las demás personas y grupos de la diócesis. Apoyaremos a los laicos, religiosos, diáconos o sacerdotes que el Señor llame a evangelizar a los pobres, participando en su vida obrera y en su trabajo. (Véase Lc. 4|18, 19, Mc. 6|4, Mt. 11|45, Hechos 18|3, 4 Hechos 20|33, 35, I Cor. 4|12 y 9|1, 27).

9) Conscientes de las exigencias de la justicia y de la caridad y de sus relaciones mutuas, trataremos de transformar las obras de "beneficencia" en obras sociales basadas en la caridad y la justicia que tienen en cuenta a todos y a todas las exigencias como un humilde servicio de los organismos públicos competentes. (Véase Mt. 25|31, 46, Lc. 13|14 y 33, 34).

10) Haremos todo lo posible para que los responsables de nuestro gobierno y de nuestros servicios públicos decidan y apliquen las leyes, las estructuras y las instituciones sociales necesarias a la justicia, a la igualdad y al desarrollo armónico y total de todo el hombre entre todos los hombres y mediante ello al advenimiento de un orden social distinto, nuevo, digno de los hijos del hombre y de los hijos de Dios. (Véase Hechos 2|44, 45, Hechos 4|32, 33, 35, Hechos 5|4, II Cor. 8 y 9 completos, I Tim. 5|16).

11) Al encontrar la colegialidad de los obispos su más evangélica realización en el hacerse cargo en común de las masas humanas en estado de miseria física, cultural y moral —los 2|3 de la humanidad— nos comprometemos: A participar, según nuestros medios, en las inversiones urgentes de los episcopados de las naciones pobres;

—A lograr juntos, en el plano de los organismos internacionales pero dando testimonio del Evangelio como el Papa Paulo VI en la O.N.U, la introducción de estructuras económicas y culturales que no construyan naciones proietarias en un mundo cada vez más y más rico, sino que permitan a las masas pobres salir de su miseria.

12) Nos comprometemos a compartir en la caridad pastoral nuestra vida con nuestros hermanos en Cristo, sacerdotes, religiosos y laicos, para que nuestro ministerio sea un verdadero servicio, así:

—nos esforzaremos en "revisar nuestra vida" con ellos;

—suscitaremos colaboradores para ser más animadores, según el espíritu, que jefes, según el mundo;

—trataremos de estar presentes más humanamente, de ser más acogedores;

—nos mostraremos abiertos a todos, cualquiera que sea su religión. (Véase Mc., 8, 34, 35, Hechos, 6|1, 7, 1, Tim, 3, 8, 10).

13) Al regresar a nuestras diócesis respectivas, daremos a conocer a nuestros diocesanos nuestra resolución, rogándoles ayudarnos mediante su comprensión, su colaboración y sus oraciones.

Que Dios nos ayude a ser fieles" 10.

¡Que así sea!

El mundo cristiano vive un período de adaptación, en el cual inevitablemente se producirán choques, roces, audacias, expresiones fuertes, todo lo cual denota, en el fondo, una nueva actitud de libertad y la realidad de una liberación, de un deseo de exponer sin entramamientos la opinión del laicado a fin de que su voz llegue con pasmosa y total franqueza a los pastores.

Innegablemente se busca el diálogo tomando como base el que se permita decir lo que se piensa y desea.

Como simple ejemplo se incluye a continuación un documento que muestra la libertad con que los fieles quieren dialogar con sus jefes en un mundo creyente que debe ser puesto en marcha dentro del contexto del último Concilio Ecuménico:

CARTA ABIERTA AL EPISCOPADO ARGENTINO

"Una vez más se ha anunciado al país la reunión de la Conferencia Plenaria del Episcopado Argentino, es decir, el conclave de los Obispos de la Iglesia Católica convocado y realizado según las acostumbradas fórmulas periodísticas para "considerar la marcha de la Iglesia, su adecuación al Concilio..."

"Alguna vez, anteriormente, esta Asamblea despertó cierto interés y expectativa en la opinión pública, muy especialmente entre los católicos que esperaban ver de qué manera y con qué formas se hacía vida y realidad en nuestra patria el "estado de Concilio" al que fuimos llamados todos los cristianos por el inolvidable y santo Juan XXIII, y tiempo después, cómo se "convertía" toda la Iglesia —a partir del ejemplo y testimonio de sus Pastores— para concretar lo que significa el Vaticano II.

"Alguna vez, pero ya no. La opinión pública se vio duramente frustrada por las conclusiones y declaraciones del Episcopado que, reunido en épocas de grave situación social, política y económica para la Nación, aparecía considerando las vagas generalidades de rutina y señalando pautas de un cristianismo que no responde ni a las exigencias del hombre ni a los reclamos de la historia. Por otra parte, los cristianos que esperaban de los Obispos la auténtica "puesta en marcha del Concilio", en su letra y en su espíritu, se acostumbraron finalmente a no esperar más nada de estas reuniones episcopales y se dieron a la obra de intentar, en experiencias y comunidades dispersas, la aplicación de las normas y las exigencias conciliares.

"Por ello, esta reunión del Episcopado podrá pasar inadvertida e infecunda, a no ser que finalmente el viento del Espíritu Santo levante, despierte, encienda y llene de luz a los Obispos argentinos. Este es el primer deseo de esta Carta Abierta que nuestra Revista lanza hoy, sin atreverse a invocar para su justificación el derecho de los laicos a opinar sobre las cosas de la Iglesia, consagrado por el Concilio, y afirmándose en cambio en el derecho de todos los cristianos que de alguna manera comparten el dolor y el escándalo que padecemos, ante nosotros mismos y ante todos los hombres de buena voluntad, porque las actitudes y los hechos del Episcopado —con las santas y honrosas excepciones por todos conocidas— no coinciden con la imagen que se ofreció al mundo a partir del Vaticano II, y dos mil años antes, a partir del Evangelio.

"¿Cuál es la imagen que deseamos ardientemente sea la de nuestros pastores y comunidades cristianas?

"Queremos un Episcopado pobre —auténtica y realmente pobre— sin honores oficiales, sin privilegios extraordinarios, sin compromisos peligrosos con las clases adineradas, con los empresarios, con los militares, con los factores del poder. Un Episcopado que sirva y no que sea servido. Un Episcopado que renuncie ya al presupuesto del culto y a todos los subsidios y prebendas financieras. Un Episcopado que quizá no pueda viajar en coches tan lujosos, ni vivir en las mejores casas, ni construir espléndidas iglesias, universidades y colegios, pero de quienes todos podamos estar orgullosos porque son un testimonio de la **Iglesia de los Pobres**.

"De este Episcopado pobre, los Obispos argentinos tienen ejemplos vivos entre sus miembros, como el Obispo de Goya, Corrientes, uno de los pocos Padres Conciliares que se comprometió en Roma a un modo de vida que asegura la presencia de la Iglesia en el mundo de los Pobres. Esta actitud vital de pobreza se expresa en la identificación permanente con las situaciones de necesidad, de inseguridad, de limitaciones en que viven los hermanos más pobres de la comunidad cristiana. La lectura del compromiso de Monseñor Devoto, y su real cumplimiento, valen como la mejor regla de pobreza surgida del seno mismo del Concilio. Esta nueva, al mismo tiempo que eterna exigencia del Evangelio, es la única razón que los pobres de nuestro tiempo aceptan como auténticamente cristiana.

"Queremos un Episcopado libre —auténtica y realmente libre— sin ninguna clase de ataduras institucionales con el Estado, sin el menor sometimiento a otra fuerza que a la de la Verdad, "que nos hace libres", sin el permanente juego de las actitudes políticas que se vienen dando desde 1943 hasta la fecha y que han presentado al pueblo la imagen de una **"Iglesia Peronista"**, luego de una **"Iglesia Libertadora"**, después de una **"Iglesia Integracionista"**, recientemente de una **"Iglesia Legalista"** y en la actualidad de una **"Iglesia cómplice de la dictadura"**. Basta recordar para esta enumeración, la campaña proselitista del 43 basada en la ley de enseñanza religiosa, la reacción gorila del 55 seudojustificada por la quema de Iglesias, los coqueteos frondizistas en pos del artículo 28 para la enseñanza libre, la cerrada defensa del orden constitucional por el Primado horas antes del golpe y la subsiguiente aparición del mismo junto al T. G. Onganía, con la firma de la designación de ministros y todos los hechos recientes que han conmovido de tal manera a la opinión nacional como para que algunos Obispos, conscientes de su responsabilidad pastoral, hayan tenido que salir aisladamente a recordar las **normas conciliares y fijar los límites de la utilización de la Iglesia por parte del gobierno y del gobierno por parte de la Iglesia**.

"Queremos un Episcopado valiente —auténtica y realmente valiente— armado del coraje necesario para predicar todo el Evangelio, especialmente cuando el Evangelio condena al dios de las riquezas, cuando señala a los que explotan y tratan con injusticia a sus hermanos, cuando denuncia a los que pretenden ser cristianos y perseguir a los pobres comprando la paz de sus conciencias con el ejercicio de una caridad que dona enormes templos, que ayuda a sus amigos Obispos y sacerdotes, pero que al mismo tiempo le disputa a sus obreros y a sus peones un salario que les permita vivir realmente como hijos de Dios. Un Episcopado que no tema enfrentar a los poderosos de la tierra porque asume frente a ellos la independencia que le permita defender en toda circunstancia las causas de los indefensos;

un Episcopado que no ofrezca tan claras sospechas de transigir con todo tipo de "presiones" cuando se trata de dar testimonio de la Verdad y de la Justicia. También necesitamos el coraje y la audacia de los Obispos para que en vez de paralizarse, asustarse y reaccionar en contra de los cambios y las tensiones que el Concilio provoca y despierta, estén dispuestos a tomar esta nueva realidad de la Iglesia como punto de partida para una renovación y conversión permanente. Sin este coraje, los cambios costarán muchas dificultades y enfrentamientos, y las tensiones internas de la Iglesia se resolverán finalmente con la dolorosa experiencia —que ya están padeciendo muchos sacerdotes y laicos— de lo que significa elegir entre la fidelidad al Evangelio y al Concilio y la obediencia a una Jerarquía que no está dispuesta y lanzada a realizar entre nosotros todos los cambios necesarios.

"Queremos un Episcopado fiel —auténtica y realmente fiel— a todas las exigencias del Concilio Vaticano que ha sabido interpretar y revelar los Signos de Nuestro Tiempo para que "los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de la época actual, sobre todo de los pobres y afligidos de toda clase", sean "también los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los discípulos de Cristo". Sabemos que esta fidelidad irá fructificando en un compromiso real con la historia del Pueblo de Dios, en especial con la historia personal y concreta de los que tienen hambre, de los que no tienen vivienda, de los que son despedidos injustamente de su trabajo, de los que padecen persecución por querer ejercer sus sagrados derechos, de los que están sumergidos en situaciones vitales infrahumanas y precristianas, de los que en definitiva serán para todos nosotros cualquiera sea nuestra función y nuestra conducta en la vida, el único motivo de Juicio por el cual seremos aceptados o rechazados en el Reino de los Cielos.

"Queremos un Episcopado evangélico —auténtica y realmente evangélico— en el cual, no solamente los cristianos sino también todos los hombres de nuestra Patria y de esta América Latina, esperanza de la liberación universal, encontremos la vivencia cotidiana del Evangelio de Jesús anunciado a los Pobres, realizado para todos los hombres y vivido más que en el ejercicio de la autoridad, con el impacto cristiano del ejemplo personal y del testimonio de la Iglesia. Queremos que nuestro Episcopado también comprenda y realice la nueva visión de que "evangelizar" en nuestra Patria y en América Latina es contribuir primera y fundamentalmente a liberar a los hombres de la explotación, de la miseria, de la ignorancia, de la enfermedad, y de todos los graves pecados que en nombre del "occidente cristiano" significan la muerte de miles de recién nacidos y una vida de infierno para los millones que sobreviven.

"Frente a estas expresiones de lo que queremos para nuestro Episcopado, y aun reiterando la existencia de conocidas excepciones de Obispos que encarnan estas pautas de pobreza, libertad, fidelidad y Evangelio, debemos señalar dolorosamente cuál es la imagen que tenemos del Episcopado argentino:

"Tenemos Obispos que no enseñan, ya sea porque sus pastorales resultan dictadas por un Magisterio que no es el de la Iglesia del Concilio Vaticano II; ya sea porque sus silencios y omisiones los alejan de la realidad histórica en que estamos comprometidos los cristianos; ya sea porque sus actitudes personales y/o colectivas resultan contradictorias con el espíritu de pobreza, de servicio y de humildad, que son las razones más fuertes de toda enseñanza; ya sea porque la reflexión pastoral está de tal manera des-

conectada de los problemas concretos del hombre y del mundo que vivimos, que es recibida con indiferencia y frustración por aquellos a quienes está dirigida.

"Tenemos Obispos que no gobiernan, ya sea porque sus actitudes cerradas no coinciden con la primera función de gobierno que es la de ser Padres; ya sea porque en su trato con sacerdotes y laicos no estiman valedero el criterio del diálogo y se afirman en cambio en un principio de autoridad correspondiente a la mejor tradición del feudalismo; ya sea porque al no haber logrado la verdadera unión en torno a su persona deban apoyarse en el uso de las sanciones para resolver las permanentes tensiones que se presentan en el clero, como en los dolorosos casos de los sacerdotes de Mendoza y de Córdoba, en el creciente éxodo sacerdotal de Buenos Aires y en las situaciones que se dan en las organizaciones católicas de laicos todavía marcadas por el sello de la burocracia apostólica; ya sea porque la incomunicación en que viven en sus pequeños mundos de curias y sacristías no les permiten ver la realidad de un redil del que las 99 ovejas están perdidas o alejadas y la única que queda ahoga al Pastor en preocupaciones que no son las del pueblo cristiano.

"Tenemos Obispos que no santifican en toda su riqueza y plenitud, ya sea porque sin Magisterio y sin Autoridad ejercidas en el espíritu del Concilio, la predicación del Evangelio de Cristo y la celebración del misterio de la Cena del Señor resultan finalmente una mera ordenación del culto y de los sacramentos; ya sea porque la renovación litúrgica y bíblica proclamada conciliarmente es realizada solo en partes y en superficie, sin que ello signifique la vida y el crecimiento de la comunidad cristiana; ya sea porque los pobres, sacramento del Señor y privilegiados de su Amor, no participan ni pueden participar —tal como se les ofrece la Iglesia— en la vida de la gracia y de la salvación; ya sea porque a pesar de los templos colmados en Semana Santa y en Navidad o en las misas tardías del domingo, el porcentaje de cristianos que participan activamente en la Eucaristía es tan mínimo que este solo dato debería modificar estructuralmente toda la Pastoral Argentina.

"Las nuevas condiciones de la Iglesia en el mundo exigen claramente para nuestro país que los Obispos verdaderamente enseñen, gobiernen y santifiquen. Exigen que los Obispos argentinos dejen ya de aparecer como "funcionarios" del Estado o de la Iglesia y asuman la nueva actitud conciliar de servicio y testimonio. Exigen que los Obispos renuncien aun a derechos legítimos para manifestar la sinceridad de su función y para borrar definitivamente la imagen de un Episcopado que no dialoga, que no escucha, que no entiende el requerimiento de los pobres.

"Finalmente, las nuevas condiciones sociales, políticas y económicas de la Argentina exigen al Episcopado una definición concreta y comprometida con todas las situaciones en las cuales se juega la vida y la suerte de los trabajadores: el cierre de las fuentes de trabajo para los obreros tucumanos, la huelga de los obreros portuarios, los despidos masivos en industrias y servicios públicos que afectan a la subsistencia de los hogares humildes, los anuncios de un plan económico que supone su realización a costa del nivel de vida de los más necesitados, la reestructuración ferroviaria y su conocida secuela de trastornos sociales, la reiterada violación de las libertades de expresión, de asociación y de reunión consagradas por el mismo Concilio, la violación de la libertad de pensamiento en las universidades, el avasallamiento de los sindicatos y entidades de bien público, la ligazón nacional a

los monopolios internacionales en un descarado neocolonialismo condenado por las encíclicas de Juan XXIII, la participación de la Nación en la carrera armamentista desatada en América Latina y en la formación de fuerzas interamericanas de represión, las anunciadas medidas contra la libertad de opinión y de prensa, en definitiva, las angustias y las necesidades de los argentinos frente a la situación de dictadura militar en que vivimos, exigen que los Obispos, cuando cumplan el anunciado ritual de saludar a quien detenta el poder, fijen —con la libertad y el coraje que la situación impone— los criterios y las actitudes que serán en adelante signos de la identificación del Episcopado con el espíritu del Concilio y la Iglesia de los pobres.

"Compartan el dolor y la angustia de los pobres de nuestra Patria que serán, una vez más, las víctimas del "orden" y la "recuperación nacional" anunciada como empresa de liberación y concretada ya en hechos como una nueva etapa de despojo económico, de dictadura política y de tensiones sociales.

"Asumimos humildemente nuestra personal indignidad y falta de méritos como autores de este llamamiento, que lo formulamos no a título de elegidos sino como simples miembros de la comunidad que sentimos el derecho a reclamar atención y cuidado por parte de quienes —siguiendo al Señor— están no para cuidar a los sanos, sino para sanar a los enfermos.

"Nuestra Iglesia nos duele, nos duele saberla identificada económicamente con los ricos, socialmente con los poderosos y políticamente con los opresores. Nos duele porque la sentimos en la carne y en la sangre de todos los pobres, de los indefensos, de los sumergidos que —a pesar del dolor y el escándalo que les causa la Jerarquía— se aferran todavía con esperanza a la liberación anunciada por el Evangelio y se incorporan decididamente a la lucha revolucionaria —en la que quisieran ver comprometida también a su Iglesia— para realizar en este mundo la felicidad de los que tienen hambre y de los que tienen sed de justicia.

"Buenos Aires, noviembre de 1966" 11.

La prédica de Camilo está encaminada hacia una renovación de actitudes y criterios en aspectos contemplados por las orientaciones y el espíritu del último Concilio Ecuménico.

Solo, que quiere poner algunas cosas muy en claro. Únicamente dentro de este marco de referencia se logra comprender cabalmente el sentido de su **Mensaje a los Cristianos:**

"Las convulsiones producidas por los acontecimientos políticos, religiosos y sociales de los últimos tiempos, posiblemente han llevado a los cristianos de Colombia a mucha confusión. Es necesario que en este momento decisivo para nuestra historia los cristianos estemos firmes alrededor de las bases esenciales de nuestra religión.

"Yo he dejado los privilegios y deberes del clero, pero no he dejado de ser sacerdote. Creo que me he entregado a la Revolución por amor al prójimo. He dejado de decir misa para realizar ese amor al prójimo en el terreno temporal, económico y social. Cuando mi prójimo no tenga nada contra mí, cuando haya realizado la revolución, volveré a ofrecer la misa si Dios me lo permite. Creo que así sigo el mandato de Cristo: 'Si traes tu ofrenda al altar y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti,

11 Tomado de *Cristianismo y Revolución*, reproducido por *Reconstrucción*, Año VI, No. 34, Medellín, febrero de 1967, p. 3 et passim).

deja allí tu ofrenda delante del altar y anda, reconcíliate primero con tu hermano y entonces ven y presenta tu ofrenda' (S. Mateo, V, 23-24)" 12.

¿Cuanto decía u opinaba Camilo era cierto, solo por el hecho de decirlo él? ; Evidentemente, no!

Pero si se es honesto, se ha de confesar que dijo verdades, por lo menos algunas verdades, consonantes con el anhelo de las gentes: que la Iglesia, en nuestra latitud, se ponga a tono con las realidades contemporáneas, a un ritmo mayor.

Quizás sean discutibles la forma de expresión, los métodos y medios que utilizó.

En gracia de cristiana caridad, admitamos que se equivocó honestamente. Quienes conocimos los secretos de su conciencia, su íntimo mundo interior, tenemos derecho a decirlo.

Alguien afirmó ante él, un día:

—Cuando en un futuro se escriba la historia de la Iglesia colombiana en este período, no se la podrá condenar del todo. Tuviste, como miembro de esa Iglesia, el valor de decir en público lo que creías que debía enmendarse.

Camilo respondió:

—Yo soy cristiano. Creo. Soy sacerdote. Amo a la Iglesia. Mis críticas se dirigen a aspectos accidentales. Eso sí, tengo el pecado de ser honrado. . .

La Jerarquía y muchos sacerdotes dejaron oír su voz "para hacer claridad, evitar confusiones y orientar el criterio de los fieles" . . .

CAMILO CONTRA LA IGLESIA?

Las afirmaciones de Camilo, por lo francas, iban a desatar, inevitablemente, el conflicto.

Para lograr claridad en este aspecto conviene establecer los hechos y la parte documental.

Hechos

El 12 de marzo de 1965, lee Camilo en la ciudad de Medellín algunos puntos de la Plataforma Política, en elaboración.

Para ser fieles a la verdad, hay que decir que se trataba de simples enunciados.

Inmediatamente se desencadena una serie de presiones sobre la Curia Arquidiocesana de Bogotá y el Gobierno Nacional, dirigidas a que Camilo sea retirado de la Decanatura del Instituto de Administración Social. Para ello, los interesados de Medellín se valen de miembros reaccionarios del Consejo Directivo de la Escuela Superior de Administración Pública (ESAP), a la cual pertenecía el Instituto de Administración Social (IAS).

Desde hacía tiempos los portavoces de la regresión libraban una campaña intensa contra Camilo y algunos de sus colaboradores inmediatos.

Se llegó a extremos tan inauditos como el de rebuscar supuestos documentos comprometedores en los escritorios de determinados empleados del IAS, alegando que Camilo había convertido el Instituto en un foco de conspiración contra los poderes legítimamente constituidos.

Se utilizó la fullería de soplones deshonestos que afanados por hacer méritos, se desempeñaban como solícitos agentes secretos fingiéndose, al mismo tiempo, sus amigos.

Todo culmina en que Camilo, por voluntad del Eminentísimo señor Cardenal Luis Concha Córdoba, deja la Decanatura del IAS y la Escuela Superior de Administración Pública.

Se le sugiere que acepte algunas funciones en la Oficina de Pastoral de la Curia.

No se le autoriza para desempeñar la docencia en la Universidad Nacional.

Camilo solicita permiso para viajar a Lovaina como becario de la ESAP a obtener el doctorado en sociología.

La Federación Universitaria Nacional (FUN) y algunos profesores y alumnos de la Universidad Nacional promueven un homenaje público para despedir al Padre Camilo Torres, el 2 de mayo.

En carteles murales se afirma que la ausencia del levita obedece a presiones de la oligarquía y de la Jerarquía Eclesiástica 1.

Etapa Documental

1º Comunicado de Camilo:

Acerca de su posible ingreso a la Oficina de Pastoral, Camilo fija sus puntos de vista en el siguiente documento, dirigido al Obispo Auxiliar del Arzobispado de Bogotá:

"Excelencia:

"Esta forma tradicional en que me dirijo a S. E., no significa nada en contra del espíritu fraternal que quiere tener esta comunicación con un hermano mayor a quien Dios, por su Providencia, ha puesto para representarlo ante mí.

"Cuando Su Excelencia propuso que me retirara de mi trabajo actual para encargarme de la investigación de los elementos necesarios para planear la Pastoral en nuestra Arquidiócesis, yo le pedí un plazo antes de acceder a esa petición.

"Los argumentos que aduje estaban basados en motivos de caridad para con muchas personas que dependían de mi trabajo y cuya situación sería incierta en el caso de que yo me retirara inmediatamente. Estos argumentos creo yo que eran válidos y su Excelencia lo estimó así.

"Sin quitarle nada a su validez he reflexionado sobre la reacción íntima que me produjo su propuesta: sentí una profunda repugnancia de trabajar con la estructura clerical de nuestra Iglesia.

"He aprovechado mis retiros espirituales para profundizar un poco en esta reacción que en un sacerdote parece, si no absurda, por lo menos inconveniente.

"Mi labor como sacerdote se ha desarrollado durante más de diez años bajo la autoridad de mi obispo pero un poco al margen de la estructura clerical.

"Esta situación ha podido traer inconvenientes para mi espíritu sacerdotal, pero también puede aportar ventajas para la vida de la Iglesia.

"Una de esas ventajas puede ser la de haber adquirido una visión más objetiva de la estructura a la cual pertenezco pero en la cual he participado menos que otros que, pese a sus capacidades, podrían tener menor posibilidad de análisis, porque están más implicados en el fenómeno que pretendo describir.

"Cuando pensé en la posibilidad de trabajar en la Curia, haciendo una investigación, sentí la seguridad de que se me separaba del mundo y de

los pobres para incluirme en un grupo cerrado de una organización perteneciente a los poderosos de la tierra.

"Cuando pensé cómo debería dirigir la investigación, se me plantearon problemas teóricos cuya solución creo que será por parte mía diferente u opuesta al sentido que le dé la Jerarquía la cual deberá valerse de los datos que yo investigue.

"La solución de dichos problemas, creo yo que es vital para el éxito de la investigación, ya que de ella dependerá la orientación de este, puesto que es imposible investigar todo, es necesario que los resultados correspondan a una problemática común entre el investigador y los que tienen la responsabilidad de realizar una Pastoral en la Arquidiócesis.

"Sobre mi problemática personal quiero escribir a su Excelencia para que juzgue si yo soy la persona indicada para hacer la investigación propuesta:

"1º Por Pastoral, entiendo yo, un conjunto de actividades que deben ejercerse para implantar o incrementar el Reino de Dios en una sociedad y en una época histórica determinadas.

"Para poder llegar a un consenso sobre la esencia de la Pastoral, es necesario estar de acuerdo sobre qué es el Reino de Dios.

"Para poder orientar una investigación es necesario estar de acuerdo en una serie de hipótesis sobre la sociedad colombiana de la época actual:

A) El Reino de Dios es la vida sobrenatural, es la justificación de la humanidad.

"Extender el Reino de Dios o establecerlo es un problema de Vida.

"Las actividades que deben ejercerse para implantar el Reino son aquellas que conduzcan más segura y eficazmente a la Vida.

"Dentro de estas, existen algunas prioridades.

"En mi concepto, el énfasis que hay que ponerle a los medios para establecer el Reino, debe seguir el siguiente orden:

"a) Llevar a la gente a amar, con amor de entrega (ágape).

"b) Predicación del Evangelio.

"c) Culto. Eucaristía y Sacramentos (Sacramentales, paraliturgias).

"B) La sociedad colombiana es en su mayoría, una sociedad católica en cuanto cumple con el culto (bautismo, confesión, comunión, matrimonio, entierro, misa, extremaunción, procesiones, novenas, escapularios, primeros viernes).

"La sociedad colombiana, en su mayoría, desconoce la Doctrina cristiana, aunque sepa de memoria algunas respuestas del catecismo.

"Dentro de la sociedad colombiana, hay muchos que aman a los demás con amor de entrega, pero que niegan su condición de católicos o por lo menos su adhesión a la Iglesia, entendiendo por Iglesia la estructura clerical de esta.

"2º Si el esfuerzo Pastoral se concentra en conservar la anterior situación, es posible que no se obtenga el establecimiento e incremento del Reino de Dios.

"Si se acepta la prioridad del amor sobre todo, y de la predicación sobre la actividad del culto, la Jerarquía se ve abocada a una Pastoral de misión.

"3º La Pastoral de Misión supone:

"a) Énfasis en la calidad y no en la cantidad.

"Se insistirá más en las convicciones personales que en las presiones familiares y sociales.

"Se abandonará la educación confesional y se aceptará el pluralismo.

"Se permitirá la libertad de cátedra.

"Se hará una catequesis bíblica para niños y adultos.

"b) Énfasis en llevar al amor de entrega más que a la fe y a la práctica.

"c) Énfasis en la predicación más que en el culto.

"d) Eliminación de los factores socio y psicológicos que impiden una adhesión consciente y personal a la Iglesia, por parte de los que quieren amar y entregarse a los demás.

"Dentro de estos factores están:

"—Poder económico de la Iglesia.

"—Poder político de la Iglesia:

"formal: mediante leyes y concordato;

"informal: Clericalismo (intromisión por ánimo de dominio en el terreno temporal).

"—Separación cultural, sociológica y psicológica entre clero y fieles.

"—Falta de solidaridad con los pobres.

"—Falta de espíritu científico de la Iglesia.

"Si la Pastoral que se propone llevar a cabo es una Pastoral de conservación, será muy difícil que yo pueda colaborar de una manera eficaz, ya que lo haría por obediencia pero contra todas mis convicciones racionales.

"Por eso, he considerado de elemental honradez manifestar estos puntos de vista a su Excelencia.

"Adjunto a la presente un estudio que me permití hacer sobre la primacía de la caridad.

"Creo que mis posiciones anteriores o las puedo respaldar teológicamente o constituyen hipótesis de trabajo que deben ser comprobadas con investigaciones empíricas.

"Sin embargo, estoy dispuesto a retractarme en el momento en que se me convenza de error y a someterme si se trata de algo que vaya contra el dogma o las buenas costumbres.

"De su Excelencia, fraternalmente,

P. Camilo Torres Restrepo" 2.

¿Qué respuesta obtiene Camilo?

¿Consta en documento escrito?

¿Hubo posterior diálogo?

Pero se estaba dentro de un proceso que por razón de las circunstancias no se iba a detener, como puede deducirse del siguiente documento:

2º Carta inédita:

"Bogotá, 20 de marzo de 1965.

"Eminentísimo señor:

"Me permito solicitar de su Eminencia realice los trámites canónicos necesarios para que yo sea reducido al estado laical.

"Esta petición la hago después de madura reflexión y ante el imperativo de considerar esta solución como la que debo seguir en conciencia.

"Cuando opté por el estado clerical lo hice pensando principalmente que en esa forma serviría mejor a la Iglesia y a los colombianos. Después de más de diez años de ministerio sacerdotal me doy cuenta de que, en las circunstancias históricas particulares de la Iglesia, de Colombia y más propias, puedo lograr esos objetivos más eficazmente como laico. Es más, creo que las circunstancias a que me refiero, me obligan a tomar posiciones en el terreno temporal que no puedo rehuir sin lesionar mi fidelidad a Cristo, a la Iglesia, a Colombia.

"Estoy dispuesto a dar todas las aclaraciones que su Eminencia estime convenientes y necesarias para que su Eminencia pueda colaborar a que yo obre de acuerdo con mi conciencia.

"Con la gracia de Dios quiero seguir en mi Fe y en el Amor que tengo a mi Sacerdocio y a mi Iglesia. Solamente por amor a su Iglesia y al pueblo que El redimió.

"Filialemente, en Cristo

P. Camilo Torres Restrepo" 3.

3º Declaración del Cardenal:

Mayo 25 de 1965.

El Cardenal Arzobispo de Bogotá, declara:

1. Es absolutamente inexacto que el viaje del Padre Camilo Torres obedezca a disposiciones de la autoridad eclesiástica o a presiones que esta haya sufrido en tal sentido.

El Padre Torres solicitó espontáneamente hace algunos meses al Arzobispo de Bogotá, licencia para ausentarse de la Arquidiócesis con el fin de presentar su tesis de grado en la Universidad de Lovaina; esta licencia fue concedida y, posteriormente, reiterada por el Obispo Coadjutor ante nueva petición del Padre Torres.

2. En la plataforma de acción político-social presentada o suscrita por el Padre Torres, hay puntos que son inconciliables con la doctrina de la Iglesia.

L. Cardenal Concha
Arzobispo de Bogotá" 4.

3 Camilo Torres Restrepo, Documentos personales, Nº 2. La transcripción fue tomada directamente del autógrafo del autor.

4 Inquietudes, Nº 5, p. 24.

4ª Carta del Pbro. Camilo Torres al señor Cardenal:

"Bogotá, mayo 28 de 1965.

"Eminentísimo Señor

"Luis Concha Córdoba

"Cardenal Arzobispo de Bogotá, E. S. D.

"Eminencia:

"Monseñor Rubén Isaza tuvo a bien comunicarme el deseo de su Eminencia de que yo me retirara inmediatamente de la Escuela Superior de Administración Pública y asumiera algunas funciones en la Oficina de Investigación Pastoral de la Curia.

"Me manifestó también que la remuneración sería relativamente exigua; hecho este que afectaría necesariamente, como Monseñor Ernesto Solano puede atestiguarlo, la salud física y mental de mi madre. El hecho de dictar clases en la Universidad Nacional me hubiera facilitado afrontar mejor el problema familiar creado por mi retiro de la Escuela Superior de Administración Pública; sin embargo Monseñor Isaza me manifestó que su Eminencia no estaba de acuerdo con esta solución.

"En vista de lo anterior, para aplazar un poco el problema al cual me he referido, solicito a su Eminencia licencia de ausentarme del país durante seis meses, enviado por ESAP, para hacer mi tesis de doctorado en sociología, según conversaciones que ya habíamos tenido y para realizar un proyecto de vieja data que hasta ahora no había podido llevar a cabo por considerar mi labor en la Escuela de una importancia más trascendental.

"En espera de que mi solicitud sea acogida benévolamente por Su Eminencia, me suscribo,

"Filialmente en Cristo,

Camilo Torres Restrepo" 5.

5ª Nueva carta de Camilo al Cardenal:

"Bogotá, mayo 28 de 1965.

"Eminentísimo Señor

"Luis Concha Córdoba

"Cardenal Arzobispo de Bogotá

"E. S. D.

"Eminencia:

"En la prensa del 26 de mayo del presente tuve la sorpresa de hallar una declaración de su Eminencia respecto de mi próximo viaje y de ideas que yo he presentado o suscrito.

"Inmediatamente me dirigí a la Curia para hablar personalmente con Monseñor Rubén Isaza, obispo coadjutor de Bogotá. Pensé que era mucho más conveniente aclarar una situación con mi prelado en forma personal y no por intermedio de la prensa, ya que considero que las relaciones entre

cristianos y especialmente entre los sacerdotes y su obispo, deben ser esencialmente relaciones familiares y de mutua confianza.

"El lunes de Pascua sostuve una larga conversación con el mismo Monseñor Isaza en este mismo ambiente de familiaridad y de confianza. En dicha conversación, le conté al señor Obispo en forma totalmente espontánea, las dificultades que se me habían presentado por haber leído una plataforma socio-económica en cuya elaboración yo había participado y que contenía puntos de orden estrictamente técnico que muchos católicos considerábamos como indispensables para el bien común.

"Después de la declaración que Su Eminencia hizo por la prensa y que Monseñor Isaza me confirmó ser esta la opinión verdadera de su Eminencia, considero indispensable para mi propia tranquilidad; para la tranquilidad de los colombianos que están empeñados en un cambio de las estructuras temporales para una sociedad más justa en Colombia, en Latinoamérica y en todos los países llamados subdesarrollados; para la tranquilidad de todos aquellos que consideran la doctrina de la Iglesia como un faro que orienta el progreso y que se considerarían al margen de la historia si no pueden participar en los cambios socio-económicos fundamentales que necesita la humanidad para realizar siquiera en parte el supremo precepto de la caridad; para la tranquilidad de todas estas personas, Eminencia, necesito que defina por lo menos dos preguntas esenciales:

"1º ¿A qué plataforma socio-política se refiere Su Eminencia en la declaración del 26 de mayo?

"2º ¿Qué puntos estima Su Eminencia que yo haya suscrito y defendido que sean "inconciliables con la doctrina de la Iglesia"?

"En la total confianza de que la paternal benevolencia de su Eminencia acogerá benignamente esta petición, en la cual creo yo está comprometida la acción temporal de tantos cristianos y de tantos hombres y asegurándole mi total sumisión al juicio de la Iglesia, quedo de Su Eminencia,

Filialmente en Cristo,

Camilo Torres Restrepo" 5.

6º Respuesta del Cardenal:

"Bogotá, junio 9 de 1965.

"Señor Presbítero

"Camilo Torres Restrepo

"En la Ciudad.

"En su carta de 28 de mayo último me pregunta usted cuáles son los puntos de los programas divulgados por usted profusamente que están en oposición con la doctrina de la Iglesia Católica.

"No me explico, o mejor dicho, no quiero explicarme los motivos que han inducido a usted a hacer la pregunta aludida.

"Usted conoce perfectamente las enseñanzas de la Iglesia Católica acerca de los puntos que ha tratado en sus programas y se ha apartado a sabiendas de esas enseñanzas. Mejor es decir las cosas claramente y sin rodeos.

"Quiero añadir que desde el principio de mi sacerdocio he estado absolutamente persuadido de que las directivas pontificias vedan al sacerdote intervenir en actividades políticas y en cuestiones puramente técnicas y prácticas en materia de acción social propiamente dicha. En virtud de esa convicción durante mi ya largo episcopado me he esforzado por mantener al ciego sujeto a mi jurisdicción apartado de la intervención en las materias que he mencionado.

"Esta carta pone fin al asunto de que ella trata. Sin embargo, todas las veces que usted quiera hablar conmigo puede estar seguro de que tendrá mis puertas abiertas.

"Afectísimo en el Señor,

L. Card. Concha
Arzobispo de Bogotá" 7.

7º Declaración cardenalicia:

"Bogotá, junio 18 de 1965.

"El Cardenal Arzobispo de Bogotá se cree en la obligación de conciencia de decir a los católicos que el padre Camilo Torres se ha apartado conscientemente de las doctrinas y directivas de la Iglesia Católica.

"Basta abrir las Encíclicas de los Sumos Pontífices para darse cuenta de esta lamentable realidad. Realidad tanto más lamentable por cuanto el padre Torres preconiza una revolución aun violenta con la toma del poder en momentos en que el país se debate en una crisis causada en no pequeña parte por la violencia que con grandes esfuerzos se está tratando de conjurar.

"Las actividades del padre Camilo Torres son incompatibles con su carácter sacerdotal y con el mismo hábito eclesiástico que viste. Puede suceder que estas dos circunstancias induzcan a algunos católicos a seguir las erróneas y perniciosas doctrinas que el padre Torres propone en sus programas.

L. Cardenal Concha
Arzobispo de Bogotá" 8.

8º Petición de Camilo:

"Bogotá, 24 de junio de 1965.

"Eminentísimo Señor

"Luis Concha Córdoba

"Cardenal Arzobispo de Bogotá

"E. S. D.

"Eminentísimo señor:

"De acuerdo con lo que hemos conversado me parece necesario, como testimonio de fidelidad a la Iglesia y a lo que considero esencia en el cris-

7 Ibid., p. 33.

8 Ibid., p. 35.

tianismo, pedir a Su Excelencia me conceda la reducción al estado laico y la exoneración de las obligaciones inherentes al estado clerical.

"Esperando que su Eminencia acceda benévola a esta petición, me permito suscribirme,

"Filialmente en Cristo,

Camilo Torres Restrepo" 9.

9º Declaración de Camilo:

"Junio 24 de 1965.

"Cuando existen circunstancias que impiden a los hombres entregarse a Cristo, el sacerdote tiene como función propia combatir esas circunstancias, aun a costa de la posibilidad de celebrar el rito eucarístico que no se entiende sin la entrega de los cristianos.

"En la estructura actual de la Iglesia se me ha hecho imposible continuar el ejercicio de mi sacerdocio en los aspectos del culto externo. La Misa que es el objetivo final de la acción sacerdotal, es una acción fundamentalmente comunitaria. Pero la comunidad cristiana no puede ofrecer en forma auténtica el sacrificio si antes no ha realizado, en forma afectiva, el precepto del amor al prójimo.

"Yo opté por el cristianismo, por considerar que en él se encontraba la forma más pura de servir a mi prójimo. Fui elegido por Cristo para ser sacerdote eternamente, motivado por el deseo de entregarme de tiempo completo al amor de mis semejantes. Como sociólogo, he querido que ese amor se vuelva eficaz, mediante la técnica y la ciencia. Al analizar la sociedad colombiana me he dado cuenta de la necesidad de una revolución para poder dar de comer al hambriento, de beber al sediento, vestir al desnudo y realizar el bienestar de las mayorías de nuestro pueblo. Estimo que la lucha revolucionaria es una lucha cristiana y sacerdotal. Solamente por ella, en las circunstancias concretas de nuestra patria, podemos realizar el amor que los hombres deben tener a sus prójimos.

"Desde que estoy ejerciendo mi ministerio sacerdotal, he procurado por todas las formas que los laicos, católicos o no católicos, se entreguen a la lucha revolucionaria. Ante la ausencia de una respuesta masiva del pueblo a la acción de los laicos he resuelto entregarme yo, realizando así parte de mi labor de llevar a los hombres por el amor mutuo al amor de Dios. Esta actividad la considero esencial para mi vida cristiana y sacerdotal, como colombiano. Con todo, es una labor que actualmente riñe con la disciplina de la Iglesia actual. No quiero faltar a esta disciplina, ni quiero traicionar mi conciencia.

"Por eso he pedido a Su Eminencia el Cardenal que me libere de mis obligaciones clericales para poder servir al pueblo en el terreno temporal. Sacrificio uno de los derechos que amo más profundamente: poder celebrar el culto externo de la Iglesia como sacerdote, para crear las condiciones que hacen más auténtico ese culto.

"Creo que mi compromiso con mis semejantes de realizar eficazmente el precepto de amor al prójimo me impone este sacrificio. La suprema medida de las decisiones humanas debe ser la caridad, debe ser el amor sobrenatural. Correré con todos los riesgos que esta medida me exija" 10.

10º Comunicación del Cardenal al padre Camilo Torres:

"NOS LUIS CONCHA

PRESBITERO DE LA SANTA IGLESIA ROMANA
DEL TITULO DE S. MARIA NUOVA

POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTOLICA
ARZOBISPO DE BOGOTA Y PRIMADO DE COLOMBIA

De conformidad con la Legislación Eclesiástica y a petición del señor sacerdote Camilo Torres, decretamos su reducción al estado laical dentro de los términos del rescripto pontificio solicitado.

Dado en Bogotá el veintiseis de junio de mil novecientos sesenta y cinco.

L. Card. Concha
Arzobispo de Bogotá" 11.

(Hay un sello)

11º Habla el Episcopado:

La prensa del país dio a conocer el 7 de julio de 1965 el documento en que los jerarcas colombianos reunidos en Conferencia Episcopal fijan la posición de la Iglesia ante algunas tesis de Camilo.

No lo nombran expresamente, pero las precisiones doctrinales aluden a la Plataforma y a la conducta política del levita.

Se transcriben los apartes pertinentes:

"El Episcopado Colombiano, reunido en su Asamblea Anual Reglamentaria, para estudiar y coordinar las diversas actividades Pastorales, no puede desconocer ni subestimar la difícil situación porque atraviesa actualmente el país, en el orden moral, político, económico y social.

Ante la inquietud que en todos se advierte y la esperanza que muchos tienen en la luz de Cristo, la Conferencia Episcopal se dirige a todo el pueblo colombiano para ofrecer orientaciones de pensamiento y de acción social.

I. Función de los sacerdotes y de los seglares

(...) La noble función del sacerdote en el campo social es precisamente sacrificar todo interés político personal para que, guiado por el Magisterio, interprete fielmente las exigencias de la Palabra de Dios en la vida social...

II. (...)

10 Inquietudes, N° 5, p. 40.

110 11 Camilo Torres Restrepo, Documentos Personales, N° 4.

III. Derecho de propiedad y su función social

(...) La riqueza no puede contenerse únicamente con la limosna, la cual sin embargo, se impone en los numerosos casos de emergencia.

Para el bien común debe la riqueza propiciar la reinversión del capital, no según el interés privado, sino en orden a la producción de nuevas riquezas y a la creación de nuevas fuentes de empleo que beneficien a la sociedad.

Sería grave error confundir el derecho de propiedad con su uso, afirmando que los bienes poseídos se destinan exclusivamente al beneficio del propietario.

Esa destinación no puede hacerse sino teniendo en cuenta las necesidades de los demás.

IV. Errores sobre el derecho de propiedad

Sería asimismo destruir la verdadera responsabilidad incluida en el derecho de propiedad, reducirla al mero derecho de uso de los bienes. Es prácticamente el error de quienes atribuyen de jure la propiedad de la tierra a los campesinos que la cultivan, por el solo hecho de cultivarla; la propiedad de los bienes de capital a los obreros de la empresa para la cual trabajan; y la propiedad de la vivienda a los inquilinos.

Dentro de ese sistema la propiedad se reduciría a un derecho que terminaría al desaparecer la necesidad de usarla, a juicio del Estado.

Tal estatuto no es el auténtico derecho de propiedad.

No confiere un verdadero poder de disponer, no permite al hombre satisfacer muchas necesidades que el Estado ni puede ni debe proveer en su totalidad. Por lo mismo, no es suficiente para garantizar la libertad del ciudadano ante el Estado.

Otro tanto ocurriría con un sistema fiscal que absorbiera la totalidad del ingreso que sobrepasa las necesidades individuales o familiares.

Según esos falsos principios, el Estado tendría toda la responsabilidad económica y de ella sería privada la persona humana.

En este sistema, solamente el Estado tendría la facultad de dar derecho a la tierra, a los bienes de capital, a la vivienda y de determinar los ingresos mismos.

Al mencionado estatismo tiende una nacionalización generalizada, principalmente cuando se aplica a un sector tan íntimo de la vida personal como el sector de la salud.

Sin suficiente ponderación, se insinúa a veces como solución a los problemas sociales el traspaso de los bienes temporales de la Iglesia al Estado.

El pueblo de Dios que es la Iglesia, como sociedad visible, requiere bienes materiales para el ejercicio de sus funciones entre los hombres.

Pero la autoridad religiosa está vigilante para que esos bienes, cuando los hay, cumplan su destino de servicio a favor de la comunidad cristiana dentro del espíritu de pobreza evangélica y de la finalidad sobrenatural de la Iglesia.

No se condena la crítica en los casos en que esas propiedades o su inversión no se compadezcan con la finalidad de servicio que las justifica, sea quienes fueren sus propietarios directos o sus administradores.

V. (...)

VI. La revolución violenta no es la solución

La revolución violenta, por los inmensos daños materiales y morales que provoca, con destrucción de bienes y de vidas, con el odio mutuo que insinúa en las almas, no es la solución adecuada.

No hay mayor peligro en la situación actual del país como el que los cristianos traicionen su responsabilidad y acepten la perspectiva de una revolución violenta, en lugar de crear por su acción inteligente y dinámica, las posibilidades de una rápida y pacífica solución.

Todavía resuena la voz de Su Santidad Juan XXIII quien en *Pacem in Terris* dice: "No faltan hombres de gran corazón que, encontrándose frente a situaciones en que las exigencias de la justicia o no se cumplen o se cumplen en forma deficiente, movidos del deseo de cambiarlo todo, se dejan llevar de un impulso tan arrebatado que parecen recurrir a algo semejante a una revolución.

"A estos tales quisiéramos recordarles que todas las cosas adquieren su crecimiento por etapas sucesivas y así, en virtud de esa ley, en las instituciones humanas no se llega a un mejoramiento sino obrando desde dentro, paso a paso.

"Esto recordaba nuestro predecesor de feliz memoria Pío XII cuando decía: "No es en la revolución sino en una evolución bien planeada donde se encuentran la salvación y la justicia.

"La violencia nunca ha hecho otra cosa que destruir, no edificar; encender las pasiones, no aplacalarlas.

"Acumulando odios y ruinas, no solo no ha logrado reconciliar a los contendientes, sino que a hombres y partidos los ha llevado a la dura necesidad de reconstruir lentamente, con imponderable trabajo, sobre los escombros amontonados por la discordia, la vieja obra destruída" 12.

12º Pastoral del Eminentísimo señor Cardenal:

Leída en todas las iglesias de la Arquidiócesis de Bogotá el 15 de agosto de 1965:

"Los antiguos consideraban como una de las armas más mortíferas la espada de dos filos. En los tiempos que corren podríamos equiparar a la espada de dos filos ciertas palabras, por la variedad de los sentidos a que se prestan. Una de esas palabras es la palabra **revolución**. El diccionario de la Academia Española la define: 'Cambio violento de las instituciones políticas de una nación'. Y éste es el sentido que espontáneamente ocurre a la mente de quien oye o lee la palabra **revolución**. Algunas veces al pronunciarla o escribirla se intenta darle otra significación sin agregarle nada que explique que no se quiere hablar de 'cambio violento', lo que causa en el espíritu de los oyentes o de los lectores una no pequeña confusión. Otras veces se agrega alguna palabra explicativa diciendo, por ejemplo, **revolución pacífica** o algo semejante. Pero, ¿no sería mejor prescindir de la pa-

labra **revolución** cuando se quiere dar a entender una **evolución**, un cambio, por otra parte justificable, pacífico y jurídico?

"El 11 de junio de 1943 el Papa Pío XII decía: "No en la revolución sino en una evolución bien planeada se encuentra la salvación y la justicia. La violencia nunca ha hecho otra cosa que destruir, no edificar; encender las pasiones, no aplacarla. Acumulando odios y ruinas, no solamente no ha logrado reconciliar a los contendientes sino a hombres y a partidos los ha llevado a la dura necesidad de reconstruir lentamente con considerable trabajo sobre los escombros causados por la discordia, la vieja obra destruída"

"Sapientísimas palabras que parecen escritas de propósito para nosotros, hoy cuando se predica la revolución como único remedio para la crítica situación que ciertamente vivimos. ¿No basta para hacer entrar a los colombianos en sentimientos de cordura la contemplación de los estragos producidos por largos años de violencia? ¿Qué se lograría con el sacrificio de más vidas y con la acumulación de más escombros? ¿Se habrá de destruir lo que construyeron nuestros padres con extraordinarios esfuerzos y sacrificios para edificar después sobre las ruinas? Sería este un programa propio de insensatos. Nadie niega que falta mucho por hacer, que hay muchas cosas que enmendar y no pocas injusticias que reparar; pero el remedio no es ciertamente destruir todo lo que existe, crear el caos para salir de él, si es que se logra salir, para comenzar de nuevo y llegar a no se sabe dónde. Oigamos las enseñanzas del Papa y no nos dejemos seducir por los falsos profetas de que habla Cristo que vienen a nosotros 'con vestiduras de oveja, pero por dentro son lobos rapaces'.

"Los abogados de la revolución preconizan el derrocamiento del Gobierno existente y desde luego, puesto que parten de la base inadmisíble de la revolución, lo hacen lógicamente. Tan cierto es esto que quienes se muestran partidarios de la revolución entre nosotros, como en todas partes, juzgan necesario comenzar por la 'toma del poder'. Pero atentar contra un gobierno legítimo es cosa reprobable por el mismo derecho natural y si a alguien le pareciere dudoso el mandato de la ley natural, la autoridad de la Sagrada Escritura promulgada por la Iglesia le mostrará, como los Sumos Pontífices lo han enseñado constantemente, que es ilícito cuanto signifique desobediencia, rebelión o derrocamiento del poder civil legítimamente constituido.

"San Pablo, con palabras que no admiten ninguna duda, escribió en su Epístola a los Romanos: 'Todos están sometidos a las autoridades superiores porque no hay autoridad que no provenga de Dios y cuantas existen han sido establecidas por Dios. De manera que quien desobedece a las autoridades desobedece a la ordenación de Dios. Por consiguiente, los que así hacen, ellos mismos se acarrearán la condenación' (Rom., 13, 12). Y es interesante advertir que San Pablo escribía cuando la tiranía de los Emperadores paganos era manifiesta y hacía presagiar con razón días de tremenda prueba para el cristianismo. Nueve años después de escrita la Epístola a los Romanos la cabeza del Apóstol San Pablo había de rodar bajo la espada del verdugo.

"La enseñanza de San Pedro respecto de los deberes para con la legítima autoridad no discrepa de la de San Pablo y si se quiere es todavía más estricta que la del Apóstol de las Gentes.

"Pero lo que es extraordinariamente significativo en esta materia es que durante todo el tiempo en que gobernaron el Imperio Romano los Emperadores Romanos, los cristianos que fueron víctimas de atroces y sangrientas persecuciones nunca intentaron rebelarse contra la tiránica autoridad imperial. Por el contrario siempre la obedecieron y acataron en todo cuanto no era contrario a la Ley de Dios. San Cipriano declaraba en presencia del juez que lo había de condenar al último suplicio que 'los cristianos oraban por el bienestar de los emperadores'.

"Es innegable que toda nación debe admitir cambios en sus instituciones, de acuerdo con las circunstancias de los tiempos. Pero es igualmente innegable que, so pena de caer en el caos y en la anarquía, estos cambios han de verificarse en una forma regular y jurídica, nunca de una manera violenta. Ciertamente que hay muchos males que remediar entre nosotros, como sucede en todas partes, y es innegable que debe hacerse todo esfuerzo por remediarlos. El uso de la violencia con esta finalidad solo traería males mayores y no corregiría los existentes.

"Quienes pregonan la revolución seducen a las multitudes con promesas ilusorias. Les prometen un mundo ideal en que se verán libres de todos los males que pesan sobre ellos; un verdadero paraíso en la tierra. El resultado final dista infinitamente de lo prometido. En cambio de un régimen legal que puede adolecer de deficiencias, como todo sistema humano, dentro del cual, sin embargo, podían hacer oír su voz, vienen a parar bajo el dominio de un amo absoluto o de una oligarquía tiránica que sofoca sus más justos reclamos y sus ya inútiles lamentos.

L. Card. Concha

Arzobispo de Bogotá" 13.

13º Último comunicado del señor Cardenal:

"El Cardenal Arzobispo de Bogotá no había juzgado oportuno ni conveniente hacer una declaración acerca de la situación del señor Camilo Torres ante la Iglesia Católica ni acerca de su situación en relación con el derecho canónico. No había pensado que tal declaración fuera necesaria porque creía que los católicos tenían elementos suficientes para formarse un concepto exacto sobre uno y otro punto.

"Sin embargo, el Cardenal Arzobispo de Bogotá ha llegado a la conclusión de que hay un sector católico, no se podría decir qué tan importante, que todavía se encuentra incierto acerca de lo que debe pensar respecto de la situación del señor Camilo Torres ante las leyes de la Iglesia Católica.

"Esta es la razón por la cual el Cardenal Arzobispo de Bogotá ha decidido hacer las siguientes declaraciones:

"1º El señor Camilo Torres espontáneamente solicitó la reducción al estado laical.

"En virtud de la reducción al estado laical, el señor Camilo Torres quedó dispensado de las obligaciones del estado sacerdotal, exceptuada la obligación del celibato.

"2º La reducción al estado laical, que ciertamente no borra el carácter sacerdotal que es indeleble, implica que el señor Camilo Torres no podrá

jamás volver a ejercer el ministerio sacerdotal. Por tanto, la reducción al estado laical, pedida espontáneamente por el señor Camilo Torres, que le fue concedida, no es una simple licencia temporal, dada por la autoridad eclesiástica, que le permita dedicarse a actividades extrañas a su carácter sacerdotal con el supuesto de que después podrá volver a ejercer sus funciones sacerdotales.

"3° El Cardenal Arzobispo de Bogotá cree deber llamar la atención de los católicos hacia las actividades notoriamente reñidas con las enseñanzas de la Iglesia Católica en que se halla empeñado el señor Camilo Torres: incitaciones a la subversión del orden público, que pueden llegar hasta el empleo de la violencia; toma del poder (en forma ilegal desde luego) pacífica si es posible; por la fuerza, si llega a ser necesario emplearla para conseguir ese objetivo. Cualquiera puede ver las funestas consecuencias que seguirán si tales actividades del señor Camilo Torres se realizan conforme a los planes de él.

"4° La autoridad eclesiástica salva su responsabilidad y hace saber a los católicos que ella categóricamente reprueba los procederes del señor Camilo Torres, porque están opuestos a la doctrina de la Iglesia Católica.

"Finalmente, el Cardenal Arzobispo de Bogotá hace pública manifestación del profundo y paternal dolor que le han causado y que le causan los procederes del señor Camilo Torres, que de tal manera falta a sus obligaciones de sacerdote de Cristo.

L. Card. Concha.

"Bogotá, 20 de septiembre de 1965" 14.

Como comentario para cerrar este capítulo, ninguno mejor que el del canónigo Houtart:

"Camilo llegó a un conflicto abierto con su Obispo y para un sacerdote esto implica, ciertamente, una realidad muy dura.

"Todo esto debe ser encajado dentro de su contexto.

"De una parte, la manera de concebir la autoridad, no era adecuada.

"La ignorancia de las realidades sociales era tal, que el conflicto se tornaba quizás inevitable.

"De otra parte, la utilización de medios polémicos (de ambos lados desde luego) debe ser profundamente lamentada.

"Esto debe ayudarnos a reflexionar sobre las nociones que tenemos del ejercicio de la autoridad de la Iglesia, por un lado; y por otro, la obediencia y la sumisión a la Iglesia Jerárquica.

"Creo poder decir que de parte y parte se cometieron graves errores, explicables, sin duda, por el clima existente pero que, con toda honestidad, es necesario reconocer" 15.

A su vez, la revista católica **Mensaje** comentó así los incidentes:

14 "El Espectador", septiembre 24 de 1965.

15 Chanoine François Houtart, *Camilo Torres en tant que prêtre*. Louvain, 1966.

“¿Pudo Camilo Torres escoger otro camino sin infidelidad a su vocación y orientación personal? ¿No lo forzaron las circunstancias mismas de la política colombiana y la actitud cerrada de la jerarquía católica?

“La actitud del Prelado (el señor Cardenal) fue autoritaria. Al observarla desde Chile nos parece que lo fue en demasía. Un Obispo que consiente en entrar en pública polémica con uno de sus sacerdotes no se manifiesta dispuesto a oír, sino solo a proclamar y condenar sin apelación. Los sucesos hubieran tomado tal vez otro camino si el Cardenal hubiera respondido privadamente a la primera carta privada de Camilo Torres. Y una vez que este la hizo pública, como Obispo tenía otros medios para dirigirse a su sacerdote.

“Por otra parte, en el calor de la polémica el Obispo tuvo frases inaceptables desde el punto de vista doctrinal. ¿Cómo admitir, en efecto, que en lo social la Iglesia no tenga atingencia?

“Sin embargo, los planteamientos de Camilo Torres en su plataforma y en otros de sus escritos tenían muchos puntos errados doctrinalmente y adolecían, además, de una simplificación en las soluciones rayana en el infantilismo. El Cardenal podría habérsela hecho ver con plena razón.

“(…) No será difícil encontrar razón al señor Cardenal cuando encontró más de un punto en pugna con la doctrina social de la Iglesia. Poco o nada queda, en efecto, del derecho de propiedad y del papel subsidiario del Estado, para no indicar sino dos puntos importantes.

“Incluso en estas condiciones, ¿no hubiera sido deseable que la autoridad eclesiástica no se negara al diálogo con sus feligreses, y sobre todo con sus sacerdotes... aunque pudiera tener motivos para no creer mucho en su eficacia?” 16.

Y LO JUZGARON SUS HERMANOS

El "caso Camilo Torres" no podía quedar reducido a un conflicto entre el levita revolucionario y el señor Cardenal. La prédica de aquel cobraba audiencia en toda la nación y las admoniciones, enseñanzas y condenaciones del Primado, lógicamente debían suscitar respaldo en sectores de la estructura clerical y aprobación, reparos, o rechazo, en distintas zonas de la opinión pública.

Como material utilizable para posteriores análisis, cabe aducir las manifestaciones de opinión más destacadas en el sector eclesial:

A) Sector Episcopal:

a) Monseñor José Ignacio López Umaña, Arzobispo de Cartagena, hablando para el Noticiero Unión Radio, dijo: "Como el Padre Torres tiene su superior, que es el Cardenal Concha, yo no puedo opinar cuál puede ser la sanción, pero de todas maneras considero que debe imponérsele.

"Yo no puedo interferir esa autoridad. En todo caso, respaldo en toda la determinación que tome su Eminencia el Cardenal Concha Córdoba" 1.

b) Monseñor Norberto Forero, Obispo de Santa Marta, expresó al ser interrogado por el mismo Noticiero: "Yo no he leído las declaraciones del Padre Camilo Torres, pero si es verdad que se está metiendo en política me parece que debe ser sancionado por el Cardenal, de acuerdo con las últimas declaraciones que tuve oportunidad de leer.

"Es un problema que los sacerdotes se pongan a hablar de política. Claro que nosotros tenemos derechos ciudadanos, pero debemos ejercerlos sin necesidad de opinar ni de inmiscuirnos en problemas que tocan a los civiles únicamente" 2.

El mismo Prelado respondió para el Noticiero Monserrate: "Ciertamente me parece que el Cardenal Concha Córdoba debe imponer sanción porque opino que es muy grave que un sacerdote pregone tesis políticas, por muy importantes que ellas sean. La sanción, de todas maneras, considero la debe imponer el Cardenal Concha Córdoba.

1 "El Espectador"; martes 15 de junio de 1965.

2 Ibid.

A esta pregunta: ¿Considera su Excelencia que las tesis del Padre Camilo no son realmente cristianas?, respondió: "Yo considero que el Padre Camilo Torres ha expuesto algunas tesis, que aunque sean amargas, merecen ser estudiadas. Puede tener varios conceptos errados, pero de todas maneras deberían ser estudiadas.

—Monseñor: ¿qué opina de la declaración del Padre Torres en el sentido de que el clero colombiano es retrógrado?

—Me parece que es un concepto errado, máxime que está generalizando. El clero colombiano tiene personas muy importantes y por lo tanto me parece que las aseveraciones del Padre Camilo Torres son una ofensa para el clero colombiano" 3.

c) El Excelentísimo señor Rubén Isaza, Obispo Coadjutor de la Arquidiócesis de Bogotá, conceptuó:

"No se ha impuesto sanción alguna al Padre Camilo Torres. Me imagino que si la situación no varía, las cosas quedarán como hoy se encuentran, es decir, que no tendrán mayores consecuencias. Pero si el problema pasa a mayores, el resultado tendría su propio afán" 4.

d) El Excelentísimo señor Arturo Duque Villegas, Arzobispo de Manizales, dijo:

"Es posible que la Santa Sede entre a examinar la factibilidad de sancionar al sacerdote que hace dos días pronosticó una revolución para antes de cinco años en el país, luego de vaticinar el futuro de cuatro dirigentes políticos como candidatos presidenciales" 5.

e) El Excelentísimo señor Tulio Botero Salazar, Arzobispo de Medellín, declaró:

"El indicado para tratar ese problema es únicamente el Cardenal Luis Concha Córdoba" 6.

f) El Excelentísimo señor Arzobispo de Cali, doctor Alberto Uribe Urdaneta, hizo la siguiente alusión:

"Estoy sinceramente convencido de que la Iglesia Católica debe seguir un papel más directivo en la orientación de los cambios sociales que la vida moderna está exigiendo cada día con mayor urgencia. Pero debemos actuar con criterio católico. La Iglesia tiene una jerarquía y un laicado. A la primera corresponde enseñar; al laico obrar responsablemente de acuerdo con la doctrina. No corresponde al sacerdote ni la problemática política, ni de la economía, ni de la técnica" 7.

El Excelentísimo señor Obispo de Zipaquirá, Monseñor Buenaventura Jáuregui, conceptuó que "en las Encíclicas promulgadas por los Pontífices Romanos se consignan sabiamente las doctrinas sociales sin necesidad de revoluciones violentas, como irresponsablemente predica el ex-sacerdote y que desatarán una sangrienta lucha de clases" 8.

3 Ibid.

4 "El Vespertino", junio 15 de 1965.

5 "El Tiempo", junio 15 de 1965

6 Ibid.

7 "El País", junio 21 de 1965.

8 "El Tiempo", 14 de septiembre de 1965.

g) Los Excelentísimos señores Obispos de la provincia eclesiástica de Medellín hicieron público este comunicado:

"El Arzobispo y los Obispos de la Provincia Eclesiástica de Medellín, informan a todos los católicos de Antioquia:

"1. Que el señor Camilo Torres por haber renunciado al ejercicio del sacerdocio, ha perdido la categoría y los derechos de los clérigos y que, por tanto, las autoridades y los fieles deben considerarlo y tratarlo como a un simple ciudadano.

"2. Que en tal condición el exclérigo Torres no representa ni lleva la voz de la Iglesia en los programas e ideas que divulga en público o privadamente y que en ejercicio de esta clase de actividades, está sometido a las normas que señalan las leyes de la República a cualquier ciudadano que se dedica a tales menesteres.

"3. El señor Torres no es ya el Padre Camilo Torres. Es un laico más y el pueblo no debe admitir el equívoco de la propaganda que lo invita a escuchar al "Padre Camilo".

"4. Finalmente advertimos que los programas y las tesis sociales, económicas y políticas que propugna el señor Torres, se prestan a erróneas aplicaciones, nocivas consecuencias, peligrosas tergiversaciones y a actuaciones reñidas con las enseñanzas y métodos de la Iglesia Católica.

"La presente declaración deberá leerse en todas las iglesias y capillas de las Diócesis de Antioquia, el domingo siguiente a su recepción y en todas las misas.

"Medellín, 2 de agosto de 1965.

"(Fdos.): **Tulio Botero Salazar**, Arzobispo de Medellín; **Miguel Angel Builes**, Obispo de Santa Rosa de Osos; **Guillermo Escobar Vélez**, Obispo de Antioquia; **Alfredo Rubio Díaz**, Obispo de Sonsón; **Augusto Trujillo Arango**, Obispo de Jericó" 9.

B) Sector Sacerdotal:

a) Monseñor Víctor Viedemann, Vicario General de la Arquidiócesis de Medellín, puntualizó:

"A los sacerdotes nos está prohibido escribir para el público sin el consentimiento, en este caso del Excelentísimo señor Arzobispo. Tengo la seguridad de que el Padre Torres no lo ha obtenido. Resulta, que el sacerdote visitante está desobedeciendo, a sabiendas, disposiciones eclesiásticas.

"No podemos considerar que la organización del Estado sea perfecta y no requiera reestructuración. La Iglesia, por su parte, seguramente la necesita. Pero para todo existen los procedimientos bien sea en el orden civil o en el eclesiástico, según las innovaciones que quieran implantarse. Es indispensable el reconocimiento de las jerarquías. Al clero le corresponde en la vida pública actuar como orientador de los hombres en el aspecto religioso, pero esta autoridad no puede desvirtuarse hacia el proselitismo político" 10.

9 "El Correo, agosto 4 de 1965.

10 "La República", lunes 21 de junio de 1965.

b) El Pbro. doctor Mario Revollo, Director de **El Catolicismo**, se pronunció así:

"Las declaraciones del Padre Torres tienen dos aspectos: uno de fondo que merece estudio, pero no independientemente como lo está haciendo él; y otro inaceptable por la forma de hacer planteamientos públicos que riñen con los conductos regulares establecidos por la Iglesia. Un cristiano y menos un sacerdote pueden hablar de su madre, la Iglesia, en esa forma.

"El Padre Camilo Torres está actuando por fuera de la Iglesia como un francotirador" 11.

c) El antiguo político conservador y ex-ministro de Gobierno doctor Luis Ignacio Andrade, hoy Padre Anselmo de Santa Quitéria (q. e. p. d.), claretiano, hizo el siguiente comentario:

"No conozco al Padre Torres ni he tenido relaciones con él. Yo, como sacerdote, prefiero equivocarme con mis jefes que acertar contra ellos. Estoy con el Cardenal, como estoy con mi Obispo y con mi Superior jerárquico" 12.

d) Un vocero eclesiástico declaró:

"Supongamos que la doctrina de Camilo Torres fuera ortodoxa y no se hubiera apartado en ningún punto de las enseñanzas de la Iglesia. Aun así, el solo hecho de desobedecer al Cardenal, es ya una falta" 13.

e) El P. César Jaramillo Velásquez, S. J., Decano de la Facultad de Medicina de la Pontificia Universidad Javeriana, dijo:

"El Padre Camilo Torres, en algunas cosas puede tener razón, respecto de la Iglesia. En otras, puede tratarse de una opinión personal suya. No debe emitir esos conceptos sino bajo la dirección de la Iglesia. Si el Cardenal ha dicho que no está conforme con esas opiniones, el Padre Camilo Torres no debe desobedecer a la jerarquía" 14.

f) El jesuita, R. P. Félix Restrepo, Presidente de la Academia Colombiana de la Lengua, aseveró:

"El P. Camilo Torres debe sujetarse a la opinión y autoridad de la Iglesia para emitir sus conceptos" 15.

g) De la carta abierta que el P. Hernando Barrientos dirigió a Camilo:

"... A un sacerdote le ha dado por brincar de tribuna en tribuna predicando revolución y hay muchos mozalbetes que lo están confundiendo con el Mesías y muchos incautos que creen que al fin hay un sacerdote bueno.

"Fuera muy bueno que se quitara el hábito talar e hiciera la guerra a la Jerarquía desde afuera, reducido al estado laical, y no tras la sotana. Es innoble una lucha con antifaz.

"Así, como laico, si podríamos analizar sus ideas sin tener la impresión de asco de estar juzgando a Judas.

11 "El Espectador", martes 15 de junio de 1965.

12 "El Espectador", domingo 20 de junio de 1965.

13 Ibid.

14 Ibid.

15 "El País", martes 22 de junio de 1965.

"Si usted, señor Licenciado, está llamando a la revolución de las fuerzas de izquierda, ¿cree que los que no somos comunistas nos vamos a quedar cruzados de brazos? No sea ingenuo, señor licenciado Torres.

"No es el miedo a la revolución lo que nos encoge el ánimo. Es el ver cómo usted, señor licenciado Torres, se ha dado a la tarea de organizar la apostasía en la mente de los estudiantes y de gentes inermes.

"Ellos saben (muchos estudiantes y obreros) que su sotana de usted es apenas un sofisma de distracción del comunismo sin patria ni Dios" 16.

h) El sacerdote claretiano, P. Efraim Gaitán Orjuela, Director de la Revista **El Voto Nacional**, respondió para el Noticiero Unión Radio:

"El P. Camilo Torres se encuentra en un callejón sin salida, pues si vuelve atrás lo linchan los estudiantes y sus fanáticos adictos, y si permanece en sus "trece" cae en manos de la justicia eclesiástica. Total que su sacrificio es inútil, pues lo eliminarán sin haber llevado a cabo la revolución del pueblo.

"Estoy identificado con el P. Camilo Torres en un 95 por ciento. El cinco por ciento restante en que no estoy de acuerdo sería en su enfrentamiento con la alta jerarquía. Sé que no son pocos los sacerdotes que han adherido a las tesis del P. Torres, pero todos lo han hecho en forma privada. Me parece que actualmente no exista en Colombia ningún sacerdote que desee arremeter contra el Jerarca supremo de la Iglesia Colombiana. Esto sería atentar contra la unidad, que es uno de los fundamentos de la Iglesia Católica. Estimo que si el P. Camilo continúa en esa actitud y no se reconcilia con el Cardenal, los sacerdotes partidarios suyos, sintiéndolo mucho, lo van a dejar solo en medio del ruedo.

"Es evidente que el P. Torres se ha apartado de las enseñanzas de la Iglesia. En materia social tal vez no se podría decir lo mismo. Muchas de las cosas que afirma el P. Torres son tan antiguas como el cristianismo y como las Encíclicas. Además, la sociología es una ciencia en formación, y por consiguiente la Plataforma Social y Económica que ha propuesto el P. Torres en compañía de otros técnicos en la materia, no ha sido presentada como un dogma de fe, sino como materia de discusión.

"Un moderado anticlericalismo dentro del clero, puede ser saludable, pues ayuda mucho a corregir los defectos de la clase sacerdotal.

"Soy partidario de una revisión del Concordato y de que se ponga impuesto a los bienes eclesiásticos que no presten servicio directamente al bienestar de la comunidad.

"El P. Camilo debe arreglar humildemente el lío con el Cardenal, declarar públicamente que no sale desterrado y darse un paseo por el viejo continente pero sin claudicar de sus ideas, que están muy buenas" 17.

i) El Superior de los Claretianos en Colombia, P. Mariano Izquierdo Gallo, rechazó enfáticamente las declaraciones del P. Gaitán Orjuela y aseveró de Camilo:

"El P. Camilo Torres es un loco, un alborotado de cabeza. Ha tomado una posición de exacerbación mental. Le falta serenidad de espíritu.

16 "El Colombiano", martes 22 de junio de 1965.

17 "La República", martes 22 de junio de 1965.

"La expropiación de bienes eclesiásticos es una teoría que no debe ser escuchada. No hay que hacer caso de ella. Existen leyes y autoridades eclesiásticas, que regulan las posesiones de la Iglesia, y el P. Torres no puede atentar contra ellas, ni tiene derecho a hacerlo. La Iglesia no posee bienes superfluos y los ingresos producidos por los fieles apenas alcanzan para mantener los templos, sostener el culto y fomentar obras de propaganda, apostolado y caridad" 18.

j) El señor Pbro. José Antonio Sánchez, después de algunas precisiones, inculpa a Camilo así:

"1. Doctrinariamente, el marxismo es una doctrina anticuada, y cosa divertida, opuesta a la **revolución** violenta casi por definición, pues si la evolución de la sociedad humana es hacia la organización comunista fatalmente, buscar una aceleración por medio de la violencia, es, o prematuro, o inútil.

"2. Siendo el comunismo esencialmente internacional como partido político, si el P. Torres nos culpa a los moderados de recibir órdenes de los Estados Unidos, ¿por qué olvida él que sus órdenes vienen de Moscú o de Pekín?

"3. ¿De dónde saca el P. Camilo el dinero para giras permanentes en avión, para sus hoteles y demás gastos de sus conferencias?" 19.

k) En carta que el Padre Absalón Martínez C. le escribe a Camilo, se lee:

"Apreciado Padre: La sorpresa escandalosa que hemos recibido de la salida suya a los proscenios de la demagogia (y dió así porque usted no se ha colocado en un ambiente de predicador sacrado, lo que hubiera dado positivo valor eclesial a sus conceptuosos planteamientos), es la conducta de usted con respecto a la autoridad y el desamparo evangélico de sus tesis.

"Yo me atrevería a rogarle a usted que haga justicia social y caridad fraterna dando a los Obispos y a sus hermanos sacerdotes lo que les toque: las intenciones de ellos y su obra les merece un salario, no metálico sino de reconocimiento, un salario moral que los coreadores de usted, sin que usted los modere, les están negando. Usted sería menos injusto si al menos tuviera presentes para con sus seguidores, cuando injustos se pronuncian contra la Iglesia docente, las palabras del Maestro: "Haced lo que ellos dicen, pero no hagáis lo que ellos hacen" 20.

l) El P. Fernando Gómez Mejía, en artículo titulado **Ni Apóstol ni Libertador**, expresó lo siguiente:

"Todo el país ha venido siguiendo con curiosidad los episodios protagonizados por el reverendo padre Camilo Torres, quien ha dado en llamarse sacerdote revolucionario.

"Las fuerzas de izquierda y el número incontable de los ingenuos, lo han saludado como a un libertador y apóstol auténtico de Cristo.

18 "El Tiempo", martes, 22 de junio de 1965.

19 "El Tiempo", miércoles 23 de junio de 1965.

20 "El Colombiano", 24 de junio de 1965.

"Para evitar equívocos y abrir el camino a un recto entendimiento del problema sentamos algunos principios:

(a) Se ha dicho que al P. Torres se le persigue porque ha tomado la bandera de defensa de los pobres. Nada más falso. Se le tachan sus métodos y sus errores.

(b) Afirman sus aduladores que se trata de un ideólogo genial en materias sociológicas... Atentamente hemos escuchado sus discursos y no hemos encontrado sino la afirmación de tesis y de datos estadísticos llevados y traídos continuamente por quienes tratan esos temas... Toda persona de mediana cultura conoce esos planteamientos y su encuentro con ellos en las palabras del P. Torres no le producen ningún deslumbramiento.

(c) La originalidad del P. Torres está en haber tomado el camino de la rebeldía contra su legítimo superior y el de haber abandonado temerariamente el campo directo de la acción sacerdotal para ingresar en la vida política del país, contra clarísimas normas de disciplina y del derecho eclesiástico.

(d) El rechazo de esta equivocada conducta no implica negación del agudo problema social colombiano, ni la aceptación de la injusticia, ni la ignorancia de las causas que lo engendraron y lo mantienen vigente. Tampoco significa entorpecimiento malicioso de las soluciones, ni persecución gratuita de quienes con prudencia y cordura están empeñados en la corrección de los sistemas y en la renovación de las estructuras injustas o inoperantes.

(e) El hecho de utilizar para su acción política los textos evangélicos, la doctrina social católica y los documentos pontificios, no legitima sus errores.

(f) Se ha querido argüir un complejo de temor y de inferioridad por parte del Cardenal frente al reto del P. Torres. Tal reto es un irrespeto por parte del inferior, que ha querido comprometer al Cardenal en un pugilato periodístico indigno del primer ierarca de la Iglesia Colombiana. Con gran sentimiento de prudencia y de dignidad el Cardenal no mordió el anzuelo. La no aceptación del reto acusa la dignidad del Primado. En manera alguna, temor o ignorancia.

(g) Los planteamientos del P. Camilo acusan un desenfoco esencial: aborda la solución del problema desde un ángulo meramente económico. Consecuente con sus tesis las soluciones parecen también en el terreno exclusivo de la economía. En este aspecto se acerca al concepto materialista del problema y por lo tanto se aleja de soluciones satisfactorias.

"Si el P. Camilo conserva, como lo creo, sensibilidad sacerdotal, debe estar profundamente preocupado porque ha perdido el nido de la tranquilidad de conciencia, lanzándose por el camino de la desobediencia.

"Pocas siembras que tengan fruto tan inmediato como las del P. Camilo. Sus discursos revolucionarios no han conseguido un solo acto de amor a Dios ni el arrepentimiento de un solo pecador. Pero sí han cosechado, en menos de un mes, más odio por la Iglesia y por el clero colombiano que lo que han obtenido los incrédulos y camaradas a través de largos años de campañas malévolas.

"Queda comprobado que en estos momentos aquí no actúa un auténtico apóstol, no por lo que a su carácter sacerdotal se refiere porque es indeleble, sino en cuanto a los caminos que ahora trajina fuera de la obediencia a su Obispo y de las normas disciplinarias de la Iglesia.

"Tampoco hay aquí un libertador. La revolución que el P. Camilo intenta no conducirá al remedio de nuestros males. En sus discursos habla mucho de objetividad y es precisamente lo que le falta a sus campañas políticas. Como sociólogo sabe que una revolución de auténtico sentido salvador no puede hacerse de la noche a la mañana. Se necesita un proceso de siembra, de crecimiento y de maduración. Hay que forjar jefes y saturar el ambiente, crear una mística y arrastrar las masas en pos de esos jefes hacia la realización de un ideal nacional que no solamente cuente con el entusiasmo sino con la capacidad doctrinaria, técnica y administrativa que requiere la salvación del país. No es éste el camino tomado por nuestro sacerdote revolucionario. Expresamente ha afirmado que acepta la colaboración de todos los grupos inconformes sin discriminación de ninguna especie para hacer la revolución. Por lo tanto está empeñado en la imposible tarea de construir no la Patria sino la torre de Babel. Es así como se ha convertido en agitador de turno en esta convulsionada patria en donde sobran demagogos y escasean los dirigentes.

"Sépa, eso sí, P. Camilo, que la paciencia con la que le ha tratado el Cardenal y la caballerosidad con que se le ha enfrentado el clero no significan, en manera alguna, el pavor que dizque le tenemos a usted y a las izquierdas. Combatimos el comunismo porque es esencialmente enemigo de Dios y de la libertad y de la paz de los pueblos. Estamos cumpliendo un imperativo deber de conciencia y no los consejos del miedo.

"Si usted hace alarde de virilidad para traicionar a la Iglesia y a la patria, los demás sacerdotes del país estamos firmes para cerrarle el paso a los renegados y a los traidores.

"Medellín, junio 22 de 1965" 21.

II) El P. Juan Cuervo P., S. D. S., fija su posición así:

"Nuestra opinión al respecto es que tanto el Cardenal como el padre Torres tienen su parte de razón. Todos los sacerdotes jóvenes somos inconformes y no podemos aceptar la situación social, económica y política de nuestro país. Si la revolución significa cambiar las estructuras actuales por otras más dinámicas y efectivas, nosotros somos revolucionarios. No importa que a estos cambios otros les den el nombre de evolución, palabra que impresiona menos a ciertas clases dirigentes colombianas.

"No le aconsejamos a nuestro hermano en sacerdocio recurrir a Roma. En el mejor de los casos llegaría esta respuesta:

"Señor Presbítero

"Camilo Torres

"Bogotá.

"La Santa Sede no ha encontrado en sus ideas socio-económicas y políticas nada contrario a las enseñanzas del Evangelio y de la Iglesia. La oportunidad o la forma como usted expone tales ideas debe ser juzgada

por la Jerarquía del lugar. Sométase, por tanto, humildemente a las decisiones del Ordinario”.

“Concretamente, la situación del Padre Camilo con relación a Roma es la siguiente: que con cara gana el Cardenal y con sello pierde el padre Torres” 22.

m) Algunas aseveraciones del R. P. Tomás Galvis, S. J.:

“Estamos seguros de la inutilidad de la resolución del Padre Torres de abandonar el estado eclesiástico. El ascendiente que ayer tenía sobre las masas juveniles, dependía, ante todo, de su carácter sacerdotal. Desposeído voluntariamente de él, difícilmente podrá reemplazarlo con dotes puramente humanas.

“Qué verdadera es la frase del pensador galo: ‘Joven que a los quince años no sea comunista, no tiene corazón; y varón que a los treinta años sea comunista, no tiene cabeza’.

“Lamentamos que un sacerdote de tan destacadas prendas sociales como el P. Torres, haya dado un paso que lejos de contribuir al bienestar de la clase proletaria, va a crear sin provecho de nadie y con daño de muchos, mayor confusión y desconcierto social” 23.

n) Un sacerdote le escribe a Camilo desde El Poblado (Antioquia), entre otras cosas, las siguientes:

“¿Cuál es el cambio de estructuras que usted propone? Cuando las columnas que sostienen un edificio se hace necesario sustituirlas por otras, estas tienen que estar listas y experimentadas como las mejores, **a posteriori** no **a priori**; de lo contrario, todo, inclusive lo bueno que se quería salvar, se irá a pique. Esta ha sido la falla de toda revolución violenta que destruye sin tener con qué reemplazar.

“¿Será un cambio de gobierno? Si se hace de acuerdo con la Constitución, lo estamos viendo periódicamente, ese es el campo en donde se moviliza la maquinaria política, y en el cual la Iglesia no se debe comprometer sino cuando la jerarquía juzgue que determinado sistema de gobierno, es una amenaza para su estructura humano-divina; de lo contrario, ella debe actuar muy por encima de los partidos políticos para que no se contamine de su sectarismo.

“O si es esta estructura que Cristo dejó a su Iglesia lo que se desea cambiar, recuerde que ya hubo quienes se atrevieron a hacerlo. No es sino que propague, entonces, las ideas de Lutero, Calvino, etc., ya que no creo que usted dé la medida de esos genios revolucionarios para intentar otra distinta.

“¿Será, entonces, cambio de Constitución lo que usted pretende para Colombia? Debe, para no obrar irresponsablemente, tener listos los principios, las bases sustantivas experimentadas como mejores. ¿Por qué no las ha dado a conocer? Escriba, por tanto, un libro denso, sólido, que resista la crítica, y no se dedique nada más que a explotar la ingenuidad y volubilidad de las masas.

22 “El Espectador”, Magazine Dominical, 27 de junio de 1965.

23 “Occidente”, lunes 28 de junio de 1965.

"O si lo que usted quiere es copia de los principios ateos y materialistas de Marx, dígalos claramente, defínase, no engañe.

"No le haga el juego al comunismo colombiano, no le sirva, como dicen hoy, de 'idiota útil' " 24.

ñ) El señor Pbro. Edgar Alfredo Casas, de Popayán, declaró para la prensa:

"Esta situación de miseria y de injusticia social necesita un cambio. De esto hemos venido hablando desde tiempo atrás. El señor Arzobispo debe darnos la orientación" 25.

o) El asesor moral de la UTC, Padre Vicente Andrade Valderrama, de la Compañía de Jesús, se refiere a las tesis de Camilo en los siguientes términos:

"Decir que toda actividad de la Iglesia en el campo social se ha reducido a una actividad paternalista, es lamentable ignorancia; y si quien dice esto tiene por su investidura el deber y la posibilidad de conocer la verdad, esta actitud hace dudar con razón de su buena fe.

"Queda por tanto en claro que el P. Camilo Torres ni en sus afirmaciones que deforman la acción de la Iglesia, ni en el papel que pretende asumir en la política del país, ha estado de acuerdo ni con sus deberes de sacerdote, ni siquiera con la lealtad que le debe un cristiano a su Madre la Iglesia.

"La Plataforma de acción unitaria ni una sola vez hace mención de los sindicatos y de otras asociaciones como instrumentos de reforma social. Todo lo tiene que hacer el Estado y todo tiene que estar bajo su control.

"En estas circunstancias, desaparecería toda garantía de libertad del ciudadano frente al Estado y caería en el totalitarismo nazi o comunista" 26.

p) Otro jesuita, el Padre Manuel Foyaca de la Concha, director del Secretariado Latinoamericano de Apostolado Social de la Compañía de Jesús, comentó la Plataforma de Camilo anotando, en líneas generales, que da preponderancia exagerada al intervencionismo del Estado y que "en algunos puntos se palpa cierta inspiración comunista" 27.

q) El Padre Miguel Betancur B. escribe, nuevamente:

"Los demagogos no predicán sino derechos a los suyos y casi siempre exagerados, sofisticos. Jamás le hablan a su partido o clase social de los deberes que necesariamente tienen que tener sus seguidores, porque sabemos que derecho y deber son cosas correlativas...

"Yo preferiría ver al Padre Camilo Torres fomentando la liga de Alcohólicos Anónimos o en granjas, escuelas y deportes preservando a nuestros jóvenes del vicio más bien que estimulando los instintos animales de los hombres... Qué posición tan cómoda han adoptado últimamente (los comunistas) para desprestigiar o desacreditar la obra social de la Iglesia, que les duele porque ellos no han hecho nada.

24 "El Correo", domingo 4 de julio de 1965.

25 "El Espectador", jueves 8 de julio de 1965.

26 "El Tiempo", julio 10 de 1965. "El Espectador", de la misma fecha.

27 "Occidente", 11 de julio de 1965.

"Prefiero mil veces el paternalismo vertical, benéfico, creador, activo, lleno de caridad, al fraternalismo horizontal, inoperante, disociador, violento y perezoso" 28.

r) Del señor Pbro. Juan de J. Serna:

"Catalogar a la Iglesia en la burguesía es por lo menos injusto y aun sacrílego. Creemos que andan errados los padres Camilo Torres y Martín Amaya, y ni los sacerdotes, ni los simples católicos los podemos secundar" 29.

rr) Monseñor Gustavo E. Vivas escribió:

"La Plataforma de Unidad de Acción, ambicioso ideario de mi amigo el Padre Torres, a quien conocí en la Universidad de Lovaina, ha levantado una polvareda que impide ver claro. Es una agenda socio-económica que no debe echarse al canasto. Tiene aciertos y quizás posee la mejor intención en pro de nuestro sufrido pueblo, buen fundamento en la doctrina social pontificia, aunque mayores errores y dificultades en la aplicación de la auténtica sociología católica. Lo más grave de estas tesis del Padre Torres es la nube de confusión que ha quedado flotando en la conciencia de muchos católicos convencidos" 30.

s) El R. P. Nicolás Nicolaes, en largo reportaje para **La Patria** de Manizales, dijo entre otras cosas:

"... Me parece que a Torres le falta conocer más a fondo el clero colombiano. El habla como si nuestro clero viviera en medio de la mayor abundancia de bienes materiales. Conozco sacerdotes que han trabajado años y años sin recibir la más ínfima remuneración, viviendo apenas de una limosna o de la ayuda de sus padres o de comunidades religiosas. Otrosí: el celo apostólico de nuestros sacerdotes es ejemplar no solo para Colombia sino para el mundo entero. No sé si al Padre Torres le haya tocado trabajar en parroquias de la montaña, solo, sin recursos, completamente alejado de otros sacerdotes administrando los sacramentos día y noche y en situaciones durísimas, angustiosas, eminentemente precarias."

"Hay que estudiar con mayor penetración el pensamiento social de la Iglesia y dejar a los laicos la aplicación técnica de esa doctrina" 31.

t) El Padre Gómez Mejía escribió de nuevo:

"A medida que don Camilo habla, se compromete a fondo con el comunismo... Expresó don Camilo: 'Si un materialista ateo, incrédulo, habla de sus posiciones en esa materia, no pasa nada ni nadie le dice nada. Pero si alguien que cree en Dios, que tiene fe en Jesucristo y ama a la Iglesia, ataca los intereses de la oligarquía, en seguida le tildan de comunista, no para significar con ello que pertenece a un partido, sino para que sea repudiado por aquellos a quienes se les ha enseñado y dicho que ser comunista es lo peor'... Don Camilo debe tener en cuenta que a él no se le ataca por reclamar justicia social ni por condenar los abusos de las oligarquías. Se le ataca por haberse embarcado en una aventura revolucionaria con el comunismo al timón de la nave. El comunismo es esen-

28 "El Correo", julio 25 de 1965.

29 "El Siglo", 30 de junio de 1965.

30 "La República", 8 de agosto de 1965.

31 "La Patria", agosto 10 de 1965.

cialmente ateo, enemigo de Jesucristo y perseguidor implacable de la Iglesia. Aquí está su pecado. Es una contradicción decir que se cree en Dios, que se ama a Jesucristo y a su Iglesia y ponerse al frente de las filas de un partido que es esencialmente su enemigo.

"Detrás del títere actúan hábiles manos comunistas. No crea el pueblo que el señor Torres actúa ahora solitario y por iniciativa puramente personal. Tampoco se produjo el hecho de repente. Esto viene de años atrás. El momento se estaba esperando y se aprovechó uno que no puede ser mejor: el de la miseria, el de la confusión política, de la irresponsabilidad parlamentaria y de la desesperación del pueblo. Únicamente se estaba aguardando el momento psicológico. Aquí está la explicación de la irrupción de don Camilo en la vida política del país. El MOEC antirreligioso, agresivo y sanguinario ha proclamado su jefe: se llama Camilo Torres" 32.

u) El Párroco de San José, en El Poblado, escribió nuevamente para la prensa:

"La bandera de Cristo no es la que están esgrimiendo sacerdotes renegados, sino la que flota en las manos de los Obispos a quienes El se la entregó" 33.

v) El Presbítero Luis Enrique Sendoya manifestó:

"Asistí al homenaje que algunos amigos ofrecieron a Camilo Torres Restrepo con motivo de su visita a Cali.

"Es el caso que algunas tesis y teorías de Camilo Torres no están de acuerdo con la doctrina católica; según lo ha manifestado la jerarquía eclesial colombiana. Esto lo sitúa a él en un campo peligroso. Pero a la vez implica que lo tratemos honestamente con el comedimiento que merece quien lleva, así sea grande o mínima, la magnitud de sus errores.

"Hacer esta distinción no es falsear los presupuestos de la verdad, sino acercarse con un corazón limpio de odio y sin prevenciones de ninguna especie a una situación delicada. Juan XXIII se apresuraba con inteligente caridad a distinguir —son sus propias palabras— 'entre el que yerra y el error, aunque se trate de hombres que conocen la verdad, o la conocen solo a medias, ya en el orden religioso, ya en el orden de la moral práctica, puesto que el que yerra no por esto está despojado de su condición de hombre ni ha perdido la dignidad de persona, y merece siempre la consideración que deriva de este hecho'.

"Tan nobles palabras, esencialmente cristianas, como que son las de un Papa, no son compatibles con la manera como escritores y adversarios de Camilo Torres lo tratan públicamente, sin el decoro que bien se merece un ciudadano, negándose hasta los derechos que consignan nuestras leyes, aplicables a todo ciudadano. El 'hacer la verdad' y el hacer la verdad 'en caridad' de que nos habla San Pablo, son modalidades auténticas de un cristiano de verdad, y antes que destruirse se complementan y perfeccionan simultáneamente.

"Personalmente no estoy de acuerdo con los ataques de Camilo a la jerarquía eclesial y al sacerdocio católico. Me parecen injustos y fuera

32 "El Colombiano", jueves 12 de agosto de 1965.

de tono en quien fue distinguido muchas veces por esa misma jerarquía... Ni son tampoco nuestros Obispos una especie de jefes de relaciones públicas del capitalismo plutocrático. Ni los sacerdotes se han enriquecido con aquella 'actividad depravadora' que Veblen le endilgó a la burguesía en un famoso libro sobre la clase ociosa" 34.

¿Qué se podría agregar?

Jesucristo enseñó: "En esto conocerán todos que sois mis discípulos: Si tenéis caridad unos para con otros" 35.

Y, ¿qué más?

Que en el terreno de lo verbalista, de lo polémico, de lo apologético, de lo doctrinal, de lo defensivo, hubo superabundancia de manifestaciones. Pero en el campo de lo real, de la búsqueda, del contacto, de lo fáctico, de la acción por aproximación de hermanos a hermano, del diálogo personal, parece que no hicimos cuanto pudimos y debimos hacer.

Nos quedamos, acaso, en el estadio de la buena intención, del mensaje escrito difundido por la prensa. ¿Era este el único medio?

¿Nos faltó, tal vez, una mayor caridad eficaz?

Porque el problema no es de elegidos sino de amor.

¿Lo buscamos en la calle, en la ciudad, hasta en el monte, para detenerlo en lo que se llamó "su loca aventura"?

¿O creímos que se trataba de un caso definitivamente perdido?

El caso de Camilo, creo muy honestamente, quizás implique para muchos, para algunos, esto: remordimiento.

34 "El País", agosto 10 de 1965.

35 S. Juan, XIII, 35.

EL PERIODICO "FRENTE UNIDO"

La adhesión popular a las tesis de Camilo acrece a medida que este se contacta con el pueblo. Pese a que los planteamientos parecían demasiado radicales, inauditos en un medio como el nuestro, la gran masa reacciona favorablemente pues ve en el nuevo líder un hombre de indiscutible honradez, capaz de sacrificarlo todo para servir a los desposeídos.

Camilo sondea la opinión y propone una cruzada de abstención electoral para restarle piso a la consolidación de las oligarquías en el poder, contrariando la decisión de algunos grupos que militaban o simpatizaban con el Frente Unido. Mientras Camilo apeña a la abstención como instrumento operativo de lucha, otros de sus amigos juzgan contraproducente esta táctica porque consideran que desde el Parlamento pueden adelantar con mayor ventaja una eficaz labor de oposición.

Si las sugerencias del sacerdote revolucionario se abrían paso, era posible un descalabro en el manejo de la maquinaria electoral. Camilo capta cómo el Frente Nacional, en una rápida detección de la necesidad apremiante de un cambio de rumbo, modifica todo su andamiaje programático para acondicionarlo a una táctica inmediata, más acorde con la necesidad electoral y, desde luego, más accesible a las masas. Es así como surge el Frente de Transformación Nacional, que respalda la candidatura del doctor Carlos Lleras Restrepo para presidente de la República. De inmediato se incluye dentro de los planes para realizaciones futuras, la necesidad de un cambio socio-económico, como respuesta al anhelo general de la base. Era necesario acomodarse al momento, hablar un nuevo lenguaje, para ganar el fervor popular y responder así a una urgencia inaplazable.

Ante la determinación de sus amigos de ir a las urnas y la realidad del país, Camilo decide exponer los motivos por los cuales no va a las elecciones:

"La Plataforma del Frente Unido del Pueblo Colombiano, escribe, no tiene definición respecto de la lucha electoral como táctica revolucionaria.

"Para realizar la unión de los revolucionarios debemos insistir en todo lo que nos une y prescindir de todo lo que nos separa. Si el problema electoral es un obstáculo para la unión, es mejor no plantearlo, especialmente cuando todavía no estamos seguros de que las elecciones se realicen.

"En el caso de que yo fuera partidario de las elecciones, lo más lógico sería presentar listas para ellas y presentarme personalmente como candidato.

"En mi concepto esto sería formar un nuevo grupo que dividiera aún más a la oposición. Esta actitud me impediría realizar la labor que me he propuesto de unificar a la clase popular colombiana.

"Yo no me considero representante de la clase popular colombiana, ni jefe del Frente Unido, ni líder de la revolución colombiana, porque no he sido elegido por el pueblo. Aspiró a ser aceptado por este como un **servidor de la revolución**.

"Mientras el Frente Unido no elija sus jefes, yo no soy jefe del Frente Unido, sino en los casos en que los miembros de este lo determinen. Como no voy a participar en las elecciones, tengo que explicar al pueblo los motivos que me llevan a esta decisión. Además de la razón dada anteriormente (de no dividir más la oposición), tengo los siguientes:

"1. En el sistema actual para votar, la clase popular colombiana tiene que dividirse en liberal y conservadora; todo lo que divide al pueblo está contra sus intereses.

"2. El aparato electoral está en manos de la oligarquía y por eso "el que escruta elige", el que cuenta los votos determina la victoria. Las elecciones se hacen más en las oficinas del gobierno oligárquico, que en las mesas de votación.

"3. Como es imposible ganarle a los que controlan la maquinaria electoral y todos los factores de poder, los grupos de oposición que llegan al Parlamento no podrán nunca hacer transformaciones revolucionarias; por el contrario, su presencia en el Parlamento facilita que la oligarquía diga que en Colombia hay democracia porque hay oposición.

"4. No me parece buena educación revolucionaria decirle con las palabras al pueblo que desconfíe de la oligarquía y decirle con los hechos que le entregue al sistema algo de lo más precioso que tiene un hombre como es su opinión política.

"5. Creo que el tiempo y el dinero que se emplean en confeccionar listas, discutir renglones, suplencias y caciques, se pueden aprovechar para organizar y unificar a la clase popular por la base.

"6. En el caso de que sucediera el milagro de que la oligarquía se equivocara contando los votos y la oposición pusiera la mayoría (por ejemplo en el caso de un nuevo plebiscito), sabemos que, como en la Argentina con el triunfo del peronismo, la oligarquía puede anular las elecciones y dar un golpe de estado. Una oligarquía a la que no le ha temblado la mano para matar jefes revolucionarios, para lanzar al país a la violencia y para respaldar gobiernos militares, creo yo que no va a entregar el poder por el simple hecho de una mayoría opositorista en la votación, mayoría que como ya lo hemos demostrado es moralmente imposible que pueda resultar.

"Personalmente yo soy partidario de la abstención electoral, pero no de una abstención pasiva sino de una abstención activa, beligerante y revolucionaria.

"Activa: porque será la manifestación de rechazo al sistema sin excluir las elecciones como uno de sus engranajes; para eso tendrá que ser políticamente motivada.

"Beligerante: porque los comandos revolucionarios recibirán consignas precisas sobre la forma de actuar ante el proceso electoral.

"Revolucionaria: porque se empleará en unificar y organizar la clase popular para el asalto definitivo del poder" ¹.

Habían transcurrido pocos meses de experiencia política para Camilo. En el decurso, aprende que el papel orientador del dirigente —múltiple por muchos aspectos— solo puede realizarse a través de un órgano de publicidad que mantenga viva la llama de la acción; que coordine a escala nacional las tareas del movimiento; que denuncie ante el país los manejos condenables; que permita formular tremendos cargos y difunda mensajes y consignas, a la vez que eleve la capacidad teórico-política de los nuevos afiliados. El periódico tendría que ser el agitador, el organizador y el movilizador del Frente Unido. En consecuencia, se buscan los primeros contactos con intelectuales y periodistas para elaborar las bases del órgano del movimiento, que debía aparecer con el sugestivo nombre de **Frente Unido**, el cual, registrado en las Oficinas de Propiedad Intelectual y Prensa del Ministerio de Gobierno, obtiene licencia "en tramitación", siendo director responsable el propio Camilo Torres.

Una gran campaña de propaganda por todo el país, precede a la primera edición de **Frente Unido**, como semanario de 8 páginas, tamaño universal, y al precio de un peso el ejemplar; es decir, precio doble al de cualquier diario de tiraje nacional. La primera edición aparece el 26 de agosto de 1965 y agota 50.000 ejemplares, caso inaudito en la historia del periodismo colombiano, pues ni siquiera el periódico **Jornada** de Jorge Eliécer Gaitán alcanzó tal cifra en sus primeras apariciones. Baste anotar que en el sector universitario, la brigada de la Universidad Nacional coloca 7.000 ejemplares en las primeras horas de la mañana. Al mediodía, **Frente Unido** está agotado y solo quedan algunos vendedores en la cárcel con muy pequeña cantidad del periódico. Era conmovedor el espectáculo de ancianos, mujeres, niños, estudiantes, obreros, intelectuales, voceando el nuevo semanario popular por avenidas, teatros, cafés, universidades, fábricas, y barriadas obreras, casa por casa. Parecía que todos palparan ya la revolución por el hecho de ganar las calles, convencidos de que el enemigo era incapaz para atacar frontalmente en el campo de la libertad de expresión. Es en estos procesos de calidad donde mejor puede captarse la madurez política del pueblo colombiano, cuando se le presentan argumentos y se apasiona por ellos en franca controversia para defenderlos o rebatirlos. Este es un gran pueblo, listo a conmoverse, electrizado por las descargas de las ideas.

El vocerío de los anunciadores llena el espacio. Es como una eclosionante epifanía de presagios optimistas. "Allá va la madre de Camilo", dicen los transeúntes de la carrera séptima, principal arteria bogotana. En verdad, acompañada por un grupo de estudiantes, doña Isabel Restrepo, viuda del eminente científico doctor Calixto Torres Umaña, con su rostro dulce y su

vestido negro, enmarcada por toda la noble dignidad de una existencia admirable, ofrece a los viandantes, con bondadosa simpatía, el semanario de su hijo: "Compre Frente Unido, el periódico del pueblo". Es su voz de maternales urgencias. Y sonreía... con una dulce sonrisa de dolorosa esperanza.

¡Qué de contrastes tiene la vida! Doña Isabel, imaginable solo para lucir su prestancia en los círculos de la más encumbrada aristocracia, se mezcla con el pueblo desafiando la ira de las gentes de su alcurnia. Estas no adivinaron la floración martirizada que ya se presentía sangrienta en la transparencia de sus cabellos blancos.

Dulce madre generosa que no podía negar al hijo la solidaridad callada, el leve aliento, el gesto frutecido de cariño, la tutela providente, el sacrificio heroico para que avanzara cada vez un paso más hacia su meta de hombre comprometido totalmente con su pueblo. En las manos de toda madre, nace el equilibrio del universo.

Correlaciono a Isabel Restrepo Gaviria con el personaje de Gorki, pero en escenario indio y rebelde, toda llena de esa fuerza proteica que nutre de contenido humano nuestras contiendas por la libertad. Porque no es extraño que en Colombia se vea a centenares de matronas enfrentándose en la calle a los sicarios de la dictadura con el mismo arrojo con que la campesina o la obrera se incorporan a la lucha de guerrillas o a los movimientos huelguísticos, poseídas por igual coraje incomparable.

La madre de Camilo Torres Restrepo es un símbolo de la mujer colombiana: fervorosa en las jornadas cívicas; decidida cuando sirve a las ideas; insuperable en la inmolación; de inexhaustas reservas morales para enfrentarse a la adversidad.

A su regreso de los Estados Unidos, quienes asistimos a testimoniarle nuestro inalterable afecto solidario en el dolor, encontramos a una mujer erguida sobre su propia pena; heroica en su interior desgarramiento; dignísima en la lancinante agonía de su martirio; generosa con la muerte al entregarle el fruto de su vientre; razonable en la rebeldía indómita; mirando con decisión el futuro; no desconcertada en su protesta al negársele el derecho elemental de siquiera besar la tierra donde ocultaron los restos de su hijo.

¿Quién se atreve a negar que esta mujer, "Restrepito" como sus amigos la llamamos, es una maravillosa concreción de excelsitudes?

Retomando el tema del presente capítulo, ¿cómo se podría interpretar el proceso del periódico Frente Unido, después del éxito sorpresivo logrado en la primera edición? Se deben examinar los textos para concluir que los objetivos de Camilo con su semanario no se cumplieron cabalmente. En primer lugar, hay que señalar que una publicación de tal índole requiere unidad de pensamiento político. Frente Unido no la logró. Cumplió con rigor sus objetivos de agitación, pero por la carencia de unidad política de sus redactores no logró la cohesión de grandes masas.

Es necesario parar mientes en los "no alineados" e informar sobre su ubicación. Porque, unos, los incluían dentro del 70 por ciento de los abstencionistas electorales; otros, los reducían a los más descollantes en esa misma masa difusa "no alineada"; algunos, los encasillaban en las fuerzas revolucionarias, pero no militantes, de los grupos de izquierda; sin que fal-

tara quién los situara entre los elementos que habían transitado fugazmente por el partido comunista.

La tesis de Camilo de atraer hacia la revolución a los "no alineados", justa en sí misma, fue causa importante de la dualidad en la orientación política del movimiento. Pero surgieron dentro de los comandos del Frente Unido dos tendencias: la de Camilo, que sostuvo la necesidad de ganar para la lucha a millones de colombianos deseosos de construir un movimiento de masas desbordante; y la de algunos de sus compañeros, orientada a crear con los sectores no militantes un nuevo partido político. Esto adulteraba el pensamiento de Camilo, desvirtuaba en toda su esencia las finalidades del Frente Unido como movimiento y le restaba calidades ante las demás fuerzas revolucionarias.

"Entre el 70% de los colombianos abstencionistas y el sector beligerante y militante de **no alineados**, seguramente comprendido dentro de esta proporción, no puede presentarse un distanciamiento o una solución de continuidad. Unos y otros se comprenden dentro de una gran **unidad popular y revolucionaria** que, a través del Frente Unido, va a llevar a cabo las tareas indispensables para constituir este movimiento en el **verdadero partido de la revolución colombiana**" 2.

Este texto despertó una violenta reacción; concretamente, entre los movimientos integrantes: el Partido Comunista, el Movimiento Revolucionario Liberal (Línea Dura), la Vanguardia Popular Nacionalista, la Federación de Trabajadores del Valle (Fedetav), el Bloque Sindical Independiente, la Asociación de Mujeres Demócratas, la Central Nacional Pro Vivienda, los representantes del Movimiento No Alineados y algunos delegados estudiantiles, se dirigieron al Padre Camilo Torres en los siguientes términos:

"Padre

"Camilo Torres

"Bogotá.

"El Comité Coordinador del Frente Unido del Valle del Cauca —en sesión del día veintidós del mes en curso y con asistencia de los representantes del Partido Comunista, MRL línea dura, Vanguardia Popular Nacionalista, Fedetav, Bloque Sindical Independiente, Asociación de Mujeres Demócratas, Central Nacional Pro Vivienda, no alineados y estudiantes— aprobó por unanimidad las siguientes consideraciones:

"Primera. En el número 4 del periódico que usted dirige, se sostiene la tesis de que el Frente Unido es un nuevo partido, que va a agrupar las inmensas masas abstencionistas, tenidas teóricamente como pertenecientes al sector de los No Alineados.

"Este punto de vista se expresa de una manera difusa en su "Mensaje a los No Alineados", y en forma abierta y directa en los artículos de los señores Julio César Cortés y Ricardo Valencia. Así, este último afirma que el F. U. será el "verdadero partido de la revolución colombiana" y que el sector de los No Alineados será "sostén fundamental único".

2 Ricardo Valencia, Los no Alineados. El por qué del repudio a los partidos. Frente Unido, año I, N° 4, Septiembre 16 de 1965, p. 5. Los subrayados son del autor de la presente obra.

"Este nuevo enfoque implica un cambio esencial del concepto "frente unido" con todas sus consecuencias políticas. Ciertamente, ahora resulta que el Frente Unido no es un movimiento unitario que busca aglutinar todas las fuerzas revolucionarias sobre la base de un programa mínimo; esto es, una alianza de partidos y otras organizaciones, sino un nuevo partido formado por los No Alineados.

"De aceptar esta concepción, la primera y más grave consecuencia sería la de que los revolucionarios que estamos alineados en distintos partidos políticos, quedaríamos ante esta disyuntiva: o renegamos de nuestros partidos para ingresar al de los No Alineados, o continuamos fieles a nuestras organizaciones, y entonces no podemos pertenecer al Frente Unido.

"No escapa a su clara inteligencia que esta concepción del Frente Unido, como partido de los No Alineados, es divisionista y sectaria, y por ende, contraria al espíritu de que usted dio muestras inicialmente y que le ganó la adhesión de las multitudes.

"Desde luego, no compartimos tal punto de vista, y estamos dispuestos a continuar en la lucha por un Frente Unido sin exclusivismos ni jerarquías, y decididos a salirle al paso a toda tentativa divisionista. Claro está, que no nos oponemos tampoco a que el sector de los No Alineados forme un partido revolucionario. Por el contrario, consideramos que este sería un paso más en el proceso revolucionario colombiano. Pero no sería justo que este partido se formara contra las demás organizaciones revolucionarias, ni que se identificara con el Frente Unido.

"Segunda. Los artículos de los señores Julio César Cortés y Ricardo Valencia contienen expresiones calumniosas e irresponsables sobre varios partidos que actualmente participan en el movimiento unitario de que usted hace parte. Así, el señor Cortés habla de "pequeños grupos revolucionarios" o simplemente "oposicionistas" para referirse a las organizaciones integrantes del F. U., distintas del sector de los No Alineados. El señor Ricardo Valencia es más osado en su olímpico desdén, pues afirma que los tales "grupos" se han ganado la repulsa del pueblo, por su incapacidad para llevar adelante la revolución colombiana.

"Ignoramos cuáles sean las vastas masas que siguen a estos columnistas, como tampoco sabemos de su eficaz labor revolucionaria pero consideramos que aunque sean muchas las masas que los siguen y múltiples los méritos revolucionarios que tengan, ello no les da derecho para expresarse en los términos señalados.

"Rechazamos, por tanto, esta y otras expresiones calumniosas que abundan en tales artículos, y consideramos que representan un peligro real para la unidad popular, por lo que se hace necesario elevar la vigilancia revolucionaria en las filas del Frente Unido.

"Pedimos que estas consideraciones sean publicadas en nuestro vocero, el periódico **Frente Unido**.

"Cali, septiembre 22 de 1965.

"**Comité Coordinador del Frente Unicauca** —Comisión Redactora— Alcibiades Paredes, Silvio Barberena, Rosalba Rincón" 3.

¿A qué podían conducir estas pugnas internas? A resultados negativos. Por lo que atañe al periódico, parece que se impartió orden a las orga-

nizaciones juveniles de que no lo distribuyeran. No conozco documento probatorio de mi hipótesis, pero sí podían verse los paquetes arrumbados en los locales, dándose el caso de que en ocasiones ni siquiera los reclamaran en las oficinas de correo.

En realidad, Camilo no proyectó nunca construir un nuevo partido político sino, fundamentalmente, unir las fuerzas revolucionarias con la inmensa mayoría de población abstencionista o sea, agregar esta masa a los sectores avanzados que tenían experiencia y vinculación popular. Desafortunadamente sus continuos viajes por el interior del país eran aprovechados por elementos anticomunistas que disfrazados con el ropaje revolucionario, inyectaban veneno a la controversia sobre el papel de los no alineados, con el simplista argumento de que en caso de que los movimientos integrantes del Frente Unido le retiraran su apoyo, era preciso construir un aparato político capaz de proseguir las tareas de la revolución. Por otra parte, los elementos extremistas se apoyaban en la tesis de la abstención electoral que preconizaba Camilo, para tildar de oportunistas a los movimientos que consideraban justa la participación en esta forma de acción como medio de denuncia y elevación de la conciencia popular. Los extremistas y los anticomunistas (estos últimos, elementos expulsados, renegados o soplonés) se daban la mano por debajo de la mesa de deliberaciones, aprovechando la ausencia de Camilo, el cual encontraba a su regreso una situación caótica que trataba de corregir con un nuevo editorial, poniendo los hechos en claro.

Si se pretende esclarecer las cosas, a todo esto se debió el que no se hubiera logrado la unidad política y de criterios en la orientación del periódico **Frente Unido**.

Así, pues, desde las ediciones iniciales, la controversia se gestaba en las propias páginas del semanario y lógicamente la división trascendía a los comandos del movimiento en las provincias. Las reacciones contra esta actitud escisionista llegaban a la sede del movimiento, creándose un ambiente de alta tensión, restándole fuerza a la ofensiva popular desatada en calles y plazas y sustrayendo energías preciosas para consolidar la organización. Todo lo cual, agregado a las presiones para que las editoriales no publicaran el semanario, sus altos costos, la falta de fondos, la consigna de no distribuirlo, condujeron a una reducción del tiraje. Se alcanzó a publicar el número 13 correspondiente al 9 de diciembre de 1965. Es decir, trece ediciones en el transcurso de cinco meses.

En general, todo el proceso del periódico **Frente Unido** se construyó, en aspectos muy serios, sobre la improvisación. Y en el campo de la actividad cultural, no se puede improvisar, mucho menos permitir la dualidad de orientaciones. Se adelantaron en sus páginas valerosas denuncias, se publicaron documentos importantes, tuvo buena presentación inicial, pero falló en su misión de unir al pueblo. Son dolorosas experiencias que se deben tener muy presentes para el futuro.

Porque un periódico político sin unidad de mando y sin disciplina en la marinería, es, ni más ni menos, un barco al garete con el timón roto 4.

¿Cómo se explica todo esto?

¡Manes del personalismo capillista!

4 El 15 de febrero de 1967, el quincenario FRENTE POPULAR apareció como "Órgano del Frente Unido del pueblo".

CAMILO Y ALGUNOS GRUPOS DE AVANZADA

Avanzada... ¡entre comillas!

Ante los movimientos progresistas, Camilo surge como fuerza cohesionante y factor de polarización, a lo largo de un diálogo encaminado a coordinar actividades operativas con base en un acuerdo común.

Partiendo de que el ser humano requiere libertad, paz, justicia, solidaridad e interpretación, deduce que no debe darse un grupo de avanzada cuya filosofía, vertida en formulaciones doctrinales, excluya implícita o explícitamente tales necesidades.

Pero como dentro de las distintas respuestas a la problemática humana aparecen tangencias innegables, Camilo detecta en ellas una gran posibilidad de aproximación y se empeña en apresurar el descongelamiento psicológico que distancia a los sectores progresistas. Por lo menos, llega a la conclusión de que todos pueden ser posibles interlocutores, no en términos de conversión, recriminación o polémica, sino de acción coordinada.

Es un primer golpe al capillismo de nuestros sedicentes revolucionarios. Camilo no busca la neutralización de las actividades peculiares de cada grupo, sino una superación del egoísmo, un logro de nuevas actitudes.

Por eso los llama a todos y habla con todos.

¿Acaso no están todos empeñados en construir una nueva sociedad de hombres y para hombres?

Plantea como base de encuentro el pluralismo: en la sociedad y en el hombre han surgido nuevos valores, ante los cuales no es racional adoptar una posición maniquea. Por tanto, es necesario buscar nuevas expresiones, nuevos lenguajes, en un esfuerzo común de aproximación y de interpretación.

El pluralismo, escribe, ha sido reconocido como característica de la sociedad actual. Pluralismo ideológico e institucional. Los sistemas religiosos, filosóficos y políticos opuestos, han tenido que afrontar la realidad de su coexistencia. Eso resulta más fácil y menos costoso que la mutua eliminación. La coexistencia no puede verificarse en ningún caso sino en base a puntos comunes. Un conjunto importante de puntos comunes, lo ofrecen los programas de acción. La acción en favor de los hombres,

ejecutada por hombres, nunca es totalmente buena ni totalmente mala. Cuando se produce, cuando pasa de los proyectos a las realizaciones, se presenta como un reto a la conciencia de todos los que buscan el bien de la comunidad. El reto de la acción es bastante comprometedor: aceptar un programa de acción implica asumir los defectos inevitables que tenga; rechazarlo, significa descartar las ventajas que innegablemente también debe tener.

Sin embargo, la acción es algo concreto. Las variables que la condicionan son controlables, en su mayoría, por la observación objetiva. Los hechos no se prestan a discusión. Por otra parte, la acción para servicio de los demás, dentro de los valores del mundo actual, ha venido a ocupar uno de los primeros planos.

En un mundo pluralista la unión en la acción en favor de los hombres, es una unión en una base presumiblemente cristiana.

Dentro de este contexto, dice el Papa Juan XXIII en la Encíclica *Pacem in Terris*:

"Se ha de distinguir también cuidadosamente entre las teorías filosóficas, sobre la naturaleza, el origen, el fin del mundo y del hombre, y las iniciativas de orden económico, social, cultural o político, por más que tales iniciativas hayan sido originadas e inspiradas en tales filosofías, porque las doctrinas, una vez elaboradas y definidas, ya no cambian, mientras que tales iniciativas, encontrándose en situaciones históricas continuamente variables, están forzosamente sujetas a los mismos cambios. Además, ¿quién puede negar que los dictados de la recta razón, intérpretes de justas aspiraciones del hombre, no pueden tener elementos buenos y merecedores de aprobación?"

"Teniendo presente esto, puede a veces suceder que ciertos contactos de orden práctico que hasta aquí se consideraban como inútiles en absoluto, hoy, por el contrario, sean provechosos o puedan llegar a serlo" ¹.

Sobre un plano de diálogo, Camilo logra el contacto de los distintos grupos de izquierda. No olvidemos su iniciativa de Lovaina...

Pero, ¿cuál es su opinión sobre la izquierda?

"Los criterios predominantes en los países sub-desarrollados, dice, han condicionado la orientación de los que han sido llamados grupos de izquierda colombianos.

"Nuestros dirigentes progresistas, en muchas ocasiones, se constituyen en tales por un sentimiento altruista que podemos identificar con el de los socialistas utópicos, sin bases científicas y sin tácticas racionalmente establecidas.

"El tradicionalismo obra en ellos no por acción sino por reacción. Lo tradicional, aunque científicamente aparezca aconsejable, es muchas veces rechazado por resentimiento. El espíritu normativo y especulativo, hace que estos mismos dirigentes den más énfasis a los planteamientos teóricos que a las soluciones prácticas de nuestros problemas socio-económicos. Esta orientación está estrechamente ligada al colonialismo ideológico de nuestra izquierda. Se usan slogans y clisés. Se emplea una jerga revolucionaria especializada. Se dan soluciones prefabricadas en el exterior a problemas co-

¹ Camilo Torres, Ponencia en el II Congreso Internacional de Pro Mundi Vita (original mimeografiado), Bogotá, 1964, p. 7.

lombianos. Se hacen manifestaciones públicas de solidaridad con pueblos oprimidos del extranjero, y se olvida la situación de los oprimidos nacionales. El sentimentalismo también se traduce en caudillismo personalista y en frustración.

"Mientras la clase dirigente minoritaria pero todopoderosa se une para defender sus intereses, los dirigentes de izquierda se atacan entre sí, producen desconcierto en la clase popular y representan, en forma más fiel, los criterios tradicionales, sentimentales, especulativos y de colonialismo ideológico" 2.

A los comienzos, la iniciativa de Camilo surte efecto, pero con el pasar de los días se opera el retorno a la insularidad y era de ver a muchos progresistas escabuyéndose como ratas ante la hablilla de que Camilo se había entregado al comunismo.

Sostiene tesis comunistas, anda con los comunistas, postula métodos comunistas, decían. ¿No eran estas razones respetables para abandonarlo? Y lo dejaron solo. En vez de comprometerse a fondo para reencajar las cosas dentro del programa inicial. No pudieron dejar de ser lo que hasta ahora han sido: un archipiélago. Islas rodeadas de prejuicios, cálculos y suspicacias. Islas de pseudoortodoxia y sectarismo. Islas monologantes. ¡Islas!

En los grupos de "avanzada" aparecen de cuando en vez ciertos eunucos de levita, remedo de esos emasculados con fina voz de tiple, mezcla de moza proclive y polligallo pendenciero. Muchos de nuestros ultrarradicales no pasan de ser simples pachochos.

1. Democracia Cristiana

El Partido Social Demócrata Cristiano respondió con entusiasmo al llamado de Camilo.

El 20 de julio (1965) da al conocimiento público este comunicado:

"El Partido Social Demócrata Cristiano en su V Consejo Nacional:

"Reafirma su compromiso con la Revolución colombiana y su decisión de realizarla con el pueblo organizado y consciente, dentro de un vigoroso espíritu democrático y de una definida inspiración cristiana.

"Considera su deber expresar su identificación y solidaridad con los objetivos perseguidos por el Padre Camilo Torres en su plataforma y recientes campañas, que coinciden en lo esencial con los planteamientos democráticos cristianos.

"Asume la responsabilidad que le corresponde en el proceso revolucionario nacional dentro de una línea independiente, dinámica y leal, como corresponde a una fuerza que constituye sin lugar a dudas la gran esperanza del pueblo colombiano.

"Invita a los diferentes sectores populares a ejercer una poderosa presión social, que lleve a la realización de un plebiscito que sirva para reflejar la voluntad del pueblo en relación con los grandes cambios institucionales exigidos por la justicia.

(Fdo.), Alvaro Rivera, Presidente del Consejo" 3.

2 "El Espectador", Magazine Dominical, julio 4 de 1965.

3 Frente Unido, año I, Nº 1, agosto 26 de 1965, p. 6.

Esta otra declaración es diciente:

"El Partido Social Demócrata Cristiano, Seccional de Manizales,

Considerando:

"1. Que las tesis socio-económicas expuestas por el Reverendo Padre Camilo Torres han despertado una inusitada reacción de alarma dentro de las oligarquías representadas en los gremios económicos, la gran prensa y la alta jerarquía eclesiástica.

"2. Que estas tesis son una fiel interpretación del pensamiento cristiano expuesto en las Encíclicas.

"3. Que el mito del comunismo dejó de ser un arma eficaz de las oligarquías para combatir a los inconformes que simplemente reclamamos justicia.

"4. Que las reivindicaciones populares exigen la integración de todos los grupos y de todas las personas progresistas y revolucionarias en un frente único,

Declara:

"1. Que el P. S. D. C. de esta Sección se identifica con la Plataforma socio-económica del ilustre sacerdote y a la vez que brinda su respaldo espiritual y material, condena la malintencionada reacción de los voceros de quienes detentan el poder y explotan en forma inhumana y anticristiana al pueblo colombiano.

"2. Que es irresponsable la actitud de ciertas personas que dicen llamarse cristianas y desconocen deliberadamente desde las obras de misericordia hasta los documentos pontificios.

"3. Que el pueblo ya no le teme ni a las oligarquías ni al mote de comunista, y está decidido a luchar por sus derechos, llámesele como se quiera.

"4. Por último, el P. S. D. C. de Manizales se siente obligado a hacer un llamado a todos los movimientos revolucionarios, a todas las organizaciones campesinas y obreras, y a todos los hombres conscientes, para que, olvidando diferencias, constituyamos un frente único de lucha por el implantamiento de un sistema que garantice la dignidad de la persona humana y el progreso social, económico, cultural y político del país.

Partido Social Demócrata Cristiano, Seccional de Manizales" 4.

Ya había escrito un líder de dicho Partido:

"La plataforma de acción presentada por el Padre Camilo Torres puede ser compartida o no, de acuerdo con su viabilidad y conveniencia, pero es muy difícil clasificarla como inconciliable con la Doctrina Social Católica, entre otras cosas, porque esta doctrina, en su aplicación técnica, está en perpetua elaboración, según lo requieran las circunstancias. De modo que, verbigracia, si en una época era defensible el derecho de propiedad privada, extendido obviamente a todas las capas sociales, actualmente la impo-

sibilidad práctica de aplicar este sistema, por lo menos en lo referente a los medios de producción y las grandes inversiones; puede llegar a defender un tipo de propiedad privada colectiva perfectamente compatible con la dignidad humana. Así mismo, la seguridad social puede servir de garantía a la libertad del hombre y de su familia.

"Por otra parte, es una invitación a los laicos para que asumamos plenamente la responsabilidad que directamente nos corresponde en estos asuntos temporales, exonerando de ella a los sacerdotes.

"Las clases dirigentes de la economía colombiana no toleraron a Lombardi ni a Le Bret"⁵.

El sector juvenil fijó su posición en el siguiente documento:

"En cuanto a los cristianos, hubo unos que apoyaron abiertamente al Padre Camilo Torres, que tenían voluntad decidida de acompañarlo hasta el final; cristianos que provenían de distintos estratos sociales, pero que al irse radicalizando la lucha, al notarse cada vez más la influencia marxista en la estrategia, en la política, y aun en algunos planteamientos ideológicos del movimiento que dirigía el Padre Torres, y al verse incapaces de impedir la instrumentalización de este por parte de las fuerzas marxistas organizadas, se fueron marginando poco a poco con la sensación de que se frustraban una vez más en la posibilidad de iniciar seriamente la lucha por la liberación de nuestra Patria.

"Desgraciadamente, la deserción de muchos de estos cristianos y la no participación de la mayoría, respondió fundamentalmente a una ausencia de espíritu de lucha, a la inexistencia de una visión global de la problemática revolucionaria, y en últimas, a la formación de un cristianismo escapista; de huida de sacrificios y de las exigencias del compromiso, grande con la suerte de nuestros compatriotas.

"Cuánta responsabilidad les cabe ante el hecho de que la sinceridad, la honradez y el valor del Padre Camilo Torres hayan sido burlados y traicionados y su persona utilizada por el partido comunista de Colombia y las fuerzas marxistas pro-China, a todos los cristianos que en un momento dado lo respaldaron sin comprender la magnitud de la responsabilidad y del esfuerzo que ello demandaba. Nosotros calificamos y denunciemos como mediocre la actuación del Partido Social Demócrata Cristiano, puesto que si posee una ideología revolucionaria con expresión política nacional, está en la obligación de dar el apoyo y la asesoría exigidos inicialmente para romper el cerco que alrededor del Padre Camilo Torres tendieron el partido comunista dependiente del instrumento soviético y las demás fuerzas marxistas.

"En cuanto al Movimiento Estudiantil Social Cristiano, respaldó al Padre Camilo Torres como líder de la Revolución Colombiana hasta el momento en que resolvió dentro de su estrategia revolucionaria, optar por la lucha armada guerrillera para la toma del poder. Y esto, porque creemos que la guerrilla en el contexto actual de la situación internacional y específicamente latinoamericana, no es una salida revolucionaria. En esta ocasión debemos manifestar ante la opinión estudiantil y en general del país, que nuestro movimiento no le retiró su apoyo al Padre Camilo Torres a partir del Congreso de Solidaridad Obrero-Estudiantil-Campesino, celebrado en

5 "Semana al Día", junio 18 de 1965.

Medellín en el mes de septiembre pasado, como muchos lo han hecho creer, aunque sí desmejoraron nuestras relaciones a causa de cierta confusión ideológica, mas no doctrinaria, por parte de él e incluso de nosotros mismos" 6.

Una muestra de la desbandada que se produce cuando a Camilo se le acusa de hacerle el juego al comunismo es la siguiente declaración:

"El Comité Ejecutivo del Partido Social Demócrata Cristiano, Regional del Departamento de Santander,

"1. Ante la parcialización que hizo Camilo Torres a favor de los marxistas en el Congreso Obrero-Estudiantil-Campesino de Medellín, desconociendo a Heliodoro Agudelo Rivera, el líder cristiano de la CLASC, a quien más debía su Frente Unido y con quien debería identificarse como cristiano que se dice que es;

"2. Ante la forma marxista-leninista como ha orientado su Semanario, mal denominado **Frente Unido**, y desconocimiento de la Social Democracia Cristiana en todos los actos realizados a nombre de dicho frente;

"Considerando además que tenemos Plataformas de más avanzada que la Plataforma de Unidad de Acción,

Declara:

"1. Que retira su colaboración al movimiento de Camilo Torres R. y pone de presente que como cristianos no podemos hacerle el juego al marxismo, cuya fuerza electoral no conocemos;

"2. Denunciar ante el pueblo de Santander y de Colombia el engaño de que quiere hacerse víctima, al querer hacer aparecer como cristiano con la figura de Camilo Torres, un movimiento dirigido por marxistas-leninistas como Julio César Cortés y Jaime Arenas;

3. Afirmar que no necesita el Partido Social Demócrata Cristiano de Colombia, permiso de nadie para ser revolucionario, y que la revolución en libertad que predicamos, con el mismo ardor de siempre, es la única salvación para Colombia, para librarla de toda clase de imperialismos, que por medio de sus lacayos capitalistas y comunistas quieren explotarla;

"4. Prohibir a los Social Demócrata Cristianos de Santander, hacer parte de los Comités de Frente Unido, bien a nombre personal o a nombre del partido, e informar a la ciudadanía en general que la Social Democracia Cristiana no hace parte ya del Frente Unido que dirigen Camilo Torres y sus camaradas;

"5. Invita al pueblo de Santander a luchar bajo la bandera de la Social Democracia Cristiana para formar una sola fuerza popular, que sea capaz de realizar la revolución en libertad que predicamos.

"¡Por una sociedad justa en una patria libre!

"Comité Ejecutivo Regional del P. S. D. C. de Santander,

Rodrigo Anaya Jerez, Secretario Ejecutivo Regional" 7.

6 Jaime Niño Díez, Responsable Nacional, La Democracia Cristiana y Camilo. Febrero 17, 1966. La Gaceta, año III, Nº 13, marzo-abril, 1966, p. 28 *passim*.

El distanciamiento entre Camilo y el sector Demócrata Cristiano, al parecer, según el anterior documento, con ocasión del Encuentro Obrero-Estudiantil-Campesino de Medellín (septiembre 17 a 19, 1965), surgió al discutirse estos cuatro puntos:

1. Lucha armada.
2. Posición ante Cuba.
3. Pronunciamiento contra el imperialismo.
4. Abstención electoral.

El pensamiento de Camilo frente al hecho cubano, no admitía ambigüedades:

"El Frente Unido, como factor de cohesión, no aspira a llevar la discordia en virtud de su política internacional. Su posición contra el colonialismo y el neo-colonialismo se deriva de su anhelo de que Colombia posea una genuina soberanía económica, política, diplomática y cultural. Defiende todo movimiento que, a su manera, opere en este sentido, tanto de América Latina como del Tercer Mundo. Aunque no se identifique con él, considera positiva su actividad objetiva contra toda política de expansión y de guerra. De ahí que hayamos manifestado, sin compromiso teórico en otros aspectos de fondo, nuestra simpatía por Frei en Chile, como la hubiéramos manifestado por Goulart en el Brasil, como consideramos dignos de aplauso ciertos actos del gobierno mexicano.

"Igualmente, frente de la revolución cubana creemos que cualquier atentado contra su autodeterminación es un problema no de la patria de Martí, sino que interesa a toda América Latina. No estamos de acuerdo con quienes le ponen etiquetas simplistas. Como fenómeno complejo, Cuba es hoy el primer experimento de socialismo en el Hemisferio Occidental y fue el síntoma del despertar de las masas de indios, negros y mestizos de nuestro continente pobre y subdesarrollado. Repudiamos enérgicamente también la intervención norteamericana en República Dominicana.

"El caso de Egipto es importante como ejemplo nacionalista, aun cuando no todos los aspectos de su política exterior puedan ser valorados de igual modo. La conducta seguida por el campo socialista frente a los países en desarrollo es no solamente positiva, sino decisiva. No se puede en el mundo de hoy vivir de espaldas ante hechos como este, que inclusive han desatado una dinámica en ciertos grupos capitalistas en pro de una ayuda comprometida.

"Nuestro neutralismo, además, pasa por el meridiano de la amistad con todos los pueblos y es activo en su solidaridad con el Tercer Mundo y su lucha por la descolonización" 8.

Los delegados de la Democracia Cristiana rechazaron algunos de los cuatro puntos propuestos por Camilo, y acusaron a varios de sus amigos de haber formulado planteamientos abiertamente comunistas, con los que se rompía el espíritu del Frente Unido y se imponían orientaciones emanadas de un solo grupo. Camilo, por respaldar a sus compañeros, pierde el apoyo del sector obrero de la CLASC. Fue una falla de táctica. Se cayó en intransigencia, en esa intransigencia de los capillismos de izquierda. Todos se empeñaron en una escaramuza pero dejaron de ganar una batalla.

Se evidenciaron en el Encuentro, según Camilo, dos elementos negativos:

1. Insistencia en posiciones fijas tratando de convencer a otros y utilizando los motivos que distancian.
2. Reacciones irracionales ante opiniones que se pueden objetar o rechazar por medios racionales 9.

Camilo postulaba una revolución depurada de cualquier sabor oligárquico o imperialista. Quería que no se siguiera operando con base en el criterio burgués de la libertad-pretexto que consiste en la argucia de utilizar la libertad para explotar al pueblo, para oprimirlo económicamente, para enriquecerse unos pocos, para justificar la actitud de unos pocos y la pobreza de los más, estos cada día más pobres y aquellos cada día más ricos.

El Episcopado colombiano había declarado el 6 de julio de 1965:

"La miseria de los minifundios y de los barrios pobres; el contraste entre los gastos inútiles de los unos y las necesidades de la muchedumbre; la inercia de tantos, frente a la urgencia de desarrollar la economía del país, son una ofensa a la conciencia humana y a los principios del Evangelio" 10.

2. El Movimiento Revolucionario Liberal (M. R. L.)

Su jefe, doctor Alfonso López Michelsen, le dijo a Camilo alguna vez:

"Estamos de acuerdo con usted. No tenemos inconveniente en firmar la Plataforma, pese a algunas observaciones que podríamos formular".

Es decir, no hubo un rompimiento, pero todo quedaba supeditado, en ese instante, al debate de marzo de 1966 para elegir parlamentarios. Contaba, ante todo, la mecánica electoral. Camilo proponía la abstención, pero el M. R. L. iría a las urnas. Como grupo, en ningún documento oficial consta que se hubiera comprometido a fondo con el movimiento de Camilo.

3. El FUAR, la Vanguardia Nacionalista Revolucionaria y el Partido Marxista-Leninista (pro-Chino), respaldaron a Camilo en los comienzos, pero se retiraron del Frente Unido después del Encuentro de Medellín, debatiéndose en una crisis insoluble.

A propósito:

Alguna vez encontré ocasionalmente un grupo de jóvenes de alguna de estas corrientes que dizque se iban al monte. Estaban dominados por el aventurerismo y, lo que es peor, por la autosuficiencia.

Crear en sí, tener fe en sí mismo, saberse capaz de superar dificultades, evidencia valor que enaltece al individuo, les dije. Son ingredientes positivos de la personalidad. Darse cuenta de los propios valores es ya autovalorarse.

La autosuficiencia es cosa muy distinta de la autovaloración.

La autosuficiencia se funda en una supervaloración. Nace de un error que consiste en creerse más que todos. Esto conduce a actitudes caudillescas que exigen la humillación de los otros.

9 Frente Unido, N° 6, septiembre 30 de 1965, p. 3.

10 "El Espectador", julio 7 de 1965.

Produce además actitudes excluyentes y separatistas que dan por resultado el grupismo, el servilismo y la inautenticidad.

La suficiencia es engreída y vanidosa y por lo mismo se torna ridícula y despreciable.

El campesino no cree en el engreído.

El campesino necesita jefes nuevos, auténticos.

Necesita un cambio social, no un cambio de amos.

Si cualquier presunto líder deviene en nuevo amo, el campesinado no le seguirá; sencillamente, "no le caminará".

El campesino posee una capacidad extraordinaria para distinguir al amo del jefe; al amigo verdadero del oportunista; al sinceramente honesto, del explotador; al hombre auténtico, del falso.

El autosuficiente engreído no debe ir al monte...

El jefe auténtico viene del pueblo o se identifica con el pueblo, es de su barro o se hace barro heroico, trata a los suyos con camaradería cordial, les escucha, se impone por sus valores indiscutibles, respeta todos los derechos, se compenetra con las necesidades de la comunidad, es desinteresado y honesto, no se enorgullece de la realización inmediata, es el primero en el sacrificio, infunde mística, sostiene la moral, crea la disciplina en todos como fruto de convicción personal y de conveniencia general.

El campesino quiere jefes, no payasos.

Cuando el campesino descubre al líder, sabe serle absolutamente fiel.

Después de estas reflexiones, pregunté a mis ocasionales interlocutores:

¿Tenéis la estatura moral necesaria?

Desfilaron silenciosos hacia un cafetín próximo y... no se fueron al monte.

4. EL MOEC (Movimiento Obrero Estudiantil Campesino) 7 de Enero, "surge como resultado de una necesidad histórica del pueblo colombiano y como respuesta popular al oportunismo de los revisionistas del mal llamado partido comunista de Colombia" 11.

En lo transcrito, se ve claramente el antagonismo intergrupal que caracteriza, entre otras cosas, a este sector que también ha afrontado graves crisis intestinas.

Al hacer la crítica de algunas experiencias negativas en la campaña del Frente Unido bajo la dirección de Camilo, puntualizan que "un auténtico Frente Unido debe apoyarse en la alianza combativa de los obreros y campesinos pobres y medios, que no basta interesar a una serie de figuras de la oposición de la izquierda, o agitar a las masas simplemente, sin concretar esa agitación a través de un aparato orgánico respetable. Camilo Torres lanzó la idea del Frente Unido, agitó las muchedumbres desposeídas, pero no alcanzó sino a esbozar apenas la necesidad de organizarlas. No podrá construirse un Frente Unido a partir de alianzas gaseosas entre jefecillos desacreditados de fracciones de aspiración revolucionaria, ni a través

11 Movimiento Obrero Estudiantil, 7 de enero, III Congreso (s. f.) Folleto publicado en Bogotá en 1966, p. 5.

de la agitación meramente emocional de masas, ni tomando por masa central a capas diferentes a los obreros y campesinos pobres que sirvan de atracción a los demás sectores por su seriedad e importancia orgánica y numérica. Propiciar uniones de figuras y no organizar seriamente la alianza de clases explotadas que es el meollo del Frente Unido, solo contribuirá a estimular el arribismo y la simulación de muchos de los actuales líderes oportunistas e inescrupulosos de las fracciones de izquierda, sin que esto quiera decir, que con métodos correctos, el MOEC no insista en la formación del Frente Unido que la revolución del pueblo necesita como instrumento.

"Se demostró la ausencia de una organización leninista de vanguardia que encauzará homogénicamente la lucha de las masas que alcanzó a agrupar el Frente Unido. Varios grupos se disputaron encarnizadamente su dirección por medio de maniobras soterradas, dirección que no fue hegemónica, en parte por un exceso de liberalismo estimulado por el Padre Torres, empeñado en que la unión fuera más generosa de lo prudente y en que no se discriminara a nadie. El resultado fue la ingerencia de los revisionistas y de toda clase de oportunistas y aun de elementos como los de Vanguardia Nacionalista, suficientemente conocidos como agentes del enemigo" 12.

5. Los No Alineados

Por las actitudes cada vez más radicales de Camilo, por su contacto con los marxistas, por celos de grupo, por momentáneas conveniencias políticas, se operó paulatinamente la desbandada del Frente Unido del Pueblo.

Camilo creyó que se trataba de un fenómeno de depuración, de simple decantación y se ilusionó con los "no alineados" como suprema fuerza auténtica y definitiva.

Partió de dos premisas: Primera: el pueblo está decidido a unificarse y a organizarse... Esta era una apreciación optimista, porque aun cuando el pueblo presiente esa necesidad, carece todavía de conciencia total y de canales que faciliten su unificación. Además, faltaban los medios de comunicación de masas que encauzaran y precipitaran tal propósito.

Al observarle a Camilo que era necesario contar con el factor tiempo para preparar cuadros adecuados que actuaran a todo nivel y, especialmente en el campesinado, con programas revolucionarios, respondió: "Sí, es necesario; pero estamos corriendo contra reloj".

Sostenía, además, que las gentes del sector urbano caldeadas por sus tesis de sacerdote revolucionario, servirían de vector para crear en el campesino un clima de insurgencia con base en la necesidad sentida de justicia y de cambio.

No fue así, no alcanzó a ser así.

La segunda premisa fue esta: "El pueblo tiene la decisión inquebrantable de tomarse el poder".

Esto presuponia una polarización de fuerzas, una coyuntura histórica determinada por circunstancias absolutamente insoportables y una convicción totalmente generalizada.

En ciudades y aldeas, Camilo encuentra a la multitud. ¿Estaba familiarizado con este encuentro? ¿No era, acaso, el catedrático, el brillante profesor? Quizá sufrió un fenómeno de alienación, de asombro-desconcertado, que le hizo creer en un mar de fondo que conmocionaría a Colombia.

La multitud no es deliberante sino emocional; momentáneamente emocional. Desvanecido el motivo que la congrega, se desplaza sin conciencia individual.

Lo asediaba, sí, la esperanza en los "no alineados"

¿El setenta por ciento de los colombianos que no acudió a las urnas cuando la elección de Guillermo León Valencia en 1962, era abstencionista, contrario al Frente Nacional? Camilo creyó que, en general, lo hacían como protesta, y que, por lo mismo, eran gentes con indicios revolucionarios no adscritas a grupos políticos. Eran los "no alineados" y concluyó: "La actividad principal del Frente Unido, debe ser la organización de los no alineados. Con la organización de este sector se habrá dado uno de los más importantes pasos hacia el movimiento revolucionario y hacia la conquista del poder. Cuando esto se logre, en Colombia habrá aparecido el gran movimiento de masas populares indispensable para realizar el cambio revolucionario que se frustró con el asesinato de Gaitán, con la violencia política y con la incapacidad dialécticamente real de otros movimientos políticos. Cuando este hecho surja y se realice, se habrán suprimido la condición y la base histórica que han posibilitado y aun desarrollado el largo dominio de la oligarquía sobre el pueblo colombiano" 13.

"Organización de abajo hacia arriba, con jefes propios y con una autoridad férrea pero despojada de todo carácter caudillesco.

"Es necesario que los no alineados se den cuenta de la gravedad del momento y de su responsabilidad histórica. Cada minuto que perdamos es un minuto que le estamos dando de ventaja a las oligarquías" 14.

Camilo creyó y confió totalmente, incommoviblemente, en los no alineados, en su inconformismo, en su capacidad de reacción, en su volumen, en sus posibilidades. Pensó que eran una fuerza acumulada por desencanto con el sistema, aprisionada y amordazada, a la que se debía liberar como principal factor precipitante de cambio. Los estimó incontaminados de toda inmundicia politiquera. Eran los no hipotecados, los puros. No advirtió su carencia de politización, su incommovible conformismo pequeño burgués, su desgano de compromiso, su repulsión a actuar, su terca determinación de permanecer en la penumbra, en la no protesta, en su complacida satisfacción de no ser perturbados. Eran una gélida pétreo mole y Camilo se estrelló contra ella, sin que hubiera llegado a convencerse de que se trataba de una mole de indecisos.

Presupuso que en sus filas se alinearían los abstencionistas electorales. Soñó que la abstención era protesta muda, indicio de inconformidad con las oligarquías imperantes.

Consumió demasiadas energías tratando de que dieran un paso al frente para iniciar la gesta heroica. Apenas avanzaron unos pocos reclutas.

13 Frente Unido, año I, Nº 10, octubre 28, 1965, p. 8.

14 Camilo Torres Restrepo, Mensaje a los no alineados. Septiembre 16 de 1965.

Habló con ellos, promovió encuentros, mesas redondas, conferencias. Les expuso con fogoso fervor la idea que lo guiaba. Al terminar el diálogo, los famosos "no alineados" escurrían el bulto entre las sombras de su indeterminación cobarde.

En ese momento, tuve la convicción de que Camilo era un solitario dentro de la grandeza de su sueño. Precisamente en el Mensaje a los No Alineados, vaticinó su destino:

"Estamos apostando una carrera con la oligarquía. Es posible que esta me asesine antes de haber logrado una sólida organización entre los no alineados. Créo que sería demasiado torpe que me encarcelaran o me inventaran un consejo verbal de guerra. Por eso, creo más en el asesinato. Lo importante es que el pueblo colombiano tenga consignas precisas si esto llegare a ocurrir".

¡Y ocurrió!

¡Ah!, los no alineados...

Y, ¿al final, qué?

Muerto Camilo, si se analiza el actual estado de la izquierda y de los grupos progresistas colombianos, es factible que su anarquía dé paso a grupos de tendencias fachistoides cada vez más acentuadas, caracterizadas por formas de acción crecientemente violentas.

Queda la pureza de su intención, la fuerza de su sacrificio, pero no la jefatura de una acción cohesionante asentada sobre una realidad objetiva.

CAMILO Y EL COMUNISMO

El comunismo es hoy un hecho cuya realidad nadie puede desconocer,

Las ideas marxistas encuentran eco en un mundo que se orienta cada día más hacia el pluralismo.

Pero, ¿por qué encuentran eco?

Siguiendo al sacerdote Jorge M. Cottier se puede precisar que tal resonancia se debe a que la ideología marxista abarca aspectos que se presentan como expresión de las aspiraciones, con frecuencia auténticas, de nuestra época.

Las siguientes razones, entre otras, explican el fenómeno:

A) En primer lugar, el comunismo proclama que nuestra época señala el momento histórico de las masas populares. El pueblo es no solamente el nuevo pueblo, sino un auténtico protagonista de la historia, largo tiempo bajo el yugo y escarnecido.

Tratado en el pasado como materia histórica pasiva, que costaba con su sacrificio silencioso los desórdenes de los grandes, el pueblo encuentra por fin su interpretación en la historia.

Hoy han cobrado vigencia sus intereses y su dignidad. Esto hace que en adelante esté en sus manos el dominio sobre su propio destino.

La democracia puede definirse como el reconocimiento de la dignidad de persona en cada individuo, activamente responsable y sujeto de iniciativa en la sociedad política.

La toma de conciencia de las exigencias democráticas es un hecho capital de nuestra época, pero el proceso que ha de llevar a la práctica este postulado hasta sus últimas consecuencias, está todavía en los comienzos y choca con innumerables resistencias. En estas condiciones, es lógico que la ideología comunista suministre a las masas defraudadas un medio de presión y de expresión ¹.

¹ Jorge M. Cottier, O. P., Atracción del Comunismo. Revista Concilium Nº 3, marzo 1965, pgs. 85, 86.

B) En los tiempos modernos, el hombre se da plena cuenta del **poder de su propia razón**, cuando se la aplica a un estudio sistemático del mundo y del individuo como ser social. Mediante la razón, el hombre gana dominio sobre las cosas y sobre sí mismo. Se apodera de ellas. De esta manera, la razón llega a ser un medio de conquista: quien posee el saber, el conocimiento, posee el poder y así, el hombre que conoce científicamente la naturaleza y la sociedad tiene la llave de muchos futuros destinos. Al entrar en posesión de su dignidad, el hombre dirige progresivamente la historia. Pero ser dueño de la historia significa ser capaz de darse a sí mismo su propia felicidad; esta solo es auténtica en la medida en que no sea otorgada por otro, sino forjada por el hombre mismo. De esta manera, el racionalismo reviste una dimensión ética que es esencial. La expresión "socialismo científico", debe su prestigio a que pone en acción el papel de la razón soberana, como dueña del destino y creadora de la felicidad. Hay que añadir que el objeto principal de la actividad de la razón es la sociedad; es decir, el hombre mismo, porque en el marxismo el hombre es esencialmente social y cobra todo su significado en relación con la comunidad.

Aún más: la ley dialéctica que en su versión social plantea la primacía de la lucha y la estructuración de las relaciones sociales con base en el binomio esclavo-señor, refleja la experiencia política, social y psicológica de las masas desheredadas que padecieron una larga opresión en casi todas las situaciones de la vida cotidiana. En todas partes, los fuertes aplastan a los débiles. Es innegable, que la explicación marxista ofrece verosimilitud en su parte crítica: algunos de sus conceptos parecen, a primera vista, formular experiencias fundamentales. Gracias a esta clave, el hombre llega a tener la impresión de entenderse a sí mismo, de encontrarse, de captar el verdadero valor de su situación real y del poder que posee para transformar el mundo ².

C) La palabra **plan** tiene en el marxismo un gran contenido de atracción. Esto se debe a que es la entrada en acción de la "razón consultiva".

A la vez mito e idea, el **plan** representa precisamente un emerger de la razón, gracias al esfuerzo colectivo del proletariado y del campesinado organizados y conscientes. Desde este enfoque, el **plan** se opone a una sociedad irracional en que domina la explotación del hombre por el hombre.

Muy frecuentemente la libertad significa vía despejada para los más fuertes. También aquí tienen los pobres su experiencia: siempre se han visto burlados. El slogan de la "democracia formal" no pasa, muchas veces, de una hipocresía hábilmente disimulada y manejada, y de manera inevitable el **plan** de las reivindicaciones obreras tiene que chocar con una realidad que no es auténtica. El **plan**, y este aspecto ético y psicológico es decisivo, constituye una promoción de la dignidad y del orgullo humanos: es el pueblo mismo el que, mediante el desenvolvimiento de sus energías y con su sacrificio, realiza su propia emancipación.

D) La visión marxista abarca también el pasado.

Este representa la alienación, la pérdida del hombre, mientras que la acción comunista está orientada hacia la "**reapropiación**", el reencuentro, la recuperación, el retorno de este hombre que estaba perdido, hacia sí mismo. La censura implacable contra el pasado y el statu quo, alienta el ardor de la lucha. El cristianismo y la llamada "civilización cristiana" (no

se hace distinción entre uno y otra) constituyen un blanco inmediato. El cristianismo no solo ha quebrado, sino que además ha desviado a la humanidad hacia soluciones ilusorias: este es uno de los significados de la "alienación". Los términos progresismo y conservadorismo expresan esta oposición. Designan dos concepciones de la realidad y de la historia y, consiguientemente, dos actitudes ante la vida. La concepción conservadora es fijista: la "voluntad de Dios" o las leyes del destino son responsables de todo lo que se produce, inexorablemente. La actitud humana que se deriva de esta concepción es una mezcla de pasividad, de sumisión, de resignación, de aceptación de todo lo que sucede. Por el contrario, el progresismo, armado de saber científico, sabe que la evolución es la ley del mundo. La realidad es impelida por un dinamismo que la lleva hacia el progreso: lo nuevo es lo mejor. En consecuencia, el hombre se vuelve hacia el porvenir que él contribuye a edificar con su acción consciente. No se resigna a aceptar como una fatalidad aquello que él sabe que está en su poder cambiar. Es dueño de su destino ³.

E) Como consecuencia de lo anterior, la **ruptura entre generaciones** es radical. Esto, indudablemente, tiene también una innegable fuerza de atracción.

Los jóvenes son los nuevos herederos y no hallan valaderas razones para hacerse cargo de un legado que ha quedado sin objeto. Por eso someten a un proceso implacable a los ancianos, que se ven inesperadamente confrontados con su incomprensible inutilidad: ¿no son los tabúes del pasado los responsables de tantos siglos despilfarrados? Se enfrentan así el violento resentimiento de las nuevas generaciones y el instinto de auto-defensa torpe, inhábil y carente de base, de los medios tradicionalistas... A las generaciones nuevas les acecha constantemente la tentación de liquidar en bloque el pasado, en nombre de la "revolución".

Para limitarnos a las regiones católicas subdesarrolladas, lo que está en juego es uno de los aspectos sociológicos del catolicismo, al que se le hace aparecer inexplicablemente confundido con un estado social condenado a desaparecer: mentalidad feudal, alianza con los grandes terratenientes, espíritu conservador, ausencia de todo esfuerzo para luchar contra la ignorancia y la miseria, falta de cultura humana en el clero, carácter parasitario de algunas comunidades religiosas inactivas, cuyo estatuto de "mendicidad" es anacrónico, etc. Hasta la Iglesia misma llega a aparecer como involucrada en las fuerzas de la reacción. Es evidente que uno de los imperativos principales del **aggiornamento** (acercamiento, aproximación, interpretación), es este: ¿qué testimonio da el aspecto sociológico de la Iglesia en tal o cual país? ¿Es testimonio de una tradición eclesial auténtica, cuyo sentido es la caridad evangélica en constante atención a las necesidades de los pobres, o es testimonio de rutinas y de abusos, demasiado humanos, que están en contradicción con su verdadera naturaleza? El **aggiornamento**, en efecto, es resultado de una vigilancia sobrenatural, capaz de poner en práctica las constantes readaptaciones que dietan los imperativos evangélicos y las mutaciones sociales en curso ⁴.

F) Otro factor de atracción marxista es la **pasión revolucionaria**.

Podría definirse como un despertar de los sentimientos nobles y generosos. Detrás de este despertar hay un pesimismo radical que atañe a la

³ Ibid., p. 91 *passim*.

⁴ Ibid., p. 92 *passim*.

calidad de los motivos de la acción humana, en cuanto esta se ejerce dentro de las estructuras de la sociedad actual. Si el hombre es dueño de las estructuras, primero ha sido determinado por ellas; les debe su bondad o su malicia, de tal manera que el pesimismo sobre las posibilidades de las personas, va acompañado de una confianza casi ilimitada en el valor de las instituciones 5.

¿Nace en lo antedicho, la tesis del cambio de estructuras? Porque si se las estima desuetas, anquilosadas, obstaculizantes, paralizantes, no permiten el pleno desarrollo a que tiene derecho el ser humano, máxime si se atiende a los estratos inferiores de la sociedad.

La inmemorial y muda paciencia de los pobres, continúa Cottier, no ha sido más que el producto de un gran engaño: ahora, cuando el hombre conoce el alcance de su poder, su rebelión no admite más dilaciones.

Dentro de este marco, se reprocha a los cristianos el ser los hombres de las medias tintas, de las veleidades y los escrúpulos inútiles. Su intención de ayudar a los pobres queda detenida de inmediato por la voluntad de respetar los privilegios establecidos y de atraerse el apoyo de los poderosos. La cuestión de la propiedad, lo prueba. Es cierto que en la doctrina de la Iglesia la propiedad se concibe como el espacio económico de la persona y del ejercicio de su responsabilidad. Pero, ¿se ha reaccionado debidamente contra los usos, y aun falsificaciones, que se hacen de esta doctrina para mantener la dominación de los ricos? Frente a lo que aparece como un compromiso inhonesto, el comunismo se presenta como el movimiento que tiene la valentía de las soluciones radicales y que es el primero que osa enfrentarse con el verdadero problema; el rigor de este radicalismo tiene, evidentemente, gran resonancia.

No hay duda de que ha sabido canalizar las aspiraciones profundas de los pueblos y a esto se debe, en su fase conquistadora, lo mejor de su vitalidad 6.

Personalmente, opino que dentro del contexto anterior puede investigarse lo que se ha llamado "aproximación de Camilo al comunismo":

Sorprendió y asombró al sector comunista colombiano ver surgir un sacerdote cuyas tesis de avanzada rompían los roles tradicionales, cuya voz levítica postulaba osadamente la urgencia de un cambio de estructuras, lanzaba la consigna de "el poder para el pueblo", vaticinaba una revolución y sostenía que esta sería sangrienta si las estructuras dominantes se empeñaban en no entregar el poder, llegada la hora, parapetadas detrás de un aparato militar poderoso y altamente calificado.

Dentro de planos de orden económico, social, cultural y político, tangenciados en una dimensión practicista —nunca en el campo de las ideas filosóficas—, Camilo coincide con los comunistas en la necesidad de una promoción de masas, es decir, de algo con raigambre en el pueblo mismo. Una revolución del pueblo, por el pueblo, con el pueblo y para el pueblo,

5 Ibid., p. 94 *passim*.

6 Ibid., p. 95 *passim*.

era el postulado de Camilo. Este es el momento más culminante de su carrera política.

De aquí nace esta su frase de sabores ácidos: **Prefiero ser un idiota útil a la revolución y no un idiota inútil de la contra-revolución.**

Los marxistas comprueban que Camilo obra con una honestidad indiscutible.

De **revolucionario chapucero**, pasan a reconocerlo como un hecho sin precedentes en la historia política del país, dados su carácter sacerdotal, su capacidad y su posibilidad enorme de aglutinar las fuerzas populares. Aplauden su actitud y respaldan su programa sin que, naturalmente, compartan todos los puntos de vista ⁷.

El Padre Camilo Torres, escribe Gilberto Vieira, emprendió la lucha revolucionaria con plena sinceridad y abnegación ilimitada ⁸.

La imagen que se ha creado el comunismo en Colombia es la de un tabú diabólico y maldito al cual nadie se debe aproximar.

En un ambiente como el nuestro, supersaturado de macartismo, el contacto de Camilo con el sector comunista se convirtió en arma para combatirlo o en pretexto para abandonarlo.

Enumero las "razones" que se esgrimieron en ese momento:

a) Los camaradas emplearían a Camilo para dar un enorme salto hacia adelante utilizándolo inadecuadamente hasta cuando fuera necesario. En su momento, lo sacarían de en medio.

b) Explotarían en favor suyo la cohesión de masas proletarias, cosa no lograda por ellos a lo largo de treinta y cinco años de acción.

c) Procurarían demostrar que las grandes movilizaciones pro-camilistas estaban integradas por mayorías del partido o simpatizantes.

d) Camilo se movería, impulsado cada vez más, por tesis de inspiración marxista. Era inevitable la entrega de Camilo al comunismo.

e) Por eso, los comunistas no lo abandonaban ni a sol ni a sombra. Habían destacado elementos, con consignas especiales, que informaban minuciosamente al partido de cada paso de Camilo, dónde entraba, con quiénes hablaba, dónde se hospedaba, qué actividad desplegaba. Todo un cerco de asfixia.

f) Este cerco impedía muchas veces que los amigos de Camilo tuvieran acceso fácil a él, y entrababa la planeación de la táctica del momento.

g) Los camaradas pretendían tomarse por asalto el periódico **Frente Unido**. En él se libraba una pugna interna entre los grupos de no alineados y los comunistas.

La aplicación de los "criterios" anteriores dejó paso libre a un doble juego: la base de que partía Camilo era la unión de los grupos sedicentes progresistas, con una meta y una acción común de tipo revolucionario, para beneficio del pueblo. Sin embargo, se le presiona para convencerlo

⁷ Voz Proletaria, N° 80.

⁸ Ibid., febrero 24 de 1966.

de que tiene derecho de atraer a todos los grupos menos al comunista. Y que puede trabajar con todos, menos con los camaradas.

Camilo no se somete a tales planteamientos y sigue fiel a la norma trazada. ¿Cómo se explica su conducta?

Partiendo de la enseñanza de Juan XXIII en la *Mater et Magistra* y en la *Pacem in Terris*, Camilo busca el diálogo con los comunistas, dicta una conferencia en la casa de ese partido, admite que lo acompañen en sus giras, que hablen a las multitudes porque, según él, ellos también tenían derecho a exponer sus tesis; establece contacto con dirigentes sindicales comunistas y facilita que escritores de esa corriente colaboren en el periódico **Frente Unido**, tribuna abierta con honradez a todos.

Pero, fija muy nítidamente su posición ante los comunistas en el Mensaje que les dirige:

"Creo necesario que mis relaciones con el partido comunista y su posición dentro del Frente Unido, queden muy claras ante el pueblo colombiano. Yo he dicho que soy revolucionario como colombiano, como sociólogo, como cristiano, como sacerdote. Considero que el partido comunista tiene elementos auténticamente revolucionarios y, por lo tanto, no puedo ser anticomunista ni como colombiano, ni como sociólogo, ni como cristiano, ni como sacerdote.

"No soy anticomunista como colombiano, porque el anticomunismo se orienta para perseguir a compatriotas inconformes, comunistas o no, de los cuales la mayoría es gente pobre.

"No soy anticomunista como sociólogo, porque en los planteamientos comunistas para combatir la pobreza, el hambre, el analfabetismo, la falta de vivienda, la falta de servicios para el pueblo, se encuentran soluciones eficaces y científicas.

"No soy anticomunista como cristiano, porque creo que el anticomunismo acarrea una condenación en bloque de todo lo que defienden los comunistas; y, entre lo que ellos defienden, hay cosas justas e injustas. Al condenarlas en conjunto, nos exponemos a condenar igualmente lo justo y lo injusto, y esto es anticristiano.

"No soy anticomunista como sacerdote, porque aunque los mismos comunistas no lo sepan, entre ellos puede haber muchos que son auténticos cristianos. Si están de buena fe, pueden tener la gracia santificante; y si tienen la gracia santificante y aman al prójimo, se salvarán. Mi papel como sacerdote, aunque no esté en ejercicio del culto externo, es lograr que los hombres se encuentren con Dios; y, para eso, el medio más eficaz es hacer que los hombres sirvan al prójimo de acuerdo con su conciencia.

"Yo no pienso hacer proselitismo respecto de mis hermanos los comunistas, tratando de llevarlos a que acepten el dogma y a que practiquen el culto de la Iglesia. Pretendo, eso sí, que todos los hombres obren de acuerdo con su conciencia, busquen sinceramente la verdad y amen a su prójimo en forma eficaz.

"Los comunistas deben saber muy bien que yo tampoco ingresaré a sus filas, que no soy ni seré comunista, ni como colombiano, ni como sociólogo, ni como cristiano, ni como sacerdote.

"Sin embargo, estoy dispuesto a luchar con ellos por objetivos comunes: contra la oligarquía y el dominio de los Estados Unidos, para la toma del poder por la clase popular.

"No quiero que la opinión pública me identifique con los comunistas; y, por eso, siempre he querido aparecer ante ella en compañía no solamente de estos, sino de todos los revolucionarios independientes y de otras corrientes.

"No importa que la gran prensa se obstine en presentarme como comunista. Prefiero seguir mi conciencia, a plegarme a la presión de la oligarquía. Prefiero seguir las normas de los Pontífices de la Iglesia antes que las de los pontífices de nuestra clase dirigente. Juan XXIII me autoriza para marchar en unidad de acción con los comunistas, cuando dice en su encíclica **Pacem in Terris**:

"Se ha de distinguir también cuidadosamente entre las teorías filosóficas sobre la naturaleza, el origen, el fin del mundo y del hombre, y las iniciativas de orden económico, social, cultural o político, por más que tales iniciativas hayan sido originadas e inspiradas en tales teorías filosóficas; porque las doctrinas, una vez elaboradas y definidas, ya no cambian, mientras que tales iniciativas, encontrándose en situaciones históricas continuamente variables, están forzosamente sujetas a los mismos cambios. Además, ¿quién puede negar que, en dictados de la recta razón e intérpretes de las justas aspiraciones del hombre, puedan tener elementos buenos y merecedores de aprobación?

"Teniendo presente esto, puede a veces suceder que ciertos contactos de orden práctico, que hasta aquí se consideraban como inútiles en absoluto, hoy, por el contrario, sean provechosos o puedan llegar a serlo. Determinar si tal momento ha llegado o no, como también establecer las formas y el grado en que hayan de realizarse contactos en orden a conseguir metas positivas, ya sea en el campo económico o social, ya también en el campo cultural o político, son puntos que sólo puede enseñar la virtud de la prudencia, como reguladora que es de todas las virtudes que rigen la vida moral tanto individual como social".

"Cuando la clase popular se tome el poder, gracias a la colaboración de todos los revolucionarios, nuestro pueblo discutirá sobre su orientación religiosa.

"El ejemplo de Polonia nos muestra que se puede construir el socialismo sin destruir lo esencial que hay en el cristianismo. Como decía un sacerdote polaco: "Los cristianos tenemos la obligación de contribuir a la construcción del estado socialista siempre y cuando se nos permita adorar a Dios como queramos" 9.

"Camilo nunca fue marxista, y cuando afirmaba que no era comunista, decía la verdad; pero su humanismo cristiano lo llevó a la comprensión de que la teoría de la reencarnación llevada hasta sus últimas consecuencias exige la concordancia entre la génesis de la humanidad en el mundo de la naturaleza y la génesis de Cristo en la humanidad" 10.

9 Frente Unido. Año I, No. 2, Bogotá septiembre 2 de 1965.

10 Diego Montaña Cuéllar, Camilo Prometeo encadenado. Voz Proletaria, Bogotá, marzo 3 de 1966, p. 4.

Camilo obra en función de franca apertura. No espera órdenes, ni venias, ni consentimiento, ni sondeos de conveniencia para lanzarse al diálogo; simplemente, dialoga.

Pasa del *Syllabus* de Pío IX —imposibilidad de intercomunicación— a Juan XXIII —aproximación al hombre y al mundo—.

Piensa, con Mario Gozzini, que hace apenas unos años la atmósfera de la Iglesia era todavía de contra-reforma: una iglesia baluarte, al servicio ciertamente de los hombres, pero desde la altura almenada de sus superiores certezas" 11.

Camilo capta dos cosas: que la Iglesia, hoy día, no rechaza el diálogo; y que el comunismo, busca el diálogo.

"No habiendo ninguna conciliabilidad filosófica entre el materialismo histórico y la fe en la trascendencia, podría parecer que el marxista y el religioso nada útil tienen que decirse y que, sencillamente, cada uno sólo puede tratar de convertir al otro a la propia concepción del mundo.

"Juan XXIII ha sido signo de división, no de unidad, para aquellos que se proclaman cristianos pero que viven el cristianismo de manera diametralmente opuesta. Ha sido **pedra de tropiezo** para aquellos que se habían acostumbrado a considerar al sacerdote como a un carabínero: al Papa (ha sido dicho) como al **capellán del Pacto del Atlántico**; ha sido motivo de incesante escándalo para los fariseos y los mercaderes del templo. Ha sido el Papa amado por el pueblo, el **Papa del corazón**, para aquellos que viven el cristianismo como medio de liberarse de los egoísmos y los privilegios. El pontificado **escandaloso** de Juan XXIII ha permitido a la lava ardiente de este cristianismo, romper la costra conservadora de una disciplina soportada pero nunca aceptada" 12.

Luciano Gruppi, comunista, anota que la elaboración que ha alcanzado en Italia la concepción comunista, el principio afirmado, así en la teoría como en la práctica, de la autonomía del Partido Comunista Italiano con respecto del movimiento comunista internacional aun en el cuadro de la solidaridad internacional del movimiento obrero, hace que en el plano de la concepción política, de la concepción de la democracia y de la revolución socialista, no se opongan obstáculos de principio para un entendimiento y una colaboración entre los comunistas y los católicos 13. Lo mismo piensan Alberto Cecchi, Ignacio de Logu, Salvatore Di Marco y otros dirigentes comunistas italianos.

Los católicos de avanzada opinan que para facilitar el diálogo, los comunistas tienen que despojarse de cierto estilo y cierta costumbre de tratar de manera politicista toda cuestión, que les dificulta adoptar la apertura necesaria para dialogar. Cecchi anota, que la insistencia por parte de los marxistas en definir la religión como **alienación** (el famoso opio de los pueblos) suscita en los cristianos y en todos los creyentes, la susceptibilidad resentida de quien no entiende por qué se le hace sentir la sensación

11 El Diálogo de la Epoca. Mario Gozzini, Introducción al Diálogo. Edit. Buenos Aires, 1965, p. 57.

12 Ibid., Lucio Lombardo Radice, Un Marxista ante Hechos Nuevos, pgs. 78, 86.

13 Ibid., Luciano Gruppi, El PCI y los Católicos, p. 151.

de ser relegado a una especie de inferioridad intelectual que, evidentemente, no puede ni aceptar ni admitir 14.

Esta pregunta daría motivo para un inmenso diálogo: ¿Pueden los comunistas y los cristianos responder a todas las necesidades del hombre?

Un paso que deben dar los marxistas y en muchas partes lo están dando, es el de demostrar que el comunismo es capaz de modificarse y ajustarse a los tiempos, es decir, que es capaz de evidenciar que no va a permanecer estático y petrificado 15.

Entre nosotros, el comunismo no puede pretermitir el hecho religioso. El cristianismo en sí ya es un valor, ha creado valores y pautas culturales.

El no diálogo con los comunistas es una actitud que en otras naciones viene siendo revalidada y superada definitivamente.

Quiérase o no, es previsible que paulatinamente se opere una aproximación entre marxistas y cristianos, para luchar en aspectos operacionales, si es que se busca honradamente la elevación integral de la inmensa masa proletaria. Las mismas circunstancias irán preparando el diálogo. La marcha es larga, pero eso no excluye el que intentemos iniciarla. Camilo sentó un precedente histórico: buscó el entendimiento por caminos distintos al odio, al fanatismo. Así les duela en el alma a cuantos se aferran a actitudes hispídas del más hosco reaccionarismo cavernícola.

Naturalmente, queda en pie la prescripción de Juan XXIII en la *Mater et Magistra*: "Si en alguna ocasión la jerarquía eclesiástica dispone o decreta algo en esta materia, es evidente que los católicos tienen la obligación de obedecer estas órdenes" 16.

La decisión de Camilo de dialogar con los comunistas dio pie para que no solo lo motejaran de "camarada", sino a que por la prensa se difundiera la especie de que se había apartado de los propósitos iniciales del Frente Unido, para convertirse en lobo con piel de oveja y en traidor a la Iglesia.

Cuanto denuesto se ha inventado, hubo de soportarlo su buena fe indubitable, con entereza de "cristiano en servicio".

Se llegó hasta el bloqueo casi sistemático y sin excusas contra la libre expresión del pensamiento: cuando se fue a editar el periódico *Frente Unido* se preguntó, sin dar el nombre, a la editorial de *El Siglo* si podía imprimir cuarenta mil ejemplares. La respuesta fue afirmativa; pero, apenas descubrieron que se trataba del semanario de Camilo, dijeron textualmente: "Aquí podemos hacer toda clase de periódicos, menos el de Camilo Torres. ¡Eso, ni soñarlo!" Y pensar que allí mismo habían editado la *Voz de la Democracia*, órgano del partido comunista colombiano, semanalmente y durante casi un año.

Los comunistas ponen énfasis en su lucha contra el imperialismo norteamericano. Camilo coincide con ellos en que quería que para el Cofoso del Norte el cubano no continuara siendo *azúcar*; el colombiano, *café*; el boliviano, *estaño*; el venezolano, *petróleo*; el chileno, *cobre*; el del Perú, *gua-*

14 Ibid., Alberto Cecchi, *Perspectivas de Posibles Entendimientos*, p. 186.

15 Ibid., Ruggero Orfei, *No enemigos, sino hermanos separados*, p. 161.

16 Biblioteca de Autores Cristianos, *Mater et Magistra*, p. 239.

no; el brasilero, **hierro**; el argentino, **cueros**; los paraguayos y uruguayos, **lana y mate**.

Camilo exigía que el norteamericano viera a los habitantes de Indó- américa como a seres humanos, como a hombres. Hombres que tratan a hombres. Esto lo consideraba como un punto de partida necesario, esencial.

Pero, claro: los turiferarios de la entrega pregonaron a los cuatro vien- tos que Camilo era comunista.

¿No se sentaba a la mesa con publicanos y pecadores?

ANTE EL MUNDO UNIVERSITARIO

Camilo creyó y confió en el estudiantado. Su actividad intrauniversitaria patentiza ilímite capacidad de entrega, que si no se tiene en cuenta, resulta imposible encontrar explicación adecuada a sus parciales desaciertos.

Estuvo al lado de los estudiantes en las adversas jornadas como compañero de huelgas y problemas. No para atizarlos o agravarlos sino en procura de soluciones lógicas y racionales. Cuando todos los abandonaban sitiados en los predios de la Universidad, él les llevaba alimentos y enseres de su propia casa. Nunca podrá decirse que lo hacía por un oportunista afán demogógico, ni por secundarios intereses para asegurarse respaldo o simpatías, ni muchísimo menos por móviles de exhibicionismo petulante. Obraba así, por un principio de solidaridad humana nacido de una honda convicción. Era sincero, desnuda y desconcertantemente sincero.

A raíz de la huelga estudiantil (junio, 1962), que estalló en la Universidad Nacional como protesta por la cancelación de matrícula a diez alumnos, se comentó en la prensa:

"El padre Camilo Torres manifestó ante las directivas, que le parecían arbitrarias las medidas adoptadas por el Consejo Académico y la Rectoría al impartir sanciones a elementos que venían perturbando el normal desarrollo de las labores docentes.

"En un sermón que pronunció el domingo pasado en la capilla de la Ciudad Universitaria, el padre Torres expresó su descontento por el trato dado a estudiantes que pertenecían a las juventudes comunistas, por considerar que 'quien lucha por una causa y muere por esa causa —aunque sea anticatólica— tiene que ser recibido en el seno de la Iglesia' 1.

Lo anterior dio pie para que Camilo dirigiera esta comunicación:

"Bogotá, junio 20 de 1962.

"Señor Director de **El Tiempo**.

"Me permito pedirle que incluya en la próxima edición de **El Tiempo** en la misma página y con el mismo despliegue publicitario con que se publicó la noticia de mi retiro de la Universidad, la siguiente rectificación:

1 "El Tiempo", 20 de junio de 1962.

"Nunca he sido opuesto a las medidas punitivas contra los hechos delictuosos.

"Las medidas tomadas para castigar universitarios no me han parecido arbitrarias en su totalidad. Únicamente he pedido, en compañía de otros profesores y por conductos totalmente regulares, que se consideren las sanciones y que se presenten en forma motivada y con pruebas objetivas. Esto, para evitar persecuciones ideológicas a las que daría pie el precedente sentido de castigar a un solo sector político, sin presentar pruebas fehacientes sobre faltas disciplinarias.

"El domingo 17 de junio no pronuncié ningún sermón sobre el tema de la huelga, ni hablé de comunistas. Hablé sobre la Santísima Trinidad, la Fe y la Pobreza Evangélica.

"Quisiera saber qué clase de trato es el que se ha dado a las juventudes comunistas según **El Tiempo**. Considero que las directivas de la Universidad han tratado de excluir, por lo menos en la formulación de las resoluciones, toda consideración política en las sanciones.

Atentamente,

Camilo Torres Restrepo" 2.

Ya los órganos de difusión habían publicado el texto de la carta dirigida por el señor Cardenal a Camilo:

"Señor Presbítero

"Camilo Torres Restrepo

"La Ciudad.

"Estimado padre Torres Restrepo:

"En vista de los últimos acontecimientos que han tenido lugar en la Universidad Nacional, he resuelto que usted se retire definitivamente de toda actividad en la mencionada Universidad, ya como profesor o miembro de cualquier Consejo.

"Dios guarde a usted.

L. Cardenal Concha, Arzobispo de Bogotá" 3.

Camilo hizo algunas aclaraciones en **El Catolicismo**:

"En estos últimos días recibí orden de mi arzobispo para retirarme de la Universidad Nacional. Allí estaba de capellán, casi nominalmente. Dos hermanos míos en el sacerdocio, ejercen esas funciones de tiempo completo. Daba también una clase en la Facultad de Sociología y era miembro de su Consejo Directivo. Por voluntad de mi prelado, desde febrero de este año, estoy ejerciendo las funciones de Decano del Instituto de Administración Social, que pertenece a la Escuela Superior de Administración Públi-

2 "El Tiempo", 21 de junio de 1962.

3 "El Espectador", junio 20 de 1962. NOTA: Camilo ocupaba su cargo desde marzo de 1959.

ca, entidad oficial autónoma, dirigida por el doctor Guillermo Nannetti. Este cargo es de tiempo completo y mis relaciones con la Universidad eran bastante accidentales. A estas últimas he renunciado. Mi prelado, el que tiene la responsabilidad de conjunto, consideró que debía retirarme. Habría podido exigirme que modificara mis criterios y mis actuaciones. Sin embargo, no lo hizo, porque sabía que yo estaba actuando de buena fe. No quiso violentar mi conciencia y se lo agradezco. Por eso al pedirme mi retiro por motivos que yo no tengo la responsabilidad de juzgar, lo hizo para fijar su criterio ante el problema universitario. Explícitamente me advirtió que no quería que la Iglesia tomara en el problema el partido que yo juzgaba acertado, porque podría prestarse a equívocos. Sin embargo, yo ya lo había tomado y, si el Cardenal me respaldaba, saldría de la actitud que había querido adoptar. Creo que no podía hacer otra cosa si esa era su línea de conducta.

"A propósito de mi retiro, me he permitido decir lo que pienso sobre la Universidad. No obstante, para mí sería hondamente doloroso el que fuera tomado como bandera para luchas temporales. He querido adoptar una actitud sacerdotal. He corrido con el riesgo de aparecer en desacuerdo con mi prelado. El mayor servicio que ahora se me podría prestar sería el de respetar mi actitud de obediencia, por la cual he optado desde que decidí hacerme sacerdote, y que no aceptaría si no fuera parte integral de lo que yo considero ser mi misión en el mundo" 4.

Pese a la petición de que "su actitud fuera respetada", en algún órgano publicitario se comentó: "El padre Camilo Torres está tratando de convertir a los estudiantes de izquierda en cristianos primitivos, en soldados de la Nueva Iglesia y en sacerdotes obreros. La fraternización con los curas progresistas es peligrosa para la salud del alma y del cuerpo; y la ternura mental de muchos estudiantes revolucionarios los puede conducir a doblegarse, inconscientemente, por las guías que le señala el pastor de la Nueva Iglesia, que sigue siendo el mismo cura de siempre, dominado por toda la maquinaria eclesiástica al servicio de los grandes propietarios, pero disfrazados esta vez de 'socialistas'. Hay que tenerle mucho miedo a las sotanas forradas de rojo.

"Existen dos métodos clásicos para combatir a las fuerzas revolucionarias: uno es perseguir, encarcelar, aislar por hambre o eliminar a bala a sus más destacados combatientes. Esta es la política de la persecución directa, del terror. El otro proceder consiste en apersonarse de su inconformidad con el sistema, coincidir aparentemente en el ataque al 'capitalismo explotador y caduco' —como lo llama el obispo Botero Salazar de Medellín—, y desviar el ímpetu violento de las fuerzas revolucionarias hacia una misión educadora de las conciencias para que los capitalistas pongan sus recursos —como el obispo antioqueño— al servicio de los pobres y dejen, por iluminación divina de sus conciencias, de ser ricos y capitalistas. Esta es la política de la conversión revolucionaria de la oligarquía por vía de la educación y de la gracia divina. Cualquiera que sepa el A B C de la ciencia de la sociedad, del marxismo, comprende que no es la conciencia la que de por sí determina las condiciones de vida de una clase social, porque precisamente son estas condiciones materiales de existencia las que determinan sus principios y valores de acción; es su conciencia la que por

4 "El Catolicismo", edición que circuló el 29 de junio de 1962. Ver también "El Tiempo" de esta misma fecha.

lo tanto no puede transformarse sin que antes se cambien las bases materiales; y la transformación de esta materia de su propia vida de clase capitalista no se logra sino con la abolición del sistema capitalista de producción; y a esto no se llega sino por medio de una revolución popular. Por eso, que no nos vengan con pseudociencias de la sociedad a decirnos los curas progresistas que ellos, con sus enseñanzas evangélicas, van a convertir a los capitalistas en combatientes de la revolución socialista" 5.

Los acontecimientos que se produjeron en la Universidad Nacional y su retiro de la misma, indujeron a Camilo a solicitar ingreso en la Orden de Santo Domingo. No se trataba de una falla en su vocación sino de escoger entre la vida regular y la cléricatura secular. Después de mucho pensarlo y de numerosas consultas, optó por lo segundo 6.

El señor Cardenal lo autorizó para terminar los cursos del primer semestre, que venía dictando en la Facultad de Sociología 7.

Camilo ve en los estudiantes una fuerza orientable hacia metas de cambio social, dado que en todo país subdesarrollado ofrecen en sí mismos dos calidades que difícilmente se encuentran reunidas en otros grupos de la sociedad: un nivel cultural relativamente alto y cierta libertad, cierto des-
embozado atrevimiento frente a las estructuras imperantes y a la minoría dirigente. De ahí el papel político que ha jugado la Universidad en los países subdesarrollados y especialmente en América Latina.

El nivel cultural y la desinhibición producen estados de inconformismo y rebeldía en una sociedad cuyas estructuras requieren un cambio fundamental 8.

Afianzándose en este postulado, cree que el clima universitario necesariamente debía ser propicio.

Por eso se apoya en los estudiantes y, convencido de su respaldo, se lanza a la lucha, pese a que ciertos grupos radicalizados lo miraron en algún momento con desconfianza, creyéndolo emisario disfrazado de la oligarquía, justificando tamaño adfesio con palabras captadas entre líneas del semanario **Frente Unido**. Otros, interpretando lene y cautelosa la actitud de la Curia Metropolitana, lo tomaron por esquirol clandestino del clericalismo. Cuando "sus actitudes al lado de los estudiantes extremistas, envuelto en cada una de sus agitaciones y tumultos, lo hicieron aparecer ante el Arzobispado como un caudillo de la subversión, en vez del cura de almas adolescentes y tumultuarias que se quería tener en la Ciudad Blanca" 9.

Aparece en este momento una falla mutua que es necesario manifestar:

De parte de Camilo, cierto optimismo confiado y alegre que excluía, por benevolencia, el análisis frío del elemento humano, porque juzgaba sin discriminación a todo el mundo tan bueno, honesto, firme y sincero como él.

5 Jorge Child, Leña y Fuego. Artículo publicado en Vanguardia del M.R.L., 28 de junio de 1962.

6 Véase: "La Nueva Prensa", septiembre 1962 y "El Espectador", septiembre 8 de 1962.

7 "El Tiempo", agosto 22 de 1962.

8 Camilo Torres R., Crítica y Autocrítica. "El Espectador", noviembre 27 de 1964.

Del lado universitario, la duda, la reserva, el interrogante, la dilación en aceptar lo que significaba Camilo como líder de grandes posibilidades.

Mirando las cosas desde otro ángulo, Camilo enfoca la universidad como una estructura que ha permanecido de espaldas a la problemática humano-social de la realidad colombiana.

¿Acaso lo torturaba el interrogante de Hernández?

La vejez de los pueblos

El corazón sin dueño

El amor sin objeto...

¿Y la juventud?

En el ataúd 10.

Siendo nuestra Universidad la traducción fiel o muy aproximada del país, aparece como reflejo de la estructuración política, religiosa, civil, social, cultural y económica predominante.

Camilo la ve planificada sobre pautas operatorias sin vigencia plena de la institución social ciencia y, por lo mismo, apta para producir a la postre ese tipo de profesional unilateral, individualista, que egresa para servir en último término a los intereses de la oligarquía, por no haber entrado en contacto directo con el ingrediente humano de los estratos infraestructurales de la comunidad.

Este fenómeno parece obedecer a que los pénsumes, en su casi absoluta mayoría, tienen que ver muy poco con lo que realmente somos. Son fríamente académicos, sin ninguna calidez humana en su tecnicismo intocable. El profesional cuajado en tales moldes concibe al hombre como un ente anónimo, especie de sumando innominado dentro de su ambicionada clientela futura. Egresa sin ninguna multivaloración del polifacetismo de nuestra propia problemática.

Con el título académico, todo profesional adquiere status social. Al abandonar las aulas universitarias sale impregnado de una mentalidad conformista que le permite ascender en la escala social y si no lo consigue, por lo menos le impide el descenso dentro de ella.

Nuestra Universidad no ha alcanzado, en opinión de algunos, ni la universalización ni la integración cultural deseables, porque los grupos excluyentes que la manejan, necesitan que se les suministre determinado tipo de profesional acorde con sus intereses, planes y condicionamientos. Una universidad así intervenida, no puede producir sino profesionales con campo cultural estrictamente limitado.

Según el pensamiento de Camilo, el revolucionario está obligado a capacitarse como técnico o como científico, con el compromiso de llevar su profesión hasta las postreras consecuencias. Al seguir esta pauta, tropieza inevitablemente con las condiciones antihumanas en que se debate el pueblo.

Es la contraposición entre lo infrahumano y la consecuencialidad revolucionaria lo que mantiene viva la convicción de compromiso con la comu-

nidad en quien ha recibido un título. Esto mismo lo hace rebelde y lo encuadra en un marco anticonformista, pues a medida que crece en él la contactación con lo humano se perfecciona como revolucionario, a no ser que su contemporización con el *statu quo* lo convierta en un conformista irreductible.

Nosotros sabemos, escribe Camilo a los universitarios, que la labor agitational es importante, pero su efecto real se pierde si no va seguida de la organización. . . Una de las causas principales para que la contribución del estudiante a la revolución sea transitoria y superficial es la falta de compromiso en la lucha económica, familiar y personal. Su inconformismo tiende a ser emocional (por sentimentalismo o por frustración) o puramente intelectual. Esto explica también el hecho de que al término de la carrera universitaria el inconformismo desaparezca o por lo menos se oculte y el estudiante rebelde deje de serlo, para convertirse en un profesional burgués que tiene que vender su conciencia a cambio de una elevada remuneración con que compra los símbolos de prestigio de la burguesía ¹¹.

¿No es el caso de aquel Juan de Dios, artista genial y aventurero cuya metamorfosis radiografiara tan admirablemente nuestro poeta el tuerto López?

Mi buen amigo el noble Juan de Dios, compañero
de mis alegres años de juventud, ayer
no más era un artista genial y aventurero.
Hoy vive en un poblacho con hijos y mujer.

Es ya panzudo y calvo. Se quita su sombrero
delante de un don Sabas, de un don Lucas. . . ¿Qué hacer?
La cuestión es asunto de catre y de puchero,
sin empeñar la "Singer" que ayuda a mal comer. . .

Quimeras mocerifes, mitad sueño y locura;
quimeras y quimeras de anhelos infinitos,
y que hoy —como las piedras tiradas en el mar—

se han ido a pique oyendo las pláticas del cura,
junto con la consorte, la suegra y los niñitos. . .
¡Qué diablos! Si estas cosas dan ganas de llorar ¹².

En el campo político, la juventud universitaria colombiana frecuentemente se presenta escindida en grupos caracterizados por profundos antagonismos, celos e insincera interacción. Semeja una superposición de planos artificiales asfixiados por el extremismo, sin estructuración ni ponderado equilibrio y con el agravante de que lo emocional predomina sobre lo racional.

Es innegable que los estudiantes son capaces de ir al sacrificio con generosidad heroica, en muchas ocasiones baldía, por ausencia de seria y disciplinada organización.

Parece que todo intento de cohesión se ve torpedeado por el sectarismo o por un extremo-izquierdismo virulento.

¹¹ Camilo Torres R., Mensaje a los Estudiantes, noviembre 25 de 1965.

¹² Lo Mejor de Luis C. López. Edic. Triángulo, Bogotá 1961, p. 56.

Las posiciones extremistas cuando son irracionales, conducen a una fanatización individual y colectiva de donde emerge con pasmosa facilidad toda una acuciosa cáfila de soplones, correvediles, "policías", delatores, trepangos, oportunistas, sableadores, quinta columnistas, que hace más enconada la pugnacidad intergrupos y más dilatada la permanencia en círculos cerrados.

Camilo, ante una multitud de seguidores y curiosos dijo en el recinto de la Universidad Nacional cuando regresó de Lima: "La revolución no se hace tirándole piedra a la policía ni quemando un carro". Y agregó: "Es necesario que la convicción revolucionaria del estudiante lo lleve a un compromiso real, hasta las últimas consecuencias. La pobreza y la persecución no se deben buscar. Pero, en el actual sistema, son las resultantes lógicas de una lucha sin cuartel contra las estructuras vigentes. En el actual sistema, son los signos que autentifican una vida revolucionaria. La misma convicción debe llevar al estudiante a participar de las penurias económicas y de la persecución social de que participan los obreros y campesinos. Entonces, el compromiso con la revolución pasa de la teoría a la práctica. Si es total, es irreversible; el profesional no podrá volverse atrás sin una flagrante traición a su conciencia, a su pueblo y a su vocación histórica" 13.

Camilo habló con total franqueza de la honestidad que presupone un auténtico propósito revolucionario. Tal vez recordaba las palabras de Fidel Castro cuando hizo su autodefensa el 16 de octubre de 1953: "La primera condición de la sinceridad y de la buena fe en un propósito es hacer precisamente lo que nadie hace; hablar con entera claridad y sin miedo. Los demagogos y los políticos de profesión, quieren obrar el milagro de estar bien en todo y con todos, engañando necesariamente a todos en todo. Los revolucionarios han de expresar sus ideas valientemente, definir sus principios y manifestar sus intenciones para que nadie se engañe, ni amigos ni enemigos" 14.

No contó Camilo con que el criterio político del universitariado se halla necesariamente en proceso de formación. Ni correlacionó este aspecto negativo con las presiones de tipo familiar, académico, ambiental o de futuro empleo que soporta el estudiante.

Un factor nuevo de consecuencias que inciden negativamente en los universitarios es la división entre los seguidores de Pekín y Moscú. Los de la línea de Mao son partidarios abiertos de la lucha armada y la violencia como formas auténticas de revolución. En opinión de algunos observadores, carecen, por sinceros que sean, de una visión realista total de Colombia, de nuestra circunstancia autóctona y de nuestra coyuntura histórica. No están acordes con lo que llaman "pasivismo del partido comunista colombiano" y se colocan en posiciones de extrema radical. Acusan a los simpatizantes de Moscú de permanecer aferrados a las pautas tradicionales del partido, de mala fe o por incapacidad revolucionaria, y de que piensen que hoy no se puede intentar entre nosotros la organización de las guerrillas y de la revolución.

13 Camilo Torres R., Mensaje a los Estudiantes.

14 Jorge Zalamea, Antecedentes Históricos de la Revolución Cubana. Ediciones Sur América. Bogotá 1961, p. 139.

A su vez, los simpatizantes de Moscú sindicaron a los pro-chinos de aventurerismo e improvisación, dando como prueba el que no hayan logrado organizar ni un solo frente guerrillero pese a que, según ellos, han recibido considerables aportes pecuniarios valiéndose de un turismo internacional que les ha servido para explotar hábilmente a sus patrocinadores.

Tanto en el grupo comunista como en otros sectores revolucionarios juveniles se detecta un espíritu angustiado, caótico, con frecuencia vanidoso y autosuficiente.

Cierto día oí a un joven exmilitante comunista esta aseveración: "El partido es culpable del fracaso de algunos grupos armados".

—¿Por qué? —le pregunto.

—Porque nuestros camaradas son demasiado sectarios. Son estáticos, casuistas, dogmáticos, muy encastillados, demasiado artesanales. Están convencidos de que no hay fórmula distinta a la suya. El partido traza la línea y al que no obra en consonancia, se le tilda de sospechoso y se imparte la consigna de cerrarle el paso por cualquier medio.

—¿Otra razón?

—Porque mantienen posiciones claves entre los campesinos y los obreros y no permiten la actividad de otros grupos. De ninguna manera quieren perder el control.

—¿Algo más?

—Se mueven en círculo mental muy limitado, muy poco ágil. Su biblia es **Voz Proletaria**.

Por la prensa y en declaraciones públicas se ha afirmado que en algunas universidades existe penetración comunista que opera a través de activistas clandestinos o de grupos abiertamente beligerantes.

¿Qué se piensa del partido comunista en los grupos juveniles? ¿Qué afirman?

Que hay elementos enquistados desde hace tiempos en los cuadros dirigentes, apegados a una burocracia interna, interesados en no dejar paso libre a nuevos valores. Exceptúan, claro está, a algunas unidades muy presntantes.

Agregan que el partido ha expulsado a gentes valiosas y prescindido de intelectuales de innegable mérito.

Se nota que la desconfianza hacia el partido tiene, al parecer, raíces distintas de la simple discrepancia etaria y generacional.

¿Qué hay en el fondo? ¿Qué contenidos de verdad, revancha, desquite, venganza o resentimiento? Quizá mediante un sondeo más profundo se logre reunir elementos complejos de juicio indispensables para hacer un replanteamiento que permita despejar la incógnita de una pugna que, o no existe o es demasiado ficticia.

Opino que sobre toda posición extremista debería tenerse en cuenta el pensamiento de Camilo cuando habla de la conducta revolucionaria como **testimonio, compromiso y meta**.

El pueblo es capaz de acción colectiva y en tal virtud tiene fuerza de masa. Pero la promoción profesional es el cerebro que organiza, encauza, crea, para que la dinámica colectiva no degenera en anarquía, adulteración o frustración.

El pueblo será siempre el vigilante y el juez de sus dirigentes. Estos son los garantes de la autenticidad de una revolución y de su aplicación constructiva dentro de un proceso de cambio.

Para ello es condición esencial que se estudien todos los aspectos de nuestra realidad, ubicando al hombre colombiano en función de su universo social, cultural, histórico, económico, geográfico y étnico.

El universitario, por carencia de una visión exacta del país real, se limita, se mediatiza; aún más, se aleja de todo compromiso colectivo, facilitando en él la imagen de una nación irreal, incomprendida y lastimosamente interpretada.

No se puede negar que en el medio universitario existe el inconformismo. Pero, ¿cuál es su contenido valoratorio?

Camilo estaba cerebrado para producir aquel tipo de conceptos con toda propiedad llamados "transformadores", porque erradican ideas que se estabilizan por atavismo, a pesar de que carecen de la dinámica suficiente para acelerar las transformaciones eficaces.

En repetidas ocasiones analizó a espacio la naturaleza del inconformismo universitario. Estudió sus modalidades e indicó la fuente en que debe nutrirse para que sea perdurable y positivo:

"Yo sé, decía, que desgraciadamente este inconformismo es a veces de tipo demasiado sentimental o producido por frustración, pero en pocas ocasiones es un inconformismo racional.

"Por eso es importante que en el período de estudios, el inconformismo se torne cada vez más racional, basándose en la investigación, en la ciencia adaptada a la realidad, en el contacto inmediato con la clase popular colombiana y con la realidad colombiana.

"A pesar de que en algunas circunstancias hayamos llegado a tener inconformes racionales, inconformes científicos y técnicos, vemos cómo ese inconformismo decae en los últimos años de Universidad, cuando ya se vislumbran las perspectivas de incrustarse en la estructura vigente, cuando se necesita del protector que vaya abriendo campo en el mercado profesional, cuando se requiere la buena recomendación, la buena amistad, la reputación burguesa. Es entonces cuando vemos muchas veces que con el diploma termina el inconformismo. Esto se debe a que no ha existido un verdadero compromiso, ni una mentalidad auténticamente revolucionaria en el estudiantado.

"Yo advierto que, en general, los estudiantes reaccionan contra la clase burguesa. Pero esa reacción ni es científica, ni es revolucionaria, sino solamente formal, externa, superficial. Y es así como el espíritu de reacción contra la clase burguesa la traducen en rechazo a los símbolos de prestigio que la caracterizan: leen obras distintas de las que lee la burguesía; se visten de manera diferente a como lo hacen los burgueses; hasta dejan de recortarse el cabello o de bañarse para no parecerse en nada a la burguesía. Yo no creo que esas cosas sean en sí malas o perjudiciales o antirrevolucio-

narias, pero lo grave es que el inconformismo se detiene ahí y que la persona que frecuentemente se viste como un proletario llega a la culminación de sus estudios albergando en la cabeza y en la imaginación el ideal de ser un profesional burgués con magnífico apartamento, con automóvil y con un estupendo partido matrimonial a fin de quedar bien casado. Esto de bien casado quiere decir: encontrar una dama que tenga en su haber suficientes ingresos. Como todo esto requiere dinero, se necesita una remuneración suficiente y es entonces cuando opta por la solución de venderse a la oligarquía, puesto que las remuneraciones elevadas dependen, en general, de la oligarquía. Terminan ahí los anhelos de revolución.

"Es que para ser revolucionario hay que estar dispuesto a padecer hambre, a padecer cárcel, a descender del propio status social, a vivir en barrios obreros y si es necesario establecerse en el campo, realizar largas jornadas y subsistir pobremente. Para todo esto se necesita una decisión mucho más fundamental, mucho más definitiva y por eso es importante que los estudiantes comiencen a ser revolucionarios de una manera integral y con una entrega total.

"Es posible que la coyuntura actual del país exija a muchos jóvenes revolucionarios que abandonen sus estudios y se pongan a la cabeza de la revolución. Pero también es posible que a muchos no se les exija esto, por circunstancias especiales o por cualquier factor temperamental que les impida hacerlo: eso tampoco es tan grave, porque es sabido que la revolución necesitará más técnicos de los que ahora está necesitando la oligarquía.

"Lo importante es el compromiso inmediato y concreto con la clase popular. Yo quisiera saber cuántos estudiantes en Bogotá o en Colombia viven en los barrios obreros; cuántos emplean el tiempo libre en convivir con elementos de la clase popular; cuántos dedican sus vacaciones a contactarse con las clases pobres; cuántos se esfuerzan por traducir a la práctica lo que predicán como revolucionarios; cuánta es la preocupación de los estudiantes por entender a la clase popular. Es que en la línea revolucionaria el hecho de ir al estrato popular representa un ascenso y por eso hay que llegar hasta allá sin el paternalismo que caracteriza a los burgueses. Quienes tenemos extracción burguesa o pequeño-burguesa es más lo que vamos a aprender que lo que vamos a enseñar, debido a que los humildes nos van a revelar lo que es la miseria en Colombia, lo que es la opresión en Colombia, lo que es la persecución a los obreros y campesinos de Colombia, lo que es el lenguaje popular. Que si este se determinara por mayoría de votos, no sería el de la Academia de la Lengua sino el habla dura de los campesinos y de los obreros y es ese idioma el que debemos aprender e interpretar no solo en sus formas exteriores sino en su significación íntima e interna.

"Es en ese plan como vamos a mezclarnos con ellos, a comprometernos con ellos, a tal punto que si después de decidimos nos echamos atrás, sean ellos quienes nos reclamen y nos cobren nuestra irresolución.

"Nuestro compromiso en la lucha implica que empleemos todos nuestros esfuerzos por la unificación y la organización de la clase popular hasta alcanzar la meta final que no puede ser otra que la toma del poder para el pueblo, cueste lo que cueste.

"Creo que la coyuntura histórica que se vive ahora en Colombia exige de nosotros reflexión mucho más seria en las consecuencias que tiene nues-

tra generosidad o nuestra falta de generosidad; nuestra entrega o nuestra falta de entrega; nuestra decisión o nuestra indecisión; nuestra actividad o nuestra pasividad.

"Creo que en este momento todo minuto que perdamos en unificar la clase popular, en organizar a la clase popular para la toma del poder, es un minuto que le estamos regalando a la oligarquía.

"Ojalá cada universitario colombiano tenga hondamente metida en la conciencia la misión que la providencia o el destino les confía hoy a los universitarios de América: prender la chispa de la revolución y aplicarla donde debe ser. Pero esa chispa no puede prender sino en la clase popular.

"Sabemos que esa clase cada vez nos exigirá más y por eso debemos estar resueltos a ir siempre más adelante porque ella nos lo exige y porque es la que respalda toda nuestra actividad.

"Por eso quiero lanzar ahora como consigna a los estudiantes colombianos, a los revolucionarios de nuestro país y de Latinoamérica, el grito flamígero de Galán: ¡Adelante!: ni un paso atrás y lo que ha de ser, que sea" 15.

Transcrito el pensamiento de Camilo, cabe preguntar ahora: ¿de qué sirven el sectarismo, el extremismo, el personalismo, el arribismo, que entorpecen la organización del estrato universitario no conformista?

Los planteamientos de Camilo nos llevan también a inquirir si la calidad científica, la capacitación profesional, la preparación en todo orden, han perdido calidades en nuestra Universidad.

Si la respuesta resulta positiva, es interesante plantear la siguiente problemática en relación con el cambio revolucionario:

¿En qué medida los profesionales mal preparados constituyen una reserva para la revolución? ¿En qué medida las frustraciones que experimentan, causadas por su impreparación, los convierte en enemigos del orden social existente, cuyas imperfecciones e injusticias son para ellos únicamente una máscara que les sirve para encubrir su fracaso en la vida profesional?

¿El triunfo de una revolución no significaría para los impreparados algo así como una meta para sus aspiraciones frustradas, convirtiéndose en lo que comúnmente se conoce con el nombre de "logreros de la revolución"? ¿No se orientarán después hacia dominios puramente burocrático-administrativos en el nuevo régimen triunfante? ¿Cuáles, en fin, serían las reacciones de esos grupos de profesionales revolucionarios frustrados frente a las masas populares, obreras y campesinas, a las cuales han acaudillado? 16.

No es que se pretenda sostener la tesis de que la capacitación para una revolución deba limitarse a la preparación profesional. Camilo pensaba que el profesional revolucionario no puede eximirse de la obligación de capacitarse cada día más dentro de su especialidad, en función de una humanización de la cultura, para precipitar el encuentro de los valores de la técnica con los valores del pueblo.

15 Camilo Torres Restrepo, Conferencia en la Universidad INCCA de Colombia, Septiembre 21 de 1965.

16 Álvaro Mendoza Díez, La revolución de los profesionales e intelectuales en Latinoamérica. México 1962, p. 92 *passim*. Nota: Se ha transcrito lo pertinente.

El "hecho Camilo", obliga a los estudiantes a un replanteamiento cuyo primer paso es no hacer de Camilo un menguado pretexto para justificar vituperables "hazañas" inútiles.

Tampoco hay derecho para convertirlo en objeto de monopolio. "Si me ubico en un movimiento determinado, me inhabilito para dialogar con otros", dijo a los estudiantes cuando regresó de Lima.

Mucho menos se puede permitir que sea trocado en un mito insignificante porque, de acuerdo con Enrique Dussel, cuando los seres o los acontecimientos humanos son elevados a la categoría de mito, pesan negativamente sobre las conciencias y les impide crear y evolucionar.

Un programa mínimo de acción de acuerdo con el deseo de Camilo podría ser este:

—Crear centros de politización para estudiar, analizar y asimilar su pensamiento, en lo que tenga de positivamente constructivo.

—Operar una franca apertura hacia el diálogo sin ánimo de misionerismo inconducente por lo iluso y formalista.

—Hacer un nuevo planteamiento, con base en la realidad, para no producir acciones inútiles que restan simpatía a cualquier causa justa.

—Liquidar esa manera "chata, roma, unilateral, excluyente, currutaca, de concebir al estudiantado dividido en dos sectores únicos: reaccionarios y revolucionarios, esquema simplista muy en uso. Pueden existir elementos progresistas a los cuales se neutraliza por el sectarismo ambiental preponderante, que, en su momento, podrían dar aportes muy positivos a la causa de la revolución.

—Abolir la tendencia infantilista de tildar de reaccionarios, detectives, "policías", a estudiantes pobres obligados a ganarse la vida mediante un empleo público.

—Crear un sano propósito nacional sin caer en resabios fascistoides. Para ello se deben buscar motivaciones de inconformismo con lo negativo e inhumano que contiene nuestra propia realidad, lo cual no se logra sin estudiarla, sin incrustarse en ella, para palparla, vivirla y conocerla. Así se impide caer en esta contradicción: conocemos lo que no queremos pero ignoramos lo que queremos.

—Liquidar el mito de que en Colombia cuenta solamente un fusil con diez balas, como pretexto para no enfrentarse a una disciplinada capacitación cultural e ideológica.

—Frente a la revolución, saber:

- a) qué es una revolución;
- b) qué se pretende con una revolución;
- c) si la única salida es una revolución, entendida no como violencia brutal, sino adelantada por cauces de auténtica, audaz y rápida transformación;
- d) qué permanente exigencia implica en cada uno la revolución;
- e) estudiar la coyuntura histórica;
- f) plantear con cabeza fría la cuestión;
- g) diferenciar muy nítidamente lo positivo y lo negativo que actualmente existe;
- h) obrar en consecuencia.

—Analizar a fondo el fenómeno del negativismo y del inmediatismo como conducta revolucionaria.

—Pasar de lo emocional a lo racional si es que se pretende llegar a una actuación social eficaz.

—Crear, preservar, no destruir, lo que encarne contenidos positivos de valor.

—Darse cuenta de que si se va a la toma del poder, quienes causan la división del estudiantado son los mejores instrumentos de las minorías estáticas e inoperantes y los peores enemigos de cualquier cambio que se considere, racionalmente, necesario.

—Investigar si existen o no contenidos éticos en los revolucionarios dentro de esta pauta de crítica: **valoración y subvaloración del hombre, de la cultura, de la mujer, de la clase popular, del momento histórico, de las manifestaciones de rebeldía, de la actuación revolucionaria, etc.**

Porque no realizar una autocrítica constructiva es mantenerse en posibilidad de inminente connubio con el conformismo.

El más auténtico mensaje de Camilo para la juventud universitaria es este:

**¡ Renaced !
¡ Renaced !
¡ Cada día, renaced !**

CAMILO Y EL MOVIMIENTO OBRERO

Cuando se habla del movimiento obrero en Colombia hay que pensar, como dice el profesor Otto Morales Benítez, versado jurista, que a medida en que se produjeron hechos económicos nuevos, empezó a desaparecer entre nosotros el paternalismo patronal y el Estado dejó de ser vigilante pasivo de las condiciones sociales para incorporar el intervencionismo a su sistema legal. En ese momento comenzó a irrumpir una fuerza extraordinaria: el derecho del trabajo ¹.

La historia de nuestro derecho del trabajo abarca la época prehispánica, hasta finales del siglo XV; el período hispánico, siglos XVI, XVII y XVIII; y la época nacional, que corresponde al siglo XIX y lo que lleva andado el siglo XX.

El precursor de la legislación laboral en nuestra patria fue el general Rafael Uribe Uribe, quien ya en 1904 habló de la necesidad que tenía el país de expedir normas sobre muy importantes cuestiones del trabajo ².

Entre nosotros, "las primeras manifestaciones en las cuales reclamaban los trabajadores sus derechos y se iniciaba la lucha sindical, tuvieron su bautizo de sangre, de martirio, sus prolegómenos de angustia y zozobra" ³.

La jornada ha sido larga y heroica; han caído no pocos obreros en defensa de sus reivindicaciones durante gobiernos tanto liberales como conservadores.

Los sindicatos en todo tiempo han luchado; con miras diversas, por intereses varios. Nunca podrá negarse su esfuerzo, ingrediente —a veces sangriento— en la historia de la lucha obrera en Colombia.

1 Otto Morales Benítez, *Planeamientos Sociales*. Imprenta Nacional. 1960, p. 124.

2 Guillermo Camacho Enríquez, *Derecho del Trabajo*, Tomo I. Edit. Temis, Bogotá, 1961, p. 57 *passim*. Ver, además, Blas Herrera Anzoátegui, *Síntesis de Conferencias de Clase* (mimeógrafo); Eduardo Santa, *Sociología Política de Colombia*, Edit. Iqueima, Bogotá, 1955, p. 114; *El Pensamiento Social de Uribe Uribe*, Biblioteca del Ministerio del Trabajo, vol VI, 1960.

3 Otto Morales Benítez, *ibid.*, p. 127.

La posición de Camilo tiene significado indescubrible para los trabajadores del país. ¿Cuál es la importancia que le atribuye al movimiento obrero?

Dentro de la perspectiva de sus tesis, parte de la base de una tradición de sacrificio que debe servir al resto de la clase popular en acciones revolucionarias.

No menosprecia los actos más sencillos e inmediatos en el campo reivindicativo para vincularlos a una amplia movilización política. Entiende perfectamente que dos grandes males, extremismo y economismo, corroen la columna dorsal de la organización obrera paralyzando actividades que impiden su ascenso. Pues si los extremistas consideran que la lucha sindical en sus etapas de reclamación y mejoramiento inmediato está mandada a recoger por inoperante e ineficaz y postulan, en consecuencia, la acción frontal abiertamente insurgente, por todos los medios, contra las clases privilegiadas, los otros, los economistas, se quedan en la simple y primitiva lucha económica sin dar el paso decisivo para unirla a la acción política. Ambas tesis, equivocadas y comprobadamente erradas como lo demuestran decenios de años de historia de los sindicatos, son atacadas por Camilo con claridad:

"Que cada lucha parcial por ventajas inmediatas, dice, no pierda de vista el hecho de que la reivindicación total y definitiva obrera no podrá venir sino como consecuencia de la toma del poder por parte de las mayorías, por parte de la clase popular colombiana".

Palabras de fe en el destino de los obreros es el Mensaje a los Sindicatistas, en el cual se evidencia su preocupación por la unidad que consideraba fundamental para acercar al pueblo a acciones definitivas, no baldías. Leámoslo:

"Pocos grupos en Colombia tienen una tradición de lucha y de organización como los obreros, como los trabajadores urbanos.

"A pesar de que la industrialización de Colombia no comienza a tener importancia nacional sino a partir de 1939, el sindicalismo colombiano, tanto rural como urbano, posee una tradición de lucha anterior a esta fecha.

"Los motines de Las Bananeras son testigos de esa lucha. El gobierno de Alfonso López señala una etapa fundamental en la organización obrera y en la lucha sindical colombiana. El sindicalismo surge como una fuerza beligerante e independiente, pero pronto, bajo regímenes retrógrados, comienza a desvirtuarse en elementos paternalistas, imperialistas y esquiroles vendidos al gobierno. Nuestra clase dirigente logró dividir también a la clase obrera y después de debilitarla con pretextos religiosos y políticos, como ya había debilitado con los mismos pretextos a la clase popular, resuelve purgarla de elementos "comunistas" en el Congreso de Cartagena, es decir, descartar a todo elemento no sometido al paternalismo nacional y norteamericano.

"Sin embargo, la presión del sistema era común a todos los obreros. El movimiento de Gaitán consolida una conciencia de clase que la violencia oficial no ha logrado borrar en diecinueve años que lleva de existencia. Los dirigentes mercenarios, vendidos a la oligarquía, se descaran cada vez más y tienen que usar procedimientos siempre más arbitrarios, siempre más violentos para mantenerse en el poder.

"El Frente Nacional acelera la lucha social al instituirse como el primer partido de clase en Colombia, partido de la clase privilegiada, que consolida la unión de los opresores contra los oprimidos, lanzando un reto a la clase popular colombiana para que constituya, siguiendo los consejos de José Antonio Galán: "La unión de los oprimidos contra los opresores".

"El gobierno del Frente Nacional realiza tres devaluaciones, aumenta en 200 por cien los gastos públicos y bélicos y trata de subsanar la bancarrota fiscal gravando al pueblo colombiano con impuestos a las ventas, impuestos a la gasolina y "ponqués tributarios". El paro nacional del 25 de enero es la culminación de una levadura social que fue vendida a las oligarquías para que estas hicieran un ponqué que habían de comerse ellas mismas. Sin embargo, el sistema está tan desintegrado y corrompido que la maquinaria política parlamentaria no funcionó ni para el ponqué, ni para las facultades extraordinarias.

"Entonces se recurre a instaurar la dictadura. Se aprovecha una huelga estudiantil para decretar un estado de sitio que continúa, contrariando la Constitución, para legislar sobre asuntos económicos y hacer demagogia laboral. Lo más grave del actual sistema es que no solamente los obreros, sino la oligarquía está descontenta y digo, más grave, porque cuando la oligarquía está descontenta la posibilidad de un golpe de estado se hace más inmediata.

"Cuando el equipo político fracasa, la oligarquía lo turna por el equipo militar. El gobierno militar que tome ahora el poder posiblemente despertará esperanzas mediante medidas demagógicas. Nuestro pueblo últimamente ha dado en forma unánime el grito de la revolución. Sin embargo, todavía carece de una conciencia suficiente y de una organización adecuada para resistir al engaño que predominará con medidas demagógicas después de la caída del odiado gobierno del Frente Nacional.

"Una serie interminable de huelgas legales e ilegales se ha iniciado en nuestro país; todas esas luchas o reivindicaciones inmediatas fortalecen la lucha revolucionaria porque unifican, organizan y consolidan la conciencia del obrerismo colombiano. La base obrera de todas las centrales sindicales está unificada, así como muchos de sus dirigentes, alrededor de la **Plataforma del Frente Unido** del pueblo. Los obreros, con los estudiantes, constituyan el **bastión** que puede hacerle frente a las nuevas formas de engaño que adoptará la oligarquía. Con todo, es necesario que los obreros se decidan a utilizar su relativa capacidad financiera y su indiscutible capacidad organizadora en la lucha revolucionaria y en la organización de la clase popular colombiana.

"Se ha dicho que los sindicalistas son los oligarcas de la clase popular. Yo no lo creo así. Por la actitud explotadora de la oligarquía, aun aquellos sindicalistas que trabajan en empresas monopolistas y que, por lo tanto, gozan de una cuota de privilegio que tienen estas empresas, han asumido, por lo menos muchos de ellos, una actitud francamente reivindicadora y revolucionaria.

"Es necesario que la clase obrera colombiana, en este momento crucial de nuestra historia, dedique todos sus esfuerzos a la unidad y a la organización de la clase popular colombiana para la toma del poder.

"Que cada lucha parcial por ventajas inmediatas, no pierda de vista el hecho de que la reivindicación total y definitiva obrera no podrá venir sino como consecuencia de la toma del poder de las mayorías, por parte de la clase popular colombiana.

"De la unidad, de la organización y de la capacidad de la lucha por las reivindicaciones actuales dependen la unidad, la organización y la lucha por esa reivindicación definitiva.

"Los dirigentes sindicales que le tienen miedo a la divulgación de la plataforma del Frente Unido son aquellos que le tienen miedo a la unidad porque saben que la clase obrera unida y organizada les cobraría duramente su entrega a las clases dirigentes nacionales y extranjeras.

"La clase obrera, como el pueblo colombiano, ha sido superior a muchos de sus dirigentes. Cuando la clase obrera se unifique por la base hará la presión necesaria para que los dirigentes que no quieren la unión y no quieren la revolución sean arrojados a la orilla por el pueblo colombiano que como un torrente se ha desencadenado en busca de la toma del poder". 4

Realmente, sobre el papel que juega la clase obrera colombiana está acorde la mayoría de los intérpretes de nuestra problemática. Unos van más lejos que otros; pero todos le asignan una tarea fundamental no obstante el poco peso que todavía manifiesta en el proceso político nacional. También se coincide en el anhelo de lograr la unión a través de la denominada "unidad de acción" como forma revolucionaria en la actual etapa, instrumento indispensable para la cohesión de clase, aunque no está clara la forma de llevarla a término, pues su operancia aún se debate en tanteos por adoptar la política más saludable y necesaria.

Este anhelo y esta lucha conducen a cosas positivas: ampliar la democracia sindical; liquidar el caudillismo de toda tendencia; abolir, con el simple juego de la opinión y el debate, a los dirigentes negativos; y propugnar por nuevos métodos de organización tales como la creación de movimientos sindicales por industria a escala departamental o nacional.

Es un proceso difícil solo realizable por un núcleo fuerte que encarne la mejor tradición de lucha de los obreros que han dado pruebas de heroísmo y sacrificio y demostrado en innumerables actuaciones una gran capacidad de interpretación de nuestros fenómenos, pero que aún no se orientan correctamente en la intrincada problemática de nuestros días. Nuestra clase obrera es honesta, sufrida, valerosa, capaz de darlo todo cuando los principios empiecen a dotarla del conocimiento de su cometido histórico.

De momento, según opinión de algunos observadores, se encuentra demasiado patronalizada y por lo mismo neutralizada, en amplios sectores; pero va surgiendo una conciencia de superación, de clarificación, que se impondrá a medida que se opere la transformación industrial del país paralela a la concienciación de la masa.

En verdad, la Plataforma del Frente Unido prendió rápidamente en la conciencia de muchos trabajadores pertenecientes a las distintas centrales obreras: Confederación de Trabajadores de Colombia (C.T.C.), Unión de Trabajadores de Colombia (U.T.C.) y Confederación Sindical de Trabaja-

dores de Colombia (C.S.T.C.). A algunos elementos encaramados en los altos puestos directivos los tildaba Camilo de traidores, vende-pliegos, oportunistas y aventureros, que explotaban a los afiliados de base, honestos, engañados y sometidos a las tremendas presiones de las maquinarias sindicales.

Camilo tenía que expresar su gratitud con los trabajadores que desde los primeros pasos en la lucha política le brindaron irrestricto apoyo y lo acompañaron con desbordante entusiasmo en numerosos mítines, pues sindicatos de las más diversas tendencias le abrieron sus puertas para escucharlo y la Plataforma fue reproducida por millares a iniciativa de muchas organizaciones. Esto despertó el recelo de los traidores que iniciaron su ataque soslayado por impedirle posteriormente el acceso a las sedes sindicales. Era el complemento al cerco iniciado en las universidades, al bloqueo con alambre de púas y fuertes destacamentos armados a las concentraciones callejeras, que luego alcanzó a ciertos directorios políticos que inicialmente le hicieron llegar sus voces de simpatía y adhesión. Todo ello con un solo pretexto: **Camilo es comunista.**

Aun muerto el líder de la unidad obrera, el dirigente que proclamó los méritos y fallas de la clase obrera, sus enseñanzas no son justamente interpretadas. En verdad, Camilo dio fundamento con su precipitada decisión de irse al monte, a que los extremistas lo tomaran como bandera para desorientar al sindicalismo colombiano. Adoptaron una posición que frenaba la acción reivindicativa, idealizando una fermentada modalidad de clase avanzada y revolucionaria, con la supina ignorancia de que la conciencia de clase no es idea abstracta, sino algo muy concreto que nace de la práctica social y se acrecienta en el proceso de la lucha diaria.

CAMINOS DE LA GUERRILLA

Existen dos mensajes de Camilo que se conexionan y ayudan al estudio de algunos aspectos de la problemática colombiana: el que dirigió a los militares y el que envió a los campesinos.

Mensaje a los Militares

"Después de haber experimentado en la ciudad de Girardot el poder que tenían 40 hombres armados y disciplinados contra una multitud de 4.000 personas, he tomado la determinación de hacer un llamamiento vehemente a las fuerzas armadas de Colombia para que tomen conciencia del momento histórico que estamos viviendo y que se decidan a planificar desde ahora las formas como deberán participar en la lucha revolucionaria.

"En varias ocasiones he visto a campesinos y obreros uniformados, dentro de los cuales nunca he encontrado elementos de la clase dirigente, golpear y perseguir a campesinos, obreros y estudiantes que representan a la mayoría de los colombianos. Ni dentro de los suboficiales, ni dentro de los oficiales, con raras excepciones, he encontrado a miembros de la oligarquía. Todo el que contemple el contraste de las mayorías colombianas clamando por la revolución y unas pequeñas minorías militares reprimiendo al pueblo para proteger a unas pocas familias privilegiadas, tiene que preguntarse las razones que inducen a estos elementos del pueblo a perseguir a sus semejantes.

"No pueden ser las ventajas económicas. Todo el personal de las fuerzas armadas está muy mal pagado. A los militares no se les permite, en general, hacer estudios que les faciliten una vida fuera del ejército. Cuando llegan al grado de mayor tratan de comprar una casa de esquina para poner una tienda con la cual puedan subsistir en su retiro. He visto generales y coroneles consiguiendo puesto de profesores de educación física en colegios de segunda enseñanza y de vendedores de seguros. Los sueldos del personal en servicio activo son reducidos, pero lo son más aún los del personal retirado. Este personal no recibe atención médica ni ninguna otra ventaja económica. Sin embargo, sabemos que la tercera parte de nuestro presupuesto nacional está consagrado a las fuerzas armadas. Como es obvio, el presupuesto de guerra no se consagra a pagar a los militares colombianos sino que se dedica a comprar la chatarra que nos venden los Esta-

dos Unidos, al mantenimiento de elementos materiales y a alimentar la represión interna en la que los colombianos matan a sus propios hermanos.

Puede ser que el motivo para que los militares obren así sea la entrega a las leyes, a la Constitución y a la Patria. Pero la patria colombiana consiste principalmente en sus hombres y la mayoría de estos sufre y no disfruta del poder. La Constitución es violada constantemente al no dar trabajo, propiedad, ni libertad, ni participación en el poder a un pueblo que debe ser, de acuerdo con la Constitución, el que decida de los asuntos públicos en el país. La Constitución es violada cuando se mantiene un estado de sitio después de haber cesado las causas que fueron el pretexto para su declaración. Las leyes son violadas cuando se detiene a los ciudadanos sin orden de captura, cuando se retiene la correspondencia, cuando se impide transitar por las calles a los ciudadanos, cuando se controlan los teléfonos y se miente y se engaña para perseguir a los revolucionarios.

"Quizás es necesario informar más a los militares sobre el lugar en donde está la patria, la constitución y las leyes, para que no crean que la patria está formada por las 24 familias que actualmente protegen, por las cuales dan su sangre y de quienes reciben tan mala remuneración.

"Quizás el motivo principal para que los militares continúen siendo el brazo armado de la oligarquía sea la falta de oportunidad en los otros campos de la actividad humana que existe en Colombia. Los militares deben comprender que cuando triunfe la revolución se planificará la economía, se abrirán las escuelas, los colegios y las universidades a todos los colombianos y no solamente ellos sino sus hijos tendrán la oportunidad de empleos remunerativos y de carreras liberales. Mientras perdure el enemigo reaccionario habrá un ejército para defensa de las minorías privilegiadas y no para la defensa del pueblo. Los sacrificios que se hagan entonces, serán para construir la patria y no para destruirla.

"El honor de las fuerzas armadas no será mancillado por el capricho de la oligarquía y de los lacayos que tengan a su servicio a las fuerzas armadas. No veremos más a los generales de tres soles, destituidos por haber hablado de reformas de estructuras y de grupos de presión. No veremos más a generales que tienen un origen de clase media, echados por contrabandistas con escándalo público, mientras los superiores de la clase alta o relacionados con la oligarquía colombiana hacen un contrabando que logran mantener oculto, contrabando que va directamente contra los intereses del país y contra la soberanía nacional. . .

"Militares: el Frente Unido les promete unificar a la clase popular y organizarla para la toma del poder. No dejen de concurrir a la cita en el campo de batalla donde le daremos el golpe mortal a esa oligarquía que oprime a todos los colombianos, que los oprime a ustedes como nos oprime a nosotros" 1.

Al punto, la gran prensa acusó a Camilo de incitar al Ejército a la rebelión 2.

1 Frente Unido, Año 1, No. 3, septiembre 9 de 1965, p. 1.

2 "El Tiempo", 10 de septiembre de 1965.

Mensaje a los campesinos

"De acuerdo con los censos, la población campesina ha disminuído. Sin embargo, en ellos se considera que la población que vive en los centros de más de 1.500 habitantes es población urbana. En la realidad eso no es así. Podemos decir que la mayoría de la población colombiana es población rural.

"Además de la cantidad, lo más importante es que el mayor aporte al ingreso nacional lo hacen los campesinos. El 90% de las exportaciones son agrícolas (café, banano, tabaco, azúcar). Sin agricultura no tendríamos forma de importar máquinas ni la comida que nos falta. Desgraciadamente el aporte de los campesinos, como todo en este sistema, no sirve sino para unos pocos. Los que manejan las Federaciones (de cafeteros, de algodóneros, de bananeros, de tabacaleros, etc.) y la United Fruit, y los que manejan los bancos (especialmente el Banco de la República), concentran todas las ganancias. Las ganancias que aprovecha el gobierno se emplean en lo que este llama "funcionamiento", es decir, en pagar empleados (que se han duplicado para conservar la paridad) y para comprar armas viejas para matar a los campesinos que han dado el dinero para comprarlas.

"El contraste entre la importancia económica y social de los campesinos y el trato que reciben del presente sistema es manifiestamente escandaloso. La violencia, ha sido principalmente campesina. El gobierno fue iniciador de la violencia: desde 1947 la produjo con la policía primero, y con el ejército después, desde 1948.

"Los oligarcas liberales pagaban a los campesinos liberales y los oligarcas conservadores pagaban a los campesinos conservadores para que los campesinos se mataran entre sí. A los oligarcas no les hicieron ni un rasguño. Cuando esa oligarquía no necesitó más de ellos, los declaró bandoleros, los "cazó" como a fieras y luego, cuando los asesinó, publicó las fotos de sus cadáveres en la primera página en la gran prensa haciendo alarde del triunfo obtenido en nombre de la paz, la justicia y la legalidad.

"Esa violencia gubernamental financiada por las oligarquías, después enseñó muchas cosas a los campesinos: les enseñó a reconocer en la oligarquía a su verdadero enemigo. Primero les enseñó a huir; después les enseñó a defenderse y luego les enseñó a atacar, para obtener lo que las oligarquías obtenían con la violencia: fincas, cosechas, ganado, poder. Estas cosas no se las daba el sistema. Todo lo contrario. Los salarios más bajos, el menor número de escuelas, las peores viviendas, las menores posibilidades de progresar, las tienen los campesinos.

"Cuando acabaron con los cabecillas notorios, quedaban zonas campesinas controladas por los mismos agricultores.

"La política represiva de los Estados Unidos impuesta a sus gobernantes, los gobernantes colombianos, no podía permitir zonas "sospechosas" aunque fueran pacíficas. El ejército necesitaba aumentar su importancia para mostrar que era necesario y aumentar su presupuesto.

"El gobierno dice que los campesinos iniciaron la violencia. Los campesinos dicen que fue el gobierno. En Francia, intelectuales de todas las corrientes, después de haber investigado, dicen que los campesinos tienen la razón.

"Yo quiero retar al gobierno para que pida, si se atreve, una comisión investigadora a las Naciones Unidas, constituida por países neutrales (por ejemplo, Egipto, India y Chile), para que juzguen los casos de Marquetalia, Pato, Guayabero y Río Chiquito.

"Sabemos de la similitud del desembarco de los "marines" en Santo Domingo con los desembarcos del ejército colombiano, dirigidos por la misión militar norteamericana, en las "repúblicas independientes".

"Estos desembarcos continuarán. Ayer, en Río Chiquito; mañana, Sumapaz; pasado mañana en el Ariari y los Llanos. El ejército empieza con la acción cívico-militar y acaba con los bombardeos; empieza sacando muelas y acaba metiendo bala. Los campesinos ya saben que los militares llevan una mano adelante con el pan y otra atrás con el puñal. La "república dependiente" de Colombia seguirá obedeciendo a los norteamericanos para que destruya a sangre y fuego las otras repúblicas de colombianos independientes. Así lo ha decretado la Cámara norteamericana. Nuestros campesinos ya saben a qué atenerse. Ya saben para qué se tienen que preparar. Ellos no se lanzan a una aventura pero no rehuyen la lucha. Ya la oligarquía, con el estado de sitio, ha sacado al pueblo de las plazas públicas. Ya lo persigue con ametralladoras en recintos cerrados, como en Medellín. Cuando nos haga la vida imposible en la ciudad, tenemos que ir al campo. Y del campo no podremos botarnos al mar. Allí tendremos que resistir. Para eso debe prepararse el campesinado. Organizando ahora los comandos del Frente Unido con grupos de cinco o de diez. Purificando las zonas de traidores a la causa del pueblo. Haciendo depósitos de comida y de ropa. Preparándose para esa lucha profonada. No dejándose provocar, ni presentar resistencia cuando las condiciones sean desfavorables para el pueblo.

"La oligarquía seguirá reafirmando a los campesinos en su convencimiento de que tienen que apoyar a las fuerzas revolucionarias. ¿Por qué no han acabado con la guerrilla de Simacota? Únicamente por el apoyo de los campesinos.

"Cuando la oligarquía no deje otro camino, los campesinos tendrán que darnos refugio a los revolucionarios urbanos, a los obreros y estudiantes.

"Por el momento, deben unificarse y organizarse para recibirnos, con el fin de emprender la larga lucha final" 3.

En la selva tropical cordillerana, intrincada, misteriosa, hostil, inhóspita, se han refugiado los grupos armados que subsisten en Colombia. Por razones tácticas escogen la maraña inaccesible. Ocultos senderos, atajos y trochas de ellos conocidos, conducen hasta escondites donde acecha la muerte. La arrevesada topografía ofrece grandes ventajas.

Saben que existe hoy una profunda diferencia en múltiples aspectos entre la violencia pasada y las circunstancias actuales:

—En cuanto al ámbito humano. Por las presiones oficiales y el antagonismo de los dos grupos políticos —liberal el uno y conservador el otro— el conflicto abarcó una inmensa masa de hombres sometidos a la alternativa de **luchar o morir**.

—La necesidad de supervivencia creó la mística del odio con hondo arraigo en las mujeres, los niños y los combatientes campesinos.

—La tragedia, como común denominador aglutinante, suscitó un gran sentido de solidaridad entre la masa de idéntica filiación política.

—La afinidad de opiniones polarizó esfuerzos y actitudes que produjeron el fenómeno de la homogeneidad política de muchísimas áreas rurales.

—Quienes luchaban en el monte contaron con el apoyo de copartidarios que quedaban en las poblaciones, encargados del suministro de vituallas, drogas y pertrechos, a través de un complicado sistema de información y abastos.

—Los guerrilleros eran respaldados por los dirigentes políticos en forma pasiva o activa.

—La lucha se realizaba entre un ejército que se ceñía a las tácticas de la guerra regular y campesinos que aplicaban el sistema de lucha guerrillera.

—El ambiente bélico se generalizó en el territorio nacional con excepción de la región costeña del norte, la zona litoral del occidente colombiano y el extremo sur del país.

—El personal de tropas oficiales fue seleccionado con criterios rígidamente partidista.

Hoy las cosas han cambiado de manera radical, porque:

—El Frente Nacional propició una política de entendimiento entre los colombianos y la maquinaria guerrillera fue desmontada lentamente.

—Surgió, por decisión plebiscitaria, un tipo de gobierno basado en la alternación de los dos partidos tradicionales en el poder, que tuvo como consecuencia inmediata el que desde la alta esfera oficial no se propiciara ni se desatara la violencia.

—A la oficialidad de las Fuerzas Armadas volvieron a tener acceso elementos de las dos tendencias políticas tradicionales, aun cuando les está vedada cualquier actividad de tipo partidista mientras permanecen en servicio activo.

—Los dirigentes políticos retiraron su apoyo a todo grupo armado, haciendo constar tal decisión en pactos públicos que se han cumplido.

—La paridad política en los cuerpos colegiados y en los organismos oficiales, temperó la ardencia de la lucha electoral.

—Los grupos alzados en armas quedaron al margen de la ley, sometidos a la exclusiva competencia de la justicia castrense cuyo instrumento son los Consejos Verbales de Guerra.

—Las fuerzas armadas dieron de baja progresivamente a los jefes de cuadrillas que subsistían como secuela de la violencia anterior, aplicándoles la consigna de **rendición o muerte**.

—La eliminación de los capitanes de grupos que degeneraron en bandolerismo, desasfijó vastas zonas donde los rurícolas estaban sometidos a la amenaza de pagar con la vida su desánimo de cooperación con los violentos.

—La acción cívico-militar desplegó una activa campaña en las áreas rurales afectadas, encaminada a librarlas de la influencia de los antisociales.

—La oferta de crecidas sumas de dinero por la cabeza o la deflación de los comandantes de los grupos en armas, acreció en la comunidad campesina la tendencia a suministrar informaciones secretas.

—Las cuadrillas se vieron privadas del apoyo de la masa rural y su acción se tornó cada vez más débil y difícil. De la generalización de la lucha se pasó a golpes esporádicos, muchas veces más sádicos y macabros.

—Como no existía pretexto que justificara la acción violenta, las fuentes de abastecimiento en los poblados y ciudades desaparecieron.

—La justicia castrense cayó sin contemplaciones sobre todos los colaboradores con los "violentos". En este campo, el compadrazgo político perdió su influencia y su razón de ser.

—La ubicación de movimientos armados quedó circunscrita a regiones localizadas geográficamente y a las zonas llamadas "Repúblicas Independientes".

—Los grupos en armas hubieron de enfrentarse a un ejército considerado como el más calificado de Indoamérica en lucha antiguerrillera, dada su experiencia, preparación, nuevas tácticas y su innegable cohesión interna.

—La revisión de métodos condujo a una coordinación eficaz de los cuerpos de inteligencia de las Fuerzas Armadas y el Departamento Administrativo de Seguridad (DAS), en conexión directa —según parecer de algunos observadores— con el FBI de los Estados Unidos.

—La guerra psicológica entró a jugar un papel decisivo.

—Se contó con mayores recursos en armas y dinero para la represión eficaz.

Sobre el particular, anota Régis Debray:

"Los jóvenes movimientos 'castristas', resultado de un brusco auge, que intentan llenar espontáneamente esa flagrante ausencia de dirección inmediatamente después de la Revolución Cubana, en muy pocos casos han logrado mantenerse. Espontaneísmo, subestimación del trabajo previo y del estudio teórico, dificultades de estructuración, excesos de lenguaje, pueden rendir cuentas de los fracasos del 'Apra Rebelde' en el Perú, del Moec en Colombia, de las Ligas Campesinas en el Brasil, del Socialismo de Vanguardia en la Argentina" 4.

¿Cuál es la situación actual del movimiento guerrillero colombiano?

Deben considerarse cinco aspectos del fenómeno para lograr un enfoque exacto:

A) Han disminuído los focos de bandolerismo por acción de las Fuerzas Armadas y por la acumulación de factores antes anotados.

B) Los grupos en actividad (Ejército de Liberación Nacional —ELN— y Fuerzas Armadas Revolucionarias Colombianas —FARC—) están constituídos por los bloques Norte y Sur.

Aquel opera en el Departamento de Santander, zona de San Vicente de Chucurí; esto en Marquetalia, El Pato y Guayabero.

C) El Ejército estima que el problema está controlado y que las Fuerzas Armadas sabrán liquidarlo pronto, pues las cuadrillas van siendo reducidas al mínimo 5.

El Comandante de la V Brigada, Coronel Alvaro Valencia Tovar, considera que se poseen los instrumentos necesarios para una eliminación eventual de las guerrillas, las que por otra parte están a raya por no haber logrado alcanzar sus objetivos. Lejos de crecer, han disminuído en poder, combatividad y fuerza. Juzga el experimentado militar que los guerrilleros no pueden ser controlados sino aislados 6.

D) Vistas las cosas objetivamente, el Ejército no podrá eliminar los focos actuales en forma demasiado inmediata. Afirmar lo contrario es desconocer las circunstancias reales a que está necesariamente supeditada la lucha antiguerrillera.

Hay todavía guerrillas, existen las guerrillas. Esto es innegable.

E) ¿Pueden surgir otros frentes guerrilleros?

La prensa del país protestó (enero 1967) porque yo había respondido afirmativamente a esta pregunta.

Se negó de plano tal posibilidad.

Sin embargo, el 9 de enero, "El Espacio" anunciaba la aparición de un nuevo grupo, el "Camilo Torres", adicionando la información con siete fotografías irrecusables 7.

El 11 se comunicaba que una banda merodeaba por zonas de Borbur y Otanche y otra por alguna vereda de Cajamarca, en el Tolima 8.

Mientras por el Ariari deambulaban gentes de Tirofijo con ánimo, al parecer, de abrir un nuevo frente 9.

Los asaltos de Vijagual (Santander), La Perdiz (Huila) y Las Coloradas (Valle) son índices preocupantes. Por medidas de seguridad, el gobierno ordenó la retención de dirigentes de distintas tendencias el 10 de marzo de 1967.

F) Existe un potencial guerrillero en el país. Así lo declaró el nuevo Ministro de Defensa Nacional, General Gerardo Ayerbe Chaux.

Algunos observadores extranjeros consideran que el movimiento de guerrillas pasa actualmente en América por un período próximo a la aniquilación. Así piensa el intelectual Henry Edme en artículo publicado en Les Temps Modernes:

5 Declaración del General César A. Cabrera, Comandante General de las Fuerzas Armadas. "El Vespertino" No. 765, enero 7 de 1967, p. 11. "La Patria", 8 de enero de 1967.

6 Coronel Alvaro Valencia Tovar, Declaraciones publicadas en "El País" No. 5.974, 8 de enero de 1967.

7 "El Espacio", enero 9 de 1967.

8 "El Tiempo", enero 11 de 1967.

9 "El Espectador", 10 de enero de 1967.

“...Las dificultades de la lucha armada son tantas, que se hace imposible... El ejemplo dominicano está ahí para recordarnos que no está dispuesto a permitir que se desarrolle (en América) una segunda Cuba.

Hay que descartar, de una vez por todas, los dogmas exclusivistas de la lucha de guerrillas o de las luchas de la clase trabajadora...

Lo peor que se puede hacer es ignorar la realidad. Ya no podemos seguir hablando de revolución en América Latina como si se tratara de una realidad inminente, inevitable y triunfante... como lo hicimos durante la ola de entusiasmo que se levantó en Europa después de la revolución cubana...

No deben cimentarse ilusiones acerca de una victoria revolucionaria general inminente en América Latina... La revolución no es inevitable...

Ningún continente ha experimentado mayores cambios estructurales que América Latina...”. 10.

A partir de marzo (1967) han aparecido movimientos guerrilleros en Brasil y Bolivia.

Debray opina que los seis o siete importantes focos guerrilleros que se han manifestado en América Latina desde 1959, han sido aniquilados o destruidos antes de nacer, a causa de la delación en las organizaciones revolucionarias.

Y agrega:

“En el plano material, no se insistirá nunca demasiado en el esfuerzo inaudito de los aparatos represivos a partir de 1960. Por la otra cara de la medalla de la Alianza para el Progreso hay una ayuda militar a los gobiernos latinoamericanos de intensidad y naturaleza nuevas. Un mes antes de que Mr. Dillon lanzara en Punta del Este los planes optimistas destinados a transformar a América Latina en ese **paraíso de letrinas doradas** cuyo fracaso era analizado por el Che Guevara en esos mismos momentos, en julio de 1961 Kennedy sometía al Congreso “un programa militar especial, destinado a garantizar la seguridad interna de la América Latina contra la subversión”. Según el “New York Times” del 4 de julio, “el programa representa una modificación radical en los programas militares para el hemisferio occidental. Hasta este momento, el objetivo principal había sido siempre equipar algunas unidades aéreas y navales con vistas a la defensa conjunta del hemisferio contra un ataque exterior. Hoy se le concede mayor importancia a la defensa interna contra la subversión”. Solo durante el año de 1961, 21 millones de dólares fueron consagrados a los “equipos antesubversivos”. La escuela de antiguerrillas de Panamá ve pasar cada año un número desconocido, a causa del secreto militar, pero cifrable en millares, de jóvenes oficiales y de policías latinoamericanos. Batallones de antiguerrilleros colombianos, paracaidistas ecuatorianos, comandos de caza peruanos, rangers bolivianos, gendarmería argentina (hoy equipada con armamento pesado) y muchos otros cuerpos militares sobreentrenados, formados y organizados por las misiones militares norteamericanas, que solo existían en estado embrionario antes de la Revolución Cubana; hoy en día, todos esos cuerpos tienen en su activo la liquidación de un foco insurreccional en el interior del

país. Pero es en el terreno de la información y de la infiltración donde la ayuda norteamericana ha recrudecido sus esfuerzos. La FBI y la ACI controlan directamente las policías locales. En el Brasil nadie, excepto Brizola, que hizo quemar los archivos de la policía de Río Grande do Sul cuando era Gobernador de esa zona, consideró censurable, en pleno "régimen de la burguesía nacional", que la FBI y la ACI se apoderaran de los ficheros secretos de las policías políticas. La Argentina, con 20 millones de habitantes, cuenta con siete cuerpos de policía política, independientes y rivales los unos de los otros. En Venezuela, Sotopol, Digepol, SIFA, PTJ, etc., se hacen la competencia, sin contar los agentes reclutados sobre el terreno por la ACI. "Hace 20 años, decía un oficial de la información militar ecuatoriana con orgullo, éramos todavía bastante inocentes. Cuando los estudiantes salían a la calle tirábamos sobre ellos, lo cual daba los peores resultados. Hoy sabemos que, de las cien maneras de sofocar una revolución, las armas de fuego son la última" 11.

¿Cómo valoró Camilo la subcultura que, según su opinión, surgió por la violencia en el universo guerrillero?

Para responder a esta pregunta es necesario atender a la interpretación que da al conflicto y a las guerrillas:

"Lo que se ha dado en llamar **la violencia**, esa guerra civil difusa que ha reinado durante años en nuestro país, es en el fondo un cambio de estructuras no organizado, empírico, no consciente. La estructura externa del país sigue siendo la misma. Pero en todos estos años, quienes han cambiado son los campesinos, es decir, la gran mayoría de la población colombiana. Toma el ejemplo, de las llamadas "repúblicas independientes". De derecha y de izquierda, hay quienes niegan su existencia. La verdad es que no interesa el calificativo de "repúblicas" o no. Pero sí que en esas regiones ha surgido un nuevo poder, paralelo al poder central, encarnado en los jefes guerrilleros apoyados por los campesinos, y todo esto ha generado una nueva actitud de los campesinos hacia todas las instituciones antes existentes: la propiedad, el Estado, la Iglesia, a las que ya no ven como partes inmovibles de la existencia sino como sujetos de cambios posibles, en los cuales ellos sienten que tienen un papel creciente que desempeñar".

En cuanto a las guerrillas, juzga que "son mucho más que un problema policial. Son un problema social que toca las raíces mismas del país. Por eso no sirven las calificaciones morales para condenar la lucha guerrillera. Es lo mismo que el ejército: no podemos aprobarlo o condenarlo con calificaciones morales abstractas. Hay que ver a qué fines sirven unos y otros, guerrillas y ejército. Cuando todos los canales de ascenso social parecían cerrados para el campesinado y la estructura opresora de la sociedad colombiana permanecía inmovible, las guerrillas vinieron a abrir, bien o mal, nuevos canales de ascenso, y a través de su existencia decenas y cientos de miles de campesinos adquirieron conciencia de seres humanos capaces de decidir en la historia de Colombia, por primera vez. Quienes en nombre de la conservación social condenan el fenómeno, deben antes explicar por qué las viejas estructuras no pudieron satisfacer esa necesidad. Las guerrillas crearon un poder nuevo, paralelo al poder estatal conservador-liberal, a través del cual por métodos buenos o malos, pero im-

puestos por la necesidad y por la incapacidad de las clases dominantes para aceptar cambios, ascendieron grandes masas campesinas en su seguridad en sí mismas, en sus propias fuerzas, en su sentimiento de dignidad humana y en su capacidad de decisión y de autogobierno. El campesinado ha ido desarrollando una conciencia de clase campesina, que lo ha unificado nacionalmente en una forma antes desconocida y que lo constituye en poderoso grupo de presión para cambios de fondo. Por eso he dicho en otra ocasión que lo que se llama la "violencia", constituye el cambio socio-político más importante y profundo en la vida de Colombia desde la independencia hasta hoy". 12.

Es innegable que en el fondo subyacía un cúmulo de factores que puestos de nuevo en acción por cauces constructivos podían aprovecharse con fines revolucionarios.

No se le pasó por alto a Camilo que en los actuales grupos activos se había operado un fenómeno de politización que evolucionó de pretextos políticos partidistas hacia la lucha por razones de tipo social.

Consideraba como factores positivos del antiguo conglomerado guerrillero, la capacidad para organizarse, la detección de líderes naturales, el desarrollo de la disciplina, el sentido comunitario, la mística de lucha, el conocimiento topográfico de las zonas, la experiencia adquirida, la adaptación al medio, la rebeldía contra la injusticia y lo que pudiera llamarse una incipiente conciencia de clase.

Creó que el campesinato había alcanzado concienciación suficiente de su situación infrahumana y que muy fácilmente lograría orientarse hacia un movimiento de justicia reivindicativa con solo mostrarle posibilidades y caminos.

Estimó que los agricultores habían superado la etapa de antagonismos políticos (motivación individualista negativa) para integrarse en un anhelo común de justicia (motivación pluralista positiva) y que tal tesis asimilada por las masas, prestaba validez a la teoría de la presión de base como factor decisivo de transformación.

Pero, no alcanzó a establecer contacto directo con los líderes, ni a motivarlos, ni hubo adoctrinamiento, ni pudieron rehacerse los antiguos cuadros de mando. Tampoco se detuvo a pensar en el efecto producido en los núcleos de violencia por la guerra psicológica adelantada por las Fuerzas Regulares de Colombia a través de instrumentos tan valaderos como la acción cívico militar y la promoción de la comunidad, así se tratara de realizaciones transitorias y discontinuas.

Prueba de lo anterior es que algunos jefes sobrevivientes cedieron a la tentación de la alta oferta pecuniaria y se convirtieron, a cambio de prebendas o gratificaciones, en delatores o colaboradores inmediatos de las Fuerzas Armadas, so pretexto de restablecer el orden constitucional menoscabado por la persecución política que originó la violencia pasada.

Solo los grupos politizados desde antaño como los de las zonas comunistas y las gentes del ELN, comprendieron el alcance de las tesis de Camilo y así lo expresaron en documentos escritos.

Ya en el campo de la realidad, Camilo tropezó en la gran masa con una politización social todavía embrionaria; con el desgano de los campesinos para empuñar de nuevo las armas si no eran víctimas de persecución política; con una fuerte tendencia a la autodefensa de tipo localista, encaminada a proteger una incipiente economía agropecuaria; con un statu quo de paz interveredal que facilitaba al campesino la reconstrucción del haber familiar; con el conformismo rural ante la superioridad de los efectivos militares; con el sometimiento de los campesinos a la influencia de caudillos tradicionales, rezago de nuestra habitud semifeudal; con la reacción negativa que suscitaban pandillas anarquizadas, provenientes de los antiguos grupos guerrilleros; con el prestigio que recobraron los viejos líderes políticos, así fuera precario, ante la perspectiva de la campaña electoral. Todo esto tenía que contrarrestarlo con una acción metódica planeada, por cauces de legalidad y desde el recinto de las ciudades. No lo hizo.

Frecuentemente se afirma que en los grupos en armas militan elementos adiestrados en Cuba. Baste un testimonio: "CALI. — Una patrulla de la policía dio captura en la tarde de ayer a 7 miembros del Ejército de Liberación Nacional, en la zona montañosa del municipio de Ginebra. Entre los detenidos se encuentran Hernando Galeano, adiestrado en Cuba, en guerra de guerrillas...". 13.

Contra cualquier posible intento de revolución proveniente del campesinado, existen en la actualidad dos factores:

1º) Fueron eliminados, prácticamente, todos los comandantes guerrilleros de la violencia pasada y los cabecillas de grupos armados que perduraban actuando dentro de la anarquía y el crimen, al margen de la legalidad.

2º) Los exguerrilleros liberales sobrevivientes cuya motivación dinámica fue de carácter político, consideran que ningún campesino liberal debe auspiciar rebelión armada o tan siquiera actitudes pasivas frente al Gobierno, por cuanto éste es el último período en que, de acuerdo con el plebiscito, le corresponde el ejercicio del mando a un Presidente liberal.

El doctor Lleras Restrepo debe hacer entrega del poder a un Presidente conservador. Terminada la alternación, debe surgir un partido liberal beligerante; porque de lo contrario, el conservatismo se adueñaría del poder para entronizar un largo período de hegemonía. ¿Absurdo? Quizás, pero así piensa la masa liberal campesina.

Tal la razón para que los guerrilleros liberales apoyen la contra-guerrilla o estén en ella, como medio adecuado para sofocar cualquier brote de rebelión contra el Gobierno.

Este hecho evidente permite comprender por qué se enfrentan con el mismo odio de antaño a las agrupaciones de tipo comunista o neoguerrillero.

Muchos los tildan de traidores. Sencillamente, están con "su" gobierno por una preocupación partidista. ¿Hasta dónde han superado la motivación política para actuar en función de pautas de contenido social?

Y ¿qué ha sucedido? Que los campesinos están enfrentados a elementos de su mismo grupo social, con base en este binomio de conflicto: gobiernistas, antigobiernistas. Aquellos, utilizados o respaldados por las Fuerzas Armadas, en busca de la estabilidad jurídica y de la paz colectiva; estos, apoyados por los grupos revolucionarios.

Con una consecuencia inmediata: Todavía caen colombianos en las montañas y caminos de Colombia, en muchísimo menos escala, desde luego, sin que falten éxodos rurales hacia pueblos y ciudades, con menos frecuencia y volumen que en los pasados días de máxima violencia.

Las víctimas siguen siendo los campesinos.

Parecen signados con un sino maldito: morir o emigrar.

LA HORA DEL TESTIMONIO

Poco antes del 18 de octubre de 1965, día en que Camilo se fue al monte, dice a los periodistas:

"Tengo que hacer un viaje largo y penoso. No sé si volveré a Bogotá. Los revolucionarios tenemos que dar hasta la vida". 1.

¿Un presentimiento?

A veces vaticinamos nuestro final, sin darnos cuenta.

Ya su grito escueto y sus ideas habían caído en surcos de contradicción. Los hechos les darían su exacta resonancia. Ellos confirman la razón o sinrazón de nuestros actos.

Al comienzo de 1966, llega a la redacción de los diarios principales, la que fuera última proclama de Camilo:

"Desde las montañas, enero de 1966.

Colombianos:

Durante muchos años los pobres de nuestra patria han esperado la voz de combate para lanzarse a la lucha final contra la oligarquía.

En aquellos momentos en los que la desesperación del pueblo ha llegado al extremo, la clase dirigente siempre ha encontrado una forma de engañar al pueblo, distraerlo, apaciguarlo con nuevas fórmulas que siempre paran en lo mismo: el sufrimiento para el pueblo y el bienestar para la clase privilegiada.

Cuando el pueblo pedía un jefe y lo encontró en Jorge Eliécer Gaitán, la oligarquía lo mató. Cuando el pueblo pedía paz, la oligarquía sembró el país de violencia. Cuando el pueblo ya no resistía más violencia y organizó las guerrillas para tomarse el poder, la oligarquía inventó el golpe militar para que las guerrillas, engañadas, se entregaran. Cuando el pueblo pedía democracia se le volvió a engañar con un plebiscito y un Frente Nacional que le imponía la dictadura de la oligarquía.

Ahora el pueblo ya no creerá nunca más. El pueblo no cree en las elecciones. El pueblo sabe que las vías legales están agotadas. El pueblo sabe

1 "El Espectador", viernes 18 de febrero de 1966, p. 5-A.

que no queda sino la vía armada. El pueblo está desesperado y resuelto a jugarse la vida para que la próxima generación de colombianos no sea de esclavos. Para que los hijos de los que ahora quieren dar su vida tengan educación, techo, comida, vestido y, sobre todo, DIGNIDAD. Para que los futuros colombianos puedan tener una patria propia, independiente del poderío norteamericano.

Todo revolucionario sincero tiene que reconocer la vía armada como la única que queda. Sin embargo, el pueblo espera que los jefes, con su ejemplo y con su presencia, den la voz de combate.

Yo quiero decirle al pueblo colombiano que este es el momento. Que no le he traicionado. Que he recorrido las plazas de los pueblos y ciudades caminando por la unidad y la organización de la clase popular para la toma del poder. Que he pedido que nos entreguemos por estos objetivos hasta la muerte.

Ya todo está preparado. La oligarquía quiere organizar otra comedia de elecciones; con candidatos que renuncian y vuelven a aceptar; con comités bipartidistas; con movimientos de renovación a base de ideas y de personas que no solo son viejas sino que han traicionado al pueblo. ¿Qué más esperamos, colombianos?

Yo me he incorporado a la lucha armada. Desde las montañas colombianas pienso seguir la lucha con las armas en la mano, hasta conquistar el poder para el pueblo. Me he incorporado al Ejército de Liberación Nacional porque en él encontré los mismos ideales del Frente Unido. Encontré el deseo y la realización de una unidad por la base, la base campesina, sin diferencias religiosas ni de partidos tradicionalistas. Sin ningún ánimo de combatir a los elementos revolucionarios de cualquier sector, movimiento o partido. Sin caudillismos. Que busca liberar al pueblo de la explotación de las oligarquías y del imperialismo. Que no depondrá las armas mientras el poder no esté totalmente en manos del pueblo. Que en sus objetivos acepta la plataforma del Frente Unido.

Todos los colombianos patriotas debemos ponernos en pie de guerra. Poco a poco irán surgiendo jefes guerrilleros experimentados, en todos los rincones del país. Mientras tanto debemos estar alerta. Debemos recoger armas y municiones. Buscar entrenamiento guerrillero. Conversar con los más íntimos. Reunir ropas, provisiones y drogas para prepararnos a una lucha prolongada.

Hagamos pequeños trabajos contra el enemigo, en los que la victoria sea segura. Probemos a los que se dicen revolucionarios. Descartemos a los traidores. No dejemos de actuar, pero no nos impacientemos. En una guerra prolongada todos deberán actuar en algún momento. Lo que importa es que en ese preciso momento la revolución nos encuentre listos y prevenidos. No se necesita que todos hagamos todo. Debemos repartir el trabajo. Los militantes del Frente Unido deben estar a la vanguardia de la iniciativa y de la acción. Tengamos paciencia en la espera y confianza en la victoria final.

La lucha del pueblo se debe volver una lucha nacional. Ya hemos comenzado, porque la jornada es larga.

Colombianos: No dejemos de responder al llamado del pueblo y de la revolución.

Militantes del Frente Unido: Hagamos una realidad nuestras consignas.
Por la unidad de la clase popular, ¡hasta la muerte!
Por la organización de la clase popular, ¡hasta la muerte!
Por la toma del poder para la clase popular, ¡hasta la muerte!
Hasta la muerte porque estamos decididos a ir hasta el final.
Hasta la victoria; porque un pueblo desde que se entrega hasta la muerte, siempre logra la victoria.

Hasta la victoria final, con las consignas del Ejército de Liberación Nacional:

¡Ni un paso atrás... Liberación o muerte!

CAMILO TORRES RESTREPO

Por el Ejército de Liberación Nacional:

Fabio Vásquez Castaño, Víctor Medina Morón" 2.

El 17 de Enero de 1966 aparece la siguiente información:

"FUERZAS ARMADAS COMBATEN AL EJERCITO DE LIBERACION NACIONAL.

Los organismos armados de la nación determinaron recientemente hacer frente al llamado Ejército de Liberación Nacional que ha venido operando en determinada región del oriente colombiano y al cual se sumó hace pocos días el ex-clérigo Camilo Torres.

Oficialmente se reveló que los altos mandos militares y los comandantes de las brigadas del Ejército, se reunieron en la última semana de diciembre para analizar cuidadosamente la situación que se ha planteado por la acción de ese nuevo foco extremista.

La aparición del Ejército de Liberación Nacional reafirma la revelación hecha el pasado 5 de noviembre por el Ministro de Defensa Nacional en el sentido de que se estaba gestando un nuevo tipo de violencia política en el país, de clara y definida orientación comunista.

En la reunión de los altos mandos militares, después de que se escuchó el informe del Comandante de la Quinta Brigada, con sede en Bucaramanga, Coronel Alvaro Valencia Tovar, se llegó a la conclusión de que el denominado Ejército de Liberación Nacional no representa ningún peligro serio para la estabilidad del país.

Se dedujo que la organización está dirigida por elementos extremistas con definidos propósitos como son los de imponer la revolución comunista por medio de la fuerza.

Trascendió que en esa reunión se adoptaron dispositivos especiales para evitar que las actividades de los extremistas irrumpieran a otras regiones del país. Se acordó "taponar" una amplia zona comprendida entre los municipios de Gamarra (Magdalena) y San Vicente de Chucurí (Santander).

El portavoz militar indicó también que se intensificará la acción cívico-militar en la región y que las Fuerzas Armadas permanecerán alerta para evitar nuevas incursiones del Ejército de Liberación Nacional” 3.

El 1º de febrero informa la prensa: “Estudio sobre orden público. Drásticas medidas para preservarlo se estudiaron en una reunión del Consejo Nacional de Defensa. En torno al ex-sacerdote Camilo Torres se precisó que las Fuerzas Armadas carecían de información sobre su paradero” 4.

Entre tanto, por el monte va Camilo en pos de su destino.

¿Realizaba en ese momento la parábola del caminante y su esperanza?

Sin duda alguna pensaba en Colombia, a su manera: ejército de pobres en reclamo violento de justicia; montoneras en marea creciente sumándose a su grito; el cambio de estructuras, la entronización de un régimen distinto, el nuevo orden, todo un universo de ilusión avanzando por los caminos de la libertad. Así, obsesionado, miraría a esta patria entrañable que se distiende de sur a norte por la arisca geografía de sus tres cordilleras, brazos gigantes que le parten la entraña, cuyas prominencias máximas alcanzan alturas superiores a 5.800 metros para expliarse después en valles, altiplanos y llanuras dentro de la más variada profusión de climas.

Frias planicies; laderas de vertiente aromadas por la florescencia virgen de los cafetales; crestas basálticas que desafían el tiempo; cataratas de tumbos estentóreos; llanuras donde los ríos se duermen en remansos por donde caminan sin afán los hombres y los siglos; y por doquier, la dorada esperanza de la espiga, el maizal de penumbras confidentes, los platanares de verdes pendones desafiantes, el cañamalar cuyas hojas fulgen como espadas bajo el sol y los pastizales que descansan su armonía cabe los esteros donde el boa duerme su pereza, el caimán acecha con insaciada voracidad glotona y más allá la selva inmensa, misteriosa, devoradora y profunda.

Colombia la bienamada, país de contrastes, con nieves de blancura no ofendida y eclosión de perennes floraciones detonantes; devota y mística en las mesetas andinas, hecha canción en el alma de los tipes calentanos. Colombia del avión y la mula y la nómada tribu; solazada en la encantadora tonalidad regional con que la común lengua se habla; docta y letrada en el alto mundo; analfabeta en todavía gran porcentaje de la clase pobre; amable en sus gentes; heroica en el diario afán honrado de los labriegos cuya espalda dardea el sol del trópico. Colombia creciente con su demografía estallante en vientres que se curvan con el esperanzado fruto de la vida, aun cuando haya niños que no vean la luz por la impotencia de las placentas con hambre. Colombia, por cuyo suelo pasan con seguridad igual el pie de una doncella y los cascos galopantes de los centauros de la libertad.

Colombia con subdesarrollo pero en búsqueda de opulencias potenciales; con población sobrante que se hacina en suburbios marginados y con ciudades donde se acelera la industria con ritmo violento; que labora noche y día con honradez insospechable; con ochocientas mil familias ru-

3 “El Siglo”, 17 de enero de 1966.

4 “El Tiempo”, febrero 10. de 1966.

rales por venirse a los grandes centros en demanda de un "dorado" todavía lejano; con un gobierno crecientemente coercitivo, multipresionante, enfrentado a exigencias económicas internacionales y a difíciles compromisos nacionales; con un puñado de quijotes que sueñan desde la selva en un cambio integral, llamados criminales por otros, que a sí mismos denominanse guerrilleros, sinónimo para ellos, de gestores de un episodio histórico.

Dentro de todo este marco de referencia está Camilo. El profesor de reposados ademanes, dedicado otrora a sutiles lucubraciones en su gabinete de estudio asfixiado por libros cuya diversidad indica que pertenecen a hombre de muy apreciable cultura; caballeroso en sus maneras a más de conversador agradable cuando pone en juego su gran agilidad mental que tórnase sutil y seria cuando interviene como científico en exposiciones, seminarios y mesas redondas o como hábil concatenador de silogismos en conferencias de contenido social o político. Allí está el joven de alta sociedad, educado en Europa, que pasaba raudo en su motocicleta o su automóvil para llegar con impenitente retraso al último compromiso de turno; el sacerdote cuyas manos blancas se iluminaban con el dorado destello de los cálices. Allí está Camilo Torres Restrepo, no ya catedrático, no ya expositor en altos círculos de la inteligencia, no ya el caballero de los salones distinguidos, no ya el sacerdote en ejercicio, sino el miliciano perdido en la manigua, sin comodidad alguna, sin luz eléctrica, sin prensa escrita, sin diálogo de densas calidades culturales, acosado por los mosquitos de afeznado aguijón hurticante.

Era Camilo alto y fornido de cuerpo y de continente noble y elegante; blanco de tez y varonil en la postura; de ojos pardos claros y largas manos cordiales y pulcras; de labios carnosos que realzaban la simpatía de su rostro ligeramente cuadrado; sencillo en las maneras sin que por ello se esfumara su distinción de hombre de alta alcurnia; frunciábase el entrecejo cuando lo atenaceaban preocupaciones hondas; inquieto mental a toda hora; rebelde en apariencia pero, en el fondo, humilde; resistente a la fatiga física; de temperamento nervioso, con facilidad tornábase impaciente pero con igual rapidez aparecía sereno; cáustico en la polémica, manejaba inimaginables recursos con suma habilidad; descomplicado en el trato social, tenía el valor de ser franco y el desvalor de ser ingenuo, pero mostrábase tenaz en sus determinaciones cuando las veía racionales; con profundo sentido de justicia, era un hipersensible ante la problemática humana. Su armonía corpórea revelaba la fuerza interior de una personalidad avasalladora y decidida.

Al mirarlo enmontado, surge la estampa de nuestros viejos caudillos políticos que lo dejaban todo por irse a guerrear tras sus banderas en caballeresca salida de nobles soñadores insurgentes.

Quizá por los caminos de la sangre llególe un día el ancestro belicoso de los antepasados y lo hizo anhelar un triunfo coronado de laureles esquivos.

Si predicó teorías que implicaban un hecho, una solución, pasó del simple enunciado del "hay que hacerlo" a la conclusión de "voy a realizarlo", para tornar con un comprobante de victoria o de muerte. Con este tránsito de la teoría a la práctica da Camilo un alto ejemplo de dignidad de la inteligencia, así fueran desacertados y condenables, para muchos, sus finales propósitos.

¿Por qué escogió la zona de San Vicente de Chucurí y no otra? Situada hacia el centro del país; cercana a obreros del petróleo, gentes todas de muy clara conciencia democrática; escenario de violencia en épocas pasadas y asiento de un grupo guerrillero integrado por elementos de más alto nivel cultural que el de los simples campesinos; con posibilidad de contacto con focos insurgentes de Venezuela o del propio terruño colombiano, son factores que quizás incidieron en su determinación.

En todo caso, allá se fue.

¿En pos de su estrella?

¿O de la muerte convertida en anticipado destino implacable?

¿O de la esquivada luz de su propia esperanza?

En el breñal estaba y sabía que en cualquier momento detona allí la sorpresiva ráfaga de los fusiles.

Y en el monte quedó, de cara al cielo, a Colombia, a esta América india y mulata. Frente a frente a la conciencia de los hombres libres.

No importan la circunstancia, la forma, el detalle, lo accidental. En seres como Camilo Torres, la trascendencia de su destino se inicia con la muerte.

Fue el martes 15 de febrero del año de 1966, hacia las 10 y media de la mañana.

El 16 se filtran las primeras noticias:

"En la vereda de los Andes, corregimiento de El Carmen, jurisdicción del municipio de San Vicente, tropas del Batallón Ricaurte hicieron contacto con un grupo de bandoleros del llamado Ejército de Liberación. De parte y parte hubo bajas: cuatro soldados y cinco bandoleros. Heridos un suboficial y un soldado... Hay campesinos que aseguran que allí se halla también el padre Camilo. Lo distinguen porque se trata de un personaje nuevo con ademanes muy distintos de los del resto del grupo" 5.

Primer comunicado militar:

"El Comandante de la Quinta Brigada hace saber a la ciudadanía que en el sitio denominado Cañón del Pilar, Patio de Cemento, sobre la vía a Riosucio y a 3 horas y media del corregimiento de El Carmen, municipio de San Vicente, en el día de hoy, 15 de febrero, aproximadamente a las 11:30 horas, se produjo un encuentro entre bandoleros armados y tropas de la brigada que se encontraban cumpliendo misiones de seguridad rural. En el acto mencionado, una patrulla propia fue emboscada. Resultaron heridos un oficial, un suboficial y un soldado y cuatro soldados muertos. La patrulla del ejército reaccionó en forma inmediata, ocasionando 5 bajas al grupo de bandoleros y capturando la totalidad de los elementos que éstos portaban, entre los cuales se hallaban tres armas de largo alcance. Las tropas en el área continuarán realizando operaciones de registro.

La Quinta Brigada continuará extendiendo todo su esfuerzo para cubrir las áreas campesinas y brindarles la seguridad indispensable para salvaguardia del orden y libre ejercicio del trabajo honrado.

Coronel Alvaro Valencia Tovar, Comandante Quinta Brigada" 6.
Jueves 17 de febrero:

La radio empieza a propalar la noticia desde las 11 a. m. Se crea un denso clima de tensión.

El **Vespertino** trae la noticia a grandes titulares:

"¡EXTRA! MUERTO CAMILO".

El **Espacio**, también:

"MUERTO CAMILO TORRES" 7.

La ciudadanía, ávida de detalles, se rapa los ejemplares y una pregunta aflora en todos los labios: ¿Cómo murió Camilo?

La inventiva popular se desorbita ante los acontecimientos imprevistos. Pero a medida que la realidad se impone con su fuerza brutal, el desconcierto queda sometido a una decantación progresiva que conduce a la certeza o a una máxima aproximación a la verdad, a lo largo de un proceso que parte del rumor, de la suposición, del absurdo, y culmina en la evidencia.

Esto explica por qué circularon las siguientes versiones acerca de la muerte de Camilo:

1ª) El ejército tenía orden perentoria de darlo de baja, debido a que era el enemigo más peligroso que merodeaba por las montañas, pues, dado el prestigio que tenía, podía crear una situación de orden público de suma gravedad.

2ª) Camilo fue capturado y al ser conducido al puesto militar, un fanático enemigo suyo, lo asesinó villanamente.

3ª) Camilo fue detenido días antes en la cárcel del Carmen, de donde se fugó una madrugada a las 4 de la mañana. Un soldado lo vio, disparó y lo mató. Cuando se dieron cuenta quién era el muerto, inventaron la emboscada.

4ª) A Camilo lo llevaron al monte los militares. Simularon el asalto y lo asesinaron. Así quedaba cumplida la consigna de eliminarlo.

5ª) Camilo quería salirse de la guerrilla. Los del Ejército de Liberación Nacional lo traicionaron, poniéndolo en la línea de fuego. Tal es la información dada por el corresponsal de **El Tiempo**, en Bucaramanga:

"En los Aljibes cundió, no hace mucho tiempo, la nueva de que el "Padre Camilo" estaba harto e iba a escaparse de la organización. Para retenerlo "a las buenas" lo comprometieron en una emboscada al ejército en la misma vereda. Entonces fueron dados de baja dos soldados. Al parecer fue el primer bautizo de sangre que se llevó el ex-sacerdote" 8.

6ª) Los comunistas hicieron asesinar a Camilo porque tenían interés en explotarlo como incentivo revolucionario, para desprestigiar al Gobierno, a las oligarquías y al imperialismo yanqui.

6 "El Vespertino", No. 500, febrero 17 de 1966.

7 "El Espacio", N 174, febrero 17 de 1966.

8 "El Tiempo", 18 de febrero de 1966

7.) Lo que dicen algunos habitantes de la zona petrolera:

Un grupo en armas saqueó un campamento. A nadie mataron. Se llevaron drogas y algunos enseres de cocina. El capataz informó de inmediato al Ejército, aseverando que parecía que con ellos marchaba Camilo. Dos patrullas los persiguieron, logrando contacto y en el encuentro murió Camilo.

8.) En Pamplona, durante el Consejo de Guerra Verbal a finales de 1966 se logró saber que la patrulla del ejército fue asaltada por el grupo donde iba Camilo. El sargento, hombre muy experimentado en lucha antiguerrillera, ya herido, se fingió muerto y cuando Camilo avanzó le hizo un disparo utilizando el sistema de triángulo. Fue así como dos balazos hicieron blanco: uno en el hombro y otro en el estómago, necesariamente mortal. Aprovechando el desconcierto, el sargento se había atrincherado y apoyado por algunos compañeros dio de baja a quienes intentaban retirar el cuerpo de Camilo.

Al ser requisado le hallaron cartas en francés e inglés y en su morral (o costal) la pipa y algunos libros. Estos fueron los indicios que sirvieron al coronel Valencia Tovar para sospechar, además de la descripción de los rasgos físicos, que se trataba de Camilo.

Trascendió también que los soldados, en una reacción explicable, cuando dominaron la situación, habían dado golpes al cadáver, ignorantes de quién se trataba.

9.) Comunicado Militar N° 007:

"El Comando de la V Brigada informa a la ciudadanía lo siguiente:

"A raíz de la emboscada que un grupo armado en fuerza aproximada de 25 hombres, produjo el martes 15 de febrero contra una patrulla de esta unidad operativa en el sitio de "Patio Cemento", del Corregimiento de "El Carmen", municipio de San Vicente de Chucurí, con los resultados que oportunamente se dieron al conocimiento del público, se procedió a la identificación de los cadáveres de cinco sujetos abatidos por la patrulla en la reacción inmediata al contacto, con los siguientes resultados, cuando aún falta por confirmar definitivamente algunos de ellos por el medio técnico de la necrodactilia:

"1° Camilo Torres Restrepo.

"2° Aureliano Plata Espinosa.

"3° Salvador Afanador, alias "Saúl" o "El Tuerto", quien participó en el asalto a Simacota y fue autor material de la muerte del primer agente de la Policía Nacional que perdió la vida en esa oportunidad.

"4° Paulino Rodríguez Sandoval, alias "Policarpo", quien participó activamente en el asalto a Simacota.

"5° N. N., sin identificar.

"Entre las armas recuperadas por las tropas que intervinieron en la acción se halla el fusil modelo M-1 calibre .30, que portaba uno de los soldados que perecieron a manos de los bandoleros en el asalto de Simacota el 7 de enero de 1965. Dicho fusil distinguido con el número 5.088.554, fue hallado en manos de quien posteriormente fue identificado como Camilo

Torres Restrepo con señales técnicamente comprobadas de haber sido disparado momentos antes de su captura.

“Los cadáveres de las personas enumeradas en la lista que antecede, fueron sepultados en un sitio ubicado dentro del área general en donde ocurrió el encuentro armado a que se ha hecho referencia.

“Bucaramanga, febrero 17 de 1966.

(Fdo.) **Coronel Alvaro Valencia Tovar,**
Comandante de la V Brigada” 9.

10:} Guillermo Joya Zúñiga, corresponsal gráfico de **El Espectador** en Barrancabermeja, informó para **El Vespertino**: “Cuando llegamos al cuartel (del Carmen) se nos dijo que esperaríamos, pues los cadáveres llegarían de un momento a otro. Me acompañaban varios miembros del DAS y el personal de dactiloscopistas que llevaban la misión de tomar la necrodactilia para establecer plenamente la identidad de las víctimas.

“Fue dos horas después, aproximadamente, cuando a bordo de un camión del Ejército llegaron al cuartel los cinco cadáveres. Venían sobre unas camillas improvisadas, hechas con madera rústica, lazos y lonas del Ejército.

“Grupos de soldados fueron bajando uno por uno los cadáveres, los cuales posteriormente fueron colocados en fila en el patio de atrás del cuartel. El segundo era el del padre Camilo Torres. Una vez colocados allí, los técnicos del DAS se dieron a la tarea de tomar la necrodactilia. Entre tanto las gentes y un gran número de curiosos, en su mayoría campesinos de la región, y el cura párroco de la localidad, trataban de indagar qué pasaba.

“(. . .) Todos los cinco muertos vestían uniforme militar verde oliva y botas de campaña. Los cinco tenían cartucheras y chapuzas para revólver.

“Junto con los cadáveres los soldados traían armas que habían logrado capturar: se trataba de dos fusiles, una escopeta, dos revólveres, gran cantidad de balas y una bomba de fabricación casera. También se traían dos sacos de fique dentro de los cuales había unas lonas, remedios y la pipa del padre Camilo.

“Oí decir —continúa Joya Zúñiga— que la patrulla que se encontraba en prácticas de inspección por la zona del Carmen, había recibido orden del Comando de regresar a su sede, pues hasta las ocho de la mañana del martes no había encontrado ningún rastro de los grupos de guerrilleros que se decía estaban operando por allí.

“Cuando la patrulla llegó al sitio de Patio de Cemento, fue sorprendida por un grupo de guerrilleros, que, al decir de los soldados, eran más de veinte. Entre ellos iba una mujer que vestía “blue jeans” rosado y quien portaba un fusil que comenzó a disparar contra la patrulla del Ejército. Este primer ataque dejó un saldo de cuatro muertos y dos heridos. Los soldados que quedaron ilesos se aprestaron para repeler el ataque.

9 “El Espacio”, jueves 17 de febrero de 1966, p. 1. “El Espectador”, viernes 18 de febrero de 1966, p. 5-A.

"Según refieren los soldados, cinco de los guerrilleros avanzaron hacia donde se encontraban los soldados muertos y heridos. Uno de los guerrilleros que, según se dijo, era Camilo Torres, se aprestaba a ultimar al teniente González, que yacía en el suelo. Un soldado que se encontraba cerca, al ver esto, disparó su fusil varias veces sobre quien trataba de matar al teniente, dándole muerte en forma instantánea. También los otros soldados dispararon contra los cuatro acompañantes de quien se dice era el padre Camilo.

"Los otros guerrilleros se mantenían ocultos detrás de los arbustos en espera de los resultados. Repentinamente apareció la mujer que vestía "blue jeans" color rosado y que disparaba hacia donde se encontraban escondidos los soldados. Esta alcanzó a llegar hasta donde se hallaba el cadáver de un soldado que portaba una metralleta y se la quitó. Cuando emprendía la huida, un proyectil disparado por los soldados que se encontraban escondidos le voló una mano. No obstante, la mujer continuó corriendo y se ocultó en el bosque" 10.

11º) Carlos Chacón Soto, reportero gráfico de **El Tiempo**, informó para su periódico:

"El lugar donde se desarrolló el combate está situado a dos horas y media de la hacienda El Centenario. Hasta allí se puede ir en automotor. Se trata de una casona antigua donde funciona la escuela de la vereda de Riosucio, corregimiento de El Carmen, municipio de San Vicente. De ahí en adelante el recorrido se hace a pie o a caballo. Hay en el trayecto algunas casas pajizas o simples ranchos habitados por colonos de antigua radicación que se dedican al cultivo del cacao y el café. El camino es quebrado y, por lo mismo, duro de recorrer.

"Patio de Cemento es el único sitio plano que existe en ese sector. Creo, por observaciones directas, que se trata del vestigio de un helipuerto abandonado, el cual pudo haber sido construido en la primera etapa de la violencia que azotó a San Vicente por los tiempos del tristemente célebre Cabo Florido.

"A pocos metros de distancia de Patio de Cemento, entre un bosque protector de un cultivo de cacao, fueron hallados los cadáveres de los cinco miembros del llamado "Ejército de Liberación", los cuales quedaron en fila, a una distancia entre cada uno de 1 a 2 metros, y a 50 metros del cauce del río Sucio. Todos se hallaban tras los troncos de los árboles. Frente a este escenario como a 5 metros, fueron encontrados, casi en montón, los cadáveres de los cuatro soldados y un poco más distantes, los tres heridos, entre ellos el teniente González Alarcón.

"Los hechos se desarrollaron así: Camilo Torres y sus compañeros ya habían divisado la primera patrulla del ejército. El puesto de mira debió ser Patio Cemento. La tropa tenía que pasar precisamente por ese sector, si quería continuar su inspección de reconocimiento. Al entrar al cacaotal, la sorprendieron con una descarga que produjo inmediatamente 4 muertos y 3 heridos. Siguió algunos minutos de silencio que fueron aprovechados por quienes dispararon, para requisar los cadáveres y apoderarse del armamento.

"En ese momento los asaltantes se aproximaron al grupo de soldados muertos y heridos. Un soldado que había resultado ileso y se había colocado cerca del teniente herido, fingiéndose muerto, se levantó sorpresivamente y disparó su metralleta contra el grupo —al parecer 25 hombres— que se aproximaba.

"Las ráfagas alcanzaron a Camilo Torres y a cuatro de sus compañeros, mientras los demás salieron en precipitada fuga hacia otro bosque más tupido.

"El levantamiento de los cadáveres lo realizó el Inspector del Carmen, sargento primero de la policía Jaime Quintero Herrera, a las 5 y 30 de la tarde" 11.

12.) La siguiente versión, parece más próxima a la realidad:

"Desde días anteriores la guerrilla seguía los pasos de la patrulla. Con anticipación suficiente se preparó la emboscada, con base en el conocimiento del terreno y aprovechando las ventajas estratégicas. El destacamento militar venía distribuido en dos grupos. El teniente marchaba en la segunda escuadra, con distancia de algunos metros de la vanguardia. Cuando esta entró en el área, el jefe guerrillero disparó su Madsen y cayeron 4 soldados. Los otros se dispersaron mientras se agudizó el combate. Camilo intentó coger el fusil de un soldado abatido a máximo metro y medio de distancia; en su primer intento fue lesionado. El jefe le preguntó si estaba herido y Camilo respondió: "Me pegaron, pero todavía puedo". El jefe le gritó: "Retírese. ¡Atrás!" Pero Camilo en un segundo intento por apoderarse del arma, dio blanco y recibió el impacto mortal. Un combatiente intentó rescatar el cadáver y fue abatido. Igual suerte corrió un adolescente campesino que se infiltró en la zona de fuego hasta llegar donde yacía Camilo.

"Dos guerrilleros más cayeron en la refriega. El daño lo causó un sargento, veterano en la lucha antiguerrillera, que logró parapetarse en posición ventajosa.

"Entre tanto, el teniente había iniciado una operación de rodeo, pero fue detenido por un grupo guerrillero de contención. Cayó herido lejos de Camilo.

"Al combatiente que portaba una bomba se le ordenó varias veces que la arrojara para desalojar al sargento, pero por causas inexplicables no lo hizo. Se sabe que esa misma noche desertó. ¿Obedeció su actitud a traición, desconcierto u ofuscación?

"Al darse cuenta de la operación envolvente y de la imposibilidad de rescatar los cadáveres, los guerrilleros supervivientes atravesaron el río Sucio y huyeron a sus bases"

Camilo había emprendido el "largo viaje penoso" de que hablara a los periodistas al irse a las montañas.

Sabía con Sacha Yegulev, el personaje atormentado de Andreyev, que "cuando el alma de un gran pueblo sufre, las almas nobles y puras deben ir al sacrificio" 12.

11 "El Tiempo", febrero 20 de 1966.

12 "El Siglo", lunes 17 de enero de 1966.

13º) El Ejército de Liberación Nacional produjo el siguiente **Parte**:

"Con profundo dolor y concentrado rencor contra las clases oligárquicas, el Ejército de Liberación Nacional informa al pueblo colombiano y a los revolucionarios del mundo entero, la muerte del gran líder revolucionario sacerdote **Camilo Torres Restrepo** ocurrida el 15 de febrero del presente año en un fatal combate entre fuerzas propias y destacamentos punitivos del ejército vende-patria del "frente nacional". En dicho encuentro nuestros heroicos combatientes hicieron frente valientemente a las armas oficiales causándoles numerosos muertos y heridos, confiscándoles varias armas de largo alcance, diverso equipo militar y rechazando una vez más los intentos de aniquilamiento total efectuados por el ejército oficial. Sin embargo, tuvimos la irremediable pérdida de cinco valerosos patriotas, entre los cuales cayó el irremplazable Camilo, abatido por la fusilería reaccionaria junto con otros aguerridos compañeros que trataron de rescatarlo de la zona de peligro.

"Este nuevo crimen de la violencia oficial es el resultado de la acción punitiva contra los esfuerzos grandiosos que nuestro pueblo realiza para sacudir el yugo oprobioso de la oligarquía y del imperialismo norteamericano, viéndose obligado a ofrendar la sangre de sus mejores hijos en el altar de los intereses patrios.

"Camilo murió como un héroe, consciente de que los jefes deben dar el ejemplo. Nunca aceptó sacarle el cuerpo al peligro. Conocía los riesgos de la guerra y los aceptó convencido de que su eventual muerte sería una chispa, quizás la decisiva, del incendio que el pueblo colombiano comenzó a desatar, con odio y decisión, contra las fuerzas gubernamentales que sostienen un sistema de injusticia e ignominia.

"Nosotros, que intentaremos ser herederos legítimos de su pensamiento y grandeza humana, queremos poner de relieve ante las masas populares su sacrificio. De él tenemos muchas cosas que aprender. Su vida fue diáfana y pura. A su profundo cristianismo, que él entendía y practicaba como un amor sin límites a los pobres, a los explotados y oprimidos, como una entrega total a la lucha por su liberación, unió la concepción científica de la guerra revolucionaria como medio único eficaz para desarrollar la lucha liberadora hasta las últimas consecuencias. Murió en el empeño de encauzar al pueblo hacia la toma del poder, murió sólo físicamente. Su cadáver fue ultrajado a puntapiés por los asesinos gubernamentales. Prueba de ello son las magulladuras faciales aparecidas en las fotos de la prensa. El pueblo les hará pagar este acto de sevicia miserable.

"Pero su pensamiento se agiganta con su martirio. La justeza de sus tesis toma cuerpo progresivamente en la conciencia de los trabajadores. Como tributo a su memoria, la unidad popular, en la que tanto insistió, la haremos una realidad viviente lo antes posible. Miles de campesinos, obreros, estudiantes, profesionales y gentes honradas reemplazarán con su presencia física y moral el puesto que el combatiente-héroe dejó en las filas del ELN. Nuestra fuerza crecerá pujantemente guiada por el norte del gran espíritu de Camilo. Su recuerdo ha henchido nuestros corazones de decisión combativa y de odio hacia los esbirros de la oligarquía. Nuestro pueblo hará morder el polvo a los culpables de la muerte de su gran dirigente. Junto a él redoblabamos nuestro afán de lucha hasta la victoria final, porque, como nos lo enseñó Camilo, "un pueblo que lucha hasta la muerte siempre logra la victoria".

"Campesinos: La unidad por la base, de base campesina, sin diferencias religiosas, ni de partidos tradicionales, la conseguiremos reforzando las unidades combativas del ELN.

"Estudiantes e intelectuales: vuestras luchas dejarán de ser estériles cuando estén estrechamente ligadas a los esfuerzos de los combatientes guerrilleros.

"Obreros: En vuestras manos y organización clasista está la decisión final de la lucha social-liberadora que sacude al país.

"Oficiales sub-oficiales y soldados: Detened vuestra acción represiva. No sirváis de instrumento asesino de la oligarquía y de su gobierno anti-nacional. No manchéis vuestras manos con la sangre pura de quienes, como Camilo, solo buscan hacer digna a nuestra patria.

"Sacerdotes: Tomad el martirio de Camilo como ejemplo sublime de un amor al prójimo que lo entrega todo y no reclama nada para sí. ¡Ponéos también de parte del pueblo en la lucha contra sus opresores!

"Por último, llamamos a todas las organizaciones populares a exigir enérgicamente, hasta reconquistarlo de las garras de sus asesinos, el cuerpo de nuestro querido dirigente. Hagamos de su tumba un Monumento Nacional.

¡ Por la unidad de la clase popular, hasta la muerte!

¡ Por la organización de la clase popular, hasta la muerte!

¡ Por la toma del poder para la clase popular, hasta la muerte!

¡ Ni un paso atrás... liberación o muerte!

"Desde las Montañas, febrero de 1966.

Ejército de Liberación Nacional,

Fabio Vásquez Castaño, Víctor Medina Morón"¹³.

Algunos, en su obnubilación, llegaron al extremo infantil de afirmar que Camilo no había muerto y que solo se trataba de un truco.

¡ No! Su muerte es cierta. Fue "el fatal encuentro de un hombre alzado en armas, con las fuerzas del orden".

El acta del levantamiento del cadáver de Jorge Camilo Torres Restrepo dice así:

"Febrero 19 de 1966.

"N. N. de 35 años de edad, de buena talla y de buena complexión muscular. Tenía los cabellos largos y la barba rubia. A la inspección general del cadáver presentaba: 1º Herida circular de 1 cmt. de diámetro en la cara anterior del hombro izquierdo, hecha con proyectil de arma de fuego de grueso calibre. El proyectil salió por la región escapular izquierda; 2º Herida igual a la anterior en el costado izquierdo; el proyectil siguió una trayectoria de arriba hacia abajo y de izquierda a derecha y salió por la fosa ilíaca derecha. Esta herida era necesariamente mortal".

13 "Insurrección", (número especial), marzo 10. de 1966, p. 1 *passim*.

"Autopsiador: Dr. Rafael Calderón Villamizar, Médico Legista
Jefe. Oficina de Medicina Legal de Bucaramanga" 14.

El acta de defunción es esta:

"Notaría Tercera de Bucaramanga. N° 473. Se llamaba Jorge Camilo Torres Restrepo. El 24 de febrero de 1966, denuncia —ante el notario— el hecho de la muerte, el ciudadano Sigifredo Grisales G. Da como hora y fecha: 10:30 a. m. del 15 de febrero de 1966. Dice que Camilo tenía 37 años, que era natural de Bogotá y que murió en "Patio Cemento" (Municipio de San Vicente, Departamento del Sur de Santander).

"Notario: Dr. José María Pinilla Prada" 15.

He aquí la necrodactilia del DAS:

"El cadáver es de Camilo Torres Restrepo, quien —según los archivos— nació el 3 de febrero de 1939 (sic: fue en 1929). De 1.80 mts. de estatura. Cédula de ciudadanía N° 653 de Bogotá. Que en septiembre de 1954 presentó certificado de buena conducta, para viajar a Bélgica, como estudiante. No tenía antecedentes penales, ni policivos .

"Informe N° 1.039; Bogotá" 16.

Este capítulo de tremendas desolaciones se cierra con la pregunta que todos formularon:

¿En dónde fue enterrado Camilo?

En un sitio ubicado dentro del área general en donde ocurrió el encuentro, según el comunicado de la V Brigada.

¿En Bucaramanga?

¿En San Vicente?

¿En Barrancabermeja?

¿En otro sitio ignoto, cuidadosamente celado?

Alguien aseveró, en Bogotá, que venía de ver el cadáver de Camilo en el Comando de las Fuerzas Armadas, a donde había sido invitado un grupo muy reducido de algunas misiones diplomáticas, ante el cual informó un oficial (presente el cadáver), sobre los detalles de la muerte. Aún más: "¡Esto es macabro! No se ve ni en el Congo", dijo el informante.

¿Dónde está enterrado Camilo?

¿Quizás en Bogotá?...

14 Proceso contra el Ejército de Liberación Nacional, Cuaderno No. 4, folios 370 y 371.

15 Ibid.

16 Ibid., Cuaderno No. 4, folios 372 y 373. Nota: Se advierte que el texto de los anteriores documentos fue tomado del artículo del profesor Eduardo Umaña Luna titulado "Así recuerdo a Camilo", publicado en la Revista Cromos, No. 2574, lunes febrero 20, 1967, p. 19.

En todo caso, algún día aparecerá su cadáver. Mientras tanto, los siguientes documentos arrojan luz sobre las gestiones que en tal sentido se han adelantado:

1. — "Minneapolis, febrero 22, 1966.

"Señor Doctor

"Pedro Gómez Valderrama

"Ministro de Gobierno

"Bogotá, Colombia.

"Señor Ministro:

"Con la intención de evitar que mi presencia en Colombia en estos momentos pueda tomarse como motivo de disturbios, he decidido permanecer fuera del país. Sin embargo, no por eso dejo de estar grandemente interesado y de considerar mi deber el obtener la garantía de que mi hermano Camilo Torres Restrepo, muerto el 15 del presente mes, haya obtenido sepultura cristiana. Comprendo que por razones de orden público sea necesario mantener oculto el lugar en donde Camilo fue enterrado, pero creo también necesario el tener la seguridad de que las autoridades sepan el sitio exacto en donde fue sepultado, con el objeto de que, una vez se estime prudente, podamos sus familiares trasladar el cadáver al sitio de nuestra elección.

"Le agradecería, señor Ministro, me envíe lo más pronto posible una carta dándome seguridades con respecto a los dos puntos enumerados. Su palabra será garantía suficiente para mí y no requeriré que en esta ocasión se me diga el sitio de la sepultura, sino solamente la seguridad de que este se conoce a punto fijo y que esta información se guardará en forma de poderse utilizar en el futuro para encontrar los restos.

"Como sé que, debido a posibles complicaciones burocráticas, la consideración de esta carta podría posponerse indefinidamente y como para mí y mi familia lo mismo que para los numerosos amigos de Camilo este es un asunto de importancia capital, si dentro de un tiempo prudencial no recibo respuesta suya, deberé considerar que usted no me puede dar las garantías que pido y entonces haremos planes de acuerdo con la situación.

"Sin más por el momento, quedo del señor Ministro,

"Atentamente,

(Fdo.) **Fernando Torres Restrepo,**

Profesor de Neurología,
Universidad de Minnesota.

"Copias a: Su Eminencia Luis Cardenal Concha.
Pbro. Gustavo Pérez.

"FTR: jc" 17.

Bogotá, D. E., febrero 26, 1966.

"Señor Doctor
"Fernando Torres Restrepo
"1300 Mount Curve Ave.
"Minneapolis 5, Minnesota.

"Estimado doctor:

"En el día de hoy he recibido su carta de febrero 22, en la cual después de comunicarme usted su decisión de permanecer por el momento fuera del país, solicita usted del suscrito la garantía de que su hermano Camilo Torres Restrepo haya tenido sepultura cristiana y las seguridades de que las autoridades conozcan el sitio exacto en donde fue sepultado con el objeto de que cuando se estime prudente puedan sus familiares trasladar sus restos al sitio que ustedes escojan.

"Comprendo muy claramente su justificado deseo y por ello me apresuro a dar a usted respuesta con la información de que dispongo en relación con su solicitud. He hablado al respecto con el señor Ministro de la Defensa Nacional a quien he transmitido la petición de usted y le he pedido los informes del caso. El sitio exacto de la sepultura lo conoce únicamente el Ejército. El Ministro de Defensa me autorizó para dar a usted plena seguridad de que la tumba está en sitio perfectamente conocido del ejército y que en el momento en que las consideraciones de orden público que usted generosamente reconoce en su carta hayan desaparecido, sus restos serán entregados a sus familiares, de acuerdo con los deseos que usted expresa.

"Tanto el Gobierno Nacional como las Fuerzas Armadas han agradecido profundamente la gallarda y admirable actitud que ha asumido usted en este doloroso problema. Quiero, pues, hacerle llegar esa expresión de nuestro reconocimiento y la seguridad de que la información sobre el sitio exacto de la sepultura de su hermano, será rigurosamente conservada para que en el futuro los restos puedan ser trasladados.

"De usted atento servidor,

(Fdo.) **Pedro Gómez Valderrama**, Ministro de Gobierno.

"(Sello). República de Colombia. — Ministerio de Gobierno. — Despacho del Ministro.

"Copias a: Su Eminencia Luis Cardenal Concha.

Pbro. Gustavo Pérez.

Ministro de Defensa Nacional.

"PGV/lsc" 18.

3. — "COMANDANTE 5ª BRIGADA. — Privado.

Bucaramanga, abril 19 de 1966.

"Señor Doctor

"FERNANDO TORRES RESTREPO

"1300 Mount Curve Avenue

"Minneapolis 5, Minnesota

"Muy estimado Doctor:

"Muy agradecido por su amable carta del 11 de los corrientes, y por las nobles expresiones que la distinguen, sello inconfundible de un carácter que he tenido el honor de conocer únicamente a través de escritos que lo enaltecen, pero que aspiro a admirar más de cerca cuando las circunstancias hagan propicio un encuentro personal, que para mí será gratísimo.

"No conozco personalmente el sitio donde se halla la tumba provisional de Camilo, pero hice registrar cuidadosamente el lugar desde el momento en que fue sepultado, y los datos correspondientes reposan en la caja de seguridad del Comando de la Brigada, bajo mi inmediato control. Ahora, y en cumplimiento de su obligante deseo, he ordenado una copia que conservaré en mi poder, previendo la eventualidad de un traslado, y que estará a disposición de usted para el momento en que sea posible cumplir su justo deseo de trasladar los restos al lugar de su elección.

"Es más. Personalmente haré un reconocimiento del sitio referido, para enterarme con exactitud de los pormenores de su ubicación, y en esta forma situarme en mejor capacidad de poder cumplir hacia ustedes y hacia Camilo este deber de consideración y amistad.

"Deseo en esta oportunidad reiterar a usted y por su amable conducto a su dignísima familia, mis expresiones de solidaridad humana en las dolorosas circunstancias que han golpeado tan duramente su vida.

"Me reitero una vez más a su grata disposición en este Comando, y ruego a usted aceptar mis firmes sentimientos de admiración y amistad.

"De usted muy atentamente,

(Fdo.) Coronel **Alvaro Valencia Tovar**". 19.

4. — "Bogotá, diciembre 14 de 1966.

Señor Doctor

CARLOS LLERAS RESTREPO

Presidente de la República

Señor Presidente:

Hace cerca de un año falleció trágicamente en algún lugar de Santander el sacerdote católico Camilo Torres, según información ampliamente difundida. Las Fuerzas Armadas dieron sepultura a su cadáver y desde en-

tonces por ninguna vía ni ante ninguna autoridad, directa o indirectamente, como madre legítima del Padre Torres y en ejercicio del derecho que esa condición me proporciona, he adelantado gestión o diligencia tendiente a obtener la entrega de los restos de mi hijo en consideración a las circunstancias especiales en que su muerte se produjo, las cuales, ciertamente habrían podido servir para invocar en contra de dicha entrega razones de orden público.

Sin embargo, el correr del tiempo ha hecho que, a mi juicio y seguramente a juicio del gobierno que usted preside, tales razones no sean ya valederas y que, en cambio, el derecho que tengo sea más sólido e indiscutible, en cuanto puedo y debo reclamar a la Nación colombiana la entrega de esos restos, cuyo valor sentimental y afectivo, ya puede usted juzgarlo, es inmenso para mí.

Esa consideración, y el íntimo convencimiento de estar reclamando lo que es mío, unidos a mi condición de ciudadana colombiana, me mueven a hacer uso del derecho que consagra el artículo 45 de la Constitución para formular solicitudes respetuosas a las autoridades y pedirle a usted, como primera autoridad de la Nación, disponga lo conducente para que me sean entregados por quien corresponda, en el lugar y fecha que usted estime conveniente y oportuno, los restos del Padre Camilo Torres.

Me he permitido dirigir esta petición a usted, señor Presidente, dado que, conforme al decreto 2733 de 1959 "es deber primordial de todos los funcionarios o agentes públicos hacer efectivo el ejercicio del derecho que consagra el artículo 45 de la Constitución, mediante la rápida y oportuna resolución de las peticiones que, en términos comedidos, se les formulen y tengan relación directa con las actividades a su cargo"

Por lo demás, me acojo a los términos señalados en el párrafo 2º del artículo 4º del mismo decreto, el cual prescribe que "cuando no fuere posible resolver la petición en el término de quince días contados a partir de la fecha de su recibo, se deberá informar así al interesado, expresando los motivos para la demora y señalando, a la vez, la fecha en que se resolverá", con el objeto de que, si usted es el funcionario competente, resuelva mi petición en términos definidos, o sea concediendo o negando lo que se pide, o en su defecto la envíe al funcionario que tenga incumbencia sobre el particular dándome aviso oportuno, todo ello conforme a lo dispuesto por el artículo 6º del ya antes mencionado decreto.

He invocado el derecho de petición por cuanto creo que esa habría sido la manera legal utilizada por usted, señor Presidente, si se encontrara en circunstancias similares a las mías.

Ha sido usted un hombre de derecho y confío serenamente en que sabrá reconocer y proteger el mío que es el de todas las mujeres de Colombia y que consiste en cubrir con el corazón aquello que fue pedazo de nuestras entrañas.

Señor Presidente,

Isabel Restrepo de Torres. C. de C. N° 20.083.747, de Bogotá" 20.

20 FRENTE POPULAR (Órgano del Frente Unido del Pueblo), Año I, 1a. quincana de abril 1967, p. 3. Esta carta, hasta la fecha, no ha merecido respuesta.

VESTES RASGADAS

En las montañas insurgentes, la vida de Camilo podía ser tronchada de un momento a otro. Amigos y adversarios tenían este palpito, casi esta certeza.

¿Su muerte desataría en la masa una reacción tan brutal y devastadora como la del 9 de abril de 1948, cuando cayó asesinado el líder popular Jorge Eliécer Gaitán?

¿Por qué no se produjo otra hecatombe deplorable?

Gaitán creó una mística de masas, pero no logró comunicarles un sentido de acción concreta encaminada a la toma del poder. Por eso, cuando murió, la anarquía rebasó todo intento de canalización hacia metas positivas.

Camilo resucitó la esperanza del pueblo, pero no alcanzó a cimentar históricamente o un movimiento cristiano fuertemente progresista o, en su defecto, un movimiento de honda raíz nutrida en un socialismo anclado en nuestra realidad nacional.

Por otra parte, la sangría al pueblo el 9 de abril de 1948, fue demasiado dolorosa, a más de inconducente y estéril.

La inconsistencia del movimiento de Camilo, su organización apenas en ciernes, los cuadros responsables tan solo esbozados, el desconcierto general que cundió con su determinación intempestiva de irse al monte, el impacto de la violencia demasiado vivo todavía, no daban piso a un desbordamiento intempestivo, espontáneo, avasallador, incontrastable, de la emoción popular.

El estupor fue acrecido por una sensación de impotencia que paralizó toda reacción de carácter violento.

Además, la noticia de la muerte se dio en forma oficial cuando se habían adoptado todas las medidas conducentes a salvaguardar el orden público en el país.

En Bogotá y las ciudades principales se organizó intenso patrullaje como oportuna medida de precaución.

Es interesante, en vista de futuros estudios, observar las manifestaciones reaccionales en los diferentes sectores:

1. Sector Estudiantil:

En la Universidad Nacional se enarbolaron banderas a media asta. En algunos edificios de la Ciudad Blanca aparecieron crespones negros. La reacción no pasó de pequeños disturbios en las vías adyacentes a los predios universitarios. Como siempre, guijarros contra algunos vehículos. Los estudiantes se hallaban en vacaciones.

La policía sofocó enérgicamente los aislados brotes de desorden que se presentaron en la Avenida Jiménez de Quesada.

Dos reporteros gráficos sufrieron las iras de los exaltados, sin mayores consecuencias.

En Popayán, los estudiantes de la Universidad del Cauca desfilaron en número de 500, lanzando abajos al Gobierno y a las oligarquías. Algunas piedras cayeron sobre el edificio del diario **El Liberal**. Su jefe de redacción fue lesionado levemente.

En Bucaramanga fueron apedreados 13 establecimientos comerciales y la Radiodifusora Santander.

En Medellín se produjo una asonada relámpago con saqueo de algunos almacenes.

El 23 se registraron nuevos incidentes en Cali y Bogotá.

2. Sector de la Prensa:

"El Tiempo" editorializó el 18 de febrero:

"EN LA MUERTE DE CAMILO TORRES RESTREPO

(...) Infortunadamente su misma vocación de servicio que en él fue generosa y desinteresada, lo llevó a los mayores extremos, y primero lo condujo a su separación del sacerdocio y luego a cambiar el traje talar por el de guerrillero, en un país donde tal actividad carece hoy de toda justificación y aun de toda significación revolucionaria. Obnubilado por cierto halo romántico que llegó a envolverlo, se precipitó al abismo en el que ahora ha hallado inevitablemente el fin de su existencia, así trágicamente frustrada, cuando de ella había derecho a esperar muchas cosas buenas y nobles si no hubiera provocado este holocausto inútil".

Más adelante, el mismo diario agrega:

"Si violento y deslenguado había sido Torres cuando vestía traje talar, mucho peor resultó vestido de paisano. Llegando a Lima el excuro comenzó a decir barbaridades al ritmo de un long play de 78 revoluciones".

"El Espectador" editorializó sobre la muerte de Camilo en estos términos:

"Cuando a principios de éste año se conoció la "Proclama de Camilo Torres a los Colombianos" y se reveló con documentos fotográficos incontrovertibles, que Camilo Torres Restrepo se había levantado en armas contra el orden legítimamente establecido en Colombia, nos permitimos observar —en un comentario editorial— lo siguiente, que hoy adquiere especial actualidad en momentos en que se anuncia que el discutido per-

sonaje murió en combate con fuerzas del Ejército de Colombia, en San Vicente de Chucurí, Santander:

El desarrollo de los hechos ha demostrado que no había tal sacerdote de avanzada, ni de tipo moderno, ni de sensibilidad especial. Simplemente había (en Camilo Torres) un marxista convencido, con hábito religioso. Nada más, ni nada menos. Por eso hoy está Camilo al lado de las cuadrillas alzadas en armas, siguiendo el camino que los marxistas de la Línea de Pekín —de manera especial— han señalado a sus seguidores.

Todo en la elipse de la vida de Camilo Torres, que como sacerdote en ejercicio, acrecentó sus rebaños con ovejas descarriadas y con peligrosos lobos disfrazados de ovejas; que como pastor se rebeló contra la propia jerarquía y abandonó los hábitos para proclamar la revolución y movilizar a las gentes tras de su destino y sus ideas; que empuñó las armas y se enmontó entre las inhóspitas selvas y se proclamó líder de la insurgencia —todo en la vida de Camilo Torres, decíamos— conducía ineludiblemente al final que no por presentido deja ciertamente de ser doloroso. Porque doloroso es que la vida de un hombre de inteligencia brillante, de carácter definido, de cultivada cultura, se interrumpa en mitad de su camino, en circunstancias en que nadie puede decir, sin incurrir en injusticia tremenda, que esa interrupción violenta podía haber sido evitada". (...).

En la página 4-A reprodujo íntegro el artículo que sobre Camilo publicara en "bohemia" el cubano Pardo Llada, fletado y bien pagado por sectores reaccionarios para que barbarice en Colombia a trochemoche. Allí se lee: "Camilo Torres —con sotana o sin sotana— ha venido a convertirse en una especie de cura-rojo, como el Padre Bolo del Perú, declarado militante comunista o el desaparecido Padre Sardiñas de Cuba, el Capellán de la Sierra Maestra, que si no se quito la sotana, la tiñó de verde para hacer juego con el uniforme de Fidel Castro". 1.

"El Siglo", entre otros titulares, publicó: "Camilo Torres había renunciado a una posición de 4.000 pesos para volverse guerrillero rojo". 2.

En la sección AQUI BOGOTA, escribió Arturo Abella: "La muerte del llamado ex-clérigo Camilo Torres, cierra un modesto capítulo de historia nacional. El creía sinceramente en que podía ser caudillo, que podía repetir la hazaña de Fidel Castro, que podía ser el hombre "providencial" de la revolución. Sus escritos, sus programas sociales podían ser comunistas o marxistas o lo que se quiera, pero en todo caso utópicos.

Se le dio más importancia publicitaria de lo que en realidad merecía. Y a esa importancia se debió un cierto ascendiente en núcleos "populares". Su misión social habría podido cumplirla, cabalmente, dentro del sacerdocio. Con más influencias y más altos destinos que el de caudillo sin sotana. Quiso otra cosa. Hay que abonarle el gesto: le puso el pecho a su ideal. ¿Loco? Allá los sabios. Acaso desadaptado y mal formado. Pero el capítulo se cierra y nada más". 3.

1 "El Espectador", febrero 18 de 1966.

2 "El Siglo", 18 de febrero de 1966.

3 Ibid.

La República se pronunció en términos de pasquín sobre Camilo:

"EL QUE A HIERRO MATA, A HIERRO MUERE.

EL CONSEJO SUPERIOR DE LA UNIVERSIDAD HABLA SOBRE EL BANDOLERO CAMILO TORRES.

Y en la página 14:

FUE MUERTO EL EX-CLERIGO Y BANDOLERO CAMILO TORRES.

Y en otro sitio:

LA CONTRADICTORIA VIDA DE UN CAPELLAN MUERTO COMO BANDOLERO" 4.

El **Espacio** reaccionó contra el inhumano lenguaje empleado por el **cristianísimo** diario conservador "de los hombres de trabajo":

"No habrá pasado inadvertido a los colombianos que leyeron en la mañana de ayer el diario *La República*, el título con que este periódico registra la muerte de Camilo Torres y en el cual se le califica como bandolero.

Réalmente, sin que sea nuestra intención justificar la conducta subversiva del ex-sacerdote —porque oportunamente la condenamos—, el titular del diario conservador no corresponde a la verdad de la trayectoria de Camilo Torres. Porque éste no fue un bandolero, expresión que según el Diccionario de la Lengua Española se usa para definir al "ladrón", saltador de caminos" 5.

El Siglo, a su vez, comentó:

"Tampoco se puede calificar a Camilo Torres de bandolero. Todo se le puede decir: loco, desequilibrado, ingenuo, desorbitado, iluso, pero bandolero no, porque realmente no lo era. En su anormalidad tomó el camino del monte, con torpeza o lo que se quiera, pero no a título de bandolero" 6.

Voz Proletaria, órgano del partido comunista colombiano, anunció así el deceso de Camilo:

"La muerte en combate de Camilo Torres Restrepo —sacerdote católico, revolucionario y guerrillero— ha sacudido la conciencia de la nación colombiana. El pueblo está de duelo por tan infausto suceso. Todas las fuerzas populares del país —políticas, estudiantiles, obreras, campesinas— expresan su protesta vigorosa ante este crimen de la oligarquía vasalla del imperialismo yanqui e inclinan sus banderas enlutadas ante su tumba ignota, oculta en algún lugar de las montañas de Santander, la tierra de los Comuneros.

(...) La oligarquía, con inhumano sadismo, ha querido cebarse en el cadáver del sacerdote rebelde. No ha cubierto su tumba de flores, como lo quiere el pueblo, sino de bajos insultos, lanzados en forma cobarde y aleva, como guijarros. Pero la reacción tiene que enmudecer ante la rea-

4 "La República", febrero 18 de 1966.

5 "El Espacio", febrero 19 de 1966.

6 "El Siglo", febrero 19 de 1966.

lidad. No puede negar el valor del alto ejemplo de Camilo. No puede ocultar el hecho de que es un auténtico guerrillero, un justiciero popular, y jamás un bandolero. El mito del "bandolero" ha sido enterrado con Camilo. Y, como decía un artista gallego en la guerra de España, "el fascismo no entierra cadáveres sino simiente!"⁷.

Semana al Día:

"Camilo Torres, Rebelión Frustrada" ⁸.

El Catolicismo:

"La Iglesia, conocedora de su verdadera misión en el mundo, ha sostenido siempre una doctrina inequívoca en cuanto a sus relaciones con las cosas temporales, concretamente con la actividad política. Consciente de que su tarea en medio de los hombres es esencialmente de orden espiritual, ha querido que sus sacerdotes se abstengan de mezclarse en luchas partidistas; y si algunas pocas excepciones ha habido a esta norma tradicional, contaron en cada caso con la aprobación del Obispo respectivo. Por otra parte, en lo que se refiere a los laicos, quiere que tomen parte en la política a título personal, llevando a ella el sentido cristiano de la justicia y de la caridad, y rechazando siempre los sistemas que preconizan la violencia fratricida.

Infortunadamente no fue esta la trayectoria de Camilo Torres. Su Prelado, con sobradas razones, nunca le permitió que, como sacerdote, se mezclara en los ajetreos políticos y revolucionarios que no se comparaban con el estado clerical. Reducido después al estado laico por petición propia, optó por la rebelión armada que tampoco es la forma de llevar adelante una política cristiana. Estos son los hechos que nadie ignora. Lo que él haya pensado en su interior, la respuesta que haya dado a los interrogantes de su propia conciencia, es algo que no podemos juzgar porque solo Dios escruta los corazones.

Ante el hecho profundamente doloroso de su muerte en las circunstancias de todos conocidas, no podemos menos de lamentar tanto los pasos equivocados que dio como la frustración de una vida que estaba llamada a servir a la Iglesia y en ella a los pobres y oprimidos. Nos conforta el saber que Dios es amor y que su amor es infinito"⁹.

3. Sector Eclesiástico:

El Excelentísimo Señor Rubén Isaza Restrepo, Obispo Coadjutor de Bogotá, comentó: Es un hecho doloroso, naturalmente¹⁰.

Monseñor Víctor Wiedemann, Vicario General de la Arquidiócesis de Medellín, expuso textualmente:

"(...) Es evidente que todos tenemos que lamentar la muerte del señor Camilo Torres y encomendar su alma a Dios que es el único que puede juzgar al hombre, porque le conoce en su interior y en las intimidades del corazón.

7 "Voz Proletaria", febrero 24 de 1966.

8 "Semana al día", No. 69, febrero 19 de 1966.

9 "El Catolicismo", febrero 24 de 1966.

10 "El Vespertino", 17 de febrero de 1966, p. 5.

"Pero por las cosas, como aparecen, es evidente que todo fue realizándose como esperaban las gentes de criterio recto. Desgraciadamente el señor Camilo Torres poco a poco fue desvirtuando su obra de pastor de almas, pues estaba revestido del carácter sacerdotal y continúa estándolo por toda la eternidad.

"Siendo capellán universitario, tuvo algunas inquietudes que logró realizar y que fueron bien vistas por la Iglesia y admiradas por sus superiores. Más tarde fue cayendo en la tentación de desear un mayor prestigio y para esto quiso realizar obras en la Universidad que ya no estaban de acuerdo ni con la mente del Evangelio de Cristo ni con el ejercicio de su ministerio propiamente sacerdotal.

"Pensó entonces únicamente en lo material dejando de lado lo que dice relación al espíritu y a la eternidad. Le llamaron la atención sus superiores quienes por la falta de obediencia del sacerdote se vieron obligados a retirarlo de la Universidad y a señalarle otro campo de apostolado sacerdotal, en el cual él no se sintió satisfecho, aunque tenía a su lado a los pobres, a los necesitados, a quien según su criterio debía favorecer y amparar.

"Por este motivo, todavía en el ejercicio de su ministerio, lanzó ideas que tendían a la revolución y que no estaban en todo de acuerdo con las normas de la Iglesia, ya que no corresponde al sacerdote la realización de las obras que son de carácter temporal entre las cuales se encuentra especialmente el campo de la política. Disgustado por la manera como se procedía con él, porque los superiores querían impedir que marchara de tumbo en tumbo, él prefirió hacerse reducir al estado laical; es decir, renunciar al ejercicio del sacerdocio para dedicarse como laico a la política.

"Así, se quitó la sotana y empezó a trabajar en la política. En un principio tuvo la ilusión de que todos le rodearían y que su plataforma política se impondría en todas las esferas sociales. Empezó a trabajar con universitarios, con obreros, y con los distintos sectores políticos en que está dividida nuestra sociedad. Pero fue grande su desengaño al ver que por sus métodos equivocados, poco a poco todos le iban abandonando. Los estudiantes ya no le rodearon; los descontentos de la política se desconcertaron cuando les habló de los no afiliados en campos políticos para su campaña, porque le dijeron que si solamente le iban a rodear los que no estaban afiliados a algún partido político, su movimiento marcharía al fracaso.

"El no lo creyó y quiso seguir adelante. Visitaba ciudades y pueblos y en un principio le seguían, pero al ver que sus realizaciones eran nulas, despreciaban su movimiento. Aun el periódico que él fundó, para propagar sus ideas, marchó hacia el fracaso. Y fue así cómo este pobre señor, marchó hacia el fracaso. Y fue así cómo este pobre señor, desilusionado, resolvió irse a los campos para conspirar ya directamente con armas, contra el gobierno legítimamente constituido, con el fin de implantar por la fuerza las tesis que él había predicado.

"Se colocó así fuera de la ley y se le trató entonces como a un bandolero más. Esto es demasiado triste, pero tuvo su consecuencia lógica, como fue la de llegar a la muerte, porque las fuerzas legítimas no le podían tolerar su manera de proceder.

"Es de pensar que por las muchas dificultades que tuvo en su vida de hogar y en su vida social, el señor Camilo Torres haya llegado a experimentar un desequilibrio mental que lo condujo al fracaso, pero esperamos que nuestro Señor, en su infinita bondad, le haya perdonado sus errores y por su misericordia salve su alma" 11.

El Pbro. Carlos Pérez Herrera, Secretario de Prensa de la Curia Arzobispal de Panamá y Párroco de Santa Ana, se pronunció así:

"Los hombres libres de América tenemos derecho a lamentar la muerte del R. P. Camilo Torres Restrepo ocurrida, según los despachos de la UPI, en un combate con el ejército regular en la montaña santandereana. Como Hidalgo y Morelos, el P. Torres creyó en la insurrección como único camino para redimir a un pueblo hambriento de pan y sediento de justicia; y como los clérigos mexicanos, próceres de la emancipación, Camilo ha pagado su rebelión con su vida en un sacrificio que será apreciado en sus justas dimensiones por las generaciones venideras.

"Callar ante la muerte del sacerdote colombiano recién sacrificado, pareciera ser lo más prudente para evitarse engorrosos epítetos y amargas críticas. Pero el silencio sería hipocresía y falta de coraje.

"En la historia se da el caso frecuente de militares que cambian el uniforme del soldado por el hábito religioso. Trocar la sotana del clérigo por el uniforme del guerrillero es menos frecuente. El Padre Camilo solicitó a la autoridad eclesiástica el relevo de su ministerio para abordar la lucha contra la miseria desde un ángulo que hasta ahora está reservado a los políticos revolucionarios.

"Luego, abandonó la ciudad para combatir en las montañas junto a los guerrilleros. De habernos sido posible, le habiéramos recordado al Padre Torres que los clérigos no somos militares ni sabemos de estrategia...

"Equivocado o no, el Padre Camilo abrazó como un idealista la proyección bélica de su apostolado social en la lucha desigual entre la fuerza pública al servicio de las oligarquías y un puñado de idealistas que levantaron la bandera de las reivindicaciones populares. Equivocado o no, dejó el Padre Torres las lides periodísticas y sus conferencias universitarias para tratar de conseguir en las montañas, lo que no podía obtener desde la columna de su semanario ni en las aulas académicas. Equivocado o no, el Padre Torres prefirió que le llamaran "comunista" a guardar un silencio cómplice ante la falta de sensibilidad social de una sociedad que es refractaria al mensaje de justicia y caridad del cristianismo. Equivocado o no, el P. Torres ha abierto una trocha por la que caminarán muchos idealistas que buscan la justicia como quien busca un tesoro escondido por las inhóspitas regiones de América. Por eso, ante los despojos del visionario que soñaba con un pueblo libre, sano y trabajador, nos inclinamos reverentes, solicitando humildemente a Dios, el descanso eterno para el sacerdote, el guerrillero y el patriota, que ha caído envuelto en un ensangrentado jirón de tierra colombiana" 12.

El sacerdote franciscano, Eduardo Arango Trujillo, por las ondas de Radio Juventud, en la Radio Revista "El Duende" de Ricardo Arbeláez y Antonio Ramírez Caro hizo un violento ataque a los sistemas de gobierno y a

11 "El Espectador", febrero 17 de 1966.

12 "El Siglo", 3 de marzo de 1966.

las altas autoridades eclesíásticas, de quienes dijo que habían dado muerte a Camilo Torres desde el momento mismo en que lo habían lanzado del Palacio Cardenalicio y luego lo habían perseguido como a una rata, cerrándole todos los caminos del bien. Dijo también, que todo el país debería tener entre ceja y ceja el nombre de Camilo Torres, pues en tanto que Cristo predicó el amor y el perdón, ahora solamente se practicaba el odio y la muerte. Luego de una serie de fuertes críticas a los jefes de la Iglesia Católica, terminó su intervención en honor del ex-sacerdote Camilo Torres, diciendo que seguramente muy pronto él (Arango), "sería perseguido" 13.

Del Padre Agustino José Tejada, ecuatoriano:

"Este joven sacerdote de 37 años de edad, renunciando a su carácter sagrado, emprendió una lucha de índole revolucionaria, sugestionado por un noble ideal, la redención del pobre, quizás herido en sus nobles sentimientos sacerdotales por las lágrimas y miseria de la clase proletaria de su patria; y sin detenerse a considerar la licitud de los medios, se identificó con los filocomunistas, incorporándose a la vida de guerrillas. No podemos menos que deplorar su muerte prematura, en el anonimato, si bien por una causa humanitaria y en lamentable desacuerdo con sus superiores jerárquicos. Paz en su tumba" 14.

Cuando se solicitó el templo de la Veracruz, donde Camilo había sido Vicario Cooperador, para celebrar honras fúnebres por su alma, alguien respondió que no podía autorizar allí los oficios litúrgicos porque "Camilo había muerto como un criminal común" 15.

Las honras se celebraron el 23 de febrero en el templo de San Diego, gracias a la benevolencia de su párroco, Monseñor Simón Peña.

A petición de la Democracia Cristiana, en Ibagué se ofició una misa con gran asistencia de fieles.

En la parroquia del Vigía, Estado de Mérida (Venezuela), se ofició un funeral por Camilo, con presencia de diez sacerdotes.

En París se concelebró una misa por sacerdotes colombianos como homenaje de fraterna caridad por el alma de Camilo.

En la catedral de Cuernavaca, México, se oficiaron ritos fúnebres por Camilo, con plena aprobación del obispo Méndez Arceo.

En Lovaina se promovió una mesa redonda con participación del Canónigo Houtart y el sacerdote Alberto Rodes.

5. Sector Gubernamental:

El Ministro de Justicia, Francisco Posada de la Peña, manifestó:

"Se marginó de la ley y tenía que sufrir las consecuencias" 16.

El Secretario General de la Presidencia, doctor Guillermo Isaza Mejía:

13 "El Tiempo", febrero 22 de 1966.

14 "Voz Proletaria", marzo 17 de 1966.

15 "El Espacio", febrero 19 de 1966.

16 "El Espectador", 18 de febrero de 1966.

"Me parece que cualquier persona que emprende esas actividades, tiene que terminar así" 17.

6. Sector Obrero y Sindical:

Tomás Herazo Ríos, ex-miembro del partido comunista, del cual fue expulsado, miembro hoy del Comité Ejecutivo de la Confederación de Trabajadores de Colombia (CTC), comentó para la prensa:

"La muerte de Camilo Torres no nos sorprende, porque todo el que se enfrenta a la fuerza pública tiene que correr ese riesgo. Él era guerrillero y estaba contra el Ejército" 18.

Antonio Díaz, secretario ejecutivo de la Unión de Trabajadores de Colombia (UTC), dijo:

"Realmente es una lástima que el ex-clérigo Camilo Torres se hubiera vinculado a las andanzas de quienes han sacrificado vidas de campesinos inocentes y que, siendo un hombre inteligente como era, hubiera terminado su vida así" 19.

La Confederación Sindical de Trabajadores de Colombia (CSTC) declaró que "en nombre de sus 170 mil afiliados, expresa su más encendida protesta por el cobarde asesinato del ilustre sacerdote Camilo Torres Restrepo, a manos de las fuerzas armadas, convertidas en el principal instrumento de castigo popular, al servicio de los más oscuros intereses oligárquicos.

"Muertes como la de Camilo Torres, esclarecen la conciencia de millones de colombianos, respecto a lo que es la lucha de nuestro pueblo, al camino heroico que habrá que recorrer, a los métodos de crueldad y de violencia puestos en marcha por las clases dominantes, bajo la orientación de la misión militar norteamericana" 20.

7. Sector de los Partidos Políticos:

Solo un partido, el comunista, fijó oficialmente su posición, en este documento:

"El partido comunista de Colombia expresa públicamente su pesar por tan infausto hecho, que priva a las fuerzas revolucionarias y al pueblo colombiano de un destacado dirigente nacional y luchador popular.

"El padre Camilo Torres se había incorporado al grupo revolucionario denominado Ejército de Liberación Nacional, convencido de que era el mejor camino para la emancipación del pueblo de la explotación oligárquica y de la opresión imperialista.

"Murió en combate contra las fuerzas que sirven a la reacción, y esto lo hace acreedor al homenaje popular. Las masas recordarán con respeto y emoción el nombre de Camilo Torres, quien dio su vida por la causa inmortal de la revolución colombiana y la liberación nacional.

17 Ibid.

18 "El Espacio", febrero 17 de 1966.

19 Ibid.

20 "Voz Proletaria", marzo 3 de 1966, p. 7.

"El partido comunista inclina sus banderas ante la memoria de este bravo y consecuente luchador. Su nombre servirá de ejemplo para las juventudes revolucionarias de Colombia.

"Partido Comunista de Colombia. Comité Ejecutivo Central" 21.

Muchas organizaciones obreras y sindicatos independientes, protestaron también por la muerte de Camilo.

8. Sector de la Cultura:

Alberto Zalamea declaró para el radioperiódico *Avance*:

"Las circunstancias en que desaparece Camilo Torres hacen más dolorosa e imperdonable su muerte. Siguió su camino con pureza y con valor, pero ese camino era equivocado, como queda demostrado hoy. La juventud colombiana sufre una nueva frustración. Es de esperar que el trágico error de Camilo Torres sirva para que los jóvenes mediten sobre las perspectivas reales de la revolución colombiana.

"Ese ejemplo de Camilo muestra hasta qué extremos de desesperación está lanzando el sistema injusto que padecemos a las nuevas generaciones. Ojalá su sacrificio sirva para que todos meditemos sobre el camino concreto y real, esencialmente político, que debe tomar la juventud colombiana, consciente de su responsabilidad histórica, al margen de aventurerismos alocados, auspiciados por personajes irresponsables que después abandonan a sus protagonistas a la miseria y a la muerte. ¿Qué dicen hoy quienes auspiciaron la aventura de Camilo? ¿Qué dicen los que lo empujaron a la muerte? Los que combatimos ese error político nos inclinamos, en todo caso, con respeto ante este nuevo sacrificio de esperanzas colombianas" 22.

José Gutiérrez, psiquiatra, en el artículo antes citado, opinó:

"No consiste la política en esquivar los temas álgidos sino en hablar de ellos con franqueza. Aun cuando pueda parecer poco diplomático o hasta 'impolítico'.

"Es este el caso de la muerte de Camilo Torres Restrepo. ¿Quién ignora que es complejo y que hablando francamente de él se hieren por necesidad sentimientos de simpatizantes, adversarios, creyentes y escépticos, de quienes lo conocían íntimamente y de cuantos solo se preocuparon por su imagen pública de sacerdote político?

"El no pudo batallar contra el romanticismo bohemio que habita en todo joven de la clase alta que se vuelve inconforme 'de tiempo completo'. Y, por lo tanto, no supo encontrar senderos de no-violencia para darle mayor efectividad a sus propósitos.

"No aportó a la epopeya de la reconstrucción de Colombia lo que hubiera debido entregar: su autoridad moral y científica, sino que murió como simple héroe de novela.

"Quienes hemos juzgado la estructura de una sociedad como la colombiana que requiere urgentemente cambio, moralización, modernización y estímulo, sabemos ya que para responder al clamor de nueva dirección los

21 "Voz Proletaria", Año III. No. 113, febrero 24 de 1966, p. 3.

22 "El Tiempo", 18 de febrero de 1966.

revolucionarios debemos cuidar en nuestros dirigentes y en nosotros mismos el sentido de la autoridad. Porque no es auténtico y por consiguiente enérgico, renovador y fecundo, quien no se siente autorizado.

"Camilo, con toda la autoridad de su investidura, de sus conocimientos y del magnetismo de su personalidad, nunca se sintió autorizado. Y no pudo contribuir por tanto a la reconstrucción de la autoridad social y moral en Colombia, que es lo que llamamos revolución" 23.

Juan Pablo Ortega, periodista conservador, escribió:

"Doloroso y deplorable el fin del padre Camilo Torres. Juzgar en este momento, ante su cadáver abandonado y deshecho, la intimidad de su conducta, resulta inútil y anticristiano. Muy respetable es el fuero interno de los individuos y más en este caso que tuvo un final melancólico y tremendo, cuando quien lo ha sufrido hubiera merecido otro destino y otra tumba.

"Conocí a Camilo Torres por allá en los primeros tiempos escolares. Pertenece a un grupo un poco mayor, pero sin embargo, en muchos pasajes de la infancia y de la primera juventud alterné con él, estuve en su casa, supe de sus angustias juveniles y de la despreocupación que tenía como todos en esa etapa de la vida, sobre el porvenir. Era alegre, entusiasta para la fiesta, sin complicaciones, poco locuaz, pero con muchos amigos a su alrededor.

"Quizá no pudo vencer la ofuscación, en una de esas equivocaciones de las cuales no está exento el ser humano. Pudo ser un desadaptado o sufrir una crisis psicológica, situaciones de las cuales tampoco está exenta la voluntad.

"No es, pues, hora de explotar su memoria con la recriminación acerba, ni tampoco con la vehemencia apasionada. En plena juventud, Camilo Torres, luchando contra la ley, en condiciones que no eran ni para su inteligencia y mucho menos para su calidad sacerdotal, cayó abatido por el ejército. Ojalá haya encontrado el reposo, que en su corta y agitada vida no logró. Ni era ex-cierigo, ni bandolero, como algunos, ya muerto, han querido tildarlo. Se cerro el capitulo de su vida, el cual queda para que la historia colombiana lo juzgue, cuando las circunstancias sean más favorables para emitir un juicio calmado y objetivo" 24.

"El hombre rebelde", tituló el jurista y catedrático doctor Bernardo Gaitán Mahecha, su comentario sobre Camilo, algunos de cuyos apartes se transcriben:

"En los tiempos que vivimos, los ideales a menudo sucumben ante el pragmatismo de la vida egoísta y cobarde. En estos días, cada quien se ha dado a la tarea de especular sobre el doloroso episodio social que fue la vida y la muerte del sacerdote Camilo Torres, circunscribiendo el asunto a una mera interpretación individual, a una simple circunstancia vital de un solitario, pero olvidando todos, eso sí, la cuota de responsabilidad que a cada uno cabe en un drama que penetra en la entraña misma de la nación y nace de la sociedad entera, ahita de sangre, de injusticia y de miseria, pero ciega ante los problemas profundos del país.

23 "El Siglo", febrero 19 de 1966.

24 "El Siglo", febrero 20 de 1966.

“Lo inevitable, lo cierto, es que existe un hondo proceso de rebeldía cuyo inatajable dinamismo se tuerce o se frustra a veces, en el cansancio de los que eligen el camino ordinario del ascenso y terminan haciéndose cómplices y auxiliares de un estado de cosas totalmente arbitrario e injusto; en el servilismo tocando el poder económico y terminan devorados por él; en los que estallan tirando piedras a diestra y siniestra sin contenido lógico, ni bagaje intelectual, y solo con la llana fiereza de la inconformidad o en los insulares valientes que como en el caso del sacerdote Camilo, se echan el fusil al hombro y juzgan que el único medio de producir el cambio es mediante la acción armada y la violencia.

“(. . .) Pudo haber procedido mal el cura Camilo cuando eligió un método violento; equivocadamente, cuando volcó su rebeldía en una acción armada, cruenta e injusta en cuanto a los inmediatos destinatarios, los soldados y los campesinos, pero representativa de una voz que no está conforme con lo existente y que no halla posibilidad o esperanza de que puede cambiarse por los métodos ordinarios. La violencia, que no se acallará hasta cuando se modifique la manera de pensar y cambie la ideología mercantilista, utilitarista y egoísta de la clase dirigente; hasta cuando se modifiquen las condiciones infrahumanas en que vive la mayoría del pueblo colombiano; se constituya el sentido social de las clases ricas; se termine con los politicastros que hacen de la política una profesión lucrativa; se aniquile la improvisación gubernamental; se acabe con la corrupción administrativa; se produzca más y se reparta mejor.

“Que por todas estas cosas lucha la rebeldía colombiana” 25.

Gonzalo Canal Ramírez, periodista y publicista, habló así sobre Camilo:

“Las circunstancias de la muerte del padre Torres son moralmente inaceptables. Pero en la suya, hay que distinguir entre la muerte de un revolucionario rebelde levantado en armas y la de un bandolero. El padre Torres no murió como un bandolero, sino como un revolucionario. En su historia no hay noticia de delitos comunes. Su pensamiento, equivocado en cuanto a procedimientos y algunos puntos de su programa, fue ampliamente difundido por el padre Torres en la prensa y la radio y la cátedra y la plaza pública, y en todos los órganos de expresión, amigos y enemigos de él. Ese pensamiento suyo no predicó el delito común, sino la violencia como arma política, que es otro delito, pero de diferente calificación, sobre todo en este país donde tantos hombres, que también la predicaron, han sido llevados a sitios perillustres de la historia y de la actualidad. La diferencia está en que estos violentos a quienes hemos hecho “varones incóitos” —aunque a ellos debamos treinta y cinco años de violencia—, no fueron capaces de morir por lo que afirmaban, y Camilo sí fue capaz. Hay otra distinción: los violentos consagrados por nosotros, actuaban en pro de intereses políticos tradicionales; Camilo —aunque equivocado como aquellos— operaba en pro de tesis sociales nuevas.

“La reprochable actitud de Camilo no lo exime de grandeza en su acto de morir. Dar la vida por sus ideas (aunque esas ideas no sean las nuestras) y darla a ciencia y conciencia, ha sido siempre grandeza. Desconocerlo no es sino contribuir a la grandeza de la víctima, y debilitar la causa contraria.

"Camilo fue y es —para quienes creemos en la inmortalidad del alma y somos católicos— sacerdote de Cristo. Ese carácter es indeleble y eterno, y no se suspendería sino en caso de que la ordenación sacerdotal de Camilo hubiera sido inválida por anulación. Ni Camilo ni la Iglesia dudaron nunca de su validez sacerdotal.

"Una cosa es el carácter sacerdotal eterno y otra las normas canónicas que regulan y organizan el ejercicio de esa profesión. Camilo, al predicar la violencia como herramienta política y el socialismo totalitario de Estado como programa, se separó de puntos atañedores a fundamentos esenciales de la filosofía (ni siquiera de la teología dogmática) y del procedimiento de la Iglesia, e incurrió en falta de fidelidad a sus compromisos eclesiales. Pero Camilo pidió públicamente ser relevado de ellos por sus superiores, suspendido en su actividad sacerdotal externa, y laicizado en cuanto a hábitos. La Iglesia, con sorprendente rapidez —no frecuente en su estilo— le concedió la suspensión de funciones y la laicización de vestidos. Con ello Camilo quedó separado disciplinaria y canónicamente de la actividad sacerdotal y de la jerarquía eclesiástica, pero en ningún caso exento de su carácter sacerdotal. Podría hablarse de un ex-clérigo, pero no de un ex-sacerdote" 26.

Martín Amaya, sacerdote reducido al estado laical, se enfrentó una vez más a la jerarquía y declaró:

"La jerarquía es culpable de la muerte de Camilo, desde luego no en forma consciente y deliberada, pero sí inconscientemente al no adoptar una actitud humana y cristiana, la misma de Jesucristo cuando abandonó a las 99 ovejas buenas para buscar aquella que se había perdido y al adoptar una actitud inquisitorial de sanciones, de amenazas, de presión moral.

"Creo que la manera como la jerarquía ha afrontado nuestro problema, el de Torres y el mío, fue precipitada y típicamente inquisitorial. En mi caso, fui condenado sin haber sido oído en juicio; y en el caso de Torres, el cardenal, contra las prescripciones del Derecho Canónico o legislación eclesiástica, se apresuró a declarar que Camilo nunca podría volver al sacerdocio, siendo que uno es sacerdote para siempre. Opino que esto ayudó a precipitar la crisis del espíritu de Camilo. La jerarquía es culpable de la muerte de Camilo.

"Considero anti-cristiano, por ejemplo, el que Monseñor Víctor Wiedeman haya hecho alusiones desobligantes a la vida íntima del sacerdote extinto" 27.

De Víctor Aragón, columnista del diario conservador **El Siglo**, se transcriben algunas opiniones:

"Fui uno de los primeros en lamentar la malhadada decisión de Camilo Torres, cuando abandonó de modo inesperado la empresa que iba adelantando con deslumbrante suceso en las luchas cívicas, para incorporarse a una acción armada que no le competía. No era justo para un intelectual puro como Camilo cambiar la fuerza incontrastable del pensamiento por el fusil que cualquier zafio puede manejar y que este delicado soñador, de

26 "El Espectador", febrero 22 de 1966.

27 "El Espacio", febrero 19 de 1966. En el mismo periódico (23 de febrero de 1966), un sacerdote cuyo nombre se omitió por exigencia expresa, rechazó de plano las tesis de Amaya.

conciencia impoluta, era incapaz de levantar contra un ser humano. Menos, claro está, para rematar a un adversario herido. En ese momento trágico de su vida, Camilo perdió el gladio de fuego, la espada que sale de la boca del Verbo en el Apocalipsis, y echó sobre sus hombros la sombra de un arma homicida de la que nunca hizo uso, que sirvió solamente para hacer más pesados sus despojos en la tumba abscondita que lo estaba esperando.

"Mas, ahora, después de que su juventud fue tronchada en una aventura esquiliana y se apagó la antorcha de su alma iluminada, no importa que fuera error o acierto el tomar el camino que tomó en su ansia febril de alcanzar una meta, ni cambia el diagrama de su ciclo doliente y glorioso la circunstancia material en que pudo ocurrir su sacrificio. En ese curso, tan breve que hará difícil entender su biografía en el futuro, hay una etapa de incendio interior, como la del fuego que devora la yesca, en la que toda su personalidad experimentó un irresistible impulso que lo sacó de sus órbitas habituales y lo hizo, de pronto, un adalid con los materiales de un filósofo. Tuve oportunidad de conocerlo y de gozar de su franca amistad desde antes de que se suscitara en él la transfiguración que había de llevarlo, en acto wagneriano, a la muerte de Sigfried en la encrucijada de un camino de bondad y de amor. Compartimos inquietudes políticas y hondas curiosidades filosóficas, en la cátedra, en la charla, en los seminarios, en el intercambio de libros, de conceptos, de adivinaciones. Pero, mientras ya mi vida tenía el sosiego de lo que sedimenta, la suya era un torrente.

"Intentar revestirlo, después de la muerte, con la piel del oso comunista, es vano esfuerzo por capitalizar en beneficio enemigo lo que no fue sino el más ingenuo brote de un espíritu poseído por el delirio de su propia fe. Aunque haya cometido un error contra la pragmática de las costumbres al abandonar los procedimientos del proselitismo legalizado y echar por el atajo de la rebelión, el perímetro de su combate no fue el de las armas sino el de la inteligencia. Tuvo que enfrentarse a fuerzas demasiado poderosas para la beligerancia de las ideas, cuyo poder no se viene a manifestar sino a través de los tiempos. Como el viejo Sócrates, oponía conceptos a cuestores y hoplitas, ejecutores de la iniquidad que se desvanecieron como leves pavesas, en tanto que las ideas permanecen invencibles y eternas, aunque Sócrates tuvo que beber la cicuta que le envió la oligarquía de Atenas" 28.

Hernando Giraldo, columnista del diario liberal **El Espectador**, publicó este comentario:

"Para la 'generación del medio siglo' constituye un doloroso golpe la frustración histórica del sacerdote Camilo Torres. El joven revolucionario murió de exceso de idealismo. Era tal la fe puesta en el ideal revolucionario, que fue incapaz de contener su desbocado afán por realizarla pronto y cuanto antes. Ingenuo y bueno, no conoció el cálculo para nada. Por este motivo se fue despojando rápidamente de las armas que podían serle útiles a un intelectual, hasta morir manejando el arma que no podía ser dócil ni a su idealismo, ni a su cultura, ni a su inteligencia. Estoy seguro de que si algo impulsó al romántico sacerdote a lanzarse a la aventura bélica, fue lo que él, en su impulsividad, juzgaría cobardía de los compañeros de revolución. Tan sanos eran sus propósitos, que ni siquiera se per-

cató de que actuaba en el país más conservador del mundo, donde hasta las revoluciones se planean en reuniones de juntas directivas. Cuando en junio del año pasado traté por primera y última vez a Camilo Torres, tuve la esperanza de que fuera el hombre para organizar un movimiento renovador dentro del reaccionario clero colombiano.

"En el sitio en que murió el idealista Camilo Torres, cayeron Humberto Castellanos, Eugenio Alarcón, Luis Navarro y Guillermo Patarroyo, cuatro humildes soldados que también tenían el ideal de salvar a la Patria. El joven distinguido, perteneciente a nuestra alta burguesía, murió combatiendo contra las estructuras sociales que sirven de soporte a su clase. En cambio, los cuatro hijos de la gleba oscura murieron defendiendo el orden social de la clase burguesa, de la cual procedía su inesperado adversario. Los colombianos tenemos que inclinarnos ante el gesto romántico de estos cinco idealistas, que tuvieron que matarse en el sitio mismo, donde solo cabía el abrazo fraternal" 29.

Escribió Gilberto Vieira, Secretario general del partido comunista de Colombia:

"Todos los patriotas colombianos están conmovidos por el trágico fin del sacerdote revolucionario Camilo Torres, quien fuera una de esas personalidades excepcionales que logran expresar, en un momento dado, las necesidades de todo un pueblo y se alzan valerosamente contra las viejas y caducas estructuras sociales.

"Camilo Torres es un nuevo mártir de nuestro pueblo. Por más que los mezquinos señores de El Tiempo intenten negarle esa gloria. Porque mártir es quien padece o muere por creencias, convicciones y causas, según la definición clásica. Pero se trata de un mártir que cayó combatiendo. Y por lo tanto, también de un héroe, si por tal entendemos "un iluminado de la acción", conforme al concepto del uruguayo José Enrique Rodó.

"El Padre Camilo emprendió la lucha revolucionaria con plena sinceridad y abnegación ilimitadas. Su propósito era unir las fuerzas populares para realizar la revolución colombiana, mediante un amplio Frente Unido.

"Inexperto y generoso, Camilo creyó que cuantos se acercaban a su movimiento eran igualmente sinceros. Tropezó, sin embargo, con la realidad de que elementos oportunistas desvirtuaban su prédica unitaria y no supo orientarla hacia una política consecuente con sus propios principios.

"El anticomunismo disfrazado sutilmente, incluso de ultra-revolucionario, sirvió para entabrar la formación del Frente Unido.

"El martirio y el fin glorioso del sacerdote católico Camilo Torres no serán jamás olvidados. Su ejemplo será fecundo y su sacrificio destacará la grandeza de los guerrilleros colombianos, a los que se empeña vanamente en motejar de "bandidos" la antipatria gobernante" 30.

Diego Montaña Cuéllar, profesor universitario, publicó en la prensa estos conceptos:

29 "El Espectador", febrero 21 de 1966.

30 "Voz Proletaria", febrero 24 de 1966.

"Si extraemos de las representaciones religiosas todas las fantasías sobre poder y acciones sobrenaturales, queda como divinidad ennoblecida lo más alto de los valores humanos. Así los despojos de Camilo, hurtado al pueblo, lanzados a la metamorfosis incesante de la selva colombiana, perdidos en la entraña de las montañas insurgentes, convierten su memoria y su espíritu en ser vivo y actuante, en el Prometeo encadenado por las deidades del Olimpo oligárquico; los jefes enemigos del hombre y amigos del dinero; los plutócratas que beben su orgía de lucro en el cráneo del pueblo; los políticos de levita que todos los días entonan la plegaria "vénganos en tu reino el soborno de cada día"; los altos mandos militares soberbios ante los inermes y meneando la cola ante sus amos norteamericanos; la prensa falsaria y vendida; y, el séquito repugnante de subalternos, escritores, cronistas, gacetilleros prostituidos.

"Camilo, como Prometeo, ha robado el poder del fuego a los dioses y lo ha entregado al pueblo. Los dioses irritados ordenan que lo aten a las rocas para que se rinda a su poder. Pero no se rinde. De su garganta seccionada brotan imprecaciones contra tales dioses, implacables reproches a su orgullo, a su egoísmo, a su brutalidad. Puede resistir y resiste porque conoce el secreto que envuelve la destrucción del Olimpo. Ya está en proceso de desarrollo un poder superior al dinero, a las armas, a la prensa, al imperialismo; la conciencia de los explotados, la solidaridad militante de los oprimidos, la unidad orgánica de millones de desposeídos" 31.

Como parte final de este capítulo se transcriben cuatro documentos que el lector deberá valorar en su contenido:

A) Escribió Lucio Duzán, quizá el más autorizado comentarista del diario liberal **El Espectador**:

"También las gentes equivocadas, dolorosamente equivocadas, merecen el más profundo respeto. Ya no son tema de discusión la persona y la vida de Camilo Torres. La pasión y la fiebre que puso en la lucha por un orden social en el que creyó y soñó, lo llevaron al final de la batalla, que nos conmueve hoy a todos. Camilo Torres no era, ciertamente, un bandolero. Ni su protesta o su desconocimiento abierto de la ley, de las instituciones, tuvieron como origen el temor a que esa ley le fuera aplicada, o la necesidad de resguardar en el desorden la impunidad del crimen y del atentado. Todos sabemos que este hombre ardiente, desbordado, vehemente, era un hombre puro. Y que la revolución que predicaba era una convicción que se había apoderado de él hasta el punto que no vaciló en dejarlo todo para entregarse, sin una sola reserva, a procurarla. Es probable que quienes lo invitaron a seguirlo, o quienes lo siguieron, no pensaron como él. El idealista siempre va delante del pragmático. El pragmático se queda a la retaguardia, seguro de que el fuego encendido es bien propagado, para convertirse en el momento oportuno en el usufructuario del grande empeño. La historia de todas las revoluciones, las que se frustran como las que triunfan, las que no pasan de ser una aventura o una jornada heroica, es siempre la misma. Trotsky fue la víctima de Stalin. Por la guillotina francesa pasaron todos cuantos creyeron que el pueblo no volvería a permitir el uso de la guillotina, y menos contra ellos, que se decían gestores y autores de su libertad. Camilo Torres era una inteligencia y una sensibilidad movilizada sinceramente hacia el ob-

jeto de un mundo mejor. Y su memoria es respetable, y su recuerdo es digno, porque hubo en sus actos una pureza que sólo es comparable a su transida equivocación. El mundo mejor que él buscaba no era aquel por el cual ofrendó su vida. Pero su sacrificio tiene una grandeza de espíritu que nadie osaría negar" 32.

B) Respetable es el concepto del doctor Fernando Torres Restrepo, hermano de Camilo, quien desgarrado por un tremendo dolor, tuvo ánimos para decir:

"Camilo Torres está muerto. Los que lo lloran hoy son muchos porque muchos fueron sus amigos de todas las nacionalidades y de todas las esferas sociales y económicas. Sin embargo pocos, solo un puñado de amigos pueden sentir la pena grande, honda y constante que estoy sintiendo yo. El que fuera mi hermano fue solo un accidente de la vida que sirvió, sin embargo, para conocerlo mejor y por más largo tiempo que otros de sus amigos y para que naciera y creciera entre nosotros una amistad sin reservas y sin límites, llena de comprensión, de cariño, de mutuo respeto y mutua admiración. Fue la nuestra una de esas amistades de las que no se habla y sobre las que se escribe mucho, pero que raramente se encuentran en la vida real. Nadie ni nada podrá reparar la pérdida de mi mejor amigo.

"Camilo Torres está muerto. No sé por cuánto tiempo vivirá su memoria en quienes lo quisimos y admiramos, pero lo que sí sé es que el deber de sus verdaderos amigos es impedir que su imagen y la imagen de su muerte y su cadáver sean objeto de demostraciones vulgares y estentóreas, promovidas por aquellos que solo lo vieron en vida y lo consideran después de muerto como un arma para crear el desorden y para sacar provecho para sus propias ambiciones.

"Camilo Torres murió en la lucha por lo que él creyó justo. Su causa lo debe considerar como un soldado caído en la batalla y como un mártir de una idea, no importa cuán errados puedan considerar algunos los métodos que empleó. Es una baja más en una lucha eterna, pero es una baja por la cual no se puede inculpar a ninguna persona ni a ninguna institución. Sus adversarios también sufrieron bajas y no se les puede acusar de asesinos. Camilo fue una víctima más de la violencia universal que se ve todos los días en todo el mundo y que por tantos años ha atormentado a Colombia. No dejemos que se oscurezca la imagen de Camilo al acrecentar esa violencia y al aumentar el número de muertos colombianos usando su nombre como bandera.

"Quiero apelar a los verdaderos amigos de Camilo con el único título de ser uno de ellos. No pretendo ni por un momento que la causa que él inició se abandone. Al contrario, creo que se debe continuar la lucha por el mejoramiento de nuestro pueblo como única base para la supervivencia de nuestro país. Pero quiero hacerles ver, con la perspectiva que da la distancia, que en nada se ayudaría a esa causa produciendo motines y desórdenes y crímenes sin objeto. De esto solo sacarían provecho unos pocos, aquellos que siempre están listos a explotar las masas para lograr sus propios fines, que son otros completamente distintos de los que estas anhelan y otros de los que Camilo perseguía.

" Quiero apelar a los estudiantes, a quienes Camilo tanto quiso. A ellos apelo con el título de haber sido uno de ellos, de haber dedicado gran parte de mi vida a la enseñanza universitaria y, sobre todo, de haber sabido interpretar a Camilo como pocos lo supieron. Les pido a los estudiantes que mantengan sus expresiones de dolor en un plano tranquilo y decoroso y a aquellos que hayan creído en la causa perseguida por Camilo, que continúen la lucha, pero que no se dejen guiar por los falsos ni por los ingenuos que creen ver una oportunidad en la muerte de nuestro amigo para destruir lo existente sin tener nada con qué reemplazarlo.

"Dejemos que pase el momento del dolor agudo y esperemos que, junto con una pena quizá más honda pero menos dolorosa, vuelva la calma a nuestra mente, antes de decidir hacer algo que luego nos pesaría en la conciencia, porque en lugar de agrandar la imagen de nuestro querido Camilo, la empequeñecería. Rindamos a nuestro amigo muerto un tributo final de comprensión humana y de dolor digno y sereno" 33.

C) El periodista Aníbal Pineda, gran amigo de Camilo, escribió en la Revista **C. N. P. Reporter**:

"Nuestro mundo es, todos los días, más despersonalizado. Es un mundo en el cual el individuo, aisladamente, es halagado, engañado, seducido, adulado, chantajeado. El hombre, de nuestra época ha sido moldeado para complacer las exigencias de la supereficiencia, totalmente desprovista de propósitos humanos. El método "standard" ha llegado a la política, al pensamiento, a la cultura. Cualquier hombre, no hecho para la supereficiencia, que tuerce el camino por el cual han transitado las mayorías en milenios, es llamado loco o desesperado. Pero el toque de demencia es necesario para los alucinados, videntes históricos o magos suburbanos. La desesperación no cabe en ellos, pues ésta es característica de sectores sociales moribundos que fracasan, como alguien lo decía, en comprender las causas del mal, que no encuentran salida y que son incapaces de luchar.

La falta de ideales de nuestra sociedad moderna, genera el ideal. Tal vez fue el filósofo, por demás idealista, Hegel, quien explicaba la fuerza creadora del ideal como una consecuencia, a su manera, del tenaz rechazo que éste encuentra en la cruda realidad. Puede afirmarse, por tanto, sin temor a equivocarnos, que los conductores políticos no actúan sino sobre lo que ya está floreciendo, en las zonas oscuras e inaccesibles, temporalmente, de la misma historia.

Este sociólogo, sacerdote, catedrático y sacrificado político, recogió las premisas que enunciarnos. Y ha pasado a la historia, tal vez, con el epitafio que podría colocarle un gran pensador americano, de sus mismas inquietudes y pasiones:

"La vida excede a la novela, la realidad a la ficción".

Esta desesperante inquietud del hombre para alcanzar su propia dimensión, crea y destruye. Le ha dejado, al fin, la celeste sensación de alcanzar las estrellas. Porque para el hombre conquistar esos planos y aun otros más elementales del mundo circundante, cotidiano y semibárbaro de la eficiencia, debe dárlo todo: debe comprender y amar su razón, respetar la razón de los demás, así se halle ésta limitada por la tradición que frustra

las soluciones individuales y colectivas, y sometida a las controversias doctrinarias y sociales. Un hombre así, es el símbolo de una época.

Es inconcebible que a un hombre así se le destroce su inmenso corazón y su cerebro poblados de sueños de redención humana. Pero, así es porque la tradición es implacable, así aparezca anodina y sonsa en sus movimientos por la historia.

Este hombre que se enfrentó a la tradición, enseñó con fervor —con el mismo que utilizaba para sus ejercicios religiosos— nuevas verdades que aún él, investigador y sociólogo, no alcanzaba a explicarse, captó los ideales y la fuerza de quienes lo rodeaban en las aulas y en las calles. Así creció y se hizo invulnerable protegido por un tierno afecto de sus amigos y también —por qué no decirlo— rodeado sordamente por sus enemigos. En pocos meses logró conmover las multitudes que lo esperaban como al apóstol.

Nada ni nadie puede retenerlo desde entonces. Iluminado, acrecentada su fe, redobla el ataque. Cambia de táctica. Otras huellas victoriosas están frescas en América. Todo es posible, dice. Tenemos la razón. Debemos dar ejemplo, agrega.

Y allá se fue. Solo. Encontró amigos en la lejanía, en nuestro trópico a donde solo llegan los mensajes de la radio y los grupos de localización de ejército. Tal como inició su trayectoria política, así murió. Las sorpresas no estaban hechas para cogerlo a la vuelta del camino porque pensaba en las distancias inmensas de la justicia social. Su tumba no la cubren flores; las que pondrían al sacerdote y catedrático, al amigo. Lianas, musgos húmedos y el calor enervante del trópico le aprietan los costados.

Tan cierto es su caso que pronto entrará a ser examinado a la luz de las teorías psicológicas para medir el alcance de sus proyecciones humanas e ideológicas, porque un cura rebelde, un cura guerrillero, es una complejidad humana.

Pero de estos hombres está llena la tierra. Son los hombres que apelan a la novela para explicar la vida, porque el rigor científico, a veces, es demasiado lento para experimentar la verdad. Víctima de su razón, víctima de la América Latina, soñó la tierra repartida, llena de flores y niños sonrientes. Fue una víctima de la reforma agraria, el problema capital de nuestro convulsionado continente.

Y lo decimos sin pasión política. Duele que un hombre bueno, lleno de ideales, quizás para algunos lleno de idealismo, caiga bajo la alucinante luz de la metralla.

Nada ha cambiado, mientras tanto. Los ríos siguen su curso, conforme nos lo han enseñado. Pero el hombre piensa. Y como los ríos, sigue su curso, siempre hacia adelante. Atrás quedó un pequeño montículo en la selva. Es el cadáver de un soñador, o de un redentor, o de un caudillo. No es el cadáver del Cid para ganar batallas en el mundo feudal. Es un peso humano que cada día se hunde más en la tierra, en la difícil problemática del mundo moderno, de nuestra América. ¿Será posible que un hombre muerto mueva las futuras multitudes? Creemos que sí porque el pueblo necesita y crea su propia mitología: ayer, para defenderse del lobo; hoy, para defenderse del hombre" 34.

D) Tristán de Athayde, uno de los más altos exponentes del pensamiento filosófico y social en Indoamérica, católico de ortodoxia insospechable, se pronuncia sobre Camilo en términos que deben ser transcritos en su totalidad:

"Al leer la trágica noticia sobre la muerte del joven sacerdote llamado Camilo Torres, que hace poco se convirtió en guerrillero, sin dejar de ser "secardos in aeternum" y perdió la vida combatiendo en las montañas y breñas colombianas, me vino a la mente una escena que no es la primera vez que evoco. Me refiero a lo ocurrido en uno de los banquetes que la asociación de católicos norteamericanos "Knights of Columbus", ofrece en Washington, cada año, al cuerpo diplomático latinoamericano. El orador norteamericano fue el Padre Ellis, autor de una excelente biografía sobre el Cardenal Gibbons, que despertó en aquel entonces una viva polémica por las críticas hechas a la condición actual del pensamiento católico en los Estados Unidos. Críticas que, sea dicho de paso, son un poco injustas si pensamos en un Fulton Sheen y, sobre todo, en el gran Thomas Merton. Pero no es esto lo que nos importa ahora. Lo que viene al caso es el discurso pronunciado en aquella ceremonia por un orador latinoamericano, el Embajador de Colombia en la OEA, que al día siguiente partía a desempeñar su nuevo cargo de Embajador en la Santa Sede. El discurso del eminente colombiano comenzaba así: "Los dos valores que tenemos que defender, por encima de todo, en nuestros días, son el Capitalismo y el Cristianismo" (sic). Colocó en primer lugar al Capitalismo, tal vez para cederle el puesto de honor al Cristianismo... Hasta hoy, la frase no me ha pasado de la garganta. Y ahora, leyendo la noticia de la trágica muerte de ese joven sacerdote guerrillero, también colombiano, la frase del Embajador me revolvió el estómago, me produjo verdaderas náuseas.

Aquel Embajador encarnaba, precisamente, lo que no es el Cristianismo.

Este joven sacerdote, tan dramáticamente sacrificado en medio de la atmósfera de fanatismo que envuelve a nuestro siglo, es indudablemente, una excelsa flor del catolicismo colombiano, y represente un carácter indeleble de la Nueva Cristiandad. Diría, inclusive, que es un mártir de la Nueva Cristiandad, a pesar de exponerme a malas interpretaciones; pues bien sé que solo debemos emplear con exactitud la palabra mártir refiriéndonos a los que derraman su sangre o dan su vida por la Fe. Pero, al final de cuentas, ¿qué otra cosa hizo aquel joven si no fue dar su vida por la Fe?

Optó, sin duda, por un procedimiento que no me canso de combatir, y que es el empleo de la violencia, así sea en defensa de la verdad. De modo pues que, considerándolo como un mártir de la Nueva Cristiandad no quiero, de ninguna manera, justificar su método. Es por medio de la mansedumbre, del amor, de la convivencia con los ateos, de la razón, de la paciencia y, más aún de la oración y la caridad no paternalista, como hemos de luchar por el Reino de Dios. Pero también hay que hacerlo, sobre todo, por medio del sacrificio.

Cuando la mayoría de aquellos que con la vanidad del pavo o del avestruz que orgullosamente exhiben su abanico de plumas y que aún pululan en ciertos seminarios religiosos, se atreven a repetir la frase pronunciada por el citado embajador, entonces hay que reconocer sin vacilaciones que, así sea cambiando la sotana por el fusil de guerrilleros, son admirables esos jóvenes que dan su sangre en testimonio de la Fe y de su lucha por la redención de la sociedad moderna.

Proclamó la necesidad de un entendimiento honesto y franco con los guerrilleros, que no son simplemente unos "instrumentos del comunismo", ni mucho menos unos "bandidos" sino, en su mayoría, compatriotas que se han rebelado contra una estructura social injusta, anacrónica e insustentable, y entre los cuales se cuenta aquella flor excelsa de esta nueva generación.

Un día perdió la paciencia y empuñó el fusil. Otrora los "chouans" y los padres "carlistas" en España; los "miguelistas" en Portugal, e inclusive los "cristeros" de Méjico, hicieron lo mismo para defender la "vuelta o retorno al pasado", el absolutismo monárquico, o una concepción teocéntrica de la Iglesia, respectivamente. Todos aquellos que ofrendaron su vida por nobles ideales, ocuparon un puesto de honor, como mártires de la Cristiandad. Hoy día, los Camilos Torres y otros semejantes hacen lo mismo, invocando también a Cristo, pero en nombre del Futuro. Sacrifican su vida y dan su sangre joven por una Nueva Cristiandad. Podemos no estar de acuerdo con los medios de que se valen, como tampoco con los padres chouans, carlistas, miguelistas o cristeros: pero que son los más puros, los más nobles, los más auténticos exponentes y mártires de la Nueva Cristiandad, y que Cristo no es del pasado sino del futuro, eso nadie lo puede negar" 35.

SIGNO DE CONTRADICCION

Camilo, sacerdote y guerrillero, ¿quién entiende esto? ¿Cómo se desentraña el sentido de la bendición que termina en maldiciones?

¿Es loco, obsesionado, lesionado mental, un autoiluminado o un convencido?

¿Es un proceso consecuente o solo momentáneo testimonio martirizado y heroico?

Dentro de la Iglesia, ¿es algo significativo o apenas un insurgente despreciable?

Porque es cierto, escribe Marinello, que la Iglesia nos ofreció, y no solo en el inicial impulso evangélico, cierto número de figuras admirables. Están presentes en la Conquista, en la Colonización y en la Independencia. Solo con evocarlas acuden nombres numerosos y respetables: Pedro de Córdoba, Antonio de Montesinos, Sarmiento, Las Casas, Marroquín, Pedro de Gante, Motolinía, Vasco de Quiroga, Julián Garcés, Zumárraga, Francisco Solano, Mogroviejo, García Peláez, Francisco de Bustamante, Espada y Landa, Félix Varela... El primer alegato pleno por la independencia de nuestros pueblos, la Carta a los Españoles Americanos, fue obra de un jesuita, el padre Juan Pablo Vizcardo. Miguel Hidalgo y José María Morelos ilustran, a nivel más alto, la acción revolucionaria contra la metrópoli. La denuncia del "total asolamiento y destrucción" fue elocuente, valerosa y a veces heroica. Aquellos piadosos sacerdotes —de nuevo apelamos a la palabra de José Martí— fueron entonces únicos señores de la oprimida conciencia popular. Pero también Martí nos dice que muy pronto "la calle era del oidor de gorra y garnacha, o del encomendado desdentado, de casco y gamuza, o del presidente que echaba a desvergüenzas al buen obispo que le venía a pedir ley para la indiada, sin más coraza que su lanilla de dominico, ni más miedo que el de no ser bastante brioso. A flechazos recibían aquellos cristianos a los obispos que no les firmaban los crímenes con la religión" ¹.

Muchos creen que Camilo puede explicarse solo dentro del contexto de lo absurdo. Pero, ¿a lo simplemente contradictorio debe atribuírsele categoría de absurdo?

1 Juan Marinello, *Meditación Americana*. Ediciones Procyón, Buenos Aires 1959, págs. 169, 170.

Y, ¿qué es el absurdo?

Lo contrario a la razón.

Lo insensato.

Lo que no se justifica.

En muy amplio sentido, lo inexplicable.

Juzgue cada quien como en gana le venga. Lo cierto es que la personalidad de Camilo presenta múltiples opuestas facetas desconcertantes:

Posee una gran inteligencia y un inmenso corazón. ¿Pensaba, acaso, más con el corazón que con la inteligencia?

Su capacitación cultural es innegable, pero la sacrifica a compromisos con lo imposible o, al menos, con lo aparentemente imposible.

Domina varios idiomas y aprende a hablar con perfección el lenguaje del pueblo.

De extracción social burguesa, no desentona entre los humildes con ostentosas superioridades detonantes. Conoce el alto mundo, pero es el suyo el de los desheredados.

Como profesor, tiene humildad suficiente para recibir lecciones de los alumnos.

Puede medrar en altas posiciones clericales y se rebeía contra las ventajas temporales de su estado.

Es clérigo y sabe ser hombre.

Para no tornarse acomodaticio opta por posiciones definidas.

Rechaza incontables invitaciones a banquetes con los grandes y poderosos para sentarse a manteles con los publicanos y pecadores.

Debe preservarse de cizañas y se mezcla con gentes nadaístas y estudiantes jaraneros.

Los pobres son de Dios, según Cristo; Camilo sostiene que el cristianismo debe traducirse en efectiva caridad hacia el prójimo.

"Un día le dije: En la cárcel hay un preso político que se está muriendo de hambre y de tuberculosis. No le dejan entrar nada. Tenemos que hacer algo...

Esa misma tarde a grandes pasos penetró en la cárcel. Conversó largamente con el prisionero, se dio cuenta de que no profesaba sus ideas y le entregó lo que se le había mandado, después de levantarle el ánimo y de reafirmarle sus esperanzas.

Cuando nos volvimos a encontrar me dijo:

¡Qué poder el que tiene la sotana en Colombia! Me dejaron entrar inmediatamente y con muchas atenciones. Recorrí toda la cárcel. Confesé a algunos presos... y me di cuenta del absoluto abandono en que se encuentran esos hombres...

Otro día le conté que un exilado político que se estaba muriendo a causa de una grave enfermedad, necesitaba dar en el hospital un litro de sangre para que le dieran el ingreso. Al día siguiente me comentó: "Qué buen hombre es ese... comunista".

Traté de darle una explicación, de decirle que yo ignoraba completamente su ideología. Pero me detuvo con esta frase: "Cristo también dio su sangre por los comunistas". Y no permitió que se volviera a hablar del asunto" 2.

Por acciones como la anterior y por su afán de búsqueda dentro de normas técnicas y actualizadas, lo miraban ya como "cura de ideas locas".

Después, cualquier zamacuco lo llamará "Camiloco".

Lo acusan de escandaloso y convierte a muchos con su escándalo.

Se le calumnia en aspectos morales y para hacer el bien da testimonio de caridad sacrificando su honra.

Lo interpretan disipado y vive en gracia de Dios.

Al hijo de un comunista lo bautiza Cristóforo; al primogénito de cierto matrimonio cristiano le pone por nombre Lenin de Jesús.

Sostiene: "Para interpretar al pobre hay que proletarizarse, porque quienes determinan ahora, en gran parte, la marcha del mundo, son los proletarios".

Al pobre le dice "mi señor"; a Cristo lo llama "el Patrón".

Gana algún dinero, pero vive en aulagas por pagar pensiones a estudiantes sin blanca, consultas médicas de indigentes, auxilios a familias en vísperas de desahucio.

Cierta vez confiesa al chofer de un taxi en pleno recorrido. Le da como penitencia "manejar con cuidado porque es responsable de la vida e integridad personal de los pasajeros".

Muchos grandes zahoríes de la política que adulan al pueblo pero le tienen asco, expiran diademados con halo de virtudes ficticias. Camilo se untó de democracia y murió en olor de maldición.

Un día exclama: "Hay tantas encopetadas de nuestra alta sociedad que son malas; en cambio, muchas 'damas de la perdición' entrarán en el reino de los cielos".

A cierto indigente le dice: "Tu situación riñe con lo cristiano. Sin embargo se dan muchos cristianos con bienes que en justicia pertenecen a los pobres, porque son fruto sobrado de la avaricia y de la usura".

No justifica la miseria y quiere irse a vivir en la covacha de un barrio de invasión.

Cualquier lunes se lleva del no muy provisto guardarropas de un amigo cuanto encuentra útil, para darlo a una familia de exilados. Averigüé que era cierto porque la conocía. Me consta que con ese auxilio se libraron de la prostitución la madre y dos niñas.

Una mañana pronuncia este sermón: "Para los hombres, Cristo es absurdo. ¡Sí! Es el absurdo de lo divino, es Dios, por consiguiente divino. Os invito a adorar humildemente lo absurdo. Quien sea capaz de hacerlo, encontrará la Vida".

2 Rafael Maldonado Piedrahíta, *Conversaciones con un Sacerdote Colombiano*. Editorial Antares, Bogotá 1957, p. 28.

No da limosna a los pedigüefios, porque así dizque se retrasa la revolución.

Afirma que el standard de vida de ciertos levitas puede ser un desafío al hambre del pueblo; pero se dan muchos curas tan pobres como cualquier pobre y algunos con haciendas como cualquier oligarca.

En abril de 1965 dico frecuentemente: ¿Qué hacen los Juanones? "Juanearnos" a nosotros. Y, ¿qué haremos nosotros? Perdonar a los Juanones porque también tienen derecho a salvarse ³.

Sostiene que muchos católicos colombianos fueron a Roma a ver a Juan XXIII y a los Padres Conciliares. Y comenta: "Lo malo es que el espíritu del Papa Juan y del Concilio va a demorarse mucho en llegar a Colombia, porque los invitaron a venirse en mula".

¿No equivale todo lo transcrito, para muchos, a un itinerario de insensatez?

Tras múltiples dificultades integra un equipo de gentes calificadas para dirigir la Unidad de Acción Rural de Yopal. Les inculca sus ideas sobre la necesidad de un cambio. Era lo que denominaba revolución, entendida como algo que partiendo del conocimiento del hombre y de su ambiente, crea un no conformismo con la miseria y culmina en una capacitación para superarla. Les enseña a confundirse con la gleba llanera. Su meta es la de partir de una experiencia para abarcar después todo el mundo rural. Cuando aparece la Plataforma la predica en las veredas. Al punto lo acusan de guerrillero.

Sin embargo, sigue creyendo en el hombre del Llano, en sus "amigos" del DAS rural, en la sinceridad del campesino y en los tomates de las vegas del Guatiquía.

A los alumnos de los cursos del IAS (Instituto de Administración Social) les explica con total buena fe la urgencia de una transformación. Les dice cómo ellos deben ser los vectores, los "transformadores" que irradiarán la mística del cambio entre la masa. Eso era absurdo. Pero hoy no es absurdo que se busquen vectores de cambio para la masa importados del extranjero.

Para Camilo es lógico predicar que el cambio no se opera sino mediante una revolución del pueblo a fin de conquistar el poder; para el común eso era, es y será ilógico.

Afirma que la revolución es violenta si las minorías oligárquicas vencidas por la mayoría popular desatan la violencia para no entregar el poder. Para las gentes de pro constituye pecado hablar de revolución y dicen que Camilo postula el paredón como versión exacta de sus tesis. Él dijo "será violenta". Los otros afirmaron: "El señor Torres predica la revolución violenta. Y eso es absurdo".

En las huelgas se mezcla con manifestantes que piden justicia y se hace golpear. Él también golpea. Eso le parece lógico; a los demás se les antoja absurdo.

Una noche ante gentes de milicia asevera que gusta sumamente de este poema de Bertolt Brecht:

³ Juanón, rastro que con que, al parecer, se conoce a algunos políticos colombianos que declararon guerra a Camilo.

GENERAL TU TANQUE ES INVENCIBLE

Derriba un bosque y polvo vuelve a cien personas.

Pero tiene un defecto:
necesita un conductor.

General, tu bombardero es poderoso.
Vuela más rápido que la tormenta y carga más pesado que un elefante.

Pero tiene un defecto:
necesita un mecánico.

General, el hombre es un ser muy útil.
Puede volar y también puede matar.

Pero tiene un defecto:
Puede pensar.

Que hubiera pretermitido el aparato organizacional para actuar en función de la fuerza misma de sus ideas, eso es absurdo.

Y lo es la ilusión de que se habían cerrado los caminos de las vías laterales para la acción.

Y que se enfrentara al Cardenal como aparece ante quienes no ahondan en la razón de sus actitudes de levita progresista.

Y que no explotara la sotana hasta el máximo permisible por las circunstancias, dada la modalidad sacro-emocional, característica del conglomerado colombiano.

Y que se hubiera dejado establecer un cerco que le cortaba las salidas, menos la de la selva que cela con su maraña laberíntica el activismo de los guerrilleros.

Y que se hubiera marginado a la ley, metiéndose de rondón en los predios de la criminalidad común, poniéndose de hecho dentro de las disposiciones penales de la justicia castrense.

Y comprometiéndose en acciones armadas.

Y pasando de la no violencia a la violencia.

Y frustrando su inteligencia, su juventud y su cultura al deambular por atajos donde lo esperaba la muerte.

Todo eso parece insensato a quienes enfocan los hechos desde un ángulo personal, insularizando a Camilo al desligarlo de su proceso omnidimensional, complicado y difícil.

Es que Camilo describe una parábola de meteoro con tal rapidez, con tal fuerza, que resulta casi imposible entender cuanto su mente y su desconcertante actividad producían.

Cierto día informa la prensa que Camilo descansa en una hacienda de la sabana 4. Cuando con gran sigilo regresa a su casa en Bogotá, soy llamado con urgencia y lo hallo rendido de fatiga. No está para nadie.

Después de muchos rodeos, preguntas, silencios, me declara: ¿Sí sabes? Vengo de entrevistarme con los guerrilleros de Chucurí. He caminado mucho, a pie. Estoy impresionado por la vida heroica de esos muchachos, por su decisión de lucha, por su organización, por su convicción. Encontré en ellos los mismos ideales que persigo con el Frente Unido. Quieren una unificación de la base campesina sin diferencias religiosas ni de partido, sin ánimo de combatir a elementos revolucionarios de cualquier sector o movimiento. Sin caudillismos. Están identificados en el propósito de liberar al pueblo de explotaciones oligárquicas e imperialistas y de no rendir las armas mientras el poder no pase a manos del pueblo. De acuerdo con sus objetivos de lucha, aceptan la Plataforma del Frente Unido.

—¿Tú te piensas ir al monte?, le pregunto.

—¡No! responde. Pero si toca, toca.

Le hago ver a través de una muy larga conversación los pro y los contra, la dura realidad de la vida guerrillera, la circunstancia ambiental, la desadaptación suya, la anomía inevitable, la necesidad de agotar las vías legales, la catástrofe que significaba para el movimiento el abandonarlo sin tener cuadros responsables a todos los niveles, el fracaso que suponía la omisión de la etapa organizacional, la marginación legal en que ipso facto incurriría. Era un golpe mortal para el pueblo mismo.

Camilo formula objeciones. Y concluye: Bueno, es que eso es en caso de que me obliguen.

—Pero, ¿lo harías?

—Francamente hay mucho por realizar. Tu tienes razón. Desistamos de eso.

Poco después emprende nuevas giras.

Al regresar de la penúltima, se le presenta un esquema tentativo de organización. Le parece estupendo y se conviene en que al retornar de su próximo viaje agitacional por algunas ciudades, se pondrá en marcha el plan propuesto.

¿Qué sucede?

Se va a las guerrillas.

No comunica su decisión a muchos de sus amigos más íntimos.

Solo recibo este mensaje: "Saludes de Camilo y que se fue para el monte".

¡Se sentenció a muerte! fue mi respuesta. Cuando conocí su última proclama, dije ante muchos testigos: "Es la confirmación de su auto-sentencia".

Desde entonces, a cada amanecer me preguntaba: "¿Será hoy? Con absoluta certeza, el plazo era muy corto.

Cabe indagar los poderosos móviles que indujeron a Camilo a irse al monte.

Para ello es importante reconsiderar la trayectoria de su anhelo:

—Postula como tesis central la necesidad de la toma del poder para el pueblo;

—Lanza una plataforma de avanzada. Busca con ello la unificación de la izquierda como posibilidad inmediata de acelerar el cambio, sin que encuentre respuesta verdadera;

—Sondea la capacidad de reacción de las masas ante enunciados económico-sociales;

—Subvalora el margen de efectividad que puede lograr por los caminos de la legalidad;

—Se ve obstaculizado para la acción por los medios represivos del sistema que combate, episodio en que contaba —y mucho— el momento de agitación pre-electoral;

—Cree que con movilizar la masa en despliegues multitudinarios sienta un precedente incontrastable e incontrolable para romper el estado de sitio;

—Acosado por la represión oficial que obedecía, según él, órdenes de las oligarquías dominantes, juzga que la única salida es la presión de abajo hacia arriba aprovechando los grupos en armas;

—Lo domina la idea de que al enmontarse puede llevar a tales grupos un nuevo aporte racional, y lograr una coordinación de los núcleos entre sí y fijar las metas inmediatas y remotas que se debían alcanzar.

—Otro factor que juega un papel decisivo en su determinación absurda es la presunción de que seguirían su ejemplo muchos estudiantes que alardeaban ante él de fervor revolucionario, que en el fondo no iba más allá de ese epidémico sarampión bochinchero que se extrovierte en gritos y acciones dislocadas de reacción inmediata y estéril;

También juzga que la represión militar movería hacia el monte a muchas gentes. No fue así.

En síntesis:

Izquierdas distanciadas sin común propósito, haciendo "revolucionarismo" con base en lo verbalista y lo emocional; parcialización agresiva de las fuerzas de represión; indiferencia en los antiguos frentes guerrilleros; no respuesta en la masa a su determinación; carencia de respaldo en sectores que lo habían llenado de esperanza, hace que se le produzca el fenómeno de no autorización de que habla el psiquiatra José Gutiérrez al aludir al caso de Camilo. Como juzga que las cosas hay que precipitarlas; que la labor en las ciudades es demasiado lenta; que el propósito inicial desemboca en un desgaste de fuerzas; que no madura para ya el factor de convicción y decisión, opta por la guerrilla como medio eficaz para acelerar los hechos.

¿Hubo afán de sectores juveniles en acapararlo para darle prestigio a su grupo en armas? Es absurdo pensar que Camilo se supeditara a quienes, intelectualmente, estaban menos capacitados que él.

El 9 de agosto de 1965, una patrulla del Batallón de Artillería N° 5 "Galán", captura en la vereda de Hoya Ciega, municipio del Hato (Santander) a José Dolacio Durán Nova, decomisándole documentos en los que se daban detalles sobre el "Ejército de Liberación Nacional", sobre sus integrantes y jefes, organizadores, actividades y finalidades revolucionarias.

El día 24 del mismo mes, agentes de la sección de inteligencia de la Brigada de Institutos Militares arrestan en Bogotá a seis ciudadanos a los cuales se les encuentran comunicaciones íntimamente relacionados con los documentos incautados en Hoya Ciega.

Esto da mérito para que se inculpe al Ejército de Liberación Nacional de los siguientes hechos delictivos:

1. Toma de la población santandereana Simacota, el 7 de enero de 1965.

2. Asalto al puesto de Policía de Papayal, municipio de Rionegro, Santander, el 5 de febrero de 1965.

3. Asesinato de Florencio Amaya Ramírez en la clínica Bucaramanga, de la misma ciudad, el 3 de julio de 1965.

4. Explosión de una bomba de alto poder en el edificio del Ministerio de Defensa Nacional, el 27 de julio de 1965.

5. Asesinato del agente de la Policía Nacional, Luis Ernesto Báez, dentro de un bus de servicio público en Bucaramanga, el 25 de julio de 1965.

6. Asalto a una patrulla del ejército en el sitio Cruz de Mayo, municipio de San Vicente, el 15 de agosto de 1965.

7. Retención de armas de fuego y explosivos decomisados en Bogotá el 24 de agosto de 1965.

8. De las cartas decomisadas consta que se denomina a Camilo como Alfredo o Alfredo Castro (nombre supuesto), con miras a atraerlo al movimiento, para capitalizar la simpatía popular de que gozaba. Se suponía que Alfredo accedería a incorporarse a la guerrilla. En misiva fechada el 7 de agosto en el Llano se le dice que debe pensar en su reemplazo para la dirección del periódico **Frente Unido**.

En otra comunicación se dispone que a Camilo (Alfredo) se le oriente, se le vigile, se le acompañe en todas las giras.

Fue esta presión, de características tan incontrastables que Camilo no logró sustraerse a ellas?

Ciertamente, no! Se establece apenas que mantuvo correspondencia con los jefes del Ejército de Liberación Nacional.

Revolviendo papeles muy personales de Camilo, tropecé con algunas cartas que comprueban la anterior aseveración:

La primera, fechada el 6 de julio (1965), comprueba que viajó a San Vicente el 5 por la noche, después de la recepción que se le tributó con motivo de su regreso de Lima. Según he logrado averiguar, arribó a la población citada, no encontró el enlace convenido y cuando ya daba fin a su escrito llegó el guía enviado por los guerrilleros. Camilo emprendió camino llevando la carta consigo.

Seguramente, fue el documento que sirvió de base a las conversaciones. Es fácil deducir que su contenido obligó a Camilo a demorarse en la montaña hasta cuando se le convenció de que había sido víctima de una serie de engaños, de promesas falsas y de que se movía en un campo de cosas irreales. Una vez más su ingenuidad había sido sorprendida.

He aquí el texto:

"Martes 6 de Julio de 1965.

"Estimado compañero Helio:

"Solamente al llegar de Lima supe del deseo que ustedes tenían de que yo viniera para que coordináramos la acción legal con la acción clandestina. Yo tengo todavía la oportunidad de hacer mucho trabajo legal antes de venirme definitivamente. Creo que debo resistir hasta donde me sea posible. Como trabajo inmediato estoy haciendo agitación en todas las ciudades del país, dejando grupos de apoyo urbano, por ahora estudiando y divulgando la Plataforma de Unión Popular. (Te mando los ejemplares que editaron en Lima y están distribuyendo en toda América Latina). Estos mismos grupos establecerán la red de distribución del periódico **Revolución Colombiana** que será distribuido en todo el país (500.000 ejemplares), dirigido a obreros y campesinos. La situación no puede ser mejor. Los sectores sindicales también están listos a apoyar la lucha armada. Lo mismo algunos sectores de clase media, los universitarios, y aun sectores de clase alta. Hay posibilidades de división del Ejército. He tenido los primeros contactos con un general y dos coroneles. Según me informó un capellán militar "de coroneles para abajo todos están conmigo". Claro que esto hay que constatarlo en forma muy precisa comprometiéndolos con mucha táctica pero hasta las últimas consecuencias. El fervor popular es extraordinario y hay que aprovecharlo en forma realmente revolucionaria. Me parece que lo más importante salvo lo que Uds. piensen, es: 1º) Dar golpes seguros y seguidos, ampliando cada vez más la base; 2º) Tratar de coordinar acciones con los otros grupos principalmente con MOEC, Vanguardia del MRL, Partido Nuevo, ORC, Juventudes de la Democracia Cristiana y P. C. Todos tienen focos preparados; 3º) Creación de grupos urbanos; 4º) Compra de una imprenta y clandestinizarla (la financiación está prácticamente completa); 5º) Procurar la división del Ejército; 6º) Si lo demás resulta planear una marcha sobre las ciudades para la toma del poder. En este último caso yo me uniría a ustedes después de haber logrado al menos la neutralidad del Ejército. De no conseguir esto me uniría cuando el trabajo legal se me comience a dificultar demasiado. Esto depende de la represión pero yo calculo de dos a tres meses más.

En el momento actual creo que todo minuto que yo pierda en la lucha legal, es tiempo que yo pierdo en la revolución. Mañana miércoles tengo una gran concentración en Cali que ya aplacé anteriormente. Por éso, si no viene el enlace me devolveré a Bucaramanga. Comprendo que mi viaje a Lima les impidió a los compañeros de Bogotá, coordinar mejor las cosas. Por intermedio de ellos seguiremos comunicándonos. Quisiera saber tu opinión sobre mis planes. Ten la seguridad de que con la ayuda de Dios pospondré cualquier otra consideración al bien de la Revolución en el puesto que ésta me asigne. No aspiro a ser Jefe sino a servir hasta las últimas consecuencias. Estuve visitando a tu familia tratando de explicarle todo el sentido cristiano de nuestra lucha. Ellos están bien. Muy solidarios. Creo que quedaron bastante consolados. Tu mamá me dijo que se quedaba rezando por la causa. Si te decides a la coordinación con los otros grupos armados yo te ofrezco los contactos que tengo con todos ellos que creo son bastante buenos. Cuando creas que yo soy más necesario aquí que afuera te pido que me lo digas. Yo lo consultaré con los demás y creo que lo que decida tendrá ante todo presente el triunfo de la Revolución. Dife a todos los compañeros, que tienen a todo el pueblo colombiano y latino-

americano y a los pobres del mundo entero detrás de ellos y esperando en ellos. Espero tener el honor de poderme encontrar entre ustedes tan pronto como sea necesario.

Recibe un sincero abrazo de tu hermano y compañero incondicional en la Lucha de Liberación Nacional,

Alfredo Castro.

P. D. Esperamos poder publicar en el periódico las noticias de INSURRECCION para tener informada a la opinión pública nacional. El periódico está también, prácticamente, financiado" 5.

La segunda carta es del 22 de julio de 1965:

"Estimado hermano y compañero Helio:

La Revolución sigue en marcha en forma verdaderamente estupenda. El sentimiento popular parece unánime: Cúcuta, Ocaña, Convención, Río de Oro, Bucaramanga. En todas partes he tratado de explicar los procesos y prever el futuro. En cada sitio (aún no en Bucaramanga) se ha dejado un comité coordinador del Frente Unido en el que los alineados en grupos políticos son la minoría. Con los "Comaradas", como siempre desde el principio, ha habido dificultades por el deseo de control, pero parece que van comprendiendo poco a poco. Nos han ayudado mucho. He seguido insistiendo en la necesidad de formar los comités de base, primero para discutir y divulgar la plataforma, después para divulgar el periódico y después para que formen comités regionales y comité nacional. El Comité Nacional dará las consignas del Frente Unido para la toma del poder. Esta toma del poder yo la he tratado de explicar mostrando que en estado de sitio, por ejemplo, nos podemos tomar una plaza, una ciudad, con una manifestación. Que el poder se toma, cuando los campesinos puedan controlar una hacienda, un latifundio, cuando controlen una región, una carretera, una fábrica, una ciudad. Como verás, todos estos planteamientos nos llevan a deducir que "la joda" es necesaria. Como comprenderás también, todos estos planteamientos yo no los haría si no fuera por saber lo que ustedes tienen y están haciendo. Lo que yo conocí en la montaña ha sido siempre un estímulo, un ejemplo y un apoyo seguro en toda esta campaña de agitación.

En cada ciudad también he dejado una o dos personas que sirven para la clandestinidad, como lo habíamos hablado. Claro que necesitan prueba, pero algo es algo.

El periódico va a quedar dirigido por mí. Gerente, Israel Arjona; Subdirector, Julio Cortés; Jefe de armada, uno del sindicato de linotipistas. Sobre necesito que tu decidas pronto. Yo no veo claro. El puede acompañarme constantemente como asesor político. Sería muy bueno que se dedicara a la administración del periódico para controlar más eso. Sería muy bueno tener un guardaespaldas del ELN. Estoy muy agradecido contigo y con el ELN por la magnífica colaboración y efectividad en Bucaramanga y gira por Santander. Como administrador, me ayudaría a conseguir el offset y a montar el aparato de publicaciones para lo cual no cuento con nadie verdaderamente eficaz. Las finanzas están ya en manos de

5 Camilo Torres Restrepo, Documentos Personales No. 15.

NOTA: "Insurrección", es el órgano clandestino de información del Ejército de Liberación Nacional.

Para el offset ya tenemos la plata. Las finanzas no están muy bien. Creo que para el periódico tenemos \$ 70.000,00 (fuera de lo del offset). Los contactos clandestinos o clandestinizables se los dejaré a Por favor hazme todas las sugerencias que creas necesarias que siempre las recibiré de un hermano y compañero en la Liberación de Colombia. Saludos a todos los compañeros. Advérteles sobre la esperanza que ustedes significan y la base moral que representan para nosotros. Si necesitan a aunque nos hace falta, te lo mandamos. Espero que te estés cuidando. Tu compañero y hermano.

Alfredo" 6.

He aquí el tercer documento: (agosto 7 de 1965)

"Recordado Helio,

Recibí tu carta del 7/8 y te la agradezco muchísimo. Desde mi última se hizo toda la gira por el Valle, una buena parte de la Costa y por último lo de Medellín. En cada ciudad hemos dejado formados comités del F. U.; unos muy buenos, otros regulares, y, lo que es mucho más importante, siempre hemos encontrado alguien para lo que nos interesa; la lucha para respaldarla y participar activamente en ella. La exposición de mi tesis personal sobre la abstención, que los enemigos ya entendieron como tesis del F. U., ha provocado una acogida bestial por parte de la gente de la base y ha permitido que surjan ya los primeros enemigos dentro de la oposición gubernamental (López y Anapo). Ni intenté neutralizar al clero ya que es importante, pero tuve una charla muy larga con Rojas que tiene como resultado que actualmente no radicalice tanto su oposición. Debemos, naturalmente, probarlo. los conoce casi a todos personalmente, lo que es también muy importante para después. La brutal represión dirigida por la iglesia en Medellín ha provocado también reacciones a nuestro favor muy importantes; se pudo sentir ya el respaldo abierto de organizaciones sindicales, estudiantiles, etc. Las parlamentarias, fueron naturalmente las más discutidas; pero te cuento que acaba de salirse del MRL para trabajar de tiempo completo con el F. U. y que Ruiz Novoa se desprestigió aún más al querer aprovechar su respaldo para su rama disidente del M.D.N. Como era de esperarse la mesa redonda con Zalama en Biquilla fué algo que considero como inútil aunque varios de los asistentes hayan encontrado que lo había dejado bastante mal. Dentro de una hora salimos con y para Villavo y es posible que otros compañeros viajen allá por tierra, mañana. El periódico sale siempre el 26, ya tenemos bastantes brigadas para su repartición; estaré en Bogotá este día y personalmente integraré una de las brigadas. Para el periódico (aspecto legal del F. U.) hemos conseguido una pequeña oficina, que si bien carece de todo lujo tiene las grandes ventajas de ser barata, legalizar el F. U. y asegurar un contacto fácil con toda la gente, lo que era muy necesario. Naturalmente que los lagartos caen allá como moscas, pero tu sabes como yo que muy pronto se van a retirar y que en el momento del primer peligro desaparecerán por sí solos. Ya se van formando núcleos de trabajo de gente no alineada y del 23 al 28 (es decir entre Villavo y parte del Tolima) me consagraré principalmente a la labor en los barrios, sobre todo en los que ya tienen un embrión de comité del

6 Idem, Documentos Personales No. 16. En el original aparecen vacíos, donde seguramente figuraban nombres propios o supuestos.

F. U. Para la Offset te cuento que se va a firmar un contrato trabajaré con para aprender el manejo y controlar el aparato de tiempo completo me falló en el sentido de que no aporta más de 10.000 para el offset y el F. U. no está en condiciones de ayudar. Las finanzas van bastante mal pero no me afano mucho tampoco.

Estoy completamente de acuerdo con todos los puntos tratados en tu carta y es verdaderamente el camino que estamos siguiendo. Estupenda tu decisión en lo relacionado con; creo sinceramente que es el elemento más indicado para acompañarme. En Medellín, sobre todo, su presencia a mi lado fué de extrema utilidad.

Hablamos largo con sobre las medidas de seguridad y creo que hoy todo va a quedar organizado. En cuanto a lo de, relacionado con estoy de acuerdo contigo. El primero está trabajando ya, pero será el que charlará largo con él.

Te escribo muy de carrera hoy. Al regreso de Villavo tendré más tiempo para poder concretarte todo lo que se viene haciendo. Sobre todo lo de la organización, de los contactos importantes, etc.

De los camaradas, los "pacos" viejos se están metiendo mucho conmigo. Hasta el momento, personalmente les manifiesto lo que no me gusta de su actuación, pero creo que dentro de muy poco tendré que hacerlo públicamente; claro que con el tacto necesario.

Al médico, díle que esperamos sus trabajos para el periódico. Un abrazo para todos.

Ultima noticia: quisiera viajar conmigo; tú que dices?

Su oferta de viaje es firme?

Alfredo" 7.

La explicación lógica de las cartas anteriores se logrará plenamente con las que figuran dentro del proceso seguido contra el Ejército de Liberación Nacional, consultable, quizás, cuando se dicte el fallo definitivo.

A Camilo se le podía someter de un momento a otro a Consejo Verbal de Guerra con base en los documentos decomisados. Solo se esperaría el momento más oportuno para darle el golpe.

Aun cuando esto pueda alegarse como móvil poderoso parece que no fue la causa absoluta de su decisión de irse a las montañas.

En efecto:

Qué impacto le produjo el fracaso de la manifestación de octubre? La había motivado por medio del semanario Frente Unido; de todas partes le llegaban entusiastas mensajes de respaldo; había visitado los barrios de Bogotá y hablado con las centrales obreras y con los dirigentes de los movimientos progresistas; los estudiantes se hallaban organizados. Sería un acontecimiento colosal: CIEN MIL PERSONAS invadirían en desfile ordenado y grandioso la plaza de Bolívar y las calles adyacentes. A la hora de la verdad el resultado es desolador. Las Fuerzas Armadas se infor-

man, se toman medidas, la autodefensa prometida no asoma por parte alguna, cuerpos de tropa bloquean la plaza principal.

A última hora se recurre a mítines relámpago; muy pocos participantes llegan; cuerpos armados, previamente informados por delación, seccionan a los manifestantes; se registran algunos choques; Camilo es golpeado y se salva porque lo encierran en un edificio del centro de la ciudad. En resumen? Un fracaso total.

Se la hizo víctima de un doble juego turbio?

En ese instante es un gran abandonado, un lastimosamente traicionado.

Parece que Camilo entra en un proceso de soledad con etapas sucesivas de decepción, reacción, desafío, agresión, decisión, comprometimiento, respuesta, holocausto.

Se debe recordar que ante el sesgo de los acontecimientos, se planteaba con frecuencia tres disyuntivas:

—O me asilo en una embajada, cosa que no haré nunca;

—O me quedo, para que algún día me asesinen en la cárcel o me maten un tiro en alguna manifestación;

—O me voy al monte.

Juzga que lo último es el camino lógico y obra en consecuencia.

Una tarde del mes de agosto, comenta: "Yo soy un guerrillero en comisión, aquí en la ciudad".

Cierto amigo suyo, hombre serio, cabal, veraz y responsable, ha suministrado directamente para este libro datos muy interesantes. Juzgo que su testimonio se cifie a la verdad.

El 18 de octubre (1965), a las 5 p.m. le dice Camilo:

—No me puedo estar más aquí. El Ejército ya lo sabe todo. Sabe mi vinculación con el Ejército de Liberación Nacional. Yo no quiero que me maten como a Gaitán en la carrera 7ª, sino que me maten en el monte. Porque a Gaitán lo mataron en la ciudad y su muerte no mostró ningún camino. Mientras que si a mí me matan en el monte, mi muerte sí señala un camino. El ejército no es tan estúpido como para ponerme preso porque así yo sería más peligroso. Me les vuelvo un problema.

A las 7.50 de la noche se le ve reunido con mucha gente en las oficinas del semanario Frente Unido. Lo esperan para llevarlo a una concentración en un barrio de Bogotá. De un momento a otro llama aparte al amigo a quien he oído este relato y le dice:

—Acompáñame, que yo me voy.

Salen y toman un taxi de servicio público. Camilo ordena al chofer que lo conduzca al Hospital Militar. En el camino recoge a otra persona. Una vez llegados Camilo despide el vehículo, penetra al amplio hall del piso bajo y pregunta en la oficina de información por un supuesto enfermo. A los 5 minutos regresa a reunirse con sus dos acompañantes y, andando a pie, abandonan los predios del hospital y llegan a la carrera tercera. Mientras esperan un taxi, Camilo observa:

—No se les haga raro. Vine hasta aquí para chequear que no me estuvieran siguiendo.

Caía una fina llovizna sobre la ciudad. Camilo habló muy poco; no se le veía preocupado, pero sí más silencioso que de costumbre.

Cuando al fin, logran abordar un vehículo, dice al chofer:

—Calle 72 con carrera séptima, por favor.

El conductor al reconocer a Camilo le dice que el pueblo tiene mucha esperanza en él. Camilo responde:

—Tenga la seguridad de que yo no les fallo.

En la dirección indicada abandonan el automóvil y por la calle 72 descienden hasta la carrera octava. Por esta se encaminan hacia la calle 70. Camilo aparece aún más tranquilo, anda lentamente y se muestra eufórico. Por la calle 70 regresan a la carrera séptima. Allí se ve un carro estacionado. Camilo se detiene y en voz un tanto baja dice:

—Ustedes dos son los únicos en quienes yo confío en este momento. Les manifiesto que me voy para el monte. Llegó la hora. El ejército lo sabe todo. Espero que allá nos encontremos algún día.

En seguida, abraza fuertemente a uno de sus amigos, mientras le habla así:

—Siempre es una "joda" muy grande pensar que nos pueda tocar por allá siete o diez años.

Luego abraza al otro.

Inmediatamente sube al automóvil en donde dos personas lo esperan: una, el conductor; la otra ocupa el asiento posterior.

El vehículo se pierde con dirección norte.

La lluvia arreciaba sobre la ciudad.

Los dos amigos acompañantes lo ven alejarse y uno de ellos, llorando intensamente, exclama:

—Carajo ¡Este Camilo es todo un berraco!

En silencio no interrumpido emprenden el regreso a las oficinas del Frente Unido, donde muchos continuaban esperando a Camilo para irse con él a la concentración programada para esa noche en un barrio obrero.

¿Qué se lleva Camilo consigo? Realmente nada material. Pero en cambio, algo que sí era la razón de su vida: fe en el pueblo, esperanza en su pueblo.

¿Qué viene después?

Una serie de errores que se concatenan de manera fatal hasta llevarlo al desenlace por muchos lamentado:

Al enmontarse se constituía, de hecho, en el elemento más peligroso para la subsistencia del orden imperante, dadas sus cualidades de líder con inmensas probabilidades de polarizar un considerable contingente huma-

no que, diseminado en sitios estratégicos, daría comienzo a una lucha ardua y difícil, con complicaciones tan graves como la de que el territorio patrio fuera invadido por los marinos norteamericanos.

Al ser interrogado sobre la decisión de Camilo, el Presidente Valencia respondió a los periodistas: "Es un bandolero más"

Ya el entonces Comandante del Batallón "Tenerife", de Neiva, Teniente Coronel Rivas Forero había dicho, refiriéndose a Camilo: "Si se levanta, será abatido"

Esto coincide con la consigna en uso en cuanto a organizados en guerrillas se refiere: "O se entregan, o se mueren"

Al tomar semejante determinación, Camilo tenía que morir.

En el Congreso Comunista (Enero de 1966), un curtido combatiente del sur del Tolima, con tono calentano, sencillez de campesino y franqueza de macho, afirmó que Camilo no podía estar seguro en las montañas de San Vicente de Chucurí.

¿Razones?

El grupo alzado en armas en aquella zona carecía de experiencia guerrillera suficiente, porque no había actuado durante los diez años de violencia. Podía tener un conocimiento a fondo del terreno, contar, tal vez, con el apoyo campesino de algunas zonas circundantes, capitalizar otra serie de ventajas. "Pero acuérdense, dijo, que al Padre Camilo lo matan porque lo matan".

¿Otros errores?

—Ubicarse en una zona determinada lo exponía inevitablemente a su localización inmediata;

—Lanzar un manifiesto (Enero 1966) acompañado de la fotografía donde aparece con dirigentes que no podían abandonar el área de acción;

—Una vez en el monte, a Camilo no le cabía misión distinta a la de adoctrinar pequeños grupos que fueran llegando, muy lejos de la línea de combate y con todas las seguridades necesarias para preservar su vida. Comprometerse en acción bélica, era una posibilidad que por todos los medios debía evitarse.

¿Por qué se comprometió?

De acuerdo con versiones dignas de crédito, llegó al grupo en armas y exigió que se le sometiera a curso de entrenamiento como a cualquier guerrillero. El mismo, lavaba su ropa, cocinaba para los compañeros, prestaba servicio de guardia, recibía instrucción militar, aprendía el manejo de las armas y adelantaba labores de politización en algunas veredas. En cortísimo tiempo ganó los primeros puestos. Nadie pudo hacerlo desistir de participar en la acción que le costó la vida. Quiso obtener del enemigo sus propias armas. A todos los argumentos que se le expusieron respondió:

—¿Es que ustedes piensan que vine aquí a ser tratado como un inútil?
¿O que no soy capaz de luchar? ¿O que tengo menos coraje que ustedes?
¿Es que me creen menos bragado que ustedes? O se me trata como a un

guerrillero, o este no es mi sitio. Yo tengo que correr el mismo riesgo que corren ustedes.

Al insistirle en que no debía ir, se enfureció y planteó esta solución:

—O me dejan combatir, o me fusilan.

Contrariando las órdenes de los jefes, Camilo marchó a la emboscada. Por primera vez participaba en una acción de guerra.

¿Cómo se explica esto? El poder de convicción que poseía Camilo se impuso como tantas veces. Lo perdieron su inmenso ascendiente sobre los compañeros y su valor y su inexperiencia y su concepto integral de la amistad y su convicción de compromiso y su cita honrada con la muerte en favor del pueblo.

En el terreno de la lucha no admitía ser inferior a ninguno. Nadie debe atreverse a aducir razones de autosuficiencia o extravío mental, para hacer luz sobre el comportamiento de Camilo.

Pero acaso, ¿todo esto no es absurdo?

Ciertamente, no logra entenderse sino dentro de la trayectoria de lo absurdo, de lo ilógico.

Héroes, santos, libertadores y mártires son la contradicción de la lógica.

En el fondo, se trata de dos parábolas contrapuestas: la nuestra frente a él, parece absurda, de retorno. La suya frente a nosotros, la interpretamos absurda, de avance hacia lo imposible, hacia la catástrofe inevitable.

Son dos actitudes en movimiento contrario, para concluir en que no pueden ser razonables. Para muchos hombres actuales de Colombia, Camilo nunca tendrá razón, ni jamás será posible justificar su actitud, su derrotero y su destino.

Es, precisamente, la consecuencialidad entre su vida, acción y actitudes con su idea, lo que le da valor de predestinado. De símbolo.

¿No estaremos ante el hecho de que una vez más lo humanamente insensato cobró sentido profético?

Para nosotros, Camilo es el absurdo. Para él, nosotros somos lo inexplicable.

PRESENCIA Y DESTINO

¿Que no puedes llegar?
Es lo que te hace grande.

GOETHE

Camilo está presente en los picachos y las hondonadas de Colombia;
 en el dolor de las madres y el hambre de los niños;
 en el inconformismo de los oprimidos y el engrimiento tintineante de los tiranos;
 en los antros de la miseria y las soluciones compasivas de los caritativos sin amor;
 en sus estigmatizadoras y en los que creyeron en él;
 en el pueblo irredento y los malabaristas del oportunismo;
 en los vacilantes mentales y los anarquistas afanosos y urgidos;
 en los cristianos que alteran el **Mensaje de Vida** y en los que de buena fe traicionan su obligación de testimonio;
 en las estructuras minoritarias que asfixian a la infraestructura, amordazándola y neutralizándola;
 en los fariseos del eneldo y el comino y en la conciencia de los Pilatos maliciosos;
 en la esperanza contenida del hombre latinoamericano;
 en los campesinos, sempiternos invitados de piedra al festín de los grandes sin escrúpulos;
 en los obreros, heroicos en su lucha de superación social;
 en el fanatismo de los intransigentes;
 en el personalismo de los hipotecados a grupos herméticos;
 en el sectarismo generalizado que nos carcome: sectarismo de los de la derecha y los de la izquierda, de los cristianos y de los comunistas, de

los grupos jóvenes que entre nosotros advienen a la vida con cancerosa tara de prevenciones. Sectarismo de los que hacen de la cátedra del amor cristiano tribuna de odio; sectarismo político, religioso, militar; sectarismo de clase y bandería.

Camilo, como presencia, pesa sobre toda nuestra podredumbre circundante, rebotada de ambiciones egoístas.

Pesa sobre toda mentira; sobre lo doloso y lo inauténtico.

Sobre la conciencia de los colombianos de cualquier índole o condición, de cualquier dignidad u oficio;

sobre las maldiciones y los himnos;

sobre los triunfos transitorios y las blasfemias de la frustración;

sobre los hipermásculos que asesinan y los traficantes mentales que retardan la hora de los pobres;

sobre los martirizados y los delatores que cambian por monedas sus fáciles traiciones;

sobre los caudatarios de la ignominia y los oficiantes tiarados de soberbia y abominación;

sobre la indeterminación de los no alineados y sobre los que se genuflectan con vencidas posiciones claudicantes;

sobre la conciencia de tantos crapulosos satisfechos y sobre la de aquellos mercaderes con patente corsa de cristianos sedicentes revolucionarios puros, oficiosos y comedidos lacayos de grupos hipotecados, con mentalidad de esquina, indulgencieros de toda ignominia, oportunistas a sueldo, ocasionales rebeldes frustrados.

Y, ¿sobre qué más pesa Camilo?

Sobre cuanto caber puede en la colosal constante de lo inauténtico: seudorrevolucionarios, seudodemócratas, pseudoamigos, seudocristianos, pseudoapóstoles de Cristo, seudointérpretes del ecumenismo que emana incontrastable del Concilio Vaticano II, seudomilitantes, seudopobres con voto ficticio a no renunciadas riquezas, preocupados y desvelados administradores de tesoros contantes, sonantes, ululantes, desafiante, asociados en nombre de fundadores ellos sí santos, ellos sí pobres, pero profanados por miles de accionistas en empresas millonarias.

Camilo pesa sobre la desconcertante sumisión del pueblo indoamericano, seudoinconforme, que soporta cadenas y grilletes que lo aprietan con incontenido estrangulamiento.

Camilo pesa sobre la traición de todos los amigos del colonialismo y sobre la entrega deshonesto de los vende-patria.

¿Por qué golpea Camilo tan reciamente contra toda inauténticidad, contra todo sectarismo, contra toda deshonestidad?

Porque es GERMINAL.

Tiene del hombre un sentido ecuménico. Lo capta con un criterio integral: abismo y cima; razón de ser del proceso de la historia, pero lo inserta en Cristo, centro gravitacional que ilumina la historia.

Camilo es un cristiano; o mejor, un supracristiano.

Cierto día me dice:

"Mira, qué bello es Cristo descendiendo al hombre.

Descendió y se hizo hombre.

Descendió. ¡Qué enseñanza!

Yo también quiero descender de mi olimpo burgués para hacerme más humano, a fin de poderme acercar al hombre. Por ahí es la cosa".

Camilo no era anti. Detestaba las posiciones anti. Le asqueaba el apriorismo. Jamás se hipotecó a este lema: "Con los míos, con razón o sin ella". ¡No! Camilo comprendía al hombre. Iba al hombre. Pero lo hacía con una profunda honestidad.

Lo ubicaba en su circunstancia histórica. No se parcializó en favor del hombre-ángel, ni del hombre-demonio, ni del hombre-económico, ni del hombre fiera, ni del hombre-escapulario, ni del hombre-sin fe.

Iba simplemente "al hombre" en toda su dimensión.

Evitó con conciencia y advertencia totales el escollo en que tantos caen, cuando frente a cualquier sistema se aferran a este estereotipo mental:

"No se ataca al hombre, sino al error del sistema".

Pero enfatizan tan sobremanera en lo que juzgan erróneo, que se crea en ellos el odio contra el sistema. Y como este se pone en movimiento a través de seres humanos, de hombres, del odio al sistema pasan a odiar al hombre.

Camilo iba al prójimo, fundamentado en este raciocinio:

"El hombre es la vida. ¿Qué es la vida?

El amor de Dios entre los hombres, el ejercicio del amor entre ellos mismos. Ejercicio de amor, es decir, VIDA, que va tomando entre los hombres diferentes modalidades. Ese amor a los hombres dentro de nosotros mismos se modaliza de acuerdo con la técnica, con la coyuntura histórica, con la sociedad en que vivimos" 1.

Camilo aplica una conceptualización actual al hombre actual, al de hoy, y a la sociedad de hoy con toda su fenomenología, con plena convicción de que se había llegado a una era nueva, a un nuevo punto de partida en la historia, lo cual presupone una adaptación y un ritmo. No ir a la zaga del acaecer moderno era en él su afán. Su vida, su gesto, su actitud, su idea, eran una invitación colosal a ser actuales, a la comprensión de lo actual. Por eso su puesto fue de avanzada. Lo que él llamara "posición progresista". Este vocablo en el lenguaje de Camilo debe entenderse como "posición de transformación" contrapuesta a la "actitud de conservación".

1 C. N. P. Reporter, No. 10, septiembre 1965, p. 16. Un pensamiento similar expresó Camilo en el reportaje a algunos miembros del Colegio Nacional de Periodistas, en la misma fecha.

Su actitud universalista es otra razón para comprender por qué Camilo es GERMINAL.

Entendió la trascendencia del diálogo y por eso buscó las fuentes donde se originara cualquier inquietud significativa, aliviada, con influencia en el campo cultural, económico o social. Por esto su posición no podía ser negativa, huidiza o excluyente.

Es un hecho que nos movemos dentro de grupos caracterizados por un sectarismo crudo, espeso, brutal, inhumano y deshumanizado. El sectario no dialoga, condena; no respeta opiniones, fustiga; no admite en el contrario alguna levísima honestidad. Se caracteriza por la "puesta en guardia", por la desconfianza, por la suspicacia. Parte de un hombre adulterado de antemano. Sus tesis son absolutas, olímpicas, engréidas. En el fondo, ¿es un resentido? Ciertamente es un egoísta obsesionado. No entiende sino los intereses de su grupo, las técnicas de su grupo, las tesis de su clan. ¿Es quizás un apriorista? No admite razonamiento alguno contrario al suyo porque se cree dueño exclusivo de lo que considera "su" razón, lo cual lo conduce a ver desde un solo ángulo el decurso de la libertad humana. Esta postura lo hace mentalmente unilateral. Todo esto lo conduce también al maniqueísmo ético: Solo yo pienso a derechas, mi contrario está en el error; únicamente mi grupo y yo somos buenos, todos los demás son malos, detestables, abominables. Así como no comprende la razón ajena, tampoco acepta el error del prójimo y cae sobre él implacable, con furia de alocada deidad vengadora. Y como el hombre es verdad y error, grandeza y miseria, heroísmo y debilidad, lucha y desánimo, el sectario queda inhibido para interpretar al hombre.

La clave de su unilateralidad interpretativa radica en lo que puede llamarse la pseudo-ortodoxia.

El sectarismo corroe la entraña de todos estos grupos nuestros, de arriba a abajo. Son grupos condenatorios, inhabilitados de raíz para el diálogo. Se integran por sectarismo, se cohesionan en virtud de su sectarismo endógeno y por el exógeno que reciben de otros grupos. De aquí la difícil tarea, la casi insuperable imposibilidad de hacerlos pensar y actuar en función de un propósito común.

¿En qué se diferencia la intolerancia sectaria de nuestros grupos? En que en los de izquierda es más agresiva, más gritona y audaz, más estrepitosa y beligerante; mientras que en los de derecha es aparentemente más mesurada, modosa y racionalizada, más recursiva y habilidosa, siendo en el fondo más profunda e hipócrita, así tenga que trabajar a largo plazo. Pero ninguna de las dos perdona. La diferencia realmente consiste en que el sectarismo izquierdista puede matar ya, mientras que el derechista acostumbra posponer la ejecución del acusado para la mañana siguiente. Son implacables. Ambos son implacables, cada cual a su manera.

Dentro de una secuencia revolucionaria nada ha sido ni es tan perjudicial en Colombia y América a una revolución, como el sectarismo de los revolucionarios.

El sectarismo es estéril y obstaculizante.

La unión de la izquierda es un mito mientras no se libere del sectarismo que la domina y paraliza.

Muchos izquierdistas nuestros, criollos, deben iniciar la revolución por "la superación de su propio sectarismo". De lo contrario, no pasarán nunca de ser simples agitadores subdesarrollados. Por otra parte, su actitud ni es actual ni se justifica; y, por lo mismo, está mandada a recoger.

Precisamente, por lo inactual y demodada se confunde al sectarismo con la mística. Esta, nace de un proceso lógico, nace en la razón; aquel, brota de lo emocional; esta es perdurable y creciente; aquel, transitorio y defeznable; ésta crea, aquel destruye y traiciona.

La tendencia actual del mundo es hacia la unión de esfuerzos —terreno de lo práctico— cuando está de por medio el bien común, entendido no solo como concepto abstracto, sino como vivencia multivalente, positiva.

Muchos de nuestros izquierdistas revolucionarios no han ahondado ni interpretado este valor.

Camilo postula como base insustituible el diálogo.

Lo hace, porque comprende su momento y el del mundo actual.

Tenía de la problemática un concepto global.

Por eso quiso aglutinar en torno a su plataforma, como mínima base de entendimiento, a todos los sectores de la izquierda.

¿Respondieron?

¡No! Evidenciaron su sectarismo.

Camilo los sometió a una prueba de fuego y no resistieron la crepitante honestidad que lo caracterizaba.

Así se explica por qué lo fueron dejando solo.

Ciara que las determinaciones de abandono siempre se justifican con paliativos a los cuales se da la categoría de "razones". Y para exonerarse de escrupulo, añaden: "fundamentales". Así suena muy bien: "razones fundamentales". Con este pretexto, toda fuga es posible.

Camilo no apeló a "razones fundamentales", simples subterfugios para no dialogar.

Llamó a una apertura hacia el diálogo a todos y con todos.

Lo que sí debemos comprender es que la idea de Camilo es más trascendente que Camilo mismo.

A Camilo hay que darle una dimensión universal, un sentido universal, porque es un símbolo a la medida de su rebeldía contra la opresión de los pueblos.

¿Hipérbole? No. Realidad justa.

Y otra cosa:

A Camilo hay que defenderlo del fanatismo, del sectarismo y de la "canonización".

Cada grupo quiere llevarse su cadáver.

Ahí está el error. En que sólo quieren llevarse su cadáver, no su idea, ni su dimensión.

Los reaccionarios, los inmovilistas, reclaman al Camilo-cadáver para soterrarlo a mil pies de profundidad, a fin de impedir su resonancia histórica. Los revolucionaristas exigen a Camilo como pertenencia suya para desfigurarlo.

¿Y los canonizadores?

"En vida de los grandes revolucionarios, escribe Lenin, las clases oprimidas los someten a constantes persecuciones, acogen sus doctrinas con la rabia más salvaje, con el odio más furioso, con la campaña más desenfrenada de mentiras y calumnias. Después de su muerte, se intenta convertirlos en iconos inofensivos, canonizarlos, por decirlo así, rodear sus nombres de una cierta aureola de gloria para "consolar" y engañar a las clases oprimidas, castrando el contenido de su doctrina revolucionaria, mellando el filo revolucionario de esta, envileciéndola..."².

Oigase bien: A Camilo no hay que mitificarlo ni singularizarlo. Ni envolverlo en banderas oportunistas. La única bandera digna de cubrirlo es la de su exacta dimensión, la de su propia grandeza.

Cuantos no se contactan, en favor del pueblo, ¿entienden a Camilo?

No hay que llevarlo a altares de falsos oropeles, ni a hipogeos de capitalismo, ni a ferias de exhibición, ni a pagodas de grupismo, ni a los aquelares de los fanáticos.

Tú, cristiano; tú, comunista; tú, nacionalista; tú, demócrata; tú, demócrata cristiano; tú, incrédulo; tú, estudiante; tú, inconforme; tú, socialista; tú, hombre; tú, obrero; tú, campesino; tú, profesional, ¿entiendes a Camilo?

El diálogo que postulaba parte de una base humana.

No para discutir sobre la teología en sí (cada grupo tiene "su" teología o por lo menos "su" mitología), sino para centrarse en la necesidad de interpretar al hombre.

El diálogo no puede versar acerca de dogmas políticos, pero sí debe establecerse entre grupos de avanzada sinceramente deseosos de una transformación integral. Debe estimularse por la urgencia del cambio socio-económico alrededor del mecanismo o método para realizarlo, de los instrumentos que le den viabilidad y de las últimas consecuencias a que conduce.

Es un diálogo uniéndose en la acción, sin atolondrado propósito de cruzada ni apologetismos inconducentes.

¿Otras razones para entender por qué Camilo es germinal?

Porque no fue un farsante.

Porque creyó en su cometido sin mesianismos fanfarrones.

Porque fue inconforme con la miseria.

Porque fue leal a su idea.

Porque no fue un revolucionario de ocasión.

Porque fue auténtico.

Porque se prolonga no como egoísmo, sino como universo.

Porque tuvo el valor de enfrentarse a los explotadores del pueblo, con honestidad total.

Porque fue una idea en acción y supo ser consecuente con ella.

Porque fue un iluminado grito de justicia.

Porque tuvo el valor de exponerse a que sus mismas gentes lo frustraran.

Porque tuvo el coraje de pensar con libertad.

Porque tuvo la audacia de gritar ante el mundo, a plena voz, que en todos los sistemas había algo de verdad y que era en esa verdad donde debíamos encontrarnos.

Porque se decidió.

Porque fue un convencido.

Todo hombre es la consecuencia de su propia vocación.

Si se es absolutamente fiel a ella, el personal destino se presiente convertido en sacrificio necesario.

Cuando este culmina, la muerte aviva simientes germinales.

Camilo, es la resultante de su vocación, vertida en total holocausto.

Constituye un caso inaudito.

Colombia lo engendró.

Lo parió.

Parió lo inaudito.

Y lo entrega, feérico, a América, al mundo, con la certeza en una resurrección inevitable:

Al fin de la batalla,
y muerto el combatiente, vino hacia él un hombre
y le dijo: "No mueras; ¡te amo tanto!"
Pero el cadáver, ¡ay!, siguió muriendo.
Se le acercaron dos y repitiéronle:
"¡No nos dejes! ¡Valor! ¡Vuelve a la vida!"
Pero el cadáver, ¡ay!, siguió muriendo.
Acudieron a él veinte, cien, mil, quinientos mil,
clamando: "¡Tanto amor y no poder nada contra la muerte!"
Pero el cadáver, ¡ay!, siguió muriendo.
Le rodearon millones de individuos,
con un ruego común: "¡Quédate, hermano!"
Pero el cadáver, ¡ay!, siguió muriendo.
Entonces todos los hombres de la tierra
le rodearon; los vio el cadáver triste, emocionado;
abrazó al primer hombre; echóse a andar... 1.

Cuando las hienas aullaron, sus fauces reclamantes devoraban las sombras.

¡Bárbaros!

Camilo no ha muerto.

Es el gran símbolo de la nueva América. Con él nace una ESPERANZA.

1 César Vallejo. Poesías Completas. Edit. Losada, Buenos Aires, 1953, pág. 270.

GERMAN GUZMAN CAMPOS

Pbro.

Profesor Asociado

**INSTITUTO SUPERIOR DE CIENCIAS DE LA SOCIEDAD
UNIVERSIDAD INCCA DE COLOMBIA**

CAMILO

EL CURA GUERRILLERO

www.camilovive.org

Todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión.

Este derecho incluye el de no ser molestado a causa de sus opiniones.

El de investigar y recibir informaciones y opiniones; y el de difundirlas sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión.

**Declaración Universal de Derechos Humanos
Artículo 19.**

EDITORES - DISTRIBUIDORES



SERVICIOS ESPECIALES DE PRENSA
Apartado Aéreo No. 16684
Bogotá - Colombia

Portada: **David Consuegra**

Segunda edición: junio de 1967

Derechos reservados

INDICE

	Pág.
1—LA DINAMICA DE UN SIMBOLO	1
2—ITINERARIOS DE LUCHA	7
3—HACIA LA REVOLUCION	23
4—LA MARCHA INCONTENIBLE	39
5—NECESIDAD DEL ESCANDALO	55
6—LA PLATAFORMA	65
7—LA IGLESIA DE LOS POBRES?	89
8—CAMILO CONTRA LA IGLESIA?	101
9—Y LO JUZGARON SUS HERMANOS	117
10—EL PERIODICO "FRENTE UNIDO"	131
11—ALGUNOS GRUPOS DE AVANZADA	139
12—CAMILO Y EL COMUNISMO	151
13—CON EL MUNDO UNIVERSITARIO	161
14—ANTE EL MOVIMIENTO OBRERO	175
15—CAMINO DE LAS GUERRILLAS	181
16—LA HORA DEL TESTIMONIO	193
17—VESTES RASGADAS	211
18—SIGNO DE CONTRADICCION	233
19—PRESENCIA Y DESTINO	249
20—.....	257